This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PROPERTY OF
University of Michigan Libraries
1817
ARTES SCIENTIA VERITAS

VIAGE LITERARIO
Á LAS IGLESIAS DE ESPAÑA,

LE PUBLICA

CON ALGUNAS OBSERVACIONES

DON JOAQUIN LORENZO VILLANUEVA,
CAPELLAN DE HONOR Y PREDICADOR DE S. M.
Y PENITENCIARIO DE SU REAL CAPILLA.

TOMO IV.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL
AÑO DE 1806.

Fungar vice cotis.

ÍNDICE

DE LAS CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

CARTA XXVII. *Cárcel de S. Vicente mártir en Segorve. Carta del obispo D. Juan Bautista Perez al prior de los padres dominicos de Castres en Francia, sobre el paradero de las reliquias de este Santo: iglesia antigua y hospital de S. Vicente en Valencia: carceles y lugares de su martirio: pontifical antiguo que se conserva en esta iglesia de Segorve.* PAG. 1

CARTA XXVIII. *Real Cartuxa de Val de Cristo junto á Segorve: su fundacion, iglesia antigua de S. Martin, reliquias y pinturas: memorias del maestro Antonio Bou: descripcion de una carta hidrográfica plana: opúsculos del V. P. D. Bonifacio Ferrer.* 18

CARTA XXIX. *Real Cartuxa de Portaceli: inscripciones sepulcrales de su claustro: utilidad de los anales de los monasterios: códices que exîstian en esta casa: version lemosina de la Biblia hecha por el V. P. D. Bonifacio Ferrer: opúsculos inédi-*

tos del mismo: cartas de Juan Andres Strany: poèsías, constituciones, y otros escritos que se guardan en aquel monasterio. 43

CARTA XXX. *Fabuloso entierro de las lápidas romanas en Valencia á principios del siglo XVI.* 59

CARTA XXXI. *Monasterios de nuestra Señora de la Murta y de Cotalva de la órden de S. Gerónimo: el de Aguasvivas de la órden de San Agustin: el de Valdigna de la órden de S. Bernardo: colegiata de Gandía: algunas noticias del convento de dominicos de Luchente.* 80

CARTA XXXII. *Verdadero patrono de Xátiva: fragmento de una cruz antigua de piedra: qual fue la iglesia mayor de Xátiva despues de su conquista: ereccion de su colegiata y sus primeros canónigos: noticias de Calixto III y de algunas cartas suyas inéditas: entrada de Alexandro VI en Xátiva siendo legado de la santa sede: documentos de un sínodo de Valencia del año 1400 y del de Santo Tomas de Villanueva ya publicado: vestigios de la capa plu-*

vial antigua: época de la situacion actual de Xátiva: su aqüeducto llamado de Bellus: inscripcion romana de La Enova. 99

CARTA XXXIII. *Noticia de algunos códices MSS. y libros raros de Valencia.* 132

CARTA XXXIV. *Memorias eclesiásticas de Peñíscola: monasterio de Benifazá: su situacion y edificios: historia de su fundacion: mutilacion de la lengua del obispo de Gerona por el rey D. Jayme: causa de esta atrocidad: penitencia impuesta por ella: efecto de ello fue la conclusion, no la fundacion del monasterio: catálogo de sus abades.* 146

APENDICE DE DOCUMENTOS. 167

VIAGE LITERARIO

Á LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA XXVII.

Cárcel de S. Vicente mártir en Segorve. Carta del Obispo D. Juan Bautista Perez al Prior de los padres dominicos de Castres en Francia, sobre el paradero de las reliquias de este Santo: iglesia antigua y hospital de S. Vicente en Valencia: cárceles y lugares de su martirio: pontifical antiguo que se conserva en esta iglesia de Segorve.

Mi querido hermano: Hay en esta ciudad en una casa de la calle que llaman del Mercado, un oratorio donde se cree haber estado como en depósito S. Vicente mártir quando le conducian desde Zaragoza á Valencia. Ciertamente si se considera la situacion de Segorve en el camino recto de una á otra capital, parece esta tradicion harto verosímil. Mas no lo es tanto, si atendemos á lo distante de esta época, habiendo mediado quatro siglos de dominacion ma-

hometana, y tambien á que esta casa está fuera de los muros antiguos de la ciudad, donde aun quando estuviera edificada, no es regular que depositaran, aun de tránsito, á un preso de tanta consideracion; quiero decir, á un confesor de la fe, que con tanto esfuerzo se opuso á la impiedad de los edictos imperiales. He procurado tambien reconocer la pared y los agujeros donde dicen haber estado las argollas y las cadenas, y hallo que es tapia de poca consistencia.

No es mi ánimo despojar á esta ciudad de la gloria de haber sido ennoblecida con la presencia de tan ilustre Mártir. Por lo mismo quisiera haber hallado alguna noticia de esto entre las exquisitas apuntaciones del señor Perez; mas no la hay en medio de la gran diligencia que puso aquel docto prelado en apurar las actas de su martirio, y señaladamente el paradero de sus santas reliquias. Copiaré aquí una carta suya dirigida al prior del convento de mi órden de *Castres*, diócesi de Albi, en que le pide copia de la relacion que escribió el monge Ammonio (*a*) sobre la traslacion del cuer-

(*a*) Este opúsculo de Ammonio le publicamos en el Apénd. n. I. de un cod. de la santa iglesia de Barcelona.

po del Santo á aquella casa; cuya sentencia prefiere á la del *Cabo de S. Vicente y Lisboa.* La carta está en uno de sus volúmenes, que son actas de los santos españoles, y dice así:

Admodum Rdo. Domino Priori monasterii ordinis Praedicatorum oppidi Castri in dioecesi Albiensi, ubi Sancti Vincentii martyris corpus requiescit: Joannes Baptista Perez, Episcopus Segobricen. salutem.

„Noli mirari, pater religiosissime, quod „ignotus tibi homo, et tantis terrarum spa„tiis disjunctus, beneficium à te petere au„sim; charitas enim Christi absentes etiam „copulat, et in ejus obsequium quoquo ver„sus facilem sternit viam. De tuâ vero be„nignitate, et pietate dubitare non possum, „quin cum tantae religioni, et ecclesiae „beati Vincentii praepositus sis, ejus quo„que martyris gloriam ubique vigere, et „quam latissimè patere cupias. Patria mihi „est Valentia, urbs Hispaniae citerioris cla„rissima, in qua olim Divus Vincentius le„vita hispanus tempore Diocletiani impe„ratoris sub Datiano praeside nobile subiit „martyrium. Nunc autem, Deo sic volen„te, praepositus sum ecclesiae Segobricensi, „quae unius diei itinere ab eadem urbe Va„lentiâ abest. Itaque cum ecclesiasticae his-

» toriae cognoscendae causâ martyrum His-
» panorum res gestas studiosè legerim, fa-
» teor, vel amore patriae, vel meâ erga
» D. Vincentium reverentiâ ductus, li-
» bentissimè legi quaecumque de hoc cla-
» rissimo martyre litteris mandata reperi.
» Sed de ejus corporis translatione dubiam
» apud nostrates quaestionem esse animad-
» verti, nec satis hactenus explicatam. Nam
» omnes quidem fatentur eo tempore, quo
» Hispania penè tota à sarracenis fuit occu-
» pata, delatum fuisse à christianis corpus
» S. Vincentii ex urbe Valentiâ in alias
» terras; sed de loci tamen nomine liti-
» gant. Quidam enim tradunt sacrum corpus
» nostri Vincentii anno Christi octingente-
» simo quinquagesimo quinto ab Audaldo
» monacho, et altero ejus socio transla-
» tum, in monasterium nomine *Castrum*,
» tunc ordinis Benedictini, dioecesis Albien-
» sis. Quam narrationem summatim continet
» Aimoinus antiquus gallorum historicus *li-*
» *bro 5. cap. 20.*, et breviaria item Valen-
» tina praedicant. Quin et ego ipse ante
» triginta annos incidi in libellum veteris
» impressionis Ammonii monachi de hujus-
» modi translatione, cujus exemplum, vel
» impressum, vel manuscriptum non dubi-

„ to apud vos esse, cum hujus sancti cor-
„ pus tunc ad vos delatum habeatis. Sige-
„ bertus autem historicus anno 970 ait: cor-
„ pus Sancti Vincentii levitae martyris,
„ quod olim à duobus monachis ex Hispa-
„ niâ in urbem Italiae Capuam perlatum
„ fuerat, et ex Capuâ Cordunum, tandem à
„ Corduno translatum in urbem Metensem,
„ operâ Theodorici Metensis episcopi, hoc
„ ipso anno 970; nisi forte alius Vincen-
„ tius martyr hispanus hic sit, nam constat
„ ejusdem nominis plures fuisse. Alii vero
„ ex nostratibus, in primis autem lusitani,
„ contendunt nostri Vincentii corpus anno
„ fere 760 ex urbe Valentiâ relatum in
„ promontorium Hispaniae sacrum, quod
„ vergit ad occidentem, et ibi anno 1173 ab
„ Alphonso rege Lusitaniae repertum, trans-
„ latum esse in urbem Olisiponem, ubi di-
„ cunt hodie religiosè coli. Id probant non
„ modò ex suis historiis, sed testimonio
„ etiam antiqui historici Rasis sarraceni.
„ Quin etiam Robertus Abbas montis, qui
„ ante quingentos annos scripsit, in addi-
„ tionibus ad Sigebertum, anno 1184, cum
„ utramque opinionem, et Ammonii, et lu-
„ sitanorum retulisset, neutram ausus est
„ definire. Auget verò magis hujusmodi du-

» bitationem quod apud Laurentium Su-
» rium legitur in vitâ Sancti Domnoli epis-
» copi Cenomanensis, qui vixit circa annum
» 570 (interfuit enim secundae synodo Tu-
» ronensi) caput Sancti Vincentii martyris
» ab eodem Domnolo positum fuisse in ec-
» clesiâ urbis Cenomanensis, quae nunc vul-
» go *Lemain* dicitur, quod de nostro Vin-
» centio dictum intelligit Caesar Baronius
» in martyrologio; et praeterea quod Cae-
» saraugustae in Hispaniâ ejusdem Sancti
» Vincentii bracchium religiosè ostendunt.
» Ego quidem multis causis, quas comme-
» morare longum esset, adducor ut credam
» corpus nostri martyris Valentini apud vos
» potius esse. Id ut apud nostrates confir-
» mare possim, te, pater religiosissime, ob-
» secro, ut si forte eum libellum Ammo-
» nii, vel historiolam translationis beati
» Vincentii apud vos habetis, quae vix erit
» trium foliorum, non ex breviariis, sed ex
» lectionariis longioribus fideliter describi,
» et ad me mitti vestra paternitas curet.
» Faciet in eo non mihi modò, sed ipsi
» sancto martyri rem, ut spero, gratissi-
» mam. Nam in ejus gloriam libellum ipsum,
» ne iterum pereat, typis mandari cupio.
» Poterit autem suam ad me epistolam di-

»rigere in Hispaniam in urbes vobis proxi-
»mas, vel Barcinonem, vel Urgellum ad
»reverendissimos dominos episcopos Bar-
»cinonensem, vel Urgellensem; vel si ma-
»luerit, in curiam Philippi Hispaniarum
»regis catholici ad Petrum Franquesa, re-
»gium secretarium; inde enim ad me cer-
»tò perferetur. Deus optimus maximus pa-
»ternitatem vestram diu servet sibi incolu-
»mem. Segobricae die 20 Januarii 1594."

Hasta aquí el señor Perez, cuya carta es regular que despierte en tí el deseo que mostrabas otro tiempo de saber lo que pertenece á la iglesia antigua de S. Vicente mártir de Valencia, su renovacion y destino en los tiempos de la conquista; item á las cárceles que santificó en aquella ciudad. Mis ocupaciones no me han permitido hasta ahora satisfacer tus deseos: ni aun hoy lo pudiera sin distraerme mucho de lo principal, á no tener á mano copia de lo que sobre estos artículos dexó escrito el P. Fr. Josef Texidor en sus *Observaciones sobre las antigüedades de Valencia* (*Lib. IV. y V.*). Su trabajo aliviará el mio en esta parte, contentándome con hacer un extracto de su larga narracion.

Dice pues este escritor que la iglesia á

que fue trasladado el cuerpo de S. Vicente mártir desde el lugar donde le habia depositado la piadosa muger llamada *Jónica*, fue construida extramuros de la ciudad de Valencia. Así consta expresamente de las actas de su martirio (*a*), que publicáron Bolando, Ruinart y el Maestro Florez (*Tomo VIII de la España sagrada pág. 231.*) Contra este testimonio tan decisivo nada vale el dicho del Doctor Agustin Sales, que en su *Historia del santo sepulcro* afirma que aquel santo cuerpo fue depositado en la iglesia de este nombre dentro de la ciudad. Prudencio y Adon Vienense, sobre que apoya Sales su dicho, nada dicen que le favorezca; solo refieren sencillamente que el cuerpo fue depositado en una basílica. Adon

(*a*) *Cessante perfidorum crudelitate, ac fidelium crescente devotione, beatissimus martyr ad sepulturae honorificentiam inde levatus, dignâ cum reverentiâ deportatur, et sub sacro altari extramuros ejusdem civitatis Valentiae ad quietem reponitur.* (*Act. mart. S. Vincentii in fine.*)

De esta iglesia debe entenderse lo que dice A. Prudencio en el himno V. (Passio S. Vinc. M.)

Sed mox, subactis hostibus,
Jam pace justis redditâ,
Altar quietem debitam
Praestat beatis ossibus.

Y el Cerratense (Vit. et Pass. B. Vinc.) *Cessante autem persequutione, ad basilicam est translatum; et ibi honorificè est sepultum.*

señala el tiempo de su construccion, que fue *cessante perfidorum crudelitate, et fidelium crescènte devotione*, lo qual se debió á Constantino Magno en el siglo IV. Es regular que esta antiquísima iglesia experimentase la misma suerte que las demas de España en la terrible persecucion de Abderramen en el siglo VIII. Los cristianos salváron de su furor las reliquias de nuestro santo, conduciéndolas al promontorio ó cabo de S. Vicente, como escribe Florez. En Valencia prevaleció por algun tiempo la opinion de que fuéron llevadas á Castres, pueblo de Francia, en la diócesi de Albi. A lo ménos en el archivo de esta ciudad (*Tomo V. de Cartas.*) se conserva la que escribiéron los Jurados á Clemente VII, fecha á 14 de Mayo de 1394, pidiendo alguna reliquia de este insigne mártir, *cujus corpus venerandum*, dicen, *à praefatâ urbe olim subtractum, nunc apud monasterium Fratrum Praedicatorum civitatis Castren. de Albages, Tolosanae provinciae, requiescit.*

Debiéron reedificar luego los cristianos la iglesia destruida; puesto que en el año 1172, quando el rey D. Alfonso II de Aragon entró con su exército por el reyno de Valencia, una de las condiciones que

asentó con el rey moro Mahomat Aben Lop, fue que quedase por el conquistador dicha iglesia con todos sus diezmos y derechos, el qual luego hizo donacion de ella á Dodon, abad del monasterio de S. Juan de la Peña, como puede verse en la historia de Briz *lib. 1. cap. 57*. Continuó este monasterio en la posesion de dicha iglesia hasta el año 1232, en que el rey D. Jayme I hallándose en Monzon la dió al abad Don Arnaldo y á su monasterio de S. Victorian, como consta de la real carta, fecha á 19 de Marzo de aquel año, la qual existe copiada en un libro en pergamino del archivo del priorato y casa de S. Vicente de la Roqueta. Durante el sitio de Valencia celebró en esta iglesia la primera misa el obispo de Segorve D. Ximeno, como ya insinué en las cartas anteriores (*Carta XIX. t. III. pág. 44*).

Conquistada la ciudad, reedificó el dicho rey la iglesia y monasterio en el mismo sitio que la antigua, y en frente de ella construyó un hospital, al qual dotó con el castillo y villa de Quart, y con la alquería llamada *Ladera*, cerca de Valencia, y con el diezmo de toda la renta real de la sal y pescado de la albufera, querien-

do que el hospital cobrase estos diezmos ántes que el rey y qualquier otra persona; de cuya gracia se dió posesion á Fr. Bernardo, prior de S. Vicente, por el abad y monasterio de S. Victorian. Dotóle ademas con 600 marcos de plata anuales, y mas adelante le dió la villa de Castellon de la Plana y el Señorío del castillo de Montornes, con la obligacion de que el prior gastase en servicio de su hospital 6500 sueldos cada un año.

La distancia de esta casa de la de San Victorian pudo ocasionar alguna relaxacion en los monges, y acaso por esta causa, ú otras que ignoramos, se vió precisado el mismo rey á procurar la reforma de su establecimiento, haciendo donacion de todo á la órden de nuestra Señora de la Merced. La escritura, fecha en Zaragoza á 30 de Setiembre de 1255, exîste en el convento de Santo Domingo de Valencia, y de ella es la copia que publicó el Maestro Ribera en su *Centuria I. p. 172*. Reclamando este hecho el despojado monasterio de S. Victorian, volvió á recobrar la posesion de dicha casa por sentencia dada en 1259.

Mas adelante vino á ser del monasterio

de Poblet en esta manera. Habia mandado el rey D. Jayme I que á este monasterio se diese la villa de Piera en recompensa de otros cinco lugares que de él habia recibido. Cumplió su voluntad el rey Don Alonso III, con la condicion de recobrar esta villa, si pareciese oportuno, dándoles en cambio otros lugares. Verificóse esto hácia los años 1286, cediendo á Poblet en recompensa de Piera la casa y priorato de S Vicente. La resistencia que sobre esto hiciéron los de S. Victorian, paró al cabo en la concordia que trae Briz (*ibid.*), donde se podrán ver las indemnizaciones que se diéron á S. Victorian. Desde esta época, que fue el año 1289, quedó la iglesia y casa de S. Vicente por el monasterio de Poblet. En el dia ya no se exercita en ella la hospitalidad desde que se agregáron al hospital general las rentas de los particulares; y así desde el año 1512 hasta nuestros dias paga la casa de S. Vicente de la Roqueta al hospital general cincuenta libras cada año, aunque reducidas al tres por ciento, en memoria y prueba evidente de la obligacion que en esta parte tenian los poseedores de aquella casa.

Esto por lo tocante á la iglesia anti-

gua de S. Vicente mártir. En quanto á los lugares que santificó con su martirio este célebre confesor de la fe, el mas insigne en aquella ciudad es el actual convento de religiosas de santa Tecla, ó porque allí estuvo el palacio del presidente Daciano, como escribió Jordan (*Hist. de la prov. de Aragon de la órden de S. Agustin, tom. 2. p. 292.*), ó por haber sido el tribunal de justicia, como creen otros. Lo cierto es que pocos años ha se conservaba entera la escalera por donde subieron los dos compañeros S. Valero y S. Vicente á oir la sentencia del tirano, y la sala tambien donde se pronunció. Pero siendo intendente de aquella ciudad el caballero Pineda, habiéndose hecho en el convento la nueva fábrica en la parte que cae á la calle de Ribelles, se mudó á esta el torno que estaba en el lienzo opuesto, y para aprovechar su terreno se derribó la escalera, de la qual solo quedan ocho escalones, los quales adornan las religiosas con flores y luces el dia del santo Mártir. Consérvase tambien dentro de la iglesia el calabozo en que Daciano le mandó encerrar en el centro de una torre, del qual habla la tercera antífona de laudes del breviario

de la iglesia de Valencia, impreso en 1533: *hinc horrendo carceris clausus ergastulo Dei athleta, Angelorum venerando fovebatur obsequio, et mulcebatur alloquio*, todo conforme á lo que consta de las actas y del himno de Prudencio. Hay en él una estatua de mármol que representa al Santo sentado y con cadena al cuello, la qual con todos los demas adornos costeó el arzobispo D. Fr. Isidoro Aliaga. En esta iglesia hace estacion la procesion general, que ya estaba en uso en el siglo XIV, como consta del Manual de Consejos de dicha ciudad del año 1343 señalado con el *número 4. fol. 284.*

Otra cárcel del Santo se conserva junto á la catedral en la casa que llaman del chantre ó capiscol, y fue la primera en que le depositáron, como dixo S. Vicente Ferrer en el sermon de este mártir, y se lee en las lecciones de su oficio, que imprimió en Valencia Juan Alberto en 1589. Esta cárcel se halla en el dia debaxo del pavimento; llámanla el *horno* por su figura, que en todo representa un horno de los del dia. En tiempo del Santo estuvo al piso de la calle y casa, como lo indica la columna de piedra que está

delante de la boca del horno, y arranca del pavimento mas baxo. En las inmediaciones se han hallado tambien cocinas y otros departamentos subterráneos que comprueban lo mismo.

En la plaza que llamaban de la *higuera*, que ahora es el sitio del convento de santa Tecla, padeció S. Vicente todos sus martirios. Beuter, Escolano y otros suponen que el Santo fue arrastrado por la calle que ahora dicen de *campaneros* á la casa del chantre, y que en memoria de esto el rey D. Jayme I, conquistada la ciudad, mandó enlosar con losas azules todo este tránsito, y el vulgo añade que estas mismas losas sirviéron despues para pavimento de la catedral. La verdad es que el piso de esta iglesia es obra del arquitecto Pedro Compte, hecha en el año 1486. Lo demas es incierto y sin fundamento. Baste de noticias pertenecientes á S. Vicente mártir.

Y pues me queda tiempo, añadiré la descripcion de un códice pontifical MS. en pergamino en 4°, incompleto, que guarda esta santa iglesia de Segorve en su archivo. Creo qué sea extrangero, y acaso romano, porque al principio de algunos títu-

los añade: *secundum usum rom. ecclesiae*, y tambien por la uniformidad que guarda con el pontifical moderno, aunque añade y quita algunas cosas. Pone tambien sobre cada materia algunas decretales y cánones de varios concilios, entre los quales hay muchos de los toledanos.

Acerca de su antigüedad, exâminados algunos puntos y ritos que prescribe, digo que es quando ménos del siglo XIII. Primeramente porque antes de la consagracion del obispo pone todavía el escrutinio llamado *serotino*, que se hacia en el atrio de la iglesia, sábado por la tarde, víspera del dia destinado á la consagracion; en el qual se manda, como ya vimos en el hallado en Valencia, que el arcediano de la iglesia, que eligió á su pastor, le presente al consagrante &c. Es notorio que este exámen cesó quando tuviéron fin las elecciones de los cabildos por las reservas apostólicas; y así en un pontifical romano impreso en 1503, que ví en la colegial de Gandía, se dice que se omite la rúbrica de este exámen como cosa superflua, puesto que los obispos ó eran elegidos ó confirmados por el papa. La época de estas reservas en España es de mediados del siglo XIV, y en

Italia de mucho ántes. Suponiendo pues este códice ámbas prácticas, la eleccion del clero y el exámen *serotino*, debemos darle la antigüedad que dixe.

Otra prueba de esto mas decisiva es, que entre las preguntas que debe hacer el obispo en el sínodo diocesano para averiguar la conducta de sus ovejas, la señalada con el número 54 dice así: *Est aliquis qui non communicet vel tribus temporibus in anno, id est, in Pascha, Pentecosten, et natale Domini &c.?* Aquí se ve la práctica de la comunion eclesiastica en los tres tiempos del año: ley que solo rigió hasta el concilio Lateranense IV en 1215, en el qual se estableció el nuevo precepto de la comunion solo en la Pascua; por donde se convence ser este códice anterior á aquella época, no habiendo causa para suponer que obligasen á mas de lo establecido por dicho concilio.

Le tengo por romano, porque ademas de lo expuesto en el rito de consagraciones y exámenes &c., donde los códices españoles introducen preguntas y respuestas en boca del metropolitano, este libro las pone en boca del *domnus apostolicus*

He copiado de él algunas curiosidades

y variantes. tal es un himno que debia cantarse durante la consagracion del altar en alabanza de la Jerusalen celestial, en el qual se aplica á cada una de las piedras de que se componen las puertas, un órden de bienaventurados. Llama muchas veces *camputa* al báculo episcopal, en vez de *cambuta* ó *cambuca* ó *gambutta*, que se hallan freqüentemente en los escritores eclesiásticos posteriores al siglo VI (*a*).

A Dios. Segorve &c.

CARTA XXVIII.

Real Cartuxa de Val de Cristo junto á Segorve: su fundacion, iglesia antigua de San Martin, reliquias y pinturas: memorias del maestro Antonio Bou: descripcion de una antigua carta hidrográfica plana: opúsculos del V. P. D. Bonifacio Ferrer.

Mi querido hermano: Gran deseo muestras de saber si se halla en la Real Cartuxa de Val de Cristo el precioso tratado *de*

(*a*) Muchos exemplos del uso de estas voces y de la variedad de su ortografía recogiéron Vosio (*De vitiis Serm. lib. II. cap. IV. lib. V. P. I.*) y Dufresne (*Gloss. V. Cambuta.*)

Schismate Pisano que escribio el V. P. D. Bonifacio Ferrer, y publicó Martene, aunque con distinto epígrafe, copiándole, como él dice, del codice que en su tiempo exîstia en este monasterio (*a*). El testimonio de este y otros escritores, y el haber vivido tantos años, y muerto finalmente en esta casa D. Bonifacio, y el afecto con que estos religiosos miran las cosas de aquel célebre hermano y General suyo, digo que todo esto me hacia confiar que se hallase aquí ese opúsculo, y que tendria el gusto de cotejar con él el impreso. Mas de las diligencias que se practicáron, no se sacó otro fruto que convencerme del extravío de este códice. Al paso hallé algunas otras curiosidades de que voy á darte noticia.

Este monasterio reconoce por fundadores al rey D. Pedro IV de Aragon y á su hijo D. Martin. Exîste la donacion del primero, fecha en 1386 (*b*), en que aprobando la determinacion de su hijo, que entónces era señor de Segorve, instituye,

(*a*) Bonifacii Ferrerii quondam majoris Carthusiae Prioris, tratactus pro defensione Benedicti XIII editus ex MS. codice Carthusiae Vallis Jesuchristi. *Marten. Thes. nov. anecdot. t. II. col. 1435.*

(*b*) Véase el Apéndice n. II.

funda y dota el monasterio, *el qual*, dice, *queremos que desde ahora se llame del Valle de Jesucristo, en memoria de aquel valle santísimo de Josafat, en que firmemente creemos que aparecerá Jesucristo sobre una nube blanca con grande acompañamiento de Angeles y Santos en el dia del juicio; para que en premio de las obras buenas que hicimos hasta aquí con la gracia de Dios, y harémos en adelante, seamos colocados con los Santos á la diestra.* Completó el infante siendo ya rey esta fundacion; aun se conservan las celditas que habitárón aquellos primeros monges, y donde el fundador con su familia vivia retirado algunas temporadas. El claustro mayor es grande y bien construido; en su luna está segun costumbre el cementerio de los religiosos; en él hay varias cruces que indican el sitio donde fuéron sepultados algunos varones insignes: tiene entre ellas distinguido lugar la de la sepultura de dicho P. D. Bonifacio.

Se conserva todavía en buen estado la primitiva iglesia con la advocacion de San Martin, consagrada el año 1401 por el arzobispo de Tarragona D. Iñigo Valterra y los obispos D. Hugo de Lupia y Bages de Valencia y D. Francisco Regner de Segorve; á cuya funcion se hallo tambien el car-

denal Pedro Serra, obispo de Catánia, y creo que otros prelados. En el nicho principal del retablo mayor está ahora una imágen pequeña de María Santísima, que dicen ser la que se encontró en el santuario de la Cueva santa á principios del siglo XVI; de lo qual acaso me resolveré á hablar otro dia. A los dos lados de la puerta principal hay dos arquillas sepulcrales de madera en lugar elevado: en la una se lee: *Hic jacet nobilis vir Ludovicus Corneyl*; y en la otra: *Nobilis miles Dalmatius de Cervelione.*

De la iglesia nueva y sus pinturas habló Pons (*Tom. IV. Carta VII. n. 43.*): en su sacristía exâminé despacio todas las reliquias. Diré de las mas insignes, que son las siguientes: una porcion de cenizas de los Niños Inocentes: una piedra del pesebre de Belen: otra del lugar donde oró Jesus al Padre, y un trozo de la columna donde fue azotado: tierra rociada con la leche de María Santísima, y uno de sus cabellos: un cilicio de S. Luis Bertran: once cabezas de las once mil Vírgines: los cuerpos de S. Máximo, S. Cándido y S. Fortunato Mártires: hueso y parte de una costilla de S. Mauricio. un pedazo de túnica y cor-

don de S. Francisco de Asis: un pedazo de la vara de Aaron de tres dedos, otro de la de Moyses de cinco dedos (ambas colgando de un relicario de palmo y medio de alto, que fue del uso del rey D. Martin, y á lo que parece anterior al siglo XIV): tres trozos de las varas de los Jueces o Seniores de Israel, dos de dos palmos y medio, y uno de tres y medio (estas no tienen auténtica, pero se conservan en el armario por tradicion): un *lignum crucis*, que sirvió de pectoral al rey D. Martin: el altar portátil de este príncipe, y en una de sus puertas entre otras reliquias un pedacito del vestido que puso Herodes á nuestro Salvador.

Conservan en la misma sacristía un cáliz que dió á los monges Benedicto XIII (Luna); tiene de elevacion poco mas de un palmo; el crater, que es de figura cónica, tiene ocho dedos de diámetro, y seis de profundidad: la patena es de un palmo de diámetro, con una pequeña cavidad en medio, ménos que la de Onteniente, de que hemos hablado.

En la entrada del claustro, frente á la celda prioral, hay un pequeño oratorio con un altar precioso por sus pinturas, que son

de Joanes: el cuerpo principal tiene pintado en el centro á S. Sebastian asaeteado; los colaterales son S. Vicente Ferrer y San Bruno: en el pedestal está nuestro Señor Jesucristo difunto en los brazos de su santísima Madre antes de ser sepultado: los colaterales son S. Roque y la Magdalena. Excede á estas pinturas la del remate del altar, composicion digna de Rafael, en que Santa Ana y María Santísima sosteniendo al Niño Jesus en sus brazos, estan leyendo las palabras que él les señala con el dedo escritas en un libro, y son estas: *quodcumque petieritis Patrem in nomine meo....*

En la capilla del Santísimo Cristo, en el claustro nuevo, copié la siguiente inscripcion, por pertenecer á la memoria de un literato del siglo XV, cuyo nombre es notable en la historia eclesiástica de Valencia, y cuyos huesos descansan en el claustro mayor de esta Cartuxa. Dice así: *Celebrantes in hoc altari tenentur orare pro spectabili, ac prudentissimo viro magistro Antonio Bou, sacrae theologiae dignissimo professore, canonico Valentino, vicario etiam generali, nec non paenitentiario Domini PP. Calixti Tertii, et pro parentibus suis. Qui venerabilis vir praesentem dotavit capellam, sepultusque in cimi-*

terio claustri obdormivit in Domino XXV die Novembris anno Domini MCCCCLXI, cujus anima requiescat in pace. Amen. Como es tan escasa la noticia que da Ximeno de este teólogo, he rogado al L. Ribelles que me comunique las ciertas que puedan ilustrar mas su vidá; y me escribe la carta que al fin insertaré á la letra.

Entre las cosas notables de este monasterio, la mas útil á la literatura nacional es una carta hidrográfica plana que se conserva en el archivo. Aunque no es dádiva del rey D. Martin, como aquí creen (que cierto no pudo serlo, habiendo fallecido este rey dos ó tres años antes que se hiciese esta carta), es muy estimable por ser la primera que se conoce de este género en Europa. D. Juan Andres en su obra *Orígen....de la literatura* (*Tom. VI. lib. III. cap. 2.*) atribuye la invencion de las cartas náuticas planas al infante D. Henrique de Portugal, y á los desvelos y pericia de una academia de náuticos que juntó en Sagres, pueblo entónces pequeño del Algarbe en el cabo de S. Vicente, donde habia fixado su domicilio el año 1415. De suerte que debe contarse como posterior á esta época la invencion de las cartas hidrográfi-

cas planas, en que se pintasen los grados de longitud paralelos entre sí, como hasta entónces se hubiesen pintado con la correspondiente obliqüidad hácia los polos; cosa que ocasionaba errores y desgracias á los navegantes. Pues esta que se halla en Val de Cristo es anterior á aquella época, como consta por la inscripcion que tiene con letras de oro de carácter monacal, que descubre al mismo tiempo su autor. Dice así: MECIA DE VILA DESTES ME FECIT IN ANO MCCCCXIII. Acaso seria mallorquin el autor, y pudo llamarse *Maciá*, que es *Matias*; pero no puedo averiguar si el apellido es de algun lugar que se llame *Destes*.

Como quiera, el pergamino es entero, de cinco palmos de largo y quatro de ancho: comprehende todo lo descubierto hasta aquel tiempo; es á saber, las costas de Europa y las de Africa hasta la Guinea, y los confines del Asia. Por el occidente las Canarias é Islas de Cabo Verde. Las costas de España estan mas demarcadas que las otras. Pinta tambien en su lugar algunas constelaciones celestes, y en cada reyno el escudo de sus armas, y en los de

Africa y Asia sus reyes, con una noticia historica sucinta de su poderío, costumbres &c. Por exemplo pinta al Preste Juan con mitra dorada, y baxo dice en lemosin lo siguiente. »Peste Joan (*a*) per la gracia

(*a*) En castellano dice así: »El Preste Juan por la gracia de Dios firme en la fe de Jesucristo, así por persuasion como por los muchos milagros obrados en aquella tierra por el Señor Santo Tomas Apóstol, cuyo sepulcro se venera aun en nuestros dias. Tiene tanto poder este príncipe, que ninguno de acá pudiera hacerle guerra; defiéndenle tambien un desierto de salvages y otras montañas que cierran su frontera, llenas de muchas y diversas fieras."

Samuel Bochart (Phaleg lib. IV. cap. XXVI. §. VI.) juzga que este fue nombre de un solo rey, que lo fue de los turcos y de los tártaros y de otros pueblos del Asia en el siglo XII llamado en lengua persica פרשה פרסתגאני, *Padesche Prestigiani*, que quiere decir *Rey Apostólico*, y conocido comunmente con el nombre de *Unch-Chan III. Unch* en la lengua siriaca es abreviatura de *Iouhannan: Chan* significa Rey ó Emperador. Los historiadores siros le llaman *Iouhannan Malca*, esto es, *Juan Rey*, los árabes *Almalec Ioahanna*.

Como este rey en varios documentos latinos es llamado *Presbyter Joannes* (Vinc. Belovac. *l. XXIX. cap. LXIX.* Otho Frig. *lib. VII. cap. III.* Asseman. *Bibl. Orient. t. III. p. II. pág.* 490.) tomáron de aquí ocasion algunos para creer que este príncipe era juntamente sacerdote, y otros para asegurar que lo fuéron antiguamente todos los reyes de los abisinos.

»de Deu ferm en la fe de Jhs. Xt., e per »instigasio, e per molts miragles aqui fets »per mon senyer S. Tomas Apostol: al dia »de vuy es honrada la sua sepultura; e sa»piats que el a tan gran poder que negu »deci no li poria tenir camp, sino que el »enbargen desert de salvages que i es, e »altres montanies que li son entorn de la »sua frontera, en que stan moltes e di»vers bisties feres." En la descripcion de la Albania dice las siguientes palabras per-

Mas como esta opinion se funda solo en el nombre de aquel principe, conjeturan otros que se llamó *Presbyter* para mostrar el aprecio que hacia de la religion cristiana que professaba y de sus ministros, aunque era nestoriano: ó que le llamáron así por adulacion aquellos hereges.

No hay necesidad de estos recursos, constando, como dice Golio (in Sever. Sulpic. Sacr. hist. lib. I. cap. LXXXVIII.), que en la lengua pérsica پرشتار خان *Praestar Chan* significa *mancipiorum rex*, siendo mas natural que se llamase rey de los esclavos de que abundaba su imperio, que sacerdote, cuyas funciones no consta que hubiese exercido.

La opinion de que se dió título de *Preste Juan* á todos los reyes de los abisinos, por ser sacerdotes, se funda en lo que dice el armenio Abuselah en su Crónica: *Todos los reyes de Etiopia son sacerdotes, y celebran en altares la liturgia: y durante su reynado no dan la muerte á nadie por sí mismos: si alguno contraviene á esto, pierde el derecho de la liturgia,*

teneeientes á la noticia de los perros albaneses (*a*). »En aquest desert ha axi »grans cans, e forts de cors, e de cor, »e axi forts com a toros; e fan batala »ab los leones, els maten: e lo libre de »Aleexanndri diu quem li fo taramés 1. ca»albanes, e fo mes en batala ab 1. leo, »e ab 1 porch (*b*) sechalt, et ab un ale»fant, e en mens de tems ho.... acytot ven»sut, e ay tan be se ven demit com de dia."

quedando derogadas las leyes que anteriormente hubiese establecido á cuya relacion añade gran peso el asenso de Renaudot en su *Historia Patriarcharum Alexandrinorum p.* 223, donde trata largamente esta materia con ocasion del título *Rex Yunani*, dado á Elkera, Rey de Nubia, cristiano jacobita. Sobre cuyo pasage, y lo que añadió mas adelante *pág.* 338, merecen leerse las observaciones de Asseman en el lugar citado *pág.* 488. *y sig*

(*a*) »En este desierto hay perros tan grandes, tan membrudos, valientes y fuertes como toros, los quales luchan con los leones y los matan: y el libro de Alexandro cuenta que le fue enviado á aquel príncipe un perro albanes, y luchó con un leon y un jabalí y un elefante, y en breve tiempo los venció; y ven de noche tanto como de dia."

(*b*) En el antiguo lemosin se llamaba el jabalí *porc sechlat* ó *senchlat*, de *singularis*, como si dixera, *solo* ó *solitario*, á diferencia de los cerdos domesticados ó caseros, y de los que van en piaras. Los latinos llamáron al jabalí *singularis* á imitacion de los griegos, que

Tomó el autor esta noticia de Plinio (*a*), Strabon, Aristóteles y otros naturalistas antiguos. He copiado estas palabras para muestra de su crítica, y principalmente de su lenguage, que en las innumerables descripciones de que abunda, siempre es lemosin.

Mas abaxo de las islas de Cabo Verde pinta la embocadura de un rio que llama *del oro*, al qual en los mapas modernos no puede corresponder otro que el llamado *Gambia*. Pudieron muy bien los antiguos llamarle *del oro* por las arenas de este metal que debia arrastrar su corriente de lo interior de la provincia, como se lee de otros rios de América. Frente á la embocadura de dicho rio pinta un barco con dos timones con la proa hácia el Africa, y baxo

le llamaban μανιος por la misma alusion; de donde nacio haber entendido algunos del jabalí aquellas palabras del salmo LXXIX. ℣. 14. *et singularis ferus depastus est eam*, sobre lo qual merecen leerse las observaciónes de Samuel Bochart en su *Hierozoicon lib. III. cap. XXIX.*

Otros creen que *sechlat*, así como otras voces semejantes adoptadas en otros idiómas, viene de la teutónica *zacken* ó *zancken* (curvus, uncinatus) por alusion á la figura de las navajas ó colmillos del jabalí; de lo qual trata Wachter *Gloss. Germ. v.* ZINKE.

(*a*) V. Plin. *Hist. Natur. lib. VIII.*

de él estas palabras, que se leen con alguna dificultad... *lo uxer du Iacym Farrer per anar al riu de lor al iorn de S. Lorens, qui es a X de agost, y fo lany MCCCXLVI.* Una ó dos palabras del principio estan enteramente borradas, mas debe ser *ixque* ó *parti*; y así dirá en castellano: *Partió el baxel de Jayme Farrer para ir al rio del oro el dia de S. Lorenzo, que es á 10 de Agosto; y fue el año 1346.* No es tan considerable la noticia de la expedicion de este catalan ó mallorquin, como la sospecha de que él mismo sea aquel Jayme de Mallorca, de quien escribe el citado Andres que era presidente y xefe de la academia que dixe de los Algarbes en 1415, quando ya muy entrado en edad pudo poseer perfectamente la náutica con la larga experiencia y los viages que habia emprendido sesenta y nueve años antes.

Omito otras noticias de menor entidad que da de sí este precioso monumento, el qual debe ser reputado como el primero de su clase, que yo sepa, que nos conserva la antigüedad.

Otra carta de estas hidrográficas planas me acuerdo haber visto en la biblioteca del monasterio de S. Miguel de los Reyes muy maltratada; cabalmente en un agujero que

se le hizo al parecer para colgarla en la pared, estaba escrito el año en que se formó. Mas por la semejanza en el todo de ella con esta de la Cartuxa, conjeturo ser obra del mismo tiempo: aun las inscripciones, que casi todas son lemosinas, parecen de la misma mano: muestras del esmero de nuestros marinos en los siglos XIV y XV.

Volvamos á las cosas del V. P. D. Bonifacio; he hallado aquí quatro opúsculos suyos inéditos (*a*). Debí al P. D. Judas Tadeo Otero la adjunta copia de ellos, que son los siguientes.

1. *Quare Cartusienses non comedant carnes.*
2. *De miraculis, et Sanctis in Cartusiâ.*
3. *De approbatione, et confirmatione Cartusiae.*
4. *De caeremoniis in Cartusiâ.*

He oido que algunos atribuyen los tres primeros tratados á J. Gerson, canciller de Paris, aludiendo sin duda á los que con el mismo título se hallan entre sus obras (*Tom. 2. part. V. col. 711. sig. ed. Antuerp. 1706*). Mas cotejados estos opúsculos con los de Gerson, hallo que el pri-

(*a*) V. Apéndice n. III.

mero de los MS. es enteramente distinto del impreso, y solo conviene en el título. El de Gerson es indubitablemente suyo, escrito en el año 1401, como se prueba en la *gersoniana:* con graves razones y autoridades vindica en él la abstinencia de carnes en la órden de los cartuxos. El del P. D. Bonifacio prueba lo mismo por dos milagros, y llena escasamente una décima parte del primero. Así qué estos escritores compusiéron cada uno su tratado sin usurpar cosa del otro.

No sucede así en los dos siguientes: porque se advierte grande uniformidad en el estilo y en los pensamientos, á pesar de la diferencia en la extension de los tratados, en lo qual exceden en mucho los del P. D Bonifacio á los de Gerson. Por donde aparece que el uno de ellos se aprovecho del trabajo del otro. Y que esto hiciese Gerson extractando lo que trabajó D. Bonifacio, lo persuade el exôrdio del opúsculo 3.° *de approbatione et confirmatione Cartusiae*, donde dice el autor de este MS. que se hallaba ocupado en los negocios del proximo capitulo general; lo qual de ningun modo conviene al Canciller de Paris. En el mismo exórdio dice que envia el

tratado de *Caeremoniis*, que es el 4.°, el qual es sin disputa del P. D. Bonifacio: luego también lo es el 3.° Añádese á esto el parecer de Teophilo Raynaudo, el qual en el tratado que intituló *Trinitas Patriarcharum*, hablando de S. Bruno, á quien llama *stylita mysticus*, en el *punt. XI núm. 17.*, despues de referir los privilegios concedidos por los sumos pontífices á la órden de los cartuxos, dice: *Audisti quot pontifices cartusiense institutum exornaverunt, et privilegiis amplissimis communiverunt. Quis crederet futuros qui effutirent ordinem cartusianum non esse à sede apostolicâ approbatum? ita ut opus fuerit Bonifacio Ferrerio, S. Vincentii germano, lucubratione quadam, Gersoni falsò adscriptâ, eam insulsitatem depellere?* Pues del opúsculo 2.° *de sanctis et miraculis in Cartusiâ*, dice allí mismo (*Punct. X. §. 2. n. 2.*) *Extat de eodem argumento* (cur infrequentia sint apud cartusianos miracula) *opusculum Bonifacii Ferrerii, germani S. Vincentii; perperam adscriptum Gersoni, ejusque secundae parti insertum*. Lo mismo aseguran de los opúsculos Sutor (*de vitâ cartusianâ, lib. 2. cap. 6.*), Madariaga (vida de San Bruno *part. 2. c. 24. §. 1.*), Tritemio, Possevino y otros. Y si á esto se añade que

mero de los MS. es enteramente distinto del impreso, y solo conviene en el título. El de Gerson es indubitablemente suyo, escrito en el año 1401, como se prueba en la *gersoniana:* con graves razones y autoridades vindica en él la abstinencia de carnes en la órden de los cartuxos. El del P. D. Bonifacio prueba lo mismo por dos milagros, y llena escasamente una décima parte del primero. Así qué estos escritores compusiéron cada uno su tratado sin usurpar cosa del otro.

No sucede así en los dos siguientes: porque se advierte grande uniformidad en el estilo y en los pensamientos, á pesar de la diferencia en la extension de los tratados, en lo qual exceden en mucho los del P. D Bonifacio á los de Gerson. Por donde aparece que el uno de ellos se aprovecho del trabajo del otro. Y que esto hiciese Gerson extractando lo que trabajó D. Bonifacio, lo persuade el exôrdio del opúsculo 3.° *de approbatione et confirmatione Cartusiae*, donde dice el autor de este MS. que se hallaba ocupado en los negocios del proximo capitulo general; lo qual de ningun modo conviene al Canciller de Paris. En el mismo exórdio dice que envia el

tratado de *Caeremoniis*, que es el 4.°, el qual es sin disputa del P. D. Bonifacio: luego también lo es el 3.° Añádese á esto el parecer de Teophilo Raynaudo, el qual en el tratado que intituló *Trinitas Patriarcharum*, hablando de S. Bruno, á quien llama *stylita mysticus*, en el *punt. XI núm. 17.*, despues de referir los privilegios concedidos por los sumos pontífices á la órden de los cartuxos, dice: *Audisti quot pontifices cartusiense institutum exornaverunt, et privilegiis amplissimis communiverunt. Quis crederet futuros qui effutirent ordinem cartusianum non esse à sede apostolicâ approbatum? ita ut opus fuerit Bonifacio Ferrerio, S. Vincentii germano, lucubratione quadam, Gersoni falsò adscriptâ, eam insulsitatem depellere?* Pues del opúsculo 2.° *de sanctis et miraculis in Cartusiâ*, dice allí mismo (*Punct. X. §. 2. n. 2.*) *Extat de eodem argumento* (cur infrequentia sint apud cartusianos miracula) *opusculum Bonifacii Ferrerii, germani S. Vincentii; perperam adscriptum Gersoni, ejusque secundae parti insertum*. Lo mismo aseguran de los opúsculos Sutor (*de vitâ cartusianâ, lib. 2. cap. 6.*), Madariaga (vida de San Bruno *part. 2. c. 24. §. 1.*), Tritemio, Possevino y otros. Y si á esto se añade que

D. Bonifacio murió doce años antes que Gerson, y que ya desde el 1410 se retiró á su Cartuxa de Portaceli en el reyno de Valencia, y que en 1424 se hallaban estos opúsculos atribuidos á él entre los MSS. de aquel monasterio, como consta por el índice que formó entónces el prior D. Pedro Ferrer; no queda duda de que son obra suya, sino que Gerson, como tan amante de la órden de los cartuxos, debió ocupar algunos ratos en extractar estos opúsculos, y estos extractos hallados despues entre sus papeles pasáron por obra suya original: y no hay mas; ni yo diré mas por ahora de este ilustre varon, esperando ocasion de volver á hablar de él, si verifico una excursion que estoy meditando á la real Cartuxa de Portaceli.

A Di... Segorve &c.

Carta del P. Lr. Fr. Bartolomé Ribelles al P. Fr. Jaymu Villanueva.

M. R. P. Voy á desempeñar el encargo que V. me hizo de buscar algunas noticias pertenecientes al maestro Antonio Bou, cuya inscripcion sepulcral vimos en la Cartuxa de Val de Cristo el dia 7 de Mayo del presente año. No menciona este recuerdo la patria del maestro Bou, ni Ximeno al año 1468 (en que le coloca con equivocacion) hace mencion de ella; aunque en el índice

por patrias puesto al fin del tomo 2.º de su Biblioteca, le reconoce por natural de Sueca, ó por decirlo como se debe, de Zueca ó Zucha (*a*). Esto mismo asegura un escritor coetáneo, capellan del rey D. Alonso V. al f. 98. del diario que dexó escrito de su mano, y se conserva original en la biblioteca de este convento; cuyas palabras copiaré mas adelante.

Si como nos consta la patria de este grande hombre, supiéramos la edad de que murió, podríamos conjeturar con ménos incertidumbre el lugar de sus estudios; pero sin embargo del silencio que observo en todas las memorias acerca de esto, me atreveré á decir que estudiaria en Valencia, ó en el estudio general erigido á persuasion de S. Vicente Ferrer el año 1411, ó en las escuelas particulares, ó en las del cabildo, que habia en esta ciudad antes de la ereccion del estudio general (*b*)....

Condecorado con el grado de maestro obtuvo una cátedra de teología, segun dice la inscripcion; y si es cierto lo que añade Ximeno, que fue la de la catedral de Valencia, deberémos decir que la inscripcion no guarda órden cronológico en sus títulos y ascensos. No me atreviera á producirme con expresiones de tanta confianza, si

(*a*) El M. Fr. Francisco Diago en el tomo 1.º de Apuntaciones MSS. que se conserva original en la Biblioteca de este convento, al f. 222 dice: „Este pueblo no se llamaba antiguamente *Zuecha*, sino *Zucha*. Y asi lo he visto en un „auto de venta de unos campos del termino de Ouxama á Jayme del Boorn, vecino de Zucha, hecha por „Guillen Marques, estando „en Zucha IX. kal. Nov. an. „1296. y el auto he visto en „el archivo de Zueca. Y allí „he visto otro del año 1324., „en que aun se le daba el nombre de Zucha."

(*b*) Sobre este y otros puntos que se tocan en esta carta acerca de las escuelas antiguas de Valencia, véase el tomo 2. de este viage, carta XV.

no hallara en uno de los muchos fragmentos que poseo del erudito P. Fr. Josef Texidor, que el maestro Bou *tomó posesion del canonicato de la seo de Valencia en 12 de Junio del año 1430*. Constándome pues por otra parte, que desde el año 1345 en que fue instituida esta cátedra en la seo de Valencia, hasta el de 1443, la regentáron solamente religiosos de nuestra sagrada órden, y que en este último año se hizo la constitucion de que en adelante fuesen seculares los eclesiásticos que la obtuviesen; creo que podré asegurar que el maestro Bou fue canónigo de Valencia antes que profesor de teología en su catedral. No he podido hasta ahora averiguar quien fuese el primer catedrático secular que obtuvo esta leccion de la seo de Valencia; pero el singular mérito del canónigo Bou, y la grande reputacion que adquirió por aquellos tiempos, me inducen á sospechar, que quizá seria el primero que se coronaria con esta gloria....

El capellan del rey D. Alonso V no nos le presenta como canónigo hasta el año 1457 en que habla de él por primera vez. Supone en primer lugar, y refiere el recibo de una carta, que Calixto III escribió el año 1456 al cabildo eclesiástico de Valencia, participándole que la mayor parte de la cristiandad le habia enviado embaxadores y regalos, y que Valencia, que habia sido el principio de su bien, no se habia cuidado de ello: por cuya razon les suplicaba, que por parte del cabildo y clero le enviasen un embaxador, para que él pudiese hacer á favor de la seo de Valencia aquello que deseaba. En vista de esta carta, el año 1457 fue electo por el cabildo y clero de Valencia el reverendo maestro Antonio Bou, canónigo y vicario de S. Pedro, para que fuese con la embaxada á Calixto III de parte del cabildo y clero de Valencia. «En la» ny de 1457 (*dice el Diario MS. fol. 98.*) per los hono-

«sabies canonges, é capitol de la seu, e per tot lo clero «fonch helet lo reverent mestre Anthoni Bou, natural del «lloch de Zuequa, et canonge de la dita seu, e vicari de «Sent Pere per mistatger al dit Sant Pare papa Calixti."
Partió de esta ciudad domingo á 27 de Octubre de 1457, para embarcarse en Denia, llevando en regalo para su santidad un jarro y un par de vinageras de cristal, guarnecido todo de oro, cuyo valor pasaba de mil florines. Desempeñó felizmente su embaxada; y el dia 17 de Abril del año 1458 llegó á Valencia cargado de gracias y reliquias, que Calixto III enviaba de regalo á su esposa la catedral de Valencia. Salió á recibirle la gente mas distinguida de la ciudad, y antes de entrar en esta, se presentó en el palacio del real á la reyna Doña María; y despues pasó á visitar á las hermanas y sobrinas de Calixto III, que habitaban en el palacio episcopal. No quiso nuestro embaxador fiar á otro la publicacion de las gracias y reliquias que traia de Roma: él por sí mismo quiso enterar de ellas á los valencianos, pronunciando un discurso en la catedral el dia 30 de Abril del mismo año, y explicando en primer lugar la indulgencia plenaria ó jubileo, que habia concedido su santidad á la Vírgen María de la seo de Valencia para aquel año, y para todos los demas en que la fiesta de la Asuncion se celebrase en sábado, desde las primeras vísperas de esta hasta las segundas vísperas de la festividad de S. Luis obispo, con tal que diesen de limosna cada uno de los que le quisiesen ganar diez sueldos de moneda corriente para la fábrica de la seo. Todo esto es del citado diario. Parece que el cabildo no fue el primero que pidió á su santidad esta gracia; pues los jurados de Valencia en 14 de Mayo de 1455 habian escrito ya á Manuel Suau, su embaxador en Roma, para que la solicitase (a).

(a) V. tom. II. carta XVII.

A mas de la bula del jubileo traxo tambien de Roma el canónigo Bou un precioso regalo de reliquias, del qual habla el capellan del rey D. Alonso V en su diario MS. Pero por quanto el P. M. Fr. Francisco Diago en el *tomo 2. MS. de sus apuntaciones* habla con mas extension, produciré aquí sus palabras, que son las siguientes: "El "papa Calixto III en 8 de los idus de Marzo del año de "la Encarnacion de 1457 envia desde Roma á la seo de "Valencia treinta y nueve reliquias muy principales (de-"xando aparte un reliquiario con muchas otras), y entre "ellas de la coluna en que Cristo fue azotado; de la mir-"ra que le ofrecieron los Magos; de su pesebre; del velo "de nuestra Señora; de S. Pablo, S. Andres, S. Estéban, "S. Lorenzo, S. Calixto P. y M., flecha de S. Sebastian, "S. Cipriano, S. Dionisio Areopagita, Santa Marta, San-"ta Bárbara, Santa Catalina mártir, S. Cosme y Damian, "Abdon y Senen, y de Santo Tomas Cantuariense. Y la "atendencia que pone es: *Sanè recensentes, quòd ecclesia "Valentina, nostra dudum sponsa charissima, nunc ve-"ro filia praedilecta, inter caeteras partium illarum ca-"thedrales ecclesias in non modicâ veneratione habetur, ac "insignis, ac fàmosa reputatur: quòdque ex illâ non me-"diocres recepimus honores; et propterea illam in nostrae "mentis visceribus amplectentes, ac eam nostrâ volitâ li-"beralitate sacris donativis decorare volentes ad laudem, "gloriam et honorem Dei, et gloriosae Virginis Mariae, "sub cujus titulo ecclesia ipsa dedicata existit, ac majo-"rem sanctorum, ac sanctarum, necnon fidelium eorum-"dem ad dictam ecclesiam devotionem augendam, infra-"scriptas reliquias de hac almâ urbe ad eamdem ecclesiam "decernimus destinandas.*"

El doctor Juan Bautista Ballester, arcediano de Murviedro, en su Catálogo de las vidas de todos los obispos

y arzobispos de Valencia, *pág. 558*, asegura que el maestro Antonio Bou, canónigo de Valencia, tomó posesion de la mitra por el cardenal D. Rodrigo de Borja, sobrino de Calixto III, en quien este la habia proveido. Pero me inclino mas á lo que escribe el P. Texidor, pág. 324 de su episcopologio de Valencia MS., á saber: "Que "el cardenal D. Rodrigo de Borja, en 1.º de Julio del año "1458, otorgó su poder á Juan Llansol, canónigo y vica"rio capitular de la iglesia de esta ciudad, quien tomó "la posesion con escritura ante Juan Estevé, escribano "del cabildo, en 21 de dicho mes de Julio."

Sigue la inscripcion acordándonos que el canónigo Bou fue vicario general ó provisor, con cuyo título no le halló condecorado en ninguna de las muchas memorias históricas que disfruto. Tengo por cierto que no lo fue, siendo obispo de Valencia el cardenal D. Rodrigo de Borja, pues habiendo tomado este posesion de la mitra el dia 21 de Julio de 1458, en 21 de Octubre del mismo año era su provisor D. Guillen Caldes, doctor en ambos derechos, y como tal hizo la declaracion de la bula del jubileo (a). Solo pues pudo ser vicario general del papa Calixto III, obispo al mismo tiempo de Valencia. Así parece manifestarlo el contexto de la inscripcion, que dice: *Vicario etiam generali, necnon paenitenciario domini nostri papae Calixti tertii.* Cuyas palabras parecen hacer este sentido: el maestro Antonio Bou fue vicario general, y tambien penitenciario de nuestro señor el papa Calixto III. Siendo esto así, falta todavía señalar la época de su vicariato general: en cuya decision, advirtiendo por una parte un sumo silencio en las memorias antiguas, y considerando por

(a) Esta declaracion y otros documentos pertenecientes á la bula y al jubileo se hallarán en el tomo II. pág. 230. sigg.

otra que no era regular que el cabildo y clero de Valencia enviasen por embaxador á Calixto III. al vicario general que él tuviese puesto á la frente de los asuntos eclesiásticos de esta diócesi, me inclino á creer que su santidad le nombraría provisor quando le trató en Roma con motivo de su embaxada, y que regentaria dicho oficio desde su entrada en Valencia hasta la vacante, que luego se verificó.

Obtuvo tambien el canónigo Bou la dignidad de penitenciario del papa Calixto III. segun nos lo asegura la inscripcion, la qual es la única memoria que nos conserva este título. Puede entenderse por él que su santidad le nombró penitenciario suyo, ó bien para toda la cristiandad, ó bien para que lo fuese determinadamente en Valencia, dándole las facultades necesarias para absolver de los casos reservados á su santidad. El diario del capellan del rey D. Alonso V, aunque no le describe condecorado con estos dos últimos oficios, le atribuye otro que no se halla en la inscripcion, llamándole *vicario de S. Pedro* en las palabras que copié arriba; añadiendo que exercia este oficio quando el cabildo y el clero de Valencia le eligiéron para ir con la embaxada á Calixto III. Esta noticia nos descubre que esta parroquia mayor de Valencia tuvo en algun tiempo por vicarios á los canónigos de la catedral.

Se encarga estrechamente en la inscripcion á los sacerdotes que celebren en aquella capilla, que tengan presente en sus oraciones y sacrificios á este insigne bienhechor, que la dotó, y á sus difuntos padres. He dado una ojeada á todos mis papeles por ver si podria dar alguna razon de quienes fuéron estos; pero nada he podido rastrear; y solo podré decir que los del apellido de *Bou* obtuviéron los primeros puestos, y regentáron los mas honrosos oficios en esta ciudad y reyno por los tiempos en

que floreció nuestro insigne canónigo. Diré algo de ello en particular.

En las cortes que el rey D. Alonso V celebró en Valencia por Setiembre de 1419, se halló presente entre los nobles *Gras* ó *Guerraldo Bou* (*Diago Apuntaciones MSS. tomo* 1. *fol.* 200.).

Convocando la reyna Doña María para las cortes de Trayguera, que debian celebrarse en 18 de Abril de 1421, escribió á todos los nobles de esta ciudad y reyno, y entre otros á *Geraldo Bou*, con fecha de Tortosa á 18 de Marzo del mismo año (*Diago ibid. fol.* 202.).

Pedro Bou, ciudadano de Valencia, era uno de los diputados del reyno el año 1424, y como tal prestó con los demas al rey D. Alonso V diez mil florines, obligándoles el rey las rentas de la Baronía de Corbera. Concluyóse esto en el real de Valencia en 11 de Abril de 1424 (*Diago ibid. fol.* 59.).

En el convite que el rey D. Alonso V hizo en el real de Valencia al infante de Portugal, hurtó no sé quien una copa de plata; y el rey mandó hacer diligencias para hallar al ladron y castigarle. Y aun desde Zaragoza, en 8 de Marzo del año siguiente 1429, escribió á *Pedro Bou*, lugarteniente de gobernador del reyno de Valencia sobre lo mismo (*Diago ibid. fol.* 211.).

El capellan del rey D. Alonso V al fol. 112. de su diario MS. dice de *Pedro Bou* lo siguiente: » Diumenge á » 18 del dit mes de Febrer (de 1459) la noble ciutat de » Valencia feu molt grans, e belles juntes, e foren 5. tan» lages, ço es *Pere Bou* per los ciutadans.... Los tres por» taven paraments de seda morats, e los dos de seda blava » ab senyals reals, ó corones ab grans divises; ço es *Pere* » *Bou* portava en la cimera lo Deu d'amor ab huna fletxa » e sageta &c.

» En lo dit any (1461) Valencia feu misatges al se-
» nyor rey que era á Zaragoza: e foren misatges Don Loys
» Cruelles, e en Guillem Masquo, jurats de Valencia,
» Micer Jaume Garcia, Micet Pere Amalrich advocats
» de la ciutat, e en Franchs Zaera, racional de Valencia,
» e en *Pere Bou* &c." (*Diario fol. 133. col. 4.*)

La familia de *Bou* habia tambien dado ya por aquellos tiempos nombre á una calle de Valencia, que hasta nuestros tiempos se llama de *en Bou*, como se ve en el pregon que se hizo en Valencia para publicar la procession de accion de gracias por la exâltacion al pontificado de Calixto III, para cuya carrera se señala entre otras *lo carrer de en Bou*.

Esto por lo que respeta á su familia: por lo tocante á su muerte » otorgó (dice el P. Téxidor) su testamento el » maestro Bou ante Juan Esteve, notario y secretario del » cabildo, en 14 de Mayo de 1461; y habiendo muerto » en 25 de Noviembre de dicho año, fue llevado su cadá- » ver á darle sepultura al monasterio de Val de Cristo » como él lo habia mandado." Concuerda esto con la inscripcion, que solamente nos refiere el dia y año de su muerte y el lugar de su entierro, sin mencionar los motivos de haber sido allí enterrado. Segun esto, pues, moriria en Valencia el maestro Bou; y seria llevado su cadáver á la Cartuxa de Val de Christo, cumpliendo los albaceas su disposicion testamentaria, en la que se incluiria tambien la dotacion de la capilla del crucifixo, de que habla la inscripcion, no ménos que la manda de hacer nuevo el rejado y el retablo de la capilla de S. Pedro de la catedral, que refiere el Diario por estas palabras: » Dijous 9 de » Agost (any 1470) vigilia de Sant Lorens fonch mes lo » rexat de ferro en la capella de Sant Pere de la seu, » e lo retaule pera la dita capella; lo qual retaule, e rexat

»Sinch pagar dels bens de mestre Anthoni Bou, canonge »de la dita seu, e vicari de Sant Pere. Era natural de »Zneqna."

Era regular que este insigne valenciano escribiese algunos comentarios del maestro de las sentencias para dictarlos desde la cátedra que obtuvo en la seo de Valencia; pero es de creer tambien que pereciéron, quando no los produce Ximeno, que supone exîstentes en la biblioteca de la catedral de Valencia dos tomos de sermones suyos MSS.

Estas son las noticias que he podido recoger para ilustrar la memoria del maestro Antonio Bou....

Dios guarde á V. muchos años. Valencia 11 de Junio de 1803.= *Fr. Bartolomé Ribelles, coronista de la ciudad y reyno de Valencia.*

CARTA XXIX.

Real Cartuxa de Portaceli: inscripciones sepulcrales de su claustro: utilidad de los anales de los monasterios: códices que exîstian en esta casa: version lemosina de la Biblia hecha por el V. P D. Bonifacio Ferrer: opúsculos inéditos del mismo: cartas de Juan Andres Strany: poesías, constituciones, y otros escritos que se guardan en aquel monasterio.

Mi querido hermano: He llegado á Valencia estos dias: tres me detuve en la Cartuxa de Portaceli, los quales bastáron para

informarme de lo que buscaba; mayormente con la buena acogida que debí á aquellos monges, y la instruccion del P. D. Josef Carbonell en lo perteneciente á las antigüedades del monasterio. Fundóle en el siglo XIII el obispo de Valencia D. Fr. Andres de Albalat; la escritura que se hizo con esta ocasion en 1272 se halla en la rarísima coleccion de constituciones de la catedral de Valencia impresa en 1546. Su situacion es muy á propósito para este instituto: los ayres puros, las vistas excelentes, el terreno quebrado, pero bien cultivado y fértil.

La iglesia es pequeña, pero preciosa por los mármoles y jaspes que se han empleado en su adorno. Su portada se compone de dos cuerpos regulares, el primero dórico; en los dos nichos de los intercolunios hay una estatua de S. Juan Bautista; y otra de S. Bruno: el segundo es jonico, en cuyo centro está la estatua de nuestra Señora llamada *de Portaceli*. El pavimento de la iglesia es todo de piedra negra con embutidos de piedra blanca bien distribuidos; los frontales de los altares de estuco: todo labrado prolixamente y con grande esmero por un religioso lego de la misma casa.

En las pinturas hallé lo que dice Pons (*tomo IV. del Viage, carta VII.*); bien que el S. Pedro y S. Pablo pintados en las puertas del trasagrario, de que dudó él si son del monge D. Luis Pascual, no son sino de uno de los dos Ribaltas. Tampoco es exâcta la descripcion que hizo este viagero del quadro de S. Josef pintado por Espinosa, el qual se ha trasladado posteriormente de la capilla donde estaba, á la Iglesia de los mozos; porque solo representa á S. Josef trabajando de carpintero, y á la santísima Vírgen cosiendo una como camisa, no dando de comer al niño.

En la sacristía ví las reliquias, muchas á la verdad, y algunas preciosas, aunque no tan señaladas y notables como las de Val de Cristo. Envio separada la relacion de todas ellas, con expresion de las personas que las diéron al monasterio. Aquí solo hablaré de las que en cierta manera pueden llamarse literarias. Y primeramente de un tomito de 20 hojas en 4.°, que contiene varios fragmentos de sermones escritos de mano de Santo Tomas de Villanueva, de los quales solo pude tomar las apuntaciones siguientes: I. *In die S. Andreae.= Faciam vos fieri &c. Quatuor piscatores, Deus,*

virgo, daemon, apostolus; virgo piscata est Deum, Deus daemonem, daemon hominem, homo hominem &c.

II. *Feria 6.=Diligite inimicos &c. Inter alia unum quod attestatur veritatem evangelii, et legis Dei, est sanctitas, et puritas doctrinae.*

Item infra, super eodem themate.==Saule opresso à daemone, David psallit citharâ; pellitur daemon. Numquid haec natura citarae?

III. *In Assumptione Dominae nostrae: quae est ista quae ascendit &c.=Duae partes: 1. De animâ. 2. De Virgine.=1. Propheta in Ps. LXXXIII. Beatus vir, cujus est auxilium abs te &c. 2. Haec verba angelorum sunt stupentium, et admirantium ascendentis Virginis magnitudinem gratiarum &c.*

IV. *Sermo 12. pro mandato.=Tradidit semetipsum &c.=Ut ait Gregorius super Job: tristibus nulla efficatior consolatio, quàm compassio.*

Nada de esto ni otros apuntamientos del santo arzobispo que hay allí, se ha incluido en la coleccion de sus obras.

Item un fragmento de una carta original de Santa Teresa de Jesus á su hermano Lorenzo de Cepeda: otro de S. Vicente Ferrer á su hermano D. Bonifacio. Este último le publicó el M. Fr. Vicente Justiniano Antist entre los opúsculos menores

de S. Vicente, el año 1591. Como reliquia de este santo y de su hermano se guarda en la misma sacristía un volúmen fol. vit. MS. á lo que aparece á principios del siglo XIV, ó acaso á fines del XIII, que contiene la exposicion de Santo Tomas *in librum IV. sentent.*, en cuyas cubiertas se leen las notas siguientes:

»Iste liber est Petri Johannis, qui emit »eum à Ven. Raymundo de Rupoll, recto»re ecclesiae de Olivâ, praetio viginti flo»rinorum de Aragoniâ."

De letra de S. Vicente Ferrer se lee lo siguiente: »Liber iste est domini Petri »Johannis, civis Valentiae, et est commo»datus per eundem mihi fratri Vincentio »Ferrarii."

Sigue de letra de su hermano D. Bonifacio: »Item post haec dictus veneran»dus dominus Petrus Johannes dedit istum »librum liberaliter domui de Portacoeli, or»dinis cartusiae; cui Dominus in vitâ aeter»nâ retribuat, amen. Et fuit facta donatio »anno Domini 1396, circa festum S. Joan»nis Baptistae. Et hoc fuit scriptum hìc per »fratrem Bonifacium Ferrarii, monachum »dictae domus de Portacoeli, germanum »dicti fratris Vincentii Ferrarii, ordinis

» praedicatorum, nunc magistri in theologiâ,
» et domini nostri papae Benedicti XIII
» confessoris."

El Pedro Johan nombrado aquí como dador de este MS. era capitan de la guardia de Benedicto XIII. En 1408 edificó en este monasterio una capilla de Santa Ana y Santa María Magdalena, y de allí á tres años murió, y le enterráron en el claustro. De un nieto suyo que falleció en 1502 leí en el mismo la inscripcion sepulcral siguiente: *Hic jacet magnificus miles domnus Laurentius Johan, qui fuit (f. ivit) duabus visibus ad visitandam terram sanctam Ierusalem ad sanctum sepulcrum, ad montem Calvariae, et ad montem Sina.*

Notable es otra inscripcion sepulcral, ya que hablamos de ellas, de una muger enterrada en el mismo sitio. Está maltratada en una palabra; lo que queda dice así: *Mariae.... ux. den Granulles.* No he podido averiguar el apellido; pero sí que era muger de Luis Vicente Granulles, y que fue enterrada en 1459.

Tambien tuve mucha complacencia en ver la losa que cubre el cuerpo del donado de esta casa Francisco Aranda, donde se puso este letrero: *Hic jacet Francis-*

cus Aranda, donatus. Obiit 1438. aetat. 92. Su lectura me renovó la memoria de los señalados servicios que hizo al estado este grande hombre, *cuya prudencia*, dice Zurita (l. XI. c. 24.), *y gran uso de negocios, juntamente con menosprecio de las cosas del siglo, eran de tanta estimacion, que ninguna cosa grande se trató en aquellos tiempos.... que fuese sin su deliberacion y consejo.* Así es que en los reynados de D. Juan, D. Martin, D. Fernando y D. Alfonso V reyes de Aragon, y particularmente en la declaracion del sucesor de D. Martin, fue consultado, llamado y enviado como la persona de mayor reputacion, y muy á propósito para acabar cosas árduas.

Otras memorias, harto gloriosas, conserva esta antigua casa, así de aquel hijo suyo, como de otros muchos, de los quales se sirviéron los papas y los reyes para negocios de importancia. De esto y de todo lo perteneciente á la historia pública y privada del monasterio he hallado aquí unos anales completos, escritos por el P. D. Juan Bautista Civera: exemplo que debieran seguir todos los monasterios. Son estos escritos unos depósitos de la historia de las órdenes, la qual en muchos

puntos está enlazada con la de las Iglesias y del estado. Por lo ménos donde se halla comenzado este trabajo, no seria difícil su continuacion á los que son testigos oculares de lo que debian escribir. Otro tanto digo de los necrologios y de las historias particulares de las prelacías; de todo lo qual se aprovechan con fruto los venideros. Tampoco seria nimiedad duplicar los exemplares de estas obras, y depositarlas en parages distintos, para evitar su pérdida en caso de algun incendio, robo ó exportacion inevitable, que de todo se ve con harta freqüencia.

Volvamos al analista de Portaceli. Hablando del prior de esta casa el P. D. Pedro Ferrer, dice que en el año 1424 formó un catálogo de todos los libros MSS. que habia en el monasterio, y que este índice exîstia allí en 1664, y que el número de códices llegaba á 699. En el dia apénas quedarán unos doce de ellos; para mayor desgracia pereció tambien el catálogo, en que acaso pudiéramos hallar noticia de algunas obras desconocidas. Tampoco se halla el árbol genealógico original de que se valió el V. P. D. Bonifacio Ferrer para probar y determinar en Caspe el dere-

cho que tenia á la corona de Aragon el infante de Castilla D. Fernando: documento que poseyó aquella casa hasta fines del siglo XVIII.

Igual suerte tuvo parte del fragmento de la biblia lemosina del P. D. Bonifacio que publicaste entre los apéndices al tratado *de la leccion de la sagrada escritura en lenguas vulgares;* porque ya no exîste sino la última hoja, donde está el epígrafe del impresor; y aun esta hubiera sin duda perecido, si el P. Civera, previendo lo que podia suceder, no hubiera tenido la cautela de pegarla en una hoja de su obra, que es la pág. 362. de la parte 2.: copiaré aquí otra vez el epígrafe con toda puntualidad.

»Gracies infinides sien fetes al omni-
»potent Deu, e senyor nostre Jesu Crist:
»e a la humil, e sacratissima Verge Maria
»mare sua. Acaba la biblia molt vera, e
»catolica: treta de una biblia del noble
»mossen Berenguer Vives de boil cavaller:
»la qual fon trelladada de aquella propria
»que fon arromansada en lo monestir de
»Portaceli de lengua latina en la nostra
»valenciana per lo molt reverend micer
»Bonifaci Ferrer, doctor en cascun dret,
»e en facultad de sacra theologia: e don

„de tota la Cartoxa: germa del benaven-
„turat sanct Vicent Ferrer del orde de
„pricadors: en la qual translacio foren, e
„altres singulars homens de sciencia. E ara
„derrerament aquesta stada diligentment
„corregida, vista é regoneguda per lo re-
„verend mestre Jaume Borrell, mestre en
„sacra theologia del orde de pricadors, e
„inquisidor en regne de Valencia. Es sta-
„da empremptada en la ciutat de Valen-
„cia a despeses del magnifich en Philip
„Vizlant mercader de la vila de Jsne de
„alta Alamanya: per mestre Alfonso Fer-
„nandez de Cordoba del regne de Castella,
„et per mestre Lambert Palomar Alamany
„mestre en arts: començada en lo mes de
„Febrer del any mil quatrecents setanta
„set: e acabada en lo mes de Mars del any
„mil CCCCLXXVIII."

Por aquí se ve claramente que el verdadero autor de esta traduccion lemosina de la biblia es el V. P. D. Bonifacio Ferrer, á quien señala de suerte que no puede equivocársele con otro del mismo nombre y apellido, y que la trabajó en Portaceli. No me acabo de admirar como pudo Ximeno en su Biblioteca poner dudas en cosa tan clara; porque si no damos crédito á un tes-

timonio tan decisivo como este, en que sesenta años despues de la muerte del P. D. Bonifacio se reconoce por suya esta obra la primera vez que se imprime, autorizándolo el inquisidor ordinario de este reyno, no sé como pueda obligársenos á tener por propias de sus autores las obras que se imprimen con sus nombres. El testimonio de Cipriano de Valera, que dice haber asistido S. Vicente Ferrer *á esta traslacion*, no basta para negar que sea de su hermano. Mucho ménos vale el silencio de Calmet y Nicolas Antonio; los quales si tuvieran noticia de este epígrafe, hubieran atribuido la version á D Bonifacio.

El maestro Jayme Borrell, que aquí se dice haber visto y corregido esta version, era inquisidor del reyno de Valencia por nombramiento del general de Santo Domingo Fr. Marcial Auribelli, y confirmacion de la silla apostolica, segun la costumbre de aquellos tiempos. Debió ser esto hácia los años 1460. Privóle de este cargo algunos años despues el M. Fr. Miguel Morillo, provincial, nombrando en su lugar á un maestro Marques. Mas querellándose Borrell de su injusta deposicion, logró que Sixto IV, por su breve de 21 de Enero de

1479, mandase al general Fr. Leonardo de Mansuetis que le restituyese su empleo, como se hizo. Hállase este breve en el *tomo 3. bull. ord. praed. pág. 572.* Así que, la correccion de la biblia que aquí se le atribuye, pudo efectuarla hácia los años 1470.

Otra cosa quiero añadir, indicada por Rodriguez en la *Biblia Valent.*; porque creen algunos que los padres de esta casa conservaban un exemplar entero de esta biblia, el qual perecio por su culpa, y solo se salvó este fragmento. Y cierto no fue así; el P. D. Civera en sus adiciones á los anales, cuenta el modo como pudo haber esa reliquia de aquel precioso trabajo, por estas palabras: »El año pasado de 1645 por »el mes de Octubre llegáron á mis manos »quatro hojas de papel de marca mayor, »que me envió un clérigo de Valencia, »diciendo las habia hallado entre otros pa»peles viejos en el archivo de la seo, y »eran las últimas de una biblia escrita en »lengua valenciana, vertida de la latina »por el dicho P. D. Bonifacio, y impresa en »Valencia el año 1478. Espantéme mucho »quando tal ví, porque nadie de quantos »de él tratáron, que fuéron muchos, seme»jante cosa habia dicho, por no haber lle-

» gado á su noticia.... Y por ser esta cosa
» tan nueva, me ha parecido encaxar la úl-
» tima hoja &c." Donde se ve que el fragmento se salvó en el archivo de la catedral de Valencia. Tampoco debe extrañarse que hubiese perecido hasta la memoria de esta obra, si es verdad lo que dice Gesnero (*Lelong. Biblioth. sacr. cap. IV. art. 3.*) que todos los exemplares de esta biblia fuéron quemados. Acaso podrá sospecharse que sean de la misma version dos biblias MSS. de que habla Lelong (*ibid. art. 4.*), y exîstian la una en la biblioteca del rey de Francia en 3. vol. fol. cod. 9831.=9833., con el título *Biblia catalana*; y la otra en la Colbertina cod. 3821. en 4.° con el título: *Biblia catalana historiis illustrata*. Mas esto es adivinar; vamos á otra cosa.

Con la noticia pues que da Ximeno de hallarse en este archivo los opúsculos del P. D. Bonifacio *de approbatione et confirmatione Carthusiae*, y *de Sanctis et miraculis in Carthusiâ*, buscándolos encontré un breve escrito inédito del mismo perteneciente á la historia de los ritos, con este título: *Ordinatio facta per reverendissimum in Christo Patrem, dominum Bonifacium, priorem Carthusiae, de novitio induendo et introducendo in*

Cellam. Otro códice hay que contiene: *Ordo ad visitandum aegrotum.=De apropinquante ad mortem.=Quid faciendum quando tardat mori.= De officio sepulturae:* todo segun el rito de la órden de la Cartuxa. Atribúyese tambien al P. D. Bonifacio; mas no consta esto con tanta certidumbre como del primero. Incluyo copia de los dos (*a*), como tambien de la carta original de Gerónimo Zurita, que escribió al prior de esta casa D. Miguel de Vera (*b*) quando regalo al monasterio un exemplar de la biblia complutense, el qual se conserva; y al principio del tomo 1.º está pegada la carta. Guárdase allí tambien una biblia, que fue del uso de Benedicto XIII (Luna) dada al monasterio por mano del mismo D. Bonifacio Item un misal con canto anotado por el mismo, escrito el año 1400 por el P. Palacia. Otras muchas obras MSS. hay compuestas por varios religiosos doctos de aquella casa desde el siglo XVI, cuya noticia vendrá bien al que trate de continuar nuestras bibliotecas. Son por la mayor parte espirituales, y comentarios de la escritura.

Al fin de un vol. fol. miscel. MSS. con

(*a*) V. el Apénd. *n. III. al fin.* (*b*) V. Apénd. *n. IV.*

el título *D. Exarch* y *D. Zamora*, se hallan varias cartas latinas del erudito Juan Andres Strany. Una es dirigida *Didaco de Mendoza*, *valent. proreg. Dat. Valentiae 1520*. Otra de la misma fecha *Spectatissimo viro Seraphino Centelles*, *comiti de Oliva*. Otras sin fecha ni firma *Almuniae*, *Angelo de Alapuz*, *Molinae* y otros; téngolas todas por del dicho Strany, pues á él se hallan dirigidas las contestaciones de los mismos. Por ser de hombre tan sabio, y por no hacer mencion de ellas Ximeno, las hubiera copiado todas, si trataran de materias históricas ó de ciencias. En el mismo vol. p. 210. hay varias poesías escritas al parecer por recreo, mezcladas con versos latinos y textos de la escritura. Para desempalagar pondré aquí una muestra de ellas, que me parecen de buena mano.

El trabajo con amor
Et continuo exercicio
Fazen al hombre en su officio
Ser maestro y sabidor.
Face al flaco soffridor
De trabajos el provecho:
Grand esfuerzo da el derecho,
Y la culpa gran temor.

Ca la vida no se escribe
Dias ni anyos contando,
Mas porque vicios esquive
De las virtudes usando.
Otros llaman mal logrado
Al que muere en juventud,
Y yo al que sin virtud
Es á gran vejez llegado.

OTRO.

Por mucha agua que trayga el azuda,
En el alberca rota no puede durar.

TERCETO.

Los draperos circunciden,
No las varas con que miden,
Mas las lenguas con que mienten.

Mas estimable que todo esto es un códice MS. en papel, á lo que parece á fines del siglo XV, y comprehende todos los estatutos de los capítulos generales celebrados hasta ese tiempo en la órden de la Cartuxa. He rogado á un religioso que me haga con una copia de él, porque es muy útil para la historia *De ritibus monachorum*. He hallado tambien un exemplar latino de la bula de Calixto III, concediendo el jubileo á la iglesia de Valencia, que empieza: *Stella maris;* cuya traduccion lemosina habia enviado

por ser tan difícil hallarla en latin.

Nada mas ocurre sobre el monasterio de Portaceli. En mi regreso á Valencia me acompañó un amigo, que noticioso de mis tareas me entretuvo muy á mi sabor hablando de las lápidas é inscripciones romanas que se conservan en esta ciudad, y de la curiosidad con que sus historiadores las han recogido é ilustrado, y de lo que aun queda por hacer en este ramo, digno ciertamente de la especulacion de los doctos. Rodando como suele la conversacion, y viniendo á tratar de las que por varias causas han perecido, me dixo....Mas lo que él dixo, y lo que yo respondí, merece carta separada, que será la siguiente queriendo Dios.

Valencia.

CARTA XXX.

Fabuloso entierro de las lápidas romanas en Valencia á principios del siglo XVI.

Mi querido hermano: Cumpliendo con lo prometido en la carta anterior, voy á contarte la conversacion que tuve con el amigo, volviendo de Portaceli á Valencia,

sobre las inscripciones romanas de esta ciudad. Para evitar repeticiones de *dixo* y *dixe*, señalaré las palabras suyas con la letra N, y las mias con la A.

N. Y ¿qué dirémos de las inumerables inscripciones que han perecido, las quales, conservadas, ilustrarian la historia antigua, y honrarian este pais, que tanto codiciáron los romanos?

A. Es cierto que hubo un tiempo (1) de ira en la antigüedad en que se desfiguraban las inscripciones, al qual sucedió despues otro tiempo de ignorancia en que el pueblo, con dolor de los sabios (2), no conociendo el precio de estas reliquias de la antigüedad, las destruia de todo punto, ó las enterraba en los cimientos de los edificios.

N. ¿El pueblo dice V.? los magistrados, la gente sabia, si es que merecian este nombre, fuéron en algun tiempo autores de este daño. ¿No sabe V. lo que aquí mismo aconteció á principios del siglo XVI? ¿que por consejo, y á instancias del valenciano Juan Celaya, doctor parisiense, mandáron los jurados que se enterrasen en los cimientos del puente que llaman de *serranos* todas las lápidas romanas que entónces habia en esta ciudad, temerosos de que la aficion

con que eran miradas por algunos, degenerase en gentilismo?

A. Bien sé que eso se ha dicho, pero tambien sé que son hablillas y fábulas despreciables. Ni en la ilustracion de aquel siglo pudo caber tanta barbarie, que de los nombres de los dioses esculpidos en piedras muertas, temiese el magistrado la restauracion del gentilismo. Yo creo que esta es fábula.

N. Esa es conjetura muy débil; no basta para tener por fábula una opinion autorizada con el testimonio de tantos escritores.

A. ¿Qué escritores?

N. ¿Pues ignora V. que aseguran este hecho Escolano (*lib. IV. c. 12.*), Nicol. Antonio (*Bibl. nov. t. 1. p. 593*), Rodriguez (*Bibl. valent. p. 251.*), Ximeno (*Bibl. scrip. valent. tom. I. p. 107.*), Mayans (*Epistola XXIII.*), Ortí y Sales en su *Turiae marmor* (p. 42.), casi todos valencianos, es decir, interesados en quitar á su patria, si posible fuera, este borron?

A. ¡Gran nube de testigos! pero comencemos suponiendo que la autoridad de todos ellos no pesa mas que la de uno solo. Todos citan á Escolano, y se refieren á él en este hecho, con cuya noticia enriqueció

el primero de todos la historia de este reyno. De suerte que la autoridad de Escolano es la única que debe exâminarse en esta materia; y si ella fuere de ningun peso en este punto, como yo creo que lo es, ya ve V. lo que quedará de los otros escritores.

N. Desearia que fuese así; mas no alcanzo por donde pueda minarse la autoridad de Escolano, que tan decididamente habla en esta materia (*a*).

(*a*) Las palabras de Escolano son estas: » A nuestro gran filósofo Nuñez.... » le oimos muchas veces confesar que algunas de las » piedras de Valencia le habian alumbrado y servido » de faraute para penetrar » algunos lugares incógnitos de Plinio y de Suetonio Tranquilo. Pero lloraba sobre ellas la sencilla » piedad de un gran teólogo » parisiense de nuestra nacion, llamado el maestro » Juan Salaya, que viendo » hacer á los curiosos tanta » estima de estas piedras romanas, se le antojó que » volvia por aquel camino á » retoñecer la gentilidad, y » el adorar estatuas y dioses » de piedra; y para quitar» las que no sirviesen de es» tropiezo, requirió á los re» gidores de la ciudad que » las mandasen recoger; y » pues abrian las zanjas pa» ra los cimientos de la puen» te de los Serranos (que se» ria por el año de mil qui» nientos y diez y ocho) las » enterrasen en ellas. Pesó » mas su autoridad que las » piedras; y quedáron desde » entónces infinitas sepulta» das con notable agravio de » la antigüedad." (*Hist. de Valencia lib. IV. cap. 12.*)

A. Pues yo tengo á mano argumentos para contrarestarla; de los quales diria algunos, si no temiera molestar á V.

N. Todo lo contrario; yo deseo saber la verdad, y poderla apoyar con argumentos sólidos y bien apurados.

A. Está bien; lo primero que salta á los ojos es el silencio de todos los documentos coetáneos al supuesto entierro de las piedras. Un hecho tan ruidoso como es desencaxar *infinitas piedras*, asentadas ya muy de antiguo en las paredes y lugares públicos de la ciudad, executado á instancias de un hombre tan célebre como Celaya; siendo verosímil que precediesen muchos debates, y resistencia por parte de los aficionados á este estudio, que los habia allí, como dice Escolano: un hecho digo de esta naturaleza no podia dexar de quedar escrito en los manuales, donde se notaban con extension todas las deliberaciones del Consejo general. Mas yo he registrado con gran prolixidad los libros de aquellos tiempos que se conservan íntegros, y ni rastro siquiera se halla de tal cosa, aun donde tratan de la ruina del puente y de los medios para repararle.

N. Argumento negativo es, pero de mucho peso.

A. Es mas de lo que parece; aquí hay que considerar que el rey D. Jayme I de Aragon estableció por fuero que Valencia fuese en todo gobernada por los jurados, con el parecer y deliberacion de los prohombres; de suerte que sin su consentimiento y aprobacion no se quitó jamas ni alteró cosa alguna de los edificios públicos. Los manuales desde el año 1306 hasta el presente estan llenos de licencias, mandatos &c. con que el magistrado autorizaba en esta parte hasta las mas ligeras alteraciones. Es esto tanta verdad, que habiendo el obispo D. Hugo de Fenollet alcanzado permiso del rey D. Pedro el IV de Aragon para construir á sus expensas un pasadizo desde su palacio á la catedral, para servirse de él en tiempo de lluvias y vientos; á pesar de la licencia real, de la dignidad de la persona y del justo motivo de la pretension, se resistió él Consejo general á dar su permiso, hasta que al cabo de mucho tiempo, vino en ello por respeto á las personas que mediáron. Otro hecho diré todavia mas convincente. En el año 1339 Fr. Jayme Just, administrador del hospital de los Beguines, fabricó en él un soportal, cerrándole con verjas de madera, sin pre-

ceder licencia del Consejo general: resintióse este de ello, y en el que se celebró en 27 de Junio del mismo año, la mayor parte de los vocales fuéron de parecer que se derribase lo fabricado. Mas en consideracion al gasto hecho, y á que el fin del administrador fue dar algun desahogo y alivio á los enfermos (*per tal que los malalts del dit espital de dia pusquessen aver aquí algun refrigeri;*) se contentáron con apercibirle y mandarle suspender la obra, y que en caso de ruina no la reedificase. Tan zelosos eran de su autoridad los jurados, y tan puntuales los escribanos de sala en dexar escritas las deliberaciones y circunstancias de cosas tan menudas. ¿Cómo era posible que se omitiese estotro hecho de tanta conseqüencia?

N. Verdaderamente hace fuerza esta razon; y mas que en el tal negocio, como V. dixo, no habria solo pedir Celaya, y consentir los jurados; sino que los estudiosos de la antigüedad, viendo que iban á quedar privados de aquellas memorias, y la ciudad afeada con este borron, precisamente debiéron representar, ó insinuarse por medio de los pro-hombres, para que el Consejo general no consintiese en ello.

Y así el no hallarse nada escrito, dá que sospechar, á no ser que por algun incidente que ignoramos, no se escribiesen estas memorias.

A. Sea así enhorabuena; no quiero empeñarme en ello. Mas agregue V. á estas conjeturas el silencio de Pedro Anton Beuter, que vivió hasta la mitad del siglo XVI, y debió hallarse presente al supuesto entierro de las piedras siendo ya entrado en edad. Y cierto que se le ofreció mas de una ocasion para decirlo, y para quejarse de ello, si tal hubiera, siendo como lo fue, muy dado al estudio de estas antiguallas. Mas léjos de hallarse en sus escritos memoria de tal cosa, por lo contrario celebra y como que se regala, acordando las muchas piedras que quedáron de los romanos. En la dedicatoria de la crónica castellana decia á los jurados: „Muchos años ha, magní„ficos señores, que á peticion de los que „entónces tenian el regimiento de la ciu„dad, entendí en compilar un libro de las „antigüedades, que en este reyno acaecié„ron, por buenos y justos respetos. Y co„mo buscando con grandísimo trabajo este „propósito en los antiguos escritores, y „reconociendo las *piedras escritas* que de

»aquellos tiempos quedan aun por memo-
»ria &c." Esto es de Beuter.

N. Buena ocasion por cierto para quejarse de un hecho que le privaba de tantos auxîlios, que le vinieran muy bien para el desempeño de su encargo.

A. Pues aun es mas notable lo que dice en la dedicatoria de la parte II de la misma crónica: „Sabemos que los romanos »no conquistáron el mundo, sin que el es-»pañol anduviese entre ellos. Quedannos »los *montones de piedras*, memoriales de los »excelentes españoles que fuéron en aquel »tiempo, con que labramos nuestras casas, »empalagados de dar razon de estas cosas »á los extrangeros que nos la piden." Aquí se ve que veinte ó treinta años despues del supuesto entierro habia *montones de piedras* en Valencia, cuyos moradores se gloriaban de mostrarlas y dar razon de ellas á los extrangeros.

N. Vea V. como retoñecia el gentilismo.

A. Sí, y son tantas las piedras que el mismo Beuter copió y explicó en sus libros, y las que acinan Escolano, Diago y otros, que no sé qué decirme de la supuesta proscripcion. Porque si esta se hizo por un mo-

tivo tan piadoso qual es evitar el peligro de la idolatría, ninguna inscripcion gentílica debia quedar exceptuada. Y la primera que para dar exemplo debió haber sufrido el anatema, es la que ya entónces se hallaba en la esquina de la casa de ayuntamiento, copiada por Escolano, col. 787. Y siendo una prohibicion religiosa, debieran ante todas cosas haber requerido al arzobispo ó cabildo, para que fuese el primero en quitar y enterrar las inscripciones que habia en la iglesia catedral. Mas no fue así; antes consta que estas permaneciéron en su lugar hasta los tiempos de D. Fr. Isidoro Aliaga, el qual (como dice Vicente del Olmo en su Litologia cap. 7.) „mandó pi-
„car y borrar las piedras que estaban en la
„iglesia mayor. Y aunque no se podia re-
„zelar riesgo alguno de renovarse en ellas
„el culto que en tiempo de los romanos
„tuviéron; pero juzgó por indecente que
„inscripciones tan profanas ocupasen lugar
„tan sagrado y eminente, dexando las de-
„mas que vemos en otros lugares públicos."

N. Este si que es verdadero entierro de piedras antiguas; pero acaso estarian tan encaxadas en el edificio, que para quitarlas de allí no quedaría mas arbitrio que borrarlas.

A. Así parece; quiso ademas este prelado cumplir con lo prevenido en el concilio provincial del señor Ayala de 1565. *sess. IV. cap. 7.* que tiene este título: *Quae sapiunt gentilitios ritus è templis removenda:* y no hay mas.

N. En resolucion, léjos de haber desaparecido las *infinitas piedras romanas*, se va desvaneciendo la calumnia con que hasta aquí se habia desdorado el nombre de Juan de Celaya.

A. Yo por tal tengo el dicho de Escolano. Era Celaya hombre de mucho saber, y de gran crédito y autoridad en Francia; muy querido del Emperador Cárlos V y de su corte; tratado con mucha distincion por los jurados de Valencia, los quales con el deseo de que se quedase en ella, suprimiéron para dotarle bien, siete cátedras de la universidad; hiciéronle su rector perpetuo, con otras mil honras, que acaso dispertáron la envidia de alguno para zurzir esta novela, y achacarle un hecho incompatible con todas estas circunstancias.

N. ¿Pues qué Celaya era de Valencia?

A. Sí señor: y dexó su patria muy mozo para ir á Paris, en cuya universidad se hallaba ya graduado de doctor el año 1494,

quando admitió por criado al célebre Juan Martinez Siliceo, que despues fue cardenal arzobispo de Toledo.

N. A fe que tengo yo copia de los cincuenta y tres cargos que hizo á este cardenal el capítulo toledano, y la respuesta tambien y satisfaccion que dió aquel prelado á cada uno de ellos: buenos documentos para la historia de aquel tiempo, y señaladamente de la iglesia de Toledo.

A. Pues Celaya, despues de haber enseñado en aquella universidad, sirvió el oficio de vicario general en diferentes obispados de Francia; fue llamado á la corte del emperador, de quien recibió algunas cartas y otras muestras de estimacion, como él mismo lo confiesa en la dedicatoria del tom. 2. de los Sentenciarios: „Pro tuâ (di„ce) caesareâ majestate et regiâ munificen„tiâ non mediocribus ornamentis me deco„rasti: quod ad sacram tuam aulam voca„veris, et postea per litteras rectà tuam in „me benignitatem significaveris."

N. Muy en la memoria tiene V. todas estas menudencias.

A. No ha mucho tiempo que estudié con cuidado este punto en las *Observaciones á las antigüedades de Valencia*, que dexó es-

critas el P. Fr. Josef Texidor, de mi órden, las quales se conservan en nuestro convento; de él son casi todas las reflexîones que llevo hechas, y muchas de las que quedan por hacer. Pero volviendo á nuestro asunto, ¿le parece á V. verosímil que un hombre tan acreditado como Celaya, olvidando lo que habia aprendido en Paris, y desentendiéndose de su propia honra, persuadiese una cosa tan bárbara, que ni siquiera soñáron sus mayores, aun en siglos ménos ilustrados?

N. No es regular; pero como la piedad teme justamente en ciertos lances el abuso que nace de la falta de ilustracion, no seria extraño que Celaya rezelase en su patria sobre esto daños que no se habian temido hasta entónces.

A. Bien pudo ser así; pero ¿y si constase que no estaba aquí Celaya al tiempo del supuesto entierro de las piedras?

N. O! si eso se pudiera probar....

A. Pues oyga V.: el mismo Escolano fixa la época de ese entierro en el año 1518, y debió de ser muy en sus principios, y acaso á fines del antecedente; porque la avenida del rio, que derribó la puente de serraños, fue á 26 de Setiembre de 1517;

y en Noviembre del mismo año ya se trataba de reedificarle. Luego si fuera cierto que en todo el año 1517, ni en el siguiente, no habia aun venido Celaya á Valencia, quedaria vindicado su honor. Pues á mi parecer esto se infiere de lo que él mismo dice en el tom. 1.° de los Sentenciarios, hablando con su mecenas D. Miguel Cavanilles, gobernador de Valencia: „Animus (le di„ce) verè tibi devinctissimus est pro tuis „erga me vel maximis meritis, quibus me „et Parrhisiis olim prosecutus es, cum ho„norificentissimam apud Galliarum princi„pem legationem catholici regis nomine „obiisti." Esta embaxada de Cavanilles en Françia, ó fue con ocasion de la paz que Cárlos V y Francisco I concertáron en Noyon en 1516, y se ratificó el año siguiente; ó acaso duró lo que duró esa paz hasta los años 1520, en que Francisco I, privado de la corona de Alemania á que aspiraba, declaró abiertamente el enojo con que miraba á su competidor. De todos modos Celaya estuvo muy de asiento en Paris, por lo ménos todo el año 1517. Por otra parte consta casi con evidencia que permaneció en Francia hasta muy cerca del año 1525, en el qual los jurados de Valencia escribié-

ron al emperador Cárlos V, hablando de la venida de Celaya á esta ciudad como de una cosa reciente. Ha de ver V. esta carta quando lleguemos á Valencia, porque es el panegírico mas cumplido de la ilustracion de este doctor, y del aprecio con que le tratáron (*a*). En suma dicen los jurados que habia venido á ver á su madre y deudos, y que era llamado á la corte del emperador, al qual muestran el mas vivo deseo de que este docto varon se quedase para siempre en su patria; porque de él esperaban la reforma de los estudios, y grande adelantamiento en la reciente universidad. Mas como no podian proporcionarle honorario que igualase al que disfrutaba en Francia, donde tenia una dignidad que le redituaba setecientos ducados, y era ademas vicario general de diez diócesis, de todo lo qual juntaba cada año mas de mil ducados; por tanto suplicaban al emperador le diese el canonicato que su magestad tenia en esta catedral, de cuyas rentas nada percibia sino quando estaba en esta ciudad, y juntamente le mandase no volver mas á Francia. No sabemos si efectivamente se le dió

(*a*) V. Apénd. *n. V.*

esa prebenda; pero consta que permaneció desde entónces aquí, y que le nombráron rector perpetuo de la universidad, contra lo que en sus recientes estatutos estaba mandado, que fuese este oficio trienal. De suerte que sobre no caber en un hombre tan erudito el absurdo que se le imputa, es claro que estando recienvenido de Francia en el año 1525, no podia aconsejar ni persuadir lo que se supone hecho siete años antes.

N. Acaso dirán que los jurados dilatáron todo este tiempo el hacer esta gestion.

A. No cabe eso; pues por estos años buscaban los jurados para su universidad doctores de gran fama, y los convidaban con decentes honorarios. Así en 1521 instáron al P. Fr. Juan de Salamanca, de mi órden, que se hallaba en la corte del emperador, para que viniese á regentar una cátedra de teología. He visto la carta que le escribiéron en el tomo 41 de las de esta ciudad en su archivo. Portándose así los jurados con un forastero, ¿se hace creible que dilatasen siete años la misma solicitud, respecto de un hijo de esta ciudad, tan estimado y respetado por ella, que solo su dicho la movió, como suponen, á enterrar los monumentos romanos?

N. No es creible. Y acaso no le conocerian los jurados sino por una vaga y obscura noticia de su nombre.

A. No le conocian hasta que vino y le oyeron predicar: y añaden en la carta que este maestro se quedaria gustoso en Valencia; lo qual no dixeran si estaba ya en ella casi siete años. Ademas que la dignidad y los oficios que en Francia tenia, no permiten suponer tan larga ausencia. Con que no podemos juzgar que Celaya fuese autor de semejante cosa; y que todo ello es un atadijo de ficciones mal digeridas.

N. Pero V. hasta ahora no se ha hecho cargo de la autoridad del gran filósofo Juan Nuñez, á quien Escolano oyó referir y lamentar muchas veces esta preocupacion y *sencilla piedad de Celaya.*

A. Este es el único testigo que alega aquel escritor. Pero es testigo que nació en 1529, once años despues del supuesto entierro; por consiguiente que adquirió esta noticia de otro, que no se sabe quien sea. Pues ¿en qué seso cabe por un motivo tan débil, dar por cierto un hecho de tanta entidad, y contra el qual estan clamando el silencio de los documentos donde debiera instar, los montones de piedras romanas

que Beuter despues del año 1518 asegura que existian en Valencia, y las que el mismo Nuñez confiesa que le *habian alumbrado y servido de faraute para penetrar algunos lugares incógnitos de Plinio y Suetonio Tranquilo?* Aun yo hallo que Escolano emplea cinco largos capítulos del lib. IV en la explicacion de muchísimas lápidas conservadas dentro de la ciudad; de las quales algunas son dedicatorias á las Parcas, Serapis, Esculapio y otros héroes de la gentilidad, y casi todas puestas ya de muy antiguo en lugares públicos, donde es de todo punto inverosímil que las ignorase el magistrado. ¿Pues cómo pudo persuadirse este escritor que aquel sabio cuerpo mandase enterrar infinitas piedras para precaver que retoñeciese el gentilismo, quando dexaba á la vista del público otras muchas de que podia rezelar igual riesgo? Esta reflexîon tan obvia debia ser para Escolano de mucho mas peso que las lágrimas de Nuñez; ya que no quiso detenerse en averiguar si Celaya estaba ó no en Valencia al tiempo de zanjar los cimientos del puente de serranos.

N. Amigo, confieso á V. que antes pisaba yo aquella puente con respeto, con-

siderando los preciosos cimientos que la sustentaban; pero de hoy mas la pisaré con miedo, como edificio fundado sobre una fábula.

A. Trate V. la fábula como ella se merece; y vamos á pasar esa puente sin el temor y respeto que V. dice, sino admirando su buena y solida construccion, y el punto hermoso de vista que desde ella se descubre.

N. He oido que un hábil paisista de esta ciudad está preparando para grabar algunas de las vistas excelentes de que abundan sus contornos.

A. Así debiera ser; que pues en nada ceden las nuestras á las que nos venden los extrangeros, á lo ménos servirían para resarcirnos de las sumas quantiosas que ellos nos sacan con este género de comercio, vendiéndonos tal vez cosas arbitrarias. Dios nos dé mas patriotismo.

Aquí tuvo fin el viage y la conversacion, y lo tiene tambien la carta. A Dios.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Hubo un tiempo de ira en la antigüedad en que se desfiguraban las inscripciones.* Los romanos solian borrar de las inscripciones los nombres de aquellas personas públicas que se habian granjeado la aversion popular. Así

escribe Suetonio que el senado romano se alegró tanto de la muerte de Domiciano, *ut novissimè eradendos ubique titulos, abolendamque omnem memoriam decerneret*, lo qual declarando Macrobio (Saturnal. lib. I. cap. XII.) dice que se borró el nombre de aquel emperador *ex omni aere vel saxo*. De Cómodo cuenta tambien Lampridio (*in Commod. c. XVII.*) que mandó el senado borrar su nombre, *alienis operibus incissum*. Otros tales exemplos pueden verse en el índice Gruteriano (*Cap. XVII. litt. N.*) donde pone la lista de las personas famosas, cuyos nombres fuéron quitados de las inscripciones y otros públicos monumentos. Con esto quadra lo que observan Reinesio (*Epist. 69. ad Rupertum pag. 612.*) y Perizonio (*Dissertat. trias. pag. 22.*) sobre una inscripcion en que por mandato de Caracalla fuéron borrados los nombres de Fulvia Plautila Aug. y de su padre L. Fulvio Plautiano, que era de la familia fulvia, como contra Panvinio y otros lo demostráron el cardenal de Noris (*Epoch. Syromacedonum Diss. V. cap. III.*) y Pagi (*Crit. Baron. ann. CXCIX. n. 4. 5.*) por las causas que indica Justo Fontanini *De antiquit. Hortae lib. I. Cap. III.* Véanse las observaciones de Noris (*Epist. consular. pag. 15.*) sobre el nombre *M. Furii Camilli Scribboniani* mandado borrar de una inscripcion del año XXXII de Cristo, publicada por Grutero (*CXIII. 2.*) y Escaligero (*De emend. tempor. lib. V. pag. 385.*). Mucho se hubiera ilustrado este punto con el tratado *De inscriptionibus decreto publico erasis* que tenia meditado Fontanini, y no sé si llegó á publicarse.

(2) *No conociendo el precio de estas reliquias de la antigüedad.* De la utilidad de las inscripciones y del uso de ellas en la historia y la cronología han escrito varios eruditos modernos, especialmente los colectores de estos monumentos, cuyos nombres pueden verse en el Catálo-

go de la biblioteca bunaviana *part. II. lib. VI.* desde la pág. 1003. Entre ellos merece distinguido lugar Jano Grutero, cuya copiosa coleccion de inscripciones ilustrada con los exâctos índices de Josef Escalígero (*V. Scalig. Epist. 413. seq. à pag. 703.*) y aumentada con el suplemento de Jacobo Sponio, ha dado gran luz para aclarar varios puntos dudosos en esta materia. Igual beneficio hiciéron la obra intitulada: *Monumenta sepulcralia clarorum virorum per totum fere orbem* impresa en Francfort en 1585, y otra de Pedro Andres Canonherio publicada en Antuerpia en 1614, con el título: *Flores illustrium epitaphiorum totius Europae.*

A estos pueden añadirse los editores de epitafios y otras inscripciones que se conservan en diversas ciudades y provincias: Francisco Swertio, que publicó (en Antuerpia 1613.) *Monumenta sepulcralia Brabantiae:* Juan Grossio, que imprimió (en Basilea 1622) *Urbis Basileae epitaphia et inscriptiones*, obra continuada despues por Juan Toniola en 1661: Jorge Gualtero, cuya es la *Collectio inscriptionum et tabularum Siciliae atque Brutiorum* (impresa en Mesana 1624). Daniel Praschio, que en el mismo año publicó en Ausburgo *Epitaphia augustana vindelica*: Pablo Aringho, que ilustró muchas inscripciones en su *Roma subterranea* (Rom. 1651).

Ilustráron tambien esta materia el cardenal de Noris, que escribió *Caii et Lucii caesarum cenotaphia pisana:* Sertorio Ursato *Monumenta patavina:* Juan Seldeno *Marmora arundeliana*: Miguel Potembeck *Epitaphia moribergensia:* Andres Sennerto *Athenae et inscriptiones witembergenses*: Gisberto Cupero *Syllege variarum veterum inscriptionum*; y otros muchos, cuyo exemplo, seguido en España, daria á los extrangeros las noticias originales de su historia literaria que no tienen, por cuya falta caen

en grandes equivocaciones acerca del estado antiguo, civil y eclesiástico de nuestras provincias.

CARTA XXXI.

Monasterios de nuestra Señora de la Murta y de Cotalva de la órden de S. Gerónimo: el de Aguas-vivas de la órden de S. Agustin: el de Valdigna de la órden de S. Bernardo: colegiata de Gandia: algunas noticias del convento de dominicos de Luchente.

Mi querido hermano: Al cabo he podido verificar el viage que deseaba á los quatro monasterios que hay en este reyno situados en la costa del mar entre Valencia y Denia, que aunque no son tan antiguos como otros muchísimos de España, sin embargo esperaba hallar en ellos algunas antiguallas depositadas por sus fundadores; mas la experiencia me hizo ver el daño que hacen á la literatura las discordias y guerras civiles (1), cuyo furor no perdona ni aun á los códices viejos encerrados en los archivos; muchos de los quales suelen perecer y perderse por la misma mano que los quiso salvar. Me ha acontecido en este viage lo que al P. Martene en el que hizo por la

Flandes, y parte de Alemania el año 1718, donde dice que muchas de sus expediciones no tenian otro premio que el dolor de ver por sus ojos la pobreza literaria de algunos monasterios y abadías. En estos de que voy á hablar, queda por lo ménos alguna cosa apreciable y digna de memoria.

El primero que se encuentra caminando hácia el mediodia de Valencia es el de nuestra Señora de la Murta, de la órden de S. Gerónimo, distante como una legua hácia el oriente de la villa de Alcira. Su fundacion es del año 1401: está situado en el ángulo de un valle llamado de Miralles, que se va estrechando por entre dos altas sierras, vestidas en todo tiempo de romeros, arrayanes y murtas espesísimas, de donde tomó despues el nombre; sitio apacible, muy solitario y á propósito para la contemplacion. Esta casa fue en los principios muy pobre, como la pinta el P. Sigüenza; la mayor parte de las cosas preciosas que ahora posee son dádiva de D. Diego Vich, patrono del monasterio, que murió hácia la mitad del siglo XVII. En su sacristía, que es grande y devota, ví un portapaz de plata, de medio palmo de elevacion, de dibuxo gótico, en cuyo centro hay una figura

del *Ecce homo:* será quando mas del siglo XV. Item un púlpito de piedra, donde se dice haber predicado S. Vicente Ferrer el año 1409, con un buen quadro del santo en esa actitud; otro como de tres palmos de elevacion, que allí creen ser retrato del Españoleto, pintado por Juan de Ribalta, no lo es. D. Diego Vich regaló al monasterio una porcion de retratos de españoles ilustres, originales de Ribalta, cuya noticia puede verse en el *Diccionario de profesores de las bellas artes* (v. *Ribalta*), entre los quales no se halla ninguno del Españoleto, ni á este grande hombre, que floreció en el siglo XVII, puede convenir lo que se figura estar escribiendo en un libro el retratado en este quadro, *je vint....à Bruselle à 28. Nov. 1531;* lo qual y la fisonomía parece convenir mejor á Luis Vives: sin duda es de este el retrato de que hablamos, el primero que refiere aquel Diccionario, pintado por Ribalta; el qual con los demas estuviéron antes en la librería, y ahora se hallan esparcidos por el convento.

De otro quadro grande maltratado que hay en la misma sacristía me contáron cosas harto singulares: representa la crucifixion del señor, ó alguno de los actos pre-

paratorios. En él se halla escrito que le regaló al monasterio mosen Gerónimo Maestre, beneficiado de la parroquial de los santos Juanes de Valencia el año 1522, y que le habia traido de Roma un maestro Balaguer, á quien le regaló el papa Eugenio IV, siendo ya entónces opinion comun en aquella capital que era pintura del tiempo de los apóstoles: especie de todo punto inverosímil.

Conservan tambien aquellos monges un Horario, ó sea Devocionario escrito magnificamente en vitela con muchas miniaturas, el qual, como parece por una nota que hay en él, *dió D. Diego Vich entre otras pinturas á este convento de la Murta á 26 de Julio de 1641*. Aunque en el calendario y letanías falta el nombre de S. Vicente Ferrer, le tengo por posterior á su canonizacion, y escrito muy á los fines del siglo XV, ó entrado el siguiente; porque despues del calendario se hallan dibuxadas las armas imperiales, y al rededor esta inscripcion: *Maximilianus imperator romanorum semper augustus;* y al pie de ellas dice así: HALI-MAS. Por donde debe suponerse posterior este códice al año 1493, que es quando Maxîmiliano I fue coronado en Aix. En la plana colateral á esta se halla otro escudo de armas, con

estas palabras en el contorno: *Franciscus de Taxis, magister postarum serenissimi principis Ka. archiducis Austriae.* Al fin del libro, que contiene lo que todos los de esta clase, dice así: *Vidit Fr. Joannes Vidal 23 Maji 1585.*

La biblioteca del monasterio es harto abundante en libros del siglo XVI. Lo mas singular que en ella ví es un códice MS. en vitela, que contiene los siete libros *Divinarum institutionum* de Lactancio. Téngole por del siglo XII, aunque las iniciales de bermellon saben á otra mano posterior. Hay en él variantes de consideracion, y por lo mismo merece ser consultado quando los españoles emprendan una nueva edicion de las obras de este filósofo cristiano, con que mejoren las extrangeras (*).

Las reliquias principales que aquí se conservan son dos cabezas de las compañeras de Santa Ursula, un dedo de S. Gregorio Taumaturgo, un diente de S. Gerónimo, y la cabeza de Santa Fulgencia; otras alhajas reconocí modernas y de poca conseqüencia para la historia de la literatura.

De este monasterio pasé al llamado de *Aguas-vivas* de la órden de S. Agustin,

(*) Este códice ha venido á mi poder por especial gracia de aquella comunidad. J. V.

donde hace algunos años se guarda la perfecta vida comun. El sitio es ameno sobremanera; pero es mucho mas deliciosa la union y paz con que viven aquellos religiosos, á que contribuye mucho el zelo y exemplo de su prelado el P. M. Fr. Basilio Rosell, bien conocido por sus *tardes monásticas*. Otra obra tiene el mismo casi concluida, en que prueba que el antiguo monasterio servitano, cuyo abad fue S. Donato en el siglo VI, estuvo en este mismo sitio de *Aguas-vivas*. No contradice á esta situacion lo que de él dixo S. Ildefonso que estaba *in agro setabitano*; cuya denominacion pudo extenderse á este territorio, que solo distaba de Sétabis tres leguas escasas. Favorecen mucho á esta opinion las ruinas de edificios que se han hallado en sus inmediaciones; los quales en la uniformidad de sus áreas, puertas y construccion, y en la proporcionada distancia de unos á otros, muestran bien haber sido celdas de alguna de las lauras antiguas. Otras observaciones tiene recogidas este docto escritor, cuya publicacion podrá contribuir á que se aclare este punto tan obscuro de nuestra historia eclesiástica.

Poco mas de una legua dista de este

monasterio el de Valdigna, de la órden del Cister, donde fuimos hospedados por el señor abad en su palacio. Fundó esta casa el rey D. Jayme II de Aragon hácia fines del siglo XIII. Queda de aquellos tiempos el claustro y alguna otra parte del edificio: lo demas ha tenido varios aumentos y mejoras, que no contribuyen poco á la magnificencia del monasterio. Nuestro primer cuidado fue reconocer la biblioteca, en la qual hallamos lo que en las mas de este reyno, bastante caudal de libros impresos, pero pocos MS.: húbolos en otros tiempos; mas las guerras asoláron quanto era capaz de experimentar su furor. De esta y otras desgracias pudo salvarse una biblia en fol. MS. en vitela, de que da razon la nota siguiente: *Ista biblia est monasterii Vallisdignae; quam quidem bibliam dedit dominus Jacobus Aragonum rex ffratri Iohanni dicti monasterii tunc abbati.* Acaso será anterior al siglo XIII. Mas reciente es un salterio MS. vit. 8. *secundum ordinem cisterciensium.* Posee ademas este monasterio algunos libros raros, aunque no desconocidos. Mucho se enriquecerá su biblioteca con la del docto maestro S. Juan, abad que fue de esta casa; en ella traté á tu buen amigo el maestro

D. Alberico Rubio, y á otros dignos monges amantes de las buenas letras, no ménos dedicados al estudio que á la práctica de las virtudes monásticas.

La sacristía es correspondiente á la iglesia, espaciosa, desahogada, y adornada con buenas pinturas. En el relicario, que es muy bueno, ví, entre otras cosas, un cáliz antiguo de plata como de un palmo de elevacion: el cráter, que es de figura cónica, tiene ocho dedos de diámetro, y cinco de profundidad: una dalmática moderna al parecer con inscripciones arábigas, de la qual me dixéron que habla Rios, el difunto cura de Cullera, en una disertacion sobre la antigüedad de Llauri. No he podido ver hasta ahora este papel; creo que si la dalmática es de las antiguas, la forma actual de las mangas será obra de remiendos con que han contrahecho aquella pieza; tengo por mas verisímil que toda ella sea obra reciente mandada labrar por algun morisco convertido á nuestra santa fe. Otras reliquias de los moros quedan en una ermita de Santa Ana próxîma al monasterio, donde en el alero del tejado se ven muchos ladrillos con caracteres arábigos.

Aunque mi principal objeto era visita

el monasterio de Cotalva, quise al paso detenerme en Gandia, para ver aquella iglesia colegial, erigida por Alexandro VI á fines del siglo XV Mas en su archivo no hallé de lo que buscaba sino el misal valentino en vitela, impreso en Venecia año 1509, del qual tengo hablado en mis cartas anteriores: item un epistolario impreso en Madrid por Tomas Junta en 1595, y un pontifical romano en fol. con esta nota al fin: *Finit liber pontificalis emendatus diligentiâ rev.ᵈ in Christo patris domini Jacobi de Lutiis utriusque juris doctoris, episcopi Cajacensis, et domini Joannis Burckardi, capellae S. D. N. papae caerimoniarum magistri. Impressus Collibus vallis Trompiae per Mafeum de Tracazinis sedente Alexandro VI. P. M. anno ejus XI. MCCCCCIII. die XII. Augusti,* esto es, seis dias antes de morir este papa.

Fuéron vanas las diligencias que practiqué para adquirir alguna noticia de un hijo de la misma ciudad llamado *Onofre Capella* ó *Capilla*, buen poeta, que floreció muy á los principios del siglo XVI, discípulo, ó por lo ménos amigo del sevillano Juan Partenio Tovar, maestro de poética en la universidad de Valencia. Nuestros bibliógrafos no conociéron las obras de estos dos poetas; las

quales se imprimiéron en Valencia por Jorge Suriano año 1503; de cuya edicion ví años atras un exemplar muy raro, que se conserva en la biblioteca de mi convento de S. Onofre. Es un volúmen en 4.° que tiene por título: *Torrentis tarraconensis carmina*, y contiene otras poesías latinas, igualmente desconocidas, en loor de la Concepcion de nuestra Señora. Allí pues hay una correspondencia epistolar en verso entre Tovar y Capilla; y que este era hijo de Gandia consta de un *Tetrastichon* de Tovar, en que habla así á su amigo:

Musæum danaum, aut Album te credo
Tibullum, Dirceum aut vatem, Gandia quem genuit.

Este pais es deliciosísimo y muy poblado, la gente alegre é industriosa, y el suelo fértil; no son de extrañar las lisonjeras descripciones que hacen de esta tierra los viageros nacionales y extrangeros.

Pero á mí me llevaba toda la atencion el monasterio de Cotalva, situado á una legua de esta ciudad hácia el mediodia, fundado por el duque real de Gandia D. Alonso de Aragon en 1388; es esta una de las primeras casas de la órden de S. Gerónimo. Antes estuvo en la Plana de Xabea junto á Denia; mas por las correrías y daños de los

moros se trasladáron los monges á este sitio, que es acaso lo mejor de todos sus contornos. Hace famosa á esta casa, ademas de la vida regular que en ella florece, la gran coleccion de pinturas que dexó de su mano el discípulo de Joanes Fr. Nicolas Borrás, casi tan aventajado en el dibuxo como su maestro; aunque en el colorido es muy inferior, ó porque no le permitia mas su pobreza, ó porque quiso ser conocido con este carácter La noticia por menor de sus obras se halla en el *Diccionario de los profesores de las bellas artes*, cuyo autor se admira de que pudiese pintar tanto un hombre solo; mas era monge, desprendido de todos los negocios y cuidados de la vida, libre de las distracciones de los vicios, es decir, muy apto para servir á la sociedad en las artes y ciencias.

En el capítulo, que es bueno, hay una sepultura, de que me contáron muchas maravillas, cuya memoria se conserva por tradicion en aquella casa. Una es y muy señalada, que hallándose disminuida la comunidad quando se trataba de hacer la procesion del Corpus, no se sabe en qué tiempo, saliéron de la sepultura monges difuntos, los quales despues de haber asistido á

aquel acto volviéron á su huesa. Queda este hecho representado en un mal quadro, que dice poco con los de Borrás. En la sacristía hay un antiguo portapaz harto parecido al de la Murta. En el archivo ví un códice MS. en papel, que contiene lo que dice el epígrafe siguiente: *Constitucions generals ordenades per lo primer capitol general del orde de sanct Jeronim en lo monestir de Gadalub en lani MCCCCXVI.* En la biblioteca, que está harto descuidada, reconocí un volúmen en 4.º impreso sin foliatura; y aunque por faltarle al fin algunas hojas, no se puede averiguar el lugar y año de la impresion, bien se echa de ver que es de los principios de la tipografía. Contiene lo siguiente: *In nomine Domini nostri Jesu Christi, ac gloriosissimae matris suae: incipit liber qualiter ministranda sunt sacramenta religiosis egris juxta morem ordinis eximii doctoris patris nostri Hieronymi.* Sigue un tratado con este título: *Consideracion contemplativa para los que estan propinquos á la muerte, sacada del contemptus mundi, y de los soliloquios de Sant Buenaventura.* De un Fr. Martin Romeu se conservan allí varios opúsculos MSS., entre los quales el mas considerable es: *Apologia pro defensione operis B. Ariae Montani.*

El aqüeducto por donde va encañada el agua una legua distante del monasterio, no quiere competir con el de Segovia en altura y grandeza, como dixo un sabio escritor, aunque está bien construido, y tiene la recomendacion de ser obra de los mismos monges.

No hallando ya mas en el monasterio que pudiese detenerme, resolví pasar á S. Felipe. En el camino se descubre el convento de mi órden de Luchente, situado en lo alto de un monte, del qual, pues queda lugar, referiré alguna de las cosas que tenia registradas y notadas en él hace algunos años.

Conservan en la biblioteca una historia MS. en lemosin del suceso de los Corporales de Daroca, que aconteció en este monte. El autor muestra ser religioso, y en el prólogo dice que su nombre le expresarán las letras iniciales de los seis capítulos de su obra; las quales unidas forman esta palabra *Ragual*, que pudo ser su apellido. Es posterior á los tiempos del papa Eugenio IV, de cuya bula para el jubileo de la iglesia de Daroca hace mencion en el prólogo; allí mismo dice que dedicaba su escrito á Doña Leonor de Proxita y de Castellet, condesa de Adversa y señora de

las Baronías de Almenara y de Luchente. Aunque este papel parece escrito con mas piedad que critica; sin embargo creo que algunas curiosidades podrán notar en él los historiadores; como lo es, que la entrada de los cristianos hasta Luchente fue con el permiso del rey D. Jayme I: que se executó antes de la conquista de Valencia, apenas concluida la de Mallorca, esto es, hácia el año 1230: que en élla iba de capitan el famoso D. Berenguer Dentenza, acompañado de D. Fernando Sanchiz de Inerbe (f. *Ayerbe*), D. Pedro de Luna, D. Pedro Eximenez Carroz, D. Ramon de Cardona y otros caballeros. Novísimamente he pedido una copia de este documento, la qual me ha franqueado el P. Fr. Vicente Maiques, y la envio para la coleccion.

En la misma biblioteca ví dos MSS. originales del sabio M. Fr. Tomas Malnenda; el 1.° tiene este título: *Praeclara de Antichristo disputatio.* Es como el primer borrador de la grande obra que escribió *de Antichristo*: el 2.° *In Davidicos psalmos commentarii, in quibus vetus et vulgata latina editio ex fonte hebraico eruitur et illustratur.* Esta obra es mas extendida que la que se publicó despues, y es sensible que no la

concluyese, pues solo comprehende los tres primeros salmos.

Llámase este convento *de Corpus Christi:* en el nicho principal del altar mayor se ve de escultura un clérigo en aptitud de mostrar al pueblo los Corporales con las formas consagradas teñidas en sangre. La ara está sobre el *codol* ó peñasco, baxo del qual se escondiéron los Corporales, quando con el rebato que diéron los moros, se interrumpió el sacrificio de la misa, en que debian comulgar los capitanes cristianos. Guárdanse allí varias reliquias preciosas; la casa ha florecido siempre en letras y virtud. Algunas tradiciones quedan, si merecen este nombre, de los favores con que se supone haber distinguido Dios aquel lugar y sus moradores, aunque en el dia no se cuentan ni oyen sin desprecio. Solo diré de las repetidas procesiones que se veian por los ayres, de las once mil Vírgenes; cosa que pudiéron tomar de lo que refiere Martene en su viage de 1718, quando mil y cien Vírgenes de las once mil que se cree estan depositadas en el monasterio de los Macabeos en Colonia, fuéron en procesion por los ayres á la abadía de los cistercienses Altemberg: especies populares, desechadas

por aquel sabio monge que supo hermanar la piedad con la buena crítica (a)

Concluyo con una noticia importante, y de grande exemplo para los amantes de la literatura nacional. La casualidad me ha presentado un amigo, que lo es muy íntimo del actual prior de la iglesia colegiata de Besalú, D. Luis García Conde, nombrado para tesorero de la catedral de Tortosa. Con esta ocasion manifesté mis deseos de saber la antigüedad que tiene en aquella iglesia colegial la famosa reliquia de la vera cruz, que allí creen poseer, segun he oido, desde los tiempos de S. Dámaso en el siglo IV. Esta tentativa ha producido los mejores efectos. El señor Conde, noticioso de mi empresa, ha querido remitirme una docta disertacion que tenia trabajada acerca de esta reliquia, junto con algunas observaciones críticas sobre la serie cronológica de los condes de Besalú. Y aunque yo debo guardar para quando llegue á aquella iglesia el hacer uso de su trabajo, no puedo dexar de enviarte la copia de algunos documentos que me ha remitido tambien, sacada fielmente de los originales que exîsten en su

(a) *Voyage litter. de deux religieux benedict. de la congr. de S. Maur. pag. 261. 262.*

archivo, los quales, por no haber publicado Pedro de Marca en su *Marca Hispanica*, me parecen muy importantes para nuestra coleccion. Tú los verás, y darás conmigo las gracias á quien tanto se interesa en los progresos é ilustracion de nuestra historia.

A Dios. Valencia &c.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Las discordias y guerras civiles, cuyo furor no perdona ni aun á los códices viejos encerrados en los archivos.* Son innumerables los archivos y las bibliotecas que han perecido, ó han sufrido grandes extravíos y pérdidas por esta causa. Añádense las guerras con los extraños, las irrupciones de gentes bárbaras, los incendios, los robos de los literatos avaros, que han desflorado ó disminuido insensiblemente estos depósitos públicos de las buenas letras. Aunque no consta quien fue el autor de las bibliotecas y archivos (V. Reimman. *Idea antiq. lit. Aegypciacae p. 96. 8. 44. et p. 176. seq.*), por lo ménos se sabe que los han tenido todas las naciones cultas, aun en la mas remota antigüedad. Dió orígen á estos establecimientos la necesidad de guardar las actas é instrumentos públicos, así civiles como religiosos; la liberalidad de los príncipes y de otras personas públicas; el zelo de propagar las buenas letras (V. Gundling. *Hist. lit. p. 522.*). Del conjunto de documentos públicos y otros códices resultáron copiosas bibliotecas entre los hebreos, egipcios, griegos y babilonios: de aquí las de Jerusalen en tiempo de su obispo y mártir S. Alexandro: las profanas de Roma

llamadas Ulpia y Palatina: la del presbítero Pánfilo en Cesarea de Palestina, que llegó á juntar hasta treinta mil códices, los mas de materias sagradas y eclesiásticas: por no hablar de la pontificia, conocida antiguamente con el nombre de *Archivo romano*, de que hacen ya memoria San Gerónimo y S. Gregório Papa, amplificada despues por Nicolao V, Sixto IV y otros sumos pontífices, cuyo orígen y progresos describe exâctamente Angel Rocca (*Comment. de biblioth. apost. vaticana.*).

Todas estas bibliotecas y otras innumerables de varios pueblos de oriente y occidente, de que da noticia Struvio en su tratado de *Bibliothecis deperditis* (Introd. adnot. rei litter. p. 151. seq.) han perecido por la mayor parte, ó han quedado de ellas unas leves reliquias esparcidas por varios reynos, de suerte que de las mas de ellas apénas queda memoria.

Igual suerte han tenido otras formadas posteriormente. Mabillon (*Praef. musaei italic.*) hace memoria de varias bibliotecas incendiadas. Lintrupio (*Reliq. incendii Bergens. Hafn. 1704.*) y Edmundo Castello (*Epist. dedic. Lexic. Heptagl.*) lloran la quema de las suyas. En el incendio de Lóndres del año 1666 pereció un sinnúmero de libros, cuyo valor llegó á regularse, como dice Struvio, en cincuenta mil libras esterlinas. La famosa biblioteca de Juan Hevelio, la de Antonio Codro, la de Hassensteinio, la de Stockflet de diez y ocho mil volúmenes selectísimos tambien se quemáron, sobre cuya desgracia merecen leerse la vida de Hassensteinio por Struvio, la carta de Teustelio á Stockflet, y Kochio *de biblioth. ordin. p. 26.* Sin salir de España tenemos memoria muy triste del incendio del Escorial, en que pereciéron un gran número de códices árabes, y otros no ménos estimables, y muchos libros, y la quema recentísima de la biblioteca

de MSS. del duque de Alba en la casa nueva junto al Prado. De las bibliotecas incendiadas dió un largo catálogo Schel hormio (*in Amoenit litter. t. VII. p. 75. seq.*). De otras que han perecido ó se han extraviado por varios incidentes tratan Julio Pflugk (*Epist. ad Seckendorffium de Biblioth. Budensi pag. mihi 318. seq. Collect. I. Schmidianae*), y Bartolino (*Diss. ad filios, sigill. p. 20.*).

Entre estas causas de la pérdida de MSS. y códices de ciertas comunidades, puede señalarse la facilidad de los prelados en deshacerse de ellos, vendiéndolos ó trocándolos por libros mas usuales, en lo qual, aunque al parecer sirvan á los domésticos, hacen un verdadero perjuicio á los extraños, ó mas bien á la causa comun de las letras, constando que estos códices solo sirven al público mientras se conservan en los archivos ó bibliotecas públicas. De esto se queja Martene en su segundo viage con motivo del extravío de algunos códices del célebre monasterio de Auchin (*Aquicinctum*) junto á Douay, y en otros lugares. De ahí nace la actual pobreza de algunas bibliotecas, que han sido riquísimas, como de la de Cluni lo dice Mabillon (*Itiner. Burgundic. an. MDCLXXXII. op. posthum. t. 2. p. 22.*) y Ruinart de la del monasterio de S. Faron junto á Metz, fundado en el siglo VII (*Iter litterar. in Alsat. et Lotharing. int. op. posth. Mabillon t. III. p. 414.*), y el mismo Martene de las de varios monasterios de Flandes y los Paises-Baxos (*Second. voyag. liter. pag. 82. 106. 107.*).

CARTA XXXII.

Verdadero patrono de Xátiva: fragmento de una cruz antigua de piedra · qual fue la iglesia mayor de Xátiva despues de su conquista: ereccion de su colegiata y sus primeros canónigos: noticias de Calixto III y de algunas cartas suyas inéditas: entrada de Alexandro VI en Xátiva siendo legado de la santa sede: documentos de un sínodo de Valencia del año 1400 y del de Santo Tomas de Villanueva ya publicado: vestigios de la capa pluvial antigua: época de la situacion actual de Xátiva: su aqüeducto llamado de Bellus: inscripcion romana de La Enova.

Mi querido hermano: Aprovecho estos cortos momentos para darte noticia de algunas otras antigüedades importantes de Xátiva, que he adquirido estos dias, sobre las publicadas en el principio de mi viage. Hablaré primeramente de S Félix, patrono de esta ciudad, que no hallo ya razon para dilatarlo hasta Gerona como me propuse en mi primera carta Afirman varios escritores que el S. Félix mártir, venerado co-

mo patrono en este y otros pueblos del reyno, es el presbítero discípulo de S. Ireneo, obispo de Leon de Francia. Dexando lo que la crítica juiciosa ofrece contra esta opinion, vengo solo á lo que resulta particularmente de los monumentos antiguos de esta ciudad. Sábese que la iglesia antigua situada en la falda superior del càstillo estuvo dedicada á S. Félix mártir, y así se ve en algunos documentos de los siglos XIII y XIV, que alegaré despues. Mas que este santo fuese el diácono, consta ya desde los principios del siglo XV, en que se hallan varias fundaciones de doblas para el dia de la fiesta de S. Félix, la qual expresan que se celebraba aquí á 1º de Agosto; por donde se ve que era la del diácono de Gerona, porque la del presbítero se hubiera fixado en su dia propio, que es el 23 de Abril. De estos tiempos es la nota que dexó de su mano un canónigo de esta iglesia, que dice así: *Yo Garces digui missa el primer dia de Agost a St. Feliu de Girona.* Es pues indubitable que antes del siglo XV quando aun no era colegial esta iglesia, ya se celebraba en ella fiesta á S. Félix de Gerona, y no al presbitero de Francia.

Estos datos constan del acuerdo capi-

tular de este cabildo de 15 de Octubre de 1643, que he visto original, y es otro argumento muy poderoso. De él y de una relacion que le acompaña, resulta que deseando el magistrado obedecer al decreto de Urbano VIII, puso en manos del cabildo el nombramiento de patrono de la ciudad, asegurando que se conformaria con la eleccion. Habíanse ya publicado por aquel tiempo los falsos cronicones y la historia de Escolano y otras que dan por cierta la predicacion de S. Félix presbítero de Leon, y de su diácono Achilleo en España, y especialmente en Sétabis. Pretendian algunos que fuese electo patrono de la ciudad este santo mártir, creyendo que con esto quedaria mas ennoblecida. Mas el cabildo procediendo con la debida madurez, exâminó las memorias de su archivo: y hallando que de tiempo inmemorial se habia celebrado (1) fiesta á S. Félix diácono de Gerona en el dia 1º de Agosto, eligió por patrono á este santo mártir. Conformóse con esta eleccion el magistrado, y dos dias despues, en 17 de Octubre, hizo el acuerdo siguiente: »Nombramos por patrono de la presen»te ciudad al glorioso S. Félix; y asimismo »mandamos que se haga otra estatua de San

»Félix presbítero, y que se coloque al la-
»do del otro que está en el altar mayor de
»la ermita de dicho santo (*a*)." Confieso que este es un acuerdo vago, y que en él debiera haberse hablado con mayor expresion y exâctitud. Mas no cabe duda en que la ciudad eligió por patrono á S. Félix el diácono de Gerona; porque ademas de ofrecer que se conformaria con el parecer del cabildo, las palabras de su acuerdo dan á entender claramente la posesion inmemorial en que estaba este santo; cuya imágen suponen colocada ya muy de antiguo en el retablo mayor de la ermita. Tampoco cabia que contra una prescripcion tan autorizada, despojase el magistrado á este pueblo de su gloria tan antigua como verdadera. Que si mandó hacer otra estatua de S. Félix presbítero, y colocarla en dicho altar mayor, fue por satisfacer á la devocion de algunos, persuadidos de la venida de este santo á España; condescendencia que ha traido la equivocacion en que está ahora el pueblo de que estas dos esta-

(*a*) Nomenam en Patro de la present ciutat al glorios S. Feliu; y axi matex ques fasa altre S. Feliu prevere, y ques pose al costat del altre que está en lo altar maior de la hermita de dit sant.

tuas són de S. Félix presbítero de Leon y de su diácono Achilleo; no siendo sino las de los dos Felices de que tratamos.

Otro inconveniente mayor ocasionó aquel acuerdo indefinido; porque como la estatùa del presbítero ocupa debidamente la mano derecha, áun los que saben que la de la izquierda es de S. Félix de Gerona, creen que el primero es el patrono de la ciudad: y así en la procesion que se hace en su fiesta sale la imágen del santo con casulla, y no con dalmática: ha venido á ser tan general esta persuasion, que los predicadores solo hablan de él, y de su supuesta venida á Xátiva y de su martirio en Valencia, no acordándose siquiera de que en ese dia hace fiesta toda la iglesia á S. Félix diácono de Gerona, y la del presbítero es á 23 de Abril. Ahí te envio copia de los documentos que atestiguan quanto llevo dicho (*a*), á los quales convendria que cediesen los que desean acertar en cosas tan graves. Me acuerdo de lo de Plinio: *Reverere gloriam veterem, et hanc ipsam senectutem, quae in homine venerabilis, in urbibus sacra est* (*b*). Si esto es verdad respecto de

(*a*) V. el Apénd. *número VI.*

(*b*) Plin. Jun. lib. VIII. epist. 21. ad Maximum.

las piedras mismas que andan tiradas por esos campos, quanto mas lo será en los monumentos de la religion, canales por donde se bebe el agua de la doctrina y de los exemplos de Jesucristo y de sus santos?

Con estos ojos debe ser mirado un fragmento (2) de una cruz de piedra blanca, de las que llamamos griegas, que se conserva en la pared exterior de dicha ermita hácia oriente. No queda de ella mas que el brazo superior y el derecho, y en el centro (3) un baxo relieve, que representa un corderito con una cruz de las que llaman *immissas* (4), tal como se suele pintar en los quadros de S. Juan Bautista: en el adjunto dibuxo verá lo que ello es, y si pudo ó no pertenecer á nuestra catedral antigua (5), y á la costumbre de aquellos tiempos de colocar cruces de piedra en lo alto de los templos.

El antiguo de S. Félix pereció sin duda con las guerras y el furor de los bárbaros. Tampoco es inverisimil que el edificio actual sea el mismo que ya existia á mediados del siglo XIII, en el qual el rey D. Jayme I sentenció un pleyto sobre ciertos viñedos entre Balduino de Baldoví y Guaresques de Gerona, vecinos de Xátiva: *Lata sententia*, dice, *in ecclesiâ S. Felicis*

IIII.º kals. Febroarii anno Domini 1268. Así por esto como por la fundacion de una capellanía que hiciéron Guillermo Sentin y Jordana su muger el año 1275 (*a*), parece cierto que esta misma iglesia era por entónces la mayor de la villa, en la qual residia el clero, y se celebraban los oficios diurnos y nocturnos. Pocos años despues debió trasladarse el clero á la iglesia que antes fue mezquita de los moros en la parte baxa de la ciudad, pues ya en el año 1323 en la colacion de la sobredicha capellanía que dió D. Raymundo Gaston, obispo de Valencia, á Francisco Pich, se expresa la iglesia mayor distinta de la de S. Félix. Advierte de paso en este documento, cuya copia incluyo (*b*), que la colacion beneficial se daba en Valencia *per birreti impositionem:* cosa desusada por entónces, como noté hablando de Segorve.

He dicho que la nueva iglesia era obra de los arábes; los quales fundáron la parte baxa de la ciudad, si no halláron ya trasladada á ella la antigua Sétabis, que estuvo primero á la falda superior del castillo, como diré luego: en estos edificios modernos

(*a*) V. el Apénd. *n. VII.* (*b*) V. el Apénd. *n. VIII.*

dexáron varias inscripciones arábigas. Habíalas tambien en su mezquita; y aun tengo entendido haber sido esta una de las causas que obligáron al magistrado á emprender dos siglos ha la fábrica del nuevo templo, suntuosa, de buena arquitectura; mas por desgracia harto distante de su conclusion.

Esta iglesia fue erigida en colegial por Benedicto XIII (Luna) el año 1414. Consérvase en su archivo el proceso que se formó para evidenciar la utilidad y necesidad de esta ereccion, como tambien la bula expedida en Peñiscola *V. id. Decemb. pontific. anno 20.*, y la comision que se dió al dean de Barcelona, al tesorero de Cartagena, y á Francisco Ferrer, canónigo de Mallorca, para la execucion de esta gracia. Los primeros canónigos de ella fuéron Pedro Figuerola dean, Juan Bertran sacrista, Martin Martinez chantre, Bernardo Boluda, Bartolomé Valls, Andres Colom, Pedro Simon, Luis Sarañana, Francisco Bosch, Pedro de la Guerola, Pedro Darenys, Nicolas Caranyana, Juan Carbó, Juan Palomar y Juan Ganet.

Esta iglesia tiene la gloria de contar entre sus hijos á los dos papas Calixto III y Alexandro VI; el primero nacido en una

CALIXTO III

Español

Natural de Xativa

quinta vecina, llamada *la torre del canals*, fue bautizado en esta iglesia. Confiesa esto él mismo en la bula que envié tiempo atras, y en tres cartas que escribió á este cabildo, que incluyo copiadas de mi mano (*a*); en la primera da cuenta de su eleccion y consagracion en obispo de Valencia: está fecha en Peñíscola á 21 de Agosto sin expresar el año; mas consta que fue el de 1429, así por los episcopologios MSS. de Valencia, como porque en 14 de Agosto de ese mismo año habia asistido solo como doctor en derechos y como testigo particular, á la renuncia que hizo el famoso Gil Muñoz del supuesto pontificado en la villa de S. Mateo de este reyno (*b*). Habia trabajado mucho nuestro Alfonso y ayudado en gran manera al legado Pedro de Fox en la conclusion de aquel cisma: la doctrina y virtud que mostró en esta y otras ocasiones, le eleváron luego á la silla de Valencia; el nombramiento del rey llegó á S. Mateo donde aun estaba el cardenal dia 15 de Agosto, que fue el siguiente al

(*a*) Se hallarán en el Apénd. *núm. IX. X. XI.*

(*b*) V. las actas del concilio de Tortosa de 1429 que publicó el cardenal Aguirre.

de la renuncia de Muñoz. Acompañó el electo al legado en el viage á Tortosa; y estando en Peñíscola el dia 20 del mismo mes, recibió el órden de presbítero, y fue provisto en la nueva dignidad, y al dia siguiente consagrado. Todo esto consta de la carta. Por donde se ve que este es el *episcopus valentinensis* que firma en el citado concilió, comenzado en Setiembre siguiente; siendo cierto por otra parte que su antecesor D. Hugo de Lupia y Bages habia fallecido en 1427. Al fin de la carta, mostrando su afecto á la colegial de Xátiva, dice: *In qua pabulum sancti baptismi assumpsi.*

La segunda carta la escribió siendo cardenal al mismo cabildo, enviándoles la provision de su sobrino D. Rodrigo de Borja en chantre de esta iglesia, á la qual reconoce por su madre, *ubi*, dice, *pabulum baptismatis suscepimus* (1). Se muestra en ella

(1) Para que se vea mas claramente la equivocacion que acerca de esto padecen algunos aun en nuestros dias, copiarémos las palabras de un cronicon ó diario MS. de los tiempos del papa Calixto, que comprehende casi trescientos años desde 1178 hasta 1458. Dice así:

„En dit any 1455 a 2 de Març mori en Roma papa Nicolau, e a 7 del mes de Abril fonc elet papa ab concordia de tots los cardenals, e encara a plaer del poble

muy complacido de la reforma de las costumbres que aquí se habia hecho, segun los informes que le daba su vicario general el maestro Antonio Bou, del qual hablé en mis cartas anteriores. Finalmente manifiesta el deseo de que los cabildos no se tuviesen en la capilla que él habia edificado. Era esta la que conocimos con el nombre de papal, la qual se derribó pocos años ha para dar lugar al nuevo edificio. Mas he oido que para conservar la memoria de tan ilustre fundacion, mandó el magistrado sacar y depositar en su archivo un diseño de ella

romá, micer Alfonso de Borja, que fon *fill de un bon hom laurador de Xativa* de regne de Valencia; lo qual la ora era cardenal e bisbe de Valencia. E vench la nova a Valencia en 18 iorns per correu que lo dit papa hi trames ab letra de sa ma. Lo qual correu fon vestit de carmesi e ach grans strenes, ab que pogue maridar dos ó tres filles que tenia, quen altra manera era empachat. Per la qual raho en Valencia feren profesons, e alegria gran, et axi matex a Xativa. Fon son nom de dit papa apellat Calixte Terç, que axi li vench lo nom en lo libre." (*Indica sin duda el voto que tenia hecho en las tapas de un libro, llamándose Calixto.*)

Y al fin añade:

„En dit any 1458 mori lo desus dit papa Calixte a 6 de Agost. Fonch bisbe de Valencia, e pres la posesio de dit bisbat á 21 del mes de Agost del any 1429."

Posee este MS. el P. Lr. Ribelles.

con copia de todas sus inscripciones.

La tercera carta es breve, la qual escribió siendo ya papa al cabildo, recomendándole la posesion de un beneficio que habia conferido á Ausias Ferran su pariente y doméstico, su fecha es de 14 de Julio de 1458. Estas cartas, con las dos bulas del mismo papa que ya envié, acreditan algunos hechos de su vida. Sobre la certidumbre en que vivió de que llegaria á ser papa, como se lo tenia profetizado S. Vicente Ferrer; y sobre el voto que como papa y con nombre de Calixto tenia hecho muchos años antes de serlo de perseguir al Turco, pueden leerse los escritores de su vida, entre los quales merece el primer lugar Fr. Pedro Ransano, que se halló presente á su eleccion, y habla de esto como testigo en la vida de San Vicente, que dirigió á su amigo Fr. Juan Pistoriense, ámbos de la órden de predicadores. Me acuerdo haber visto este precioso MS. inédito entre los varios de tu librería (*a*).

La memoria de este esclarecido español me trae á las manos la ocasion de suplir un olvido que tuve hablando de los

(*a*) Se publica en el Apéndice *n. XII.*

sínodos de la iglesia de Valencia: entre los quales no conté el que celebró este prelado en 1432 á los tres años de ser promovido á aquella silla. Y ciertamente fuera fácil decirlo, puesto que Ximeno en los *Escritores del reyno de Valencia* (*Tomo 1. p. 45.*) con el testimonio de Rodriguez, asegura que se conserva este sínodo MS. en folio en el archivo de la curia arzobispal, y que Don Josef de la Torre y Orumbela, obispo de Orihuela, tenia copia de él en su librería.

De esta inadvertencia mia me avisó el Dr. D. Félix Josef Adelantado, cura de la villa nueva de Castellon, que como aficionado á las antigüedades eclesiásticas de este pais, aprovechó la ocasion que tuvo los años pasados de registrar el archivo arzobispal de Valencia. Suyas son las palabras siguientes:

„En el libro en folio registro de las „colaciones y otras provisiones de la corte „eclesiástica de Valencia del año 1432, „que se conserva original en su archivo á „fs. 4, baxo la jornada de 11 de Enero, se „halla á nombre del ilustrísimo señor Don „Alonso de Borja la convocacion del sínodo para el dia 2 de Febrero del mismo „año (*a*), y á fs. 37 se halla extendida una

(*a*) V. el Apénd. *n. XIII.*

»circular, su fecha 8 de Mayo, mandando la observancia y execucion de las consti»tuciones hechas en el referido sínodo (*a*), »y con especialidad la de que los benefi»ciados celebrasen mensualmente las misas »que debian por los fundadores de sus be»neficios, que comunmente se llaman mi»sas *del tercio*.... Tambien he oido decir que »los *gaudes* á María santísima, que se can»tan todos los sábados del año despues de »la Salve en las parroquias y algunas co»munidades religiosas y colegios de la ciu»dad y arzobispado, traen su orígen de las »constituciones de este sínodo."

Ambas especies confirma una nota que se lee en una edicion de los santos de esta diócesi de 1738, hecha en Valencia en casa de Antonio Valle fol. 150: *Valentina synodus sub Illmo. et RR. D. D. Alphonso de Borja, episcopo (qui postea ad summi pontificatus apicem electus, Calixtus III est appellatus)*

(*a*) Buscada con toda diligencia esta circular, no ha podido hallarse hasta ahora. Lo que hay en el fol. 5. del mismo libro son las relaciones de los nuncios de aquella curia eclesiástica de haber presentado la convocatoria de este sínodo al abad de Valldigna, al prelado de la Vall de Jesus, al maestre de Montesa, al prior del monasterio de esta villa, y otros, con la fecha de 19 de Enero de 1432.

anno à Nativit. Domini MCCCCXXXII. celebrata, constitut. 1 de septem gaudiis BB. V. Mariae cantandis, edita, de consilio et assensu RR. capituli, et synodo approbante, in perpetuum ordinavit, in choro almae sedis, et in reliquis inferioribus parochialibus ecclesiis cantari septem gaudia BB. V. Mariae; et singulis illa canentibus et confessis quadraginta dies de injunctis sibi poenitentiis iidem Illmus. et RR. D. episcopus relaxavit.

Debo esta noticia al erudito D. Rafael Angles. Siendo pues cierta la celebracion y exîstencia de este sínodo, debe añadirse á los veinte y siete que contamos de esta diócesi. Y te prometo hacer las diligencias posibles para conseguir una copia, que con los otros papeles inéditos de este papa honran nuestra coleccion.

Estos *gaudes*, que todavía se cantan concluida la *Salve* de los sábados, son la prosa que copiaré aquí segun se halla en los oficios de los santos que dixe, poniendo las variantes de un MS. que me comunico dicho señor Adelantado.

Pro statione B. Mariae in sabbato.

„Ad honorem summi Patris,
Et Virginis summae Matris,
Quae nostra est medicina,

Cantemus: *Salve Regina* &c.
Et eâ finitâ dicitur
„Gaude, Virgo, Mater Christi,
Quae per aurem concepisti,
Gabriele nuncio.
Gaude, quia Deo plena
Peperisti sine poenâ
Cum pudoris lilio
Gaude, quod oblatio
Regumque devotio
Exhibetur Filio (*a*).
Gaude quia tui nati,
Quem dolebat mortem pati,
Fulget Resurrectio.
Gaude Christo ascendente,
Et in caelo, te videnti,
Motu fertur proprio.
Gaude quod Paraclytus
Missus (*b*) fuit coelitus
In tuo collegio.
Gaude, quae post Christum scandis
Et est honor tibi grandis
In coeli palatio.
Ubi fructus ventris tui

(*a*) MS. *Gaude quod oblatio Regum,*
Jam dimissâ curâ rerum,
Exhibetur Filio.
(*b*) MS. *Dimissus.*

ALEXANDRO VI.

Español

Natural de Xativa.

Per te detur nobis frui
In perenni gaudio. Amen.

Monstra te &c. *postea dicitur ℣. et oratio conveniens.*

El otro papa Alexandro VI nació en esta ciudad en la casa de los Borjas, de donde tomó nombre la plazuela que hoy llaman de *Olomar:* que fue bautizado en la iglesia parroquial de S. Pedro, consta de la sumaria informacion que se hizo en esta ciudad quando llegó la noticia de su promocion al sumo pontificado, la qual envié hablando de la universidad de Valencia. Otros documentos he hallado ahora de lo mismo; es una relacion de lo sucedido en Xátiva quando entró en ella este famoso hijo suyo de vuelta de su legacía en Castilla. Verificóse esto á 5 de Agosto de 1473, entrando con mucha pompa por la puerta llamada de Cocentayna, plazuela de S. Pedro, *vers la plaza dita de en Rodrigo de Borja, avi del dit reverendissim señor cardenal.* Una de las diligencias previas que practicó la ciudad, fue escribir á Jayme Rosell, abogado de ella en Valencia, para que dixese su parecer acerca del ceremonial con que debia ser aquí recibido al tenor de su entrada en Valencia. En su respuesta, cuya copia inclu-

yo (*a*), expresamente asegura ser el legado natural de esta ciudad. Tambien lo confesó el mismo en su partida de ella, que fue á 11 del mismo mes y año, quando pidiéndole los jurados algunas gracias para esta ciudad é iglesia, respondió ser cierto que era hijo y natural de esta ciudad, y que la amaba tanto y la tenia tan en memoria, que con todo su poder haria fuese complacida en lo que pedia, y que se dexase esto á su cuidado (*b*)." Es de notar que la visita que hizo á esta ciudad, no fue porque le viniese al paso, sino que vuelto de Castilla y otros reynos, retrocedió de intento desde Valencia, adonde volvió para restituirse á Roma el 12 de Setiembre de ese año.

No he podido encontrar en el archivo de esta iglesia ninguna carta ó bula de este papa. Mas registrando para el objeto varios papeles, hallé otras curiosidades, y algunas de ellas muy dignas de saberse. Tal es la de que el obispo D. Hugo de Lùpia y Bages celebró un sínodo en Valencia por el

(*a*) V. el Apénd. *número XIV.*

(*b*) *Que es veritat ell esser fill e natural de aquesta ciutat, e que la tenia en tanta amor e memoria, que per tot son poder faria fos complaguda del supplicat; e que fos lexat a son carrech.*

mes de Octubre de 1400. Así consta de la carta auténtica en que concede al clero de esta diócesi ciertas gracias, al tenor de las que ya has visto en los sínodos de Segorve. Consérvase aquí original, fecha á 15 de Octubre de dicho año. Y por ser esta la única reliquia y noticia que de aquel sínodo tenemos, la he querido copiar (*a*), aunque añade poco á lo que ya sabíamos de la disciplina de aquel tiempo. Otra constitucion hay del mismo prelado, relativa al órden de las distribuciones en esta iglesia; es del año 1425.

Mas apreciable es lo que he encontrado tocante al sínodo de Santo Tomas de Villanueva. Ya dixe en mi carta sobre los de Valencia que este santo prelado solo habia celebrado un sínodo, y deshice los argumentos de los Bolandos, que suponen dos, uno en 1545 y otro en 1548. El M. Salon, que insinúa la celebracion del primero, acaso habló de los deseos del arzobispo; y sin duda estuvo convocado, pues en los libros capitulares de esta iglesia se halla un acuerdo del dia 1.° de Mayo de 1545, en que nombran al chantre Baltasar Villaplana por síndico y procurador de esta iglesia para el sínodo convocado por Santo Tomas de

(*a*) V. el Apénd. *n.* XV.

Villanueva para el lunes siguiente. Pero es cierto que á pesar de la convocatoria no se celebró, porque he hallado la que expidió el santo para el sínodo tres años despues, y en ella dice que en mas de cien años no se habia celebrado ningun sínodo en esta diócesi. Lo qual no fuera cierto, si tres años antes hubiera tenido el suyo. He copiado este documento original, que es buen preliminar del sínodo, y no se imprimió con él. La acompañó el santo con una carta castellana al cabildo, exhortándole á enviar procurador: todo va copiado (*a*).

Entre los inventarios antiguos de la sacristía he encontrado que Felipe Johan, familiar de Alexandro VI, regaló á esta iglesia, de donde era canónigo, en 1499 *una capa de brocat carmesi ras ab la capilla levadiza*.... Es extraño que tanto durase el uso de estas capillas sueltas, que diéron el nombre de *pluvial* á la planeta, que luego se mudó en capa. Reliquia es de aquella capilla el escudo que ahora llevan pendiente estas capas.

De las antigüedades seculares que se conservan en esta poblacion, hablé ya en otra carta. Sobre lo qual seria bueno poder averiguar la época de su traslacion desde

(*a*) V. el Apénd. *n. XVI.*

la falda del castillo á la parte baxa que ocupa ahora. La primitiva situacion era muy á propósito para tiempos de guerra, en que los vecinos mal seguros se guarecian del castillo que aun está en pie, aunque en alguna parte de él se ha ensangrentado la codicia de los hombres, destruyendo lo que el tiempo no destruia, y arruinando los monumentos que, honrando la patria, ilustraban la historia, y servian de modelo á las artes. En todos los pueblos que han tenido nombre en la antigüedad, convendria destinar, como se ha hecho en Murviedro, un noble y hacendado que con el título de conservador protegiese los vestigios antiguos de la injuria del tiempo y de la inconsideracion del vulgo. Volviendo á lo que decíamos, no se hace creible que los godos se contentaran con las estrechuras de la ciudad antigua quando ya pudiéron establecer y asegurar su imperio; ni aun los romanos que la dominaron por muchos siglos, dexarian de tener edificios en lo llano de la vega, no solo para su recreo, sino para las fábricas de telas, que aquí eran muchas y famosas. Todo esto induce á sospechar que la traslacion de la ciudad, ó de gran parte de ella, sea anterior á la época de los árabes Con-

tra esto nada vale el no hallarse rastros de conducto de agua fabricado en aquellos tiempos; porque tampoco se hallan del tiempo de los árabes, los quales es indubitable que viviéron donde ahora está la ciudad; y aun despues de conquistada esta, no hay memoria de aqüeducto hasta principios del siglo XV; ¿quién dirá por esta razon que no tuvo la situacion de ahora? Es cierto que la primera memoria auténtica que hay de aqüeducto, es el privilegio que concedió el rey D. Martin para la acequia llamada de Bellus, fecho en Valencia á 12 de Julio de 1404, en que llama al aqüeducto *nunc noviter constructum*. Mas esto no prueba que antes no le hubiese; y no son menester para esto conjeturas, sino copiar aquí el extracto que hizo el maestro Diago del libro de Consejos de Xátiva del año 1409. Le he visto entre sus apuntamientos inéditos; dice así: „La ciudad de Xátiva emprendió „en tiempos pasados despues de la conquis„ta traer encañada la fuente de Belluz; y „con haber hecho innumerables gastos, no „salió con esta empresa con entera perfec„cion; porque aunque llegó la fuente á la „ciudad, no parecia negocio de durada, ni „llegaba con el ser que convenia. Y así por

» avenidas de agua se destruyo el caño, y
» se perdio el agua cerca del año 1400 con
» harto sentimiento de la ciudad; porque
» sin ella quedaba como sin vida y salud y
» hermosura. Porque en el verano los ayres
» calientes, que solian refrescarse con aque-
» lla agua dividida por la ciudad para no ser-
» le de daño, perdiéron este regalo y medi-
» cina. La ciudad avezada á aquel regalo, tu-
» vo de esforzarse á emprender aquel caño
» otra vez, y por diferente parte y camino,
» para que estuviese libre y seguro de ave-
» nidas de agua; y hallóse que se podia la-
» brar el caño en la misma roca donde nace
» el agua, y encañarle allí mismo y por la
» falda del monte adelante. Y fue cosa ex-
» traña que no faltó quien emprendió la fá-
» brica del caño hasta la ciudad por mil y
» quinientos florines. Emprendióla á la fin
» en 1407, y túvola acabada en dos años y
» medio á los primeros de Abril de 1410."

Por aquí se ve que el privilegio del rey D. Martin no recayó sobre aqüeducto nuevo y hecho por primera vez, sino sobre los reparos del antiguo, y que se expidió años antes de comenzarse la fábrica del actual. Nada mas he hallado sobre este punto.

Acabaré mi carta con una inscripcion

que he visto estos dias en un pueblo cercano á esta ciudad llamado *la Enova*. Debio ser poblacion antigua, y quedan vestigios de ello: entre otros una piedra romana de jaspe de *buscarró*, harto maltratada por haber servido de lavadero. Lo que queda dice así:

(*a*).....LICINIVS.....
GAL I PRISCVS
..ICINI... I I E
MARCELLA VXO.....

Puede leerse así: *Junius Licinius... Galeria, Priscus: Licinianus Junii Filius: Marcella Uxor*. Sin duda pertenece esta inscripcion á la familia de los *Licinios*, de que hablé en la carta primera con motivo de la inscripcion que se conserva en el despoblado de *Ternils*; mayormente considerada la proxîmidad de ambos pueblos. Y así pudo ser la de Ternils llevada allá de este lugar de *la Enova*, sin ser necesario recurrir á la conjetura de que se sacó de entre las de Xátiva. No mas por hoy.

A Dios. San Felipe &c.

(*a*) Aquí solo se descubre la parte inferior del palo vertical, que debia ser de las letras I, ó F, ó T; juzgo que debia ser I, como se ve en la línea tercera.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Habia celebrado fiesta á S. Félix, diácono de Gerona.* A este S. Félix mártir de Gerona confunde Baronio (die XVIII. Martii) con el diácono de S. Narciso que tuvo el mismo nombre, cuya equivocacion desvaneciéron Solerio y Cupero, demostrando que el nuestro llamado por Berengario el obispo de Gerona *santísimo doctor, apóstol* y *profeta*, fue africano, el qual desde Argel donde estudiaba las buenas letras, *cum fideli relatu*, dice San Eulogio, *persecutionem catholicorum, quae apud Gerundam Hispaniae urbem, confinem Galliae, gerebatur, comperiret,.... praepeti navigatione aequore transmisso, praedictum oppidum adiit, ibique martyrium, quod patriae suae deerat, devotus miles Christi triumphabiliter consummavit* (S. Eulog. lib. I. n. 15.).

De grande edificacion fue el triunfo de S. Félix para toda la iglesia, especialmente para España, á lo qual aluden aquellas palabras del antiguo breviario mozarabe:

Hispaniarum ecclesias
Felix martyr inclytus
Roboravit eloquio,
Et ornavit martyrio.

Pinio y Cupero dudan que sea de este S. Félix la cabeza que con su nombre se conserva en el relicario de S. Lorenzo el Real, traida de Colonia por Fr. Baltasar Delgado. Los fundamentos de esta duda pueden verse en el §. III. del comentario que precede á las actas de S. Félix mártir (Act. SS. I. Aug.). Pero se halla á mi juicio desvanecida con lo que sobre esto dice Vega en sus eruditas *Memorias para la historia de S. Félix M. Gerund. p. 64. 65.*

(2) *Un fragmento de úna cruz de piedra blanca, de las que llamamos griegas.* Al principio me ocurrió si seria este fragmento de la cruz que en la antigua iglesia catedral de Sétabis debió de estar como en otras en la parte superior de la capilla ó tabernáculo, donde se guardaba la Eucaristía para los enfermos, llamadó por los escritores eclesiásticos *ciborium*, y por el órden romano *tegimen* y *umbraculum*: práctica antiquísima de la Iglesia Latina, á la qual alude S. Paulino en la carta XXXII. á Severo (*n. 7. op. pág.* 204.), describiendo el tabernáculo de una iglesia por estas palabras:

Divinum veneranda tegunt altaria foedus,
Compositis sacrâ cum cruce martyribus,
Cuncta salutiferi coeunt martyria Christi
Crux, corpus, sanguis, martyris ipse Deus....
Sic ubi crux, et martyr ibi: quà martir, ibi et crux.

Sobre el qual lugar dice Mabillon: „*Crux* in summo, *corpus* et *sanguis*, id est, reliquiae martyris in imo, scilicet subtus altare; *ipse Deus*, hoc est, ipsum Domini corpus in columbâ appensum in medio." (*Mabill. de liturg. Gallican. lib. I. cap. IX. pag.* 94)

Tuve presente tambien lo que Paulo Silenciario en la descripcion del templo de santa Sofía (*Part. II. v.* 322. *ad calc. hist. Joann. Cinnami pag.* 517.) dice que en la parte superior del tabernáculo *crux supereminens conspicitur*: y aquellas palabras del segundo concilio Turonense, celebrado en el pontificado de Juan III hácia los años 570. (Can. III. t. VI. concil. Labb. pag. 533.) *Corpus Domini in altari non in imaginario ordine, sed sub crucis titulo componatur.* (V. Rosveyd. in *S. Paulin. epist. XXXII. N. CXLVI.* et Steph. Borg. *de cruce velitern. pag.* 218. *seq.*)

Pero luego reflexîoné que aquellas cruces por lo comun no eran de piedra, sino de metales preciosos, ni estaban fixas en la pared como debió de estarlo la nuestra, sino colgadas en el ayre, llamadas por lo mismo en varios escritos antiguos *pendentes* y *pendulae*, lo qual consta claramente de lo que acerca del papa Leon III escribe Anastasio el Bibliotecario (*in Leone III. tom. I. n. 66.*) que en el oratorio de la santa Cruz hizo una corona maciza y cerrada por arriba de las que solian ponerse colgadas sobre los altares con una cruz en medio: *regnum Spanoclystum ex auro purissimo cum cruce in medio pendens super altare*; y de lo que dice S. Gregorio de Tours (*de miracalis S. Juliani lib. II. cap. XLIII.*) *pendebat super ipsum altare crux holocrysa, eleganti opere facta.* (V. Paciaud. diatrib. *de veteri Christi crucifixi signo et antiquis crucibus quae Ravennae sunt* in t. I. *crucis dominicae* édit. Gorian. et Borg. *de cruce vaticanâ* pag. 7.)

Parece mas verosímil que esta cruz sea de las que ya muy de antiguo se fixaban como ahora en las paredes de los templos en su consagracion, la qual práctica supone Jac. Pamelio hallarse recibida ya en occidente en los tiempos de S. Paulino (Pamel. *liturgic. latinor. t. I. p. 502.*), ó acaso de las que en los siglos anteriores fixaban solemnemente los obispos en el sitio donde se habia de edificar algun templo, ó en los de los gentiles quando se purificaban para dedicarlos al culto del verdadero Dios, á lo qual alude la ley del emperador Teodosio para que los adoratorios que quedaban de gentiles, se consagrasen al culto divino, *collocato in iis venerandae religionis signo* (V. *Gothofred. in l. XXV. cod. theodos. lib. I. tit. III.*), y la prohibicion de Justiniano para que nadie fundase iglesia ni oratorio, *nisi episcopus civitatis interveniens.... crucem figeret* (Authent. LXVII.). Iguales leyes hiciéron Carlo

Magno, Ludovico Pio y otros príncipes (*Capitul. lib. V. cap. CCXXIX.*).

Puede verse lo que dice Rufino de las cruces colocadas en el sitio donde estuvo el templo de Serapis (*Rufin. lib. II. cap. XXIX.*). De esta práctica inmemorial de poner cruces en los templos y oratorios trata largamente Gretsero (*de cruce Christi tom. I. lib. II. cap. VII. X.*).

(3) *Y en el centro un baxo relieve, que representa un corderito con una cruz.* Este símbolo le descifra elegantemente S. Paulino, diciendo:

Sanctam fatetur crux, et agnus victimam.

(Epist. XXXII. ad Sever. n. 11. op. pag. 206.). El cordero como imágen de la víctima, la cruz como el ara donde fue inmolada.

Otra explicacion se halla al rededor de un cordero semejante al nuestro, esculpido en una puerta antigua del templo romano de santa Pudenciana:

Hic agnus mundum restaurat sanguine lapsum.
Mortuus et vivus, idem sum pastor et agnus.
(Ciampin. *veter. monim. p. I. cap. III. pag. 27.*).

Supuesta la antigüedad de este monumento, si tratásemos de fixar la época de su construccion, pudiera servirnos de guia lo que acerca de este símbolo en las cruces y vasos sagrados ofrece la historia eclesiástica. Pondré uno ú otro exemplo.

Un cordero semejante tiene esculpido la patena de San Pedro Crisólogo, que se conserva en Imola, cuya alusion declaráron Juan Patricio en una disertacion que publicó en Roma el año 1706, y Sebastian Paulio en otra impresa en Nápoles el año 1745.

Marangonio hace memoria de un monumento de már-

mol sacado del cementerio de Priscila, en que se ve otro baxo relieve en todo semejante al de nuestra cruz (Marang. *Act. S. Victorini episc. Amiter. et M. p. 43.*).

En el mosayco antiguo de la tribuna de la basílica vaticana, cuyo dibuxo publicó Ciampini (*de sacris aedificiis à Constantino M. constructis cap. IV. sect. II. pag. 42.*) se ve tambien una cruz, y al pie de ella un cordero. En Narni, ciudad episcopal de la Umbria, en el centro de la losa donde está el epitafio de S. Casio, que floreció por los tiempos del emperador Justiniano, hay una con dos corderos (*Baron. Martyrol. XXIX. Jun. Greitser. de sancta cruce lib. II. cap. XI.*).

Otro baxo relieve igual al nuestro tiene la cruz de plata dorada que diéron á la iglesia vaticana el emperador Justiniano el mozo, llamado comunmente Curopalata, y su esposa Sofía, sobre la qual escribió Estéban Borja una erudita disertacion impresa en Roma el año 1779.

Por estas y otras tales memorias antiquísimas (V. Ciampin. *in laud. op. et* Trombelli *de cultu SS. Dissert. IX. cap. XLVII. t. II. p. II. pag. 208.*), y por lo que dice S. Paulino acerca de esta práctica general en su tiempo (S. Paulin. *laudatá epist. XXXII. ad Sever. V.* Du Cang. *Dissert. de inf. aevi Numism. pag. 153*) se ve que los primeros cristianos aun quando privadamente y para su particular devocion tuviesen imágenes de nuestro Señor Jesucristo, en las cruces expuestas á la veneracion pública le pintaban comunmente baxo el símbolo de cordero, para no dar ocasion de mofa á los gentiles y á los judayzantes, y no retraer ó escandalizar á los flacos con la vista clara de la crucifixion, cuya infamia no se habia borrado aun enteramente (Borg. *de cruc. vatic. cap. V. pag. 40.*). De otras varias imágenes y alusiones simbólicas, que solian esculpirse tambien en la cruz, habla Juan Ciampini en su *Investigatio*

historica de cruce stationali, impresa en Roma en 1694.

Venida la paz á la iglesia, como todavía durase esta costumbre, el concilio Trulano celebrado el año 692, declaró que mudados los tiempos eran ya de mas aquellos símbolos, y que convenia presentar á los fieles sin figuras con claridad la imágen del crucificado: *Ut ergo quod perfectum est, vel colorum expressionibus omnium oculis subjiciatur, ejus qui tollit peccata mundi, Christi Dei nostri humanâ formâ caracterem etiam in imaginibus deinceps pro veteri agno erigi ac depingi jubemus* (Synod. Trullan. can. LXXXII. V. Baron. ad ann. 692. n. I. et seq.). Otro tanto y casi con las mismas palabras dixo el papa Hadriano I en la carta á Tarasio, patriarca de Constantinopla, publicada por Labbe entre las actas del segundo concilio Niceno (*Coll. concil. t. VIII. p. 767.*). Balsamon (*in VI. synod. can. LXXXII.*) juzgó haber sido prohibido este símbolo por el concilio Trulano. Del mismo parecer fue nuestro arzobispo Carranza, que dice: *Patres voluerunt cessare typos praesente veritate. Hinc prohibuerunt.... Christum sub vetere agno* (figurari) *sed humanâ formâ* (in can. Trullan.): Gretsero y otros juzgan que esta no fue prohibicion de aquel símbolo, sino pura preferencia de las imágenes de Cristo en forma humana. Como quiera, en esta prohibicion conjetura Borja haberse fundado en el siglo IX Claudio, obispo de Turin, imbuido en los errores de Ario y de Nestorio, para calumniar á los latinos de que *agnos vivos*, como decia él, *volunt vorare, et in pariete pictos adorare*: contra el qual escribiéron Dúngalo, y Jonas, obispo de Orleans. Merecen leerse á este propósito las observaciones de Cristiano Lupo sobre el citado canon del concilio Trulano.

Desde aquella época comenzó á substituirse en las cruces la imágen del mismo Salvador á la del cordero, del

pez, y otros tales símbolos, hasta que andando el tiempo vino á ser general como lo es ahora esta práctica.

He dicho esto, para que por el baxo relieve del cordero solo, sin la imágen del Salvador, se colija qué la cruz de cuyo fragmento se trata, quando ménos es del siglo séptimo. Tengo presente que Ciampini, fundado en la misma razon, conjetura ser del siglo VI ó VII el baxo relieve del cordero con la cruz que arriba diximos conservarse en la antigua puerta del templo de Santa Pudenciana (*Ciampin. loc. laud. pag. 28.*). Porque aunque en los tiempos siguientes se hallan cruces con este símbolo, pero regularmente llevan tambien la imágen del crucificado, como se ve en la cruz de plata que en el siglo X dió el papa Sergio III á la basílica reedificada de S. Juan de Letran, *habentem*, dice Juan Diácono, *crucifixum totum de auro, et agnum de auro cum gemmis.* (Joan Diac. lib. *de eccles. Lateranens. cap. XVII. ap.* Mabill. *Append. Ord. Rom. Mus. Ital. t. II. pag. 575.*)

(4) *Cruz de las que llaman* immissas. Así llamáron los antiguos á la cruz mas conocida entre nosotros, compuesta de un palo largo, y de otro pequeño clavado en él hácia uno de los extremos, de suerte que quede la parte menor del palo vertical sobre la cabeza del crucificado, la mas larga hácia los pies, y los dos cabos del madero pequeño hácia los brazos. Por lo qual la comparan algunos santos al arado, á la entena de la nave, al estandarte militar, y al hombre quando nada ó hace oracion. A esta forma de cruz *immissa* alude S. Justino M., explicando las palabras de la bendicion de Josef: *Cornua rhinocerotis cornua illius: in ipsis ventilavit gentes* (Deut. XXXIII. 17.). Dice así: *Unicornis enim cornua nemo dicere aut demonstrare possit in aliâ re aut figurâ inveniri, nisi in ea quae crucem exhibet. Rectum enim lignum unum est, à quo*

summa pars in cornu attollitur, cum adaptatum fuerit aliud lignum, et utrinque extrema, veluti cornua uni adjecta cornu, apparuerint. Et illud quod in medio figitur, ut ei insideant qui crucifiguntur, ipsum etiam veluti quoddam cornu eminet, et cornu speciem exhibet cum aliis cornibus conformatum et fixum. (S. Just. M. *Dial. cum Tryph. Jud. n. 91. op. pag. 188. V. apol. I. ad Antonin. n. 55.*)

De ello habla tambien S. Gerónimo en el comentario de S. Márcos, diciendo: *Ipsa species crucis quid est, nisi forma quadrata mundi? aves quando volant ad aetera, formam crucis assumunt: homo natans per aquas, vel orans, forma crucis visitur.*

Llamábase *immissa* esta cruz, á diferencia de la *sencilla*, que consta de un solo madero, de la *decussata* compuesta de dos atravesados oblicuamente á semejanza de la X, de la qual dice nuestro S. Isidoro: *In figurâ crucem, et in numero decem demonstrat* (Orig. lib. I. cap. III.) y de la *commissa* semejante á la T, cuyo palo menor estaba clavado en el mismo extremo del mayor: de la qual dice Tertuliano: *Littera graecorum Tau, nostra autem T, species crucis* (lib. III. adv. Marcion.), y S. Isidoro: *Tau littera speciem crucis demonstrat* (de Vocat. gent. c. XXV.). Lo mismo dicen S. Gregorio, S. Agustin, S. Paulino el de Nola, y otros Padres y escritores eclesiásticos; por cuya causa se cree haberla tomado los cristianos de Egipto como distintivo de la religion, con la qual aun hoy dia pintamos á S. Antonio Abad, famosísimo entre sus monges. Si esta divisa fue usada en los monumentos gentílicos de los antiguos egipcios como conjunto de muchas letras, ó como geroglífico de la vida venidera, no pertenece á nuestro propósito; es materia tratada por los primeros historiadores eclesiásticos, é ilustrada despues por Justo Lipsio en el *lib. I. de cruce cap. VIII.*, por Kircher (*Interpret. obelisci*

Aegypt. hieogl. 5.), Muratori (*Anedoctor. t. I. diss. XXI. de cruce Nolana.*), y Marco Velsero en su carta á David Hoeschelio (apud Christ. Aug. Heumann. *Poecile t. I. lib. IV. p. 578.*). Otras memorias de esta cruz *commissa* publicó Boldettio en sus observaciones *ad Caemet. urbis p. I. lib. I. cap. XIX*, y en otros lugares.

Que Cristo nuestro Señor fue crucificado en cruz *immissa*, y no en las otras, es sentencia de S. Justino M., de S. Basilio, de S. Agustin, de Sedulio, de S. Juan Damasceno, y de otros Padres y escritores eclesiásticos. Pueden leerse sobre esto Lipsio (*de cruce lib. I. cap. X.*), y Gretsero (*de cruce Christi lib. I. cap. II. III.*)

(5) *La costumbre de aquellos tiempos de colocar las cruces de piedra en lo alto de los templos.* Aun quando fuera cierta esta conjetura, nada puede colegirse de ella contra la antigüedad de este monumento, constando ser antiquísima en la iglesia la colocacion de cruces en lo alto de los templos. De lo qual quedan memorias en S. Gerónimo (*in Sophoniae cap. I.*), y en Cedreno (*in compend. historic.*) hablando del templo del monte Olivete, en Niceforo Gregoras (*lib. IX.*) tratando de los templos de Constantinopla, y en otros antiguos.

No faltará acaso quien incline á que fuese cruz sepulcral de las que solian ponerse en los sepulcros de los primeros cristianos, de cuya práctica hablan Baronio (*ad ann. 395.*) y Gretsero (*de s. cruce lib. II. cap. XV.*) tanto mas que en estos sepulcros solia tambien esculpirse el cordero representando á Cristo, como del famoso sarcófago de Junio Basso que está en el vaticano, lo dice Felipe Bonarota (*Osservazioni sopra alcuni frammenti di vasi antichi di vetro, ornati con figure, ritrovati ne cimiteri di Roma* ad fig. I. tab. VI.).

CARTA XXXIII.

Noticia de algunos códices MSS. y libros raros de Valencia.

Mi querido hermano: Por aprovechar los pocos dias que me detuve en Valencia disponiendo el viage á Tortosa, me dediqué á exâminar algunos códices MSS. de la biblioteca de mi convento de Predicadores. Es este un buen depósito de curiosidades literarias y tipográficas, de las quales diré algo miéntras se prepara otra cosa.

Lo primero que me vino á mano fue un códice en fol. menor escrito en buen papel, que contiene las historias publicadas hasta ahora del arzobispo D. Rodrigo Ximenez, es á saber: *Historia rerum Hispaniae*, entera, sin distincion de libros, pero sí de capítulos.=*Historia romanorum*, completa.=*Historia hugnorum, vandalorum, suevorum, alanorum, et silingorum.*=*Historia ostogothorum*, seguida á la antecedente, que es su propio lugar.=*Historia Machometi*, solos los seis capítulos primeros hasta la muerte de aquel impostor. Bien sé que se hallan en otras partes varios códices de aquellas obras; mas

este tiene el mérito de ser sin disputa muy cercano á la muerte de su autor, como lo demuestra el carácter, que es del siglo XIII. Ademas su lectura es preferible en muchos lugares al texto que eligió Escoto (*Hisp. illustr. tom. 2.*), como lo puedes ver cotejando con el impreso las siguientes palabras que copié de este códice, y son del fin de la *Historia romanorum.* Dice así: *Caesar itaque bellis civilibus IIII. annis in Ispaniâ gestis, Romam reddiit, in isto redditu à senatoribus occidendus: et Ispania flebilis remansit omnium transeuntium pedibus conculcata, et variorum praesidum tyranide lacerata.* Otra muestra de lo que digo es el prólogo á la historia de Mahoma, que en el MS. es como se sigue:

„Prologus in historia Machometi.

„Quia calamitatum acervus et gravissi-
„ma in Ispaniâ dispendia quae fuerit per-
„pessa, in superioribus ut licuit explicavi;
„nunc de excidiis arabum, quae utinam sint
„postrema, à quibus nichil fuit in Ispaniis
„intemptatum, finem imponere dignum du-
„xi; si divina potentia velit à gladiatorum
„dissecationibus custodire eam, quae jam
„à DXLII annis, et ultra fuit repetito gla-
„dio dissecata; nec à filiis evasit viscerum

» sectionem; imo quinque regibus disperti-
» ta ab eis et transfugis ad sarracenos inter-
» tini vulneris supplicia non evasit. Verum
» divina clementia misereatur (f. *miserante*)
» à tempore nobilis Alfonsi, qui prope Bil-
» che Amiramominum cum arabibus cam-
» pestri praelio efugavit, et fuit arabum
» gladius ebetatus, et gothorum strenuitas
» restituta, talionis semitas aperuit chris-
» tianis; et sicut à principio christianos in-
» colas sub tributi onere coegerunt, sic et
» modò, restitutis munitionibus principibus
» christianis, degunt in servitute solitâ sub
» tributo. Eorum itaque successiones et tem-
» pora volens posteris conservare, eorum
» exordium à Machometi tempore incoavi,
» qui eorum sectae fuit conditor et inventor:
» de ejus origine, praedicatione, et regno,
» quae relatione fideli, et eorum scripturis
» ad detegendam gentis illius saevitiam, et
» versuciam satis breviter explicavi. Adver-
» tat autem lector saevitiam versuti hominis
» Machometi, qui corde finxit virus pestife-
» rum, quo libidinosas animas quasi nexibus
» colligavit; ut discant parvuli à fabulis
» abstinere, et colligari de funiculis, et tra-
» hi vinculis caritatis."

Hay que notar ademas en este MS. que

en el prólogo-dedicatoria de la *Historia rerum Hispaniae*, se halla la particularidad advertida por Nicolas Antonio en el códice que poseia D. Juan Lúcas Cortés; y es que el arzobispo D. Rodrigo hablando allí con el santo rey D. Fernando, le dice lo siguiente: *Vobis itaque Castellae, et Toleti, Legionis, et Galeciae, Cordubae et* LUSITANIAE *inclite domine rex Fernande* &c. Así se lee en este códice, donde se echan de ménos las palabras, *Murciae et Gienni*, que se hallan en el de Cortés y en la edicion de Escoto. El señor Bayer en las notas á Nicolas Antonio conjetura que en vez de *Lusitaniae* debe leerse *Bastitaniae*, aludiendo á Baeza, mayormente hallándose esta palabra entre las de *Murciae et Gienni*; mas faltando estas, como ya dixe, en nuestro códice, queda en pie esta curiosidad y reparo histórico, acerca de lo que quiso indicar con ello el arzobispo D. Rodrigo.

Ví tambien allí mismo un vol. fol. MS. vit. que contiene las quatro primeras partidas del rey D. Alonso: está escrito con gran prolixidad y exâctitud, y es de principios del siglo XV. Otro casi del mismo tiempo, pero ménos suntuoso, de los privilegios concedidos á la ciudad y reyno de

Valencia, los quales imprimio despues Diego Gumiel en 1515; pero en este códice hay variantes de consideracion, como me aseguró el Lr. Ribelles, bibliotécario de dicha casa, que le tenia cotejado con el impreso, noticia que tal vez servirá algun dia.

Hallé asimismo un vol. 4.° MS. vit. con este epígrafe: *Aquest libre de menescalia ha compilat, e esperimentat lo noble mossen Manuel Diez, senyor de la vila de Andilla.* De este escritor y su libro de Albeyteria habló Ximeno *Bibl. Valent. t. 1. pag. 35.*; mas no conoció la edicion que en idioma catalan se hizo en Barcelona por Juan Posembach en el año 1515, la qual vi tambien en aquella biblioteca, y es traduccion hecha de la lengua castellana, en que luego debió traducirse esta obra. Consta con certeza que se escribió originalmente en lemosin, como se infiere de este códice ignorado de todos, cuya escritura es de mitad del siglo XV en que floreció su autor: que fuese este su manuscrito original, puede colegirse de esta nota que se halla al principio de él: *Dió este libro original de su mismo autor a la libreria del convento de Predicadores de Valencia Fr. Vicente Beaumont.*

Tan apreciable y aun mas que este có-

dice es otro que hay allí en 8.° vit., y contiene la obra intitulada *Aurora*, que escribió Pedro Riga, cantor y canónigo Remense, hácia los años 1170. El epígrafe de este códice dice así: *Incipit biblioteca* (biblia) *metricè composita à magistro Petro Remense Riga, quam intitulavit Aurora* (*a*). Es una paráfrasis de la biblia en dísticos y otros metros. En la Biblioteca latina de Fabricio se podrá ver el aprecio que hacen los eruditos de los códices MSS. de esta obra inédita, que yo sepa. Este de que hablamos tiene la ventaja de ser del siglo XIII, y entre otras cosas notables hallo en el prólogo

(*a*) El prólogo de este libro, y varias excerptas de él pueden verse en la *Historia poetarum et poematum medii ævi*, que publicó Policarpo Leysers *Halae Magdeb. 1721. p. 701. 727.* Allí mismo pág. *697. 733.* se leen los libros de Ester y de Rut puestos en metro por este Pedro de Riga, uno de los escritores que vindican la edad media de la barbarie que se le imputa; sobre lo qual merece leerse la disertacion del mismo Leysers *De fictâ medii ævi barbarie. Helmstad. 1719.* y otra que publicó el año próxîmo *De primis theologiae doctoribus è saxonum gente*; y aun mas el tratado que posteriormente escribió M. G. Lehmanno *De leoninis et rhythmicis superiorum temporum scriptis.* Mucho pudieran haberse ilustrado estas obras con las ingeniosas y sabias composiciones métricas de nuestros españoles, de que tal vez podremos dar muestra algun dia.

que el autor se propuso componer en verso todo el pentateuco, siendo así que en el prólogo que copió Fabricio de otro códice, se lee que solo se propuso versificar sobre el Génesis.

A esta obra extrangera puede añadirse la noticia de otra, cuyo autor no conozco. Es un códice en 4.° del siglo XIV, que contiene una version latina de la *Ethica Aristotelis*, al fin de la qual se lee: *Magnifici viri domini Marti....juris utriusque.... ethicorum decimus feliciter explicit*. Lo indicado con puntos está raido de propósito y con gran prolixidad; en lo qual no es fácil alcanzar qué objeto tuvo aquella mano ignorante. Lo cierto es que ni entre los Martinos de la Biblioteca latina de Fabricio, ni entre los intérpretes de Aristóteles del mismo he podido rastrear el autor de esta version. El qual en el prólogo dice que hasta su tiempo solo se habia hecho una muy mala version latina de los éticos de Aristóteles, atribuida á algun frayle de la órden de Predicadores; y hácia el fin añade: *Ego igitur infinitis penè hujusmodi erroribus permotus, cum haec indigna Aristotele, indignaque nobis, ac linguâ nostrâ arbitrarer; cùm suavitatem horum librorum,*

quae graeco sermone maxima est, in asperitatem conversam, nomina incorta (f. *incompta*, ó *incerta*), *res obscuratas, doctrinam labefactatam viderem; laborem suscepi novae traductionis, in qua, ut cetera ommitam, illud assecutum me puto, ut hos libros nunc primùm latinos fecerim, cùm ante non essent.*

Hay tambien un vol. fol. que contiene dos tratados. El primero es la crónica general que compuso Fr. Martin Polono de mi órden en el siglo XIII. El MS. es extrangero y muy cercano á aquel tiempo; es de notar en él que llega hasta la eleccion del papa Honorio IV, la qual pone en el año 1284, siendo así que Echard en su Biblioteca supone muerto al autor en 1278. El segundo tratado es *Compilatio Girardi de Antiverbia canonicè clarimoten.* = Princip. = „Reverendo patri ac domino Ivoni, miseratione divinâ cluniacen. coenobii humili ministro, Girardus de Antiverbia, canonicus, vitam in praesenti, et gloriam in futuro. Omnem quidem ordinem sanctum, pater, in visceribus diligo, magnifico, vereor, et adoro....".

Guárdase tambien con mucho cuidado una biblia MS. en fol. max., que al parecer es del siglo XIV Al principio se halla

un precepto del General de mi órden Fr. Tomas Turco, en que prohibe severamente que se extrayga de la biblioteca. La fecha es de 6 de Agosto de 1647. Copiaré algunas expresiones muy dignas de su ilustracion y de la gravedad de la materia. Dice así: „Nos Fr. Tomas Turcus.... „Quia bibliorum codices antiqui MSS. ec„clesiae Dei utilissimi sunt, ac necessa„rii, atque in magno praetio ad restituen„da latinae vulgatae editionis loca depra„vata; et saepe contingit à stultis judicari „hujusmodi biblia bibliothecarum loca in„utiliter occupare, ac proinde vili prae„tio ea mechanicis artificibus vendere so„leant; eorum chartas in viles usus con„versuris: ideo tanto malo obviare cupien„tes, tenore praesentium &c." Así hablaba aquel docto varon aun despues de las correcciones de la biblia y de sus exâctísimas ediciones.

Ví tambien un vol. fol. MS. á lo que parece de los principios del siglo XV. Todo él es lemosin, y contiene la miscelánea siguiente: primeramente *la llibre apellat Macer*, que es un tratado de medicina, ó mas bien de medicamentos para enfermedades particulares: síguese á este otro tra-

tado de las plantas y sus virtudes, del qual acaso pudierán aprovecharse útilmente los botánicos modernos. Despues de varios retazos de astrología, gramática y preces, en que se mezclan algunas supersticiones, sigue un libro que tiene este título: *açi comencen los proverbis de la saviesa de Salamó.* Es un compendio de filosofía moral y cristiana de muy buena mano, y escrito con no ménos gracia que sencillez. Por último contiene un *arte de cocina*. Téngolo todo por anónimo: yo á lo ménos no he podido rastrear el autor; son escritos apreciables por la gran multitud de voces que nos conservan del antiguo lemosin.

Para lo mismo y acaso solo para ello, podrá servir otra obra tambien lemosina mas desconocida que su autor. Es un compendio de todas las historias desde el principio del mundo. Le escribió Fr. Jayme Domenec (*), dominico, inquisidor en los reynos de Mallorca, y muy estimado del rey D. Pedro IV de Aragon, llamado el *Ceremonioso*, de cuya órden le comenzó en Perpiñan hácia los

(*) A este escritor llaman Echard y Nicolas Antonio *Jacobus Dominici*, y Diago (Hist. prov. Arag. l. I. cap. I.) *Jayme Domingo*. Por esta obra, que escribió en su lengua nativa, consta que se llamó *Dom*

años 1360. El autor se propuso extractar el *Speculum historiale* de Fr. Vicente Bellovacense, y continuar su obra hasta los tiempos del dicho Monarca; mas no llega sino hasta la concepcion de Jesucristo, y aun eso llena dos vol. fol.

Ultimamente registré allí muy despacio un códice MS. fol., que contiene varias constituciones de la santa iglesia de Tarragona; es á saber, las provinciales de los años 1338.=39.=54.=64.=67.=70.=91.=95.=y 1406.; todas las quales casi á la letra estan ya publicadas en las colecciones del cardenal de Aurea ó Doria, de Antonio Agustin y del S. Teres. Sigue á ellas un escrito con este título: *Ordo procedendi usitâtus per constituciones sacri concilii Terracone contra invasores, raptores, et depredatores hominum, bonorum, et rerum ecclesiasticarum in curiâ Terracone. Qui etiam variatur ad arbitrium judicis secundum casuum accidentiam, ac qualitatem, conditionem, et statum personarum delinquentium, et in quibus delinquitur. Ordinatus per venerabilem Bartholomeum ces avaçes, decretorum doctorem, civem Terracone.* Contiene ademas este volúmen las constituciones de doce sínodos djocesanos celebrados en la misma iglesia en el si-

glo XIV y principios del siguiente. Cosa de que ni aun en sus episcopologios hallo noticia alguna. Y como sea verdad que las constituciones provinciales son las primeras y mas autorizadas leyes de una iglesia metropolitana; todavía merecen gran consideracion y aprecio las diocesanas, porque tal vez descienden á tratar de costumbres peculiares de uno ú otro pueblo, y siempre son los monumentos mas seguros de la disciplina peculiar de cada iglesia, así como las otras muestran la de cada provincia. Mas á pesar de tan feliz hallazgo, esperaré ocasion mas oportuna para hablar de él, que ya hoy me he detenido sobrado en el escrutinio de los códices de esta biblioteca.

Solo me falta añadir dos palabras sobre la copia adjunta, que es del testamento, y los quatro codicilos que hizo en Tarragona poco antes de morir el obispo de Valencia D. Fr. Raymundo Despont en el año 1312. Habia ido á aquella ciudad al concilio provincial, y hácia la fiesta de Todos Santos enfermó, y dispuso de sus rentas, libros y demas alhajas, como verás en este documento, con que se puede enriquecer el Glosario de Ducange, y se muestran las costumbres, simplicidad y piedad de los pre-

lados de aquel tiempo. La copia es tomada de la que saco por su mano el P. Fr. Josef Texidor, de mi órden, de una que exîste en el archivo de la catedral de Valencia (*a*).

En esta misma ciudad ví un libro raro y desconocido á todos los bibliógrafos, y es una traduccion lemosina del *Sacramental*, que escribió entrado ya el siglo XV Clemente Sanchez de Verceal, arcediano de Valderas en la iglesia de Leon. Nicolas Antonio duda si esta obra se escribió originalmente en latin ó en castellano. Bayer en las notas á la *Biblioteca vetus* asegura que fue escrita en castellano, y cita ademas de dos MSS. una edicion de Sevilla del año 1478. Mas ni uno ni otro conociéron la traduccion y edicion de que hablo, en cuyo frontis se leen estas palabras: *Lo Sagramental arromançat ab ses alleguacions en lati.* Si bien se considera la palabra *arromançat*, parece que la version se hizo del latin; porque *romance* se llamaba entonces qualquiera lengua vulgar, en contraposicion de las desusadas y muertas. Como quiera, es una version literal, que comprehende las

(*a*) V. el Apénd. *n. XVII.*

tres partes de esta obra. Daré una muestra del prologo: *Nostre senyor Jesu Christ qui es vengut rembre lo humanal linatge: e ha donat orde, e regla com viure deuem, et com nos puscam salvar.... per ço yo Climent Sanxis, ardiaca de Vallderas en la sglesia de Leo, encara que peccador e indigne, preposi de treballar e de fer una breu compilacio de les coses que necessaries son als sacerdots que an cura de animes..... entench partir aquest libre en tres parts* (*). Al fin del volúmen se halla esta nota: *Fonch emprentada la present obra en la insigne ciutat de Leyda per mestre Henrich Botell, emprentador en lany de nostre Salvador Jesu Christ mil CCCC.LXXXXV. V. de nobembre* (**). Es un tomo en folio menor; está entero, y consta de 166 hojas, sin contar el prólogo ni el índice de la prime-

(*) Nuestro señor Jesuchristo que vino á redimir el humano linage, y dió orden y regla de vida para que podamos salvarnos..... Por esta causa yo Clemente Sanchez, arcediano de Valderas en la iglesia de Leon, aunque pecador é indigno, me propuse trabajar y formar una breve coleccion de las cosas necesarias á los sacerdotes que tienen cura de almas.... Pienso dividir este libro en tres partes.

(**) Fue impresa la presente obra en la insigne ciudad de Lérida por maestre Henrique Botell, impresor, el año de nuestro Salvador Jesucristo 1495 á 5 de Noviembre.

ra parte. Está impreso á dos colunas en muy buen papel, y carece de páginas. Todas estas señas puedo dar del libro; mas no decir quien es su poseedor.

A Dios. Tortosa &c.

CARTA XXXIV.

Memorias eclesiásticas de Peñíscola: monasterio de Benifazá: su situacion y edificios: historia de su fundacion: mutilacion de la lengua del obispo de Gerona por el rey Don Jayme: causa de esta atrocidad: penitencia impuesta por ella: efecto de ello fue la conclusion, no la fundacion del monasterio: catálogo de sus abades.

Mi querido hermano: Viniendo desde Valencia á esta ciudad de Tortosa, quise entrar en la de Peñíscola, mas por ver si quedaba alguna memoria del antipapa Luna y sus cosas, que por admirar lo que el arte y la naturaleza hiciéron en tan pequeño recinto. Lo primero que vimos fue la iglesia de nuestra Señora que llaman *ermitana*, donde nos dixéron que habia una silla del papa Luna; hay allí efectivamente una que en todo caso pudo serlo de quien se llama-

se así por apodo. En el presbiterio de la misma iglesia nos contáron que estaban enterrados aquellos famosos obispos discípulos de Santiago, que se juntáron en Peñíscola á celebrar un concilio el año 60 de Cristo, y donde los martirizó un prefecto de Neron llamado *Aleto*. Los obispos eran Basilio de Cartagena, Eugenio de Valencia, Pio de Sevilla, Agathodoro de Tarragona, Elpidio de Toledo, Etherio de Barcelona, Capito de Lugo, Efren de Astorga, Nestor de Palencia y Arcadio de Logroño. Gran gloria ciertamente para Peñíscola, si tuviese apoyos. En la misma ciudad se supone martirizado S. Luario, sacerdote, en el año 289.

Volviendo al papa Luna, ví la iglesia y el refectorio que construyó en el castillo: en la iglesia, que está profanada, se conserva la mesa del altar donde celebraba, y nada mas. En la parroquial está su cáliz: es de plata y harto pobre: tiene un palmo de alto: el cráter, que no es cónico como en los que regaló á varias iglesias, tendrá como quatro dedos de altura, y cinco de diámetro. Guárdase allí mismo como alhaja suya una cruz de cristal guarnecida con adornos góticos: es de quatro palmos y medio. Tambien cree[illegible] del mismo un *lig-*

num crucis colocado en un relicario gótico, de labor muy prolixa: mas es sin disputa de su sucesor en el cisma Gil Muñoz, como se ve por el escudo de armas que en él está grabado. En la misma iglesia parroquial, ó acaso en la del castillo, fue consagrado obispo de Valencia el papa Calixto III dia 21 de Agosto de 1429, seis dias despues de efectuada la renuncia del dicho Muñoz en la villa de S. Mateo, y extinguido del todo aquel funesto cisma. Hallóse entónces en la misma ciudad el cardenal Pedro de Fox, legado de Martino V, que pasaba á Tortosa al concilio que se celebró el mismo año.

Entre estas y otras memorias eclesiásticas, que dispertó la vista de aquella ciudad, dexamos el buen hospedage con que el Dr. D. Lorenzo Arbiol, vicario de la iglesia parroquial, nos alivió la pesadumbre é incomodidades de la posada, y partimos para el monasterio de cistercienses llamado de Benifazá. Camínase por las amenas llanuras de Benicarló y Vinaróz hasta el lugar llamado la *Cenia*, en donde se toma la única entrada que hay para el monasterio, que es un barranco muy quebrado y áspero. Todo esto aumenta la soledad del monas-

terio enteramente desviado de los caminos que cruzan hácia Aragon. Como nuestros viageros no han querido sufrir la incomodidad necesaria para visitar este desierto, me detendré un poco en hablar de esta casa, y de lo que hay en ella digno de memoria.

El monasterio está construido en los confines de Aragon, Valencia y Cataluña, en una pequeña llanura coronada de montes, que cierran del todo la vista: dista del mar como unas seis leguas, y siete de Tortosa, á cuya diócesi pertenece. Por donde quiera que se salga de él, se encuentra terreno quebrado y montuoso; y los lugares que por allí hay llamados Bellestar, Puebla y Fredes, son fundados y establecidos por el monasterio; sin lo qual estarian por consiguiente incultos aquellos montes, y solo destinados á ser morada de fieras. He sido testigo del bien que hace esta casa á los vecinos de estos lugares, y á los de Boxar, Bel, Castell de Cabres y Coracha, en todos los que tienen jurisdiccion alfonsina. Mas de lo que yo puedo decir en esto, dexó escrito en su *Descripcion del reyno de Valencia* nuestro difunto amigo D. Antonio Cavanilles, que recorrió despacio estos montes y barrancos, y pudo observar la escasez con

que los trató la naturaleza, y la abundancia con que les acude el monasterio.

El edificio es vario, y hecho en distintos tiempos. La iglesia se comenzó en 1262, y no se concluyó hasta la mitad del siglo XV: está dedicada á nuestra Señora: consta de dos naves en forma de cruz á imitacion de la del Cister, como lo manda el ritual de esta órden (*a*). La nave principal tiene de longitud 155 palmos valencianos; y 41 de latitud: el crucero 121 palmos de longitud, y de latitud 37. La bóveda es sencilla, sostenida sobre colunas góticas, y de una elevacion proporcionada y grandiosa. El coro ocupa el centro de la iglesia, dexando en el testero de ella un pequeño espacio que sirve como de atrio. La sacristía principal está detras del altar mayor; es quadrada, harto graciosa y suficiente para el culto en esta comunidad, que es como de treinta monges. Allí ví un cáliz antiguo,

(*a*) „Omnes ecclesiae „ordinis nostri in honorem „B. Mariae dedicatae sunt, „et fere in modum crucis „constructae, instar eccle„siae cisterciensis omnium „matris." (*Rit. cist. l. 3.*) De la antigüedad de esta clase de templos tratan Zonaras y Cedreno (*in Justino Juniore*) Phocas (*cap. XXVII.*) y Leon Alacio (*de templis graecor. recentioribus epist. II. n. III. p. 40.*)

que no es de gran mérito. Entre las pocas reliquias es digna de memoria una estola de que usó S. Bernardo. Como en las guerras de sucesion servian estos montes de refugio á los llamados *miqueletes*, padeció esta casa entre otras calamidades la pérdida de muchas alhajas y otras cosas preciosas que poseia. Otra sacristía hay entrando en la iglesia por el claustro á mano derecha, que es la primitiva; así esta, como toda la parte oriental del edificio, y las paredes de de sur y norte del crucero son de piedra, en que es abundantísimo este terreno. El capítulo es de principios del siglo XIV, pieza pequeña de 35 palmos valencianos en quadro, pero executada con inteligencia y solidez. Del mismo tiempo seria el claustro antiguo, del qual solo queda una reliquia en la puerta que está en frente del refectorio. En todos estos edificios y en los caprichos góticos que los adornan, reyna sin embargo cierta sencillez desconocida de los que abandonáron despues el único modelo de las artes, que es la naturaleza.

La biblioteca está bien cuidada y provista de libros de varia erudicion; y lo estará mucho mas quando entren en ella las de algunos monges doctos de esta casa.

Abunda en ediciones raras, señaladamente de libros de humanidades. De los litúrgicos hay un *pontificale rom.* fol. impreso en Roma por Estéban Plannck año 1497. Es idéntico con el que dixe de la iglesia de Gandía.=*Missale secundum consuetudinem fratrum ord. cisterc.* fol. dos exemplares, edicion del siglo XV. Tienen algunos MSS. entre ellos la vida de D. Juan II, rey de Aragon, hijo de D. Fernando el I, escrita por Lucio Marineo Siculo, un vol. f MS. de aquel tiempo.=*Formula novitiorum S. Bonaventurae*, en 12.° vit. MS. del siglo XIV.

Todavía es mayor el esmero que se ha puesto en el arreglo del archivo, bien clasificado, así por lo que toca á los intereses del monasterio, como en los ramos de erudicion antigua. Ambas cosas son obra del P. D. Joaquin Chavalera, monge docto, aunque jóven, y singularmente aficionado al estudio de la diplomática, el qual alivió en gran parte mis tareas en recoger los documentos que buscaba.

Los mas de ellos pertenecen á la fundacion y dotacion del monasterio, y á los insignes sucesos que á ello diéron ocasion. La primera memoria que hay de *Benifazá* ó *Benihazá*, es la donacion que de su castillo

hizo el rey D. Alfonso II de Aragon á la iglesia de Tortosa en el mes de Abril del año 1195, en la qual se expresa que dicho castillo estaba situado *in montana de tres eris.* Ahora se dice *de tres eres;* puédese conjeturar que llamáron así este sitio por ser el confin de tres señoríos (*a*). Quedóse el rey con el derecho de percibir la mitad de todos sus frutos, deducidos los diezmos para la iglesia. Sin hacer cuenta de esta donacion el rey D. Pedro II dió en 1208 el término de Benifazá con los lugares Valmagraner, Fredes, Rosel y otros adyacentes al noble D. Guillermo de Cervera. Luego que este varon insigne tomó la cogulla en el monasterio de Poblet, dió á aquella casa estos mismos lugares, cuya donacion confirmó el rey Don Jayme I estando en Lérida á 14 de Junio

(*a*) El uso de la voz *heras* por *príncipe* puede verse en un documento publicado por Justo Fontanini (*Append. ad antiquitat. Hortae cap. VI. p. 347.*). No desdice este sentido de la situacion del monasterio, situado en los confines de los reynos de Aragon y Valencia y del principado de Cataluña. *Eras* por *heras* en la significacion de *señor* y de *padre de familias*, se halla en muchos escritores de la buena latinidad, como lo demuestra R. Stephano: de donde la *heredad* estaba usada en la misma acepcion, como vuelve parece en el Glosario de Ducange.

de 1229. La queja que sobre esto podia tener la iglesia de Tortosa, vino á parar en una concordia que hizo con el monasterio de Poblet á 13 de Agosto de 1233, en que se estableció que el abad de Poblet pudiese edificar en Benifazá un monasterio de su órden sin contradiccion por parte de la iglesia. Por Noviembre del mismo año 1233 concedió el rey D. Jayme I su permiso para fundar dicho monasterio, ó mas bien, confirmando á Poblet la donacion de Benifazá, mandó que se fundase allí un monasterio de cistercienses, y que fuese hijo del de Poblet. Tomóse esto con tanto calor, que á fines del año siguiente 1234 se sabe que ya residia el abad D. Juan con su convento en una eminencia llamada de santa Escolástica, vecina al actual monasterio que ya entónces se comenzaba á edificar, y adonde se trasladáron los monges el año 1250. En confirmacion de esto he copiado la donacion que les hizo el rey Don Jayme de una viña en el término de Tortosa á 11 de Diciembre de 1234. Tambien he copiado la escritura que á 11 de Enero de 1237 hizo la reyna Doña Violante, eligiendo para su sepultura el monasterio de Benifazá, *quod*, dice, *dominus rex Jacobus*

vir noster fundavit pariter et construxit. Agradecidos los monges á la liberalidad del fundador, otorgáron un público instrumento firmado del abad Gerardo y de quarenta y tres individuos del monasterio, en que haciendo memoria de los beneficios recibidos de su mano, ofrecen corresponderle con sufragios y oraciones, y hacer en el dia de su muerte los oficios establecidos para el abad (*a*).

Me he detenido en esto para que se vea la equivocacion con que algunos escritores han atribuido la fundacion de este monasterio á la penitencia impuesta al rey Don Jayme I por haber mandado cortar la lengua al obispo de Gerona D. Fr. Berenguer de Castellbisbal. Porque no habiendo acontecido esto antes del 1245, como diré despues, consta que aquel suceso no pudo tener influxo en la fundacion de esta casa, la qual hizo aquel monarca espontáneamente y por su gran devocion y afecto á la de Poblet. Otra cosa es la conclusion del edificio y la nueva dotacion del monasterio; que esto ciertamente fue efecto de aquel ruidoso acontecimiento, ageno de verdad para unos, y dudoso para otros

(*a*) Exîste original este documento de 1.° de Enero 1251 en el archivo real de Barcelona.

así en el tiempo como en la causa de él. Y aunque yo no he hallado aquí los documentos originales que á esto pertenecen; mas hay copia auténtica de todos ellos, de los quales resulta ser esta la serie del hecho. Enojado el rey D. Jayme contra el obispo de Gerona, porque sospechó que habia revelado lo que le comunicó en la confesion sacramental; no contento con desterrarle del reyno, le mandó cortar parte de la lengua. Llegó al papa Inocencio IV la noticia de esta atrocidad, y juntamente una carta del rey en que le pedia la absolucion del delito, y que al mismo tiempo confirmase el destierro del obispo. El papa contestó al rey con fecha de 22 de Junio de 1246, exhortándole á borrar el delito con la penitencia, á desistir del destierro del obispo, y á dar pública satisfaccion de su exceso. Esta carta dicen que trae Odorico Raynaldo (tomo XIII.). Parece que envió el papa con ella á su penitenciario Fr. Desiderio, de la órden de los menores, para que con sus exhortaciones se lograse el efecto deseado. Desempeñó el enviado su comision con tan buen suceso, que á 5 del Agosto siguiente, ya hizo el rey una escritura pública, en que confesó haberse

excedido gravemente en el hecho de la mutilacion de la lengua del obispo; y protestó que pediria perdon al ofendido, y que en órden á su permanencia en estos dominios, y aun en su silla de Gerona, haria lo que dispusiese el papa, y que se sujetaria á su voluntad en órden á la satisfaccion que debia dar para reparacion del mal, que era, ó edificar un hospital, ó completar la abadía de Benifazá, ó el hospital de S. Vicente en Valencia, ó señalar algunas rentas á la iglesia de Gerona. Y para que nadie creyese que estaba enojado contra la órden de predicadores, la qual habia profesado aquel obispo, promete visitar todos los conventos por donde pasare, y hacer público su afecto en las cortes generales que pensaba convocar, donde tambien mostraria á todos los vasallos su arrepentimiento. Esta protesta dice que hacia á instancias de dicho Fr. Desiderio (*a*).

Con la misma fecha de 5 de Agosto escribió al papa Inocencio por mano del mismo Fr. Desiderio y de D. Arnaldo de Peralta, pidiéndole con instancias la absolucion. Acaso el papa debió aprovecharse de

(*a*) V. el Apénd. *n.* XVIII.

esta ocasion para proponer al rey algunos tratados pocos favorables. Lo cierto es que el rey le dice: *et propter hoc factum vobis non placeat quod illa ardua negotia, quae coram nobis dictus frater (Desiderius) proposuit, hac ratione veniant ad effectum.* Tambien le dice que á algunos habian parecido muy ásperas y duras las expresiones de S. S.; pero que él recibia aquella correccion como un favor (*a*). Contestó luego el papa, con fecha de Leon á 22 de Setiembre, año quarto de su pontificado (1246), avisándole de que le enviaba al obispo camerinense y al mismo Fr. Desiderio para que le absolviesen de la excomunion, y le impusiesen penitencia saludable (*b*). Llegáron luego estos enviados á Aragon, y el dia 14 de Octubre del mismo año, juntándose en Lérida con el arzobispo de Tarragona y los obispos de Zaragoza, Urgel, Huesca y Elna, y los barones y nobles del reyno, y otros muchos, compareció el rey D. Jayme; el qual despues de confesar el delito cometido contra el obispo de Gerona, prometió con juramento obedecer á los mandatos de la iglesia, y en penitencia con-

(*a*) V. el Apénd. *n. XIX.* (*b*) V. el Apénd. *n. XX.*

cluir la abadía de Benifazá que habia comenzado, dando ademas á la fábrica de aquella iglesia doscientos marcos de plata, y dotando el monasterio para que pudiese haber en él quarenta monges, no habiendo mantenido hasta entónces sino veinte y dos. Prometió tambien dotar el hospital de san Vicente en Valencia con seiscientos marcos de plata anuales para sustento de algunos sacerdotes; y ademas fundar una capellanía en la iglesia de Gerona. Todo esto consta de la carta del rey al papa, fecha en Lérida á 18 de Octubre del mismo año, y de la absolucion y auto final de este negocio que diéron Felipe, obispo camerinense y el dicho Fr. Desiderio (*a*).

De todo lo dicho resulta que el hecho de la mutilacion de la lengua fue á los principios del año 1246; y por consiguiente no pudo recaer la ira del rey contra el obispo sobre la sospecha de que revelase sus amores con Doña Teresa Gil de Vidaure, cosa que fue posterior, como era fácil de probar, si fuese este mi principal objeto. Lo mas verosímil es que el rey creyo que el obispo habia descubierto la di-

(*a*) V. el Apénd. *n. XXI.* y *XXII.*

vision que meditaba hacer de sus estados entre sus hijos, lo qual ocasionó algunos disturbios; y esto fue en ese año 1246. Pero dexando esto, y volviendo á Benifazá, cumplió el rey D. Jayme lo prometido, concluyendo la fábrica del monasterio, y dotando particularmente la de la iglesia con 1730 morabatines. Dos escrituras hay de esto en 1259 y 1272, cuyas copias van para la coleccion, como tambien las otras en que el monasterio de Poblet puso al de Benifazá en posesion pacífica de todas sus pertenencias.

No se halla en este monasterio noticia alguna de sus abades. Sábese que quando el P. M. Finestres escribia la *historia de Poblet*, se le envió inconsideradamente el catálogo original de los abades de esta casa. Así que para completar su historia copiaré de dicho escritor la serie cronológica de estos prelados, apuntando el año en que comenzáron su gobierno, y notando al pie algun hecho digno de memoria. Es de advertir que estas abadías fuéron perpetuas desde la fundacion hasta el año 1554, en que por evadir los apremios de la curia romana para el pago de bulas, se logró que fuesen trienales, y así duró hasta 1620

en que pasáron á quadrienales, como lo son ahora.

Abades del monasterio de Benifazá.

Principio de su gobierno.

1233. D. Juan.
1241. D. Arnaldo.
1248. D. Guillem de Almenara (*a*).
1250. D. Pedro Juliá (*b*).
1254. D. Berenguer.
1255. D. Arnaldo de Mantesana.
1260. D. Guillem Savartes.
1262. D. Berenguer de Concabella (*c*).
1283. D. Guillem.
1289. D. Pedro Vilarnau.
1294. D. Ramon Bernat.
1300. D. Berenguer de Beltall.

(*a*) Este mudó el monasterio desde la casa de santa Escolástica al sitio actual.

(*b*) A este abad disputáron los Hospitalarios la posesion del lugar de Rosell, que les habia dado el rey D. Jayme. De este litigio y de cómo le perdió el monasterio, se hace mencion *in VI. Decret. tit. XVII. cap. 3. Abbate sane*; y aun quedó el proverbio: *propter malum consilium perdidit abbas Rosillium.*

(*c*) Puso la primera piedra en la fábrica de la iglesia mayor á 15 de Agosto de 1262.

Principio de su gobierno.

1305. D. Ramon Company.
1311. D. Ponce de Copons (*a*).
1316. D. Bernardo Pallares (*b*).
1347. D. Guillen Llonc.
1359. D. Pedro Torres.
1379. D. Bernardo Fabregat.
1387. D. Bartolomé de Llardanosa (*c*).
1389. D. Bartolomé Llombart.
1408. D. Pedro Saraxo (*d*).
1413. D. Bernardo Ripoll.
1425. D. Gilberto Dezbrull.
1430. D. Bernardo Llorens.
1468. D. Juan Llorens.
1485. D. Bernardo Llorens.
1518. D. Cosme Juan Daroca.

(*a*) Hizo el aula capitular.

(*b*) Enviáron á este prelado el rey D. Jayme II y el obispo de Valencia á citar y requerir al maestre de Calatrava para que viniese á Valencia á fundar la órden de Montesa, conforme á lo dispuesto por el P. Juan XXII. Fue esto en 1319; y logró que se diese comision al comendador de Alcañiz para que se efectuase la fundacion de dicha órden.

(*c*) En 1389 pasó á ser abad de S. Bernardo de la huerta de Valencia, que ahora es el convento de S. Miguel de los Reyes.

(*d*) A este abad nombró el rey D. Martin capellan de la reyna Doña María de Luna su esposa.

Principio de su gobierno.

1532. D. Gerónimo Sanz (*a*).

Abades trienales.

1554. D. Juan Barberá (*b*).
1579. D. Melchor Barberá.
1583. D. Crisóstomo Carnicer.
1586. D. Juan Gisbert.
1604. D. Jayme Talarn.
1605. D. Felipe Bono (*c*).
1608. D. Andres Cabrera.
1611. D. Pablo Beltran.
1614. D. Andres Cabrera.

(*a*) Era natural de Xátiva, y muy insigne en santidad y literatura. De esto último dexó varias muestras en los libros que imprimió. Lo mas memorable de este abad es que hallándose apremiado por los curiales para el pago de las bulas, trabajó para reducir esta abadía de perpetua en trienal. Logróse la bula á 22 de Mayo de 1555. Sin embargo se anticipó la eleccion del siguiente.

(*b*) Este fue reelegido por ocho trienios consecutivos; y fue el primero elegido diputado eclesiástico en el reyno de Valencia, oficio que solo obtenia el arzobispo.

(*c*) De este prelado es la concordia en que se estableció que el abad de Benifazá tenga silla y distribucion en el coro de Tortosa.

Principio de su gobierno.

1617. D. Pablo Beltran (*a*).

Abades quadrienales.

1620. D. Andres Cabrera.
1624. D. Agustin Valls.
1628. D. Pedro Piquer.
1632. D. Teófilo Beltran.
1636. D. Miguel Font.
1640. D. Agustin Valls.
1644. D. Tomas Capellades.
1648. D. Benito Caldero.
1649. D. Pedro Piquer.
1651. D. Francisco Marqués.
1656. D. Damian Ferrer.
1660. D. Francisco Marqués.
1664. D. Roberto Cavallér.
1667. D. Josef Antolí.
1668. D. Damian Ferrer.
1672. D. Josef Antolí.
1676. D. Damian Ferrer.
1677. D. Gerónimo Corder.

(*a*) Esta fue la última abadía trienal. Erigida luego la congregacion cisterciense la corona de Aragon, se substituyéron las quadrienales, como se mandaba en la bula de Paulo V.

Principio de su gobierno.

1680. D. Josef Antolí.
1684. D. Agustin Llorens.
1688. D. Josef Domenech.
1692. D. Francisco Castell.
1696. D. Roberto Forner.
1700. D. Jayme Segarra.
1704. D. Gregorio Oliver.
1708. D. Roberto Forner.
1712. D. Edmundo Reverter.
1716. D. Francisco Castell.
1720. D. Josef Lluch.
1724. D. Bernardo García.
1729. D. Tomas Covarsi.
1732. D. Francisco Castell.
1736. D. Vicente Pascual.
1740. D. Plácido Lanuza.
1744. D. Francisco Gonzalez.
1748. D. Manuel Ferrer (*a*).
1752. D. Francisco Gonzalez.
1756. D. Luis Antonio Aiguavives.
1760. D. Manuel Ferrer.
1764. D. Miguel Climent.
1766. D. Luis Antonio Aiguavives.

(*a*) Hasta aquí llegá el catálogo del M. Finestres. Los restantes me ha comunicado el P. Fr. Joaquin Chavalera, monge y archivero de Benifazá.

Principio de su gobierno.

1768. D. Roberto Turull.
1772. D. Miguel Sanz.
1776. D. Estéban Ruiz.
1780. D. Jayme Jassá.
1784. D. Juan Bautista Gil.
1788. D. Josef Vilanova.
1792. D. Josef Piera.
1796. D. Fernando Aiguavives.
1800. D. Felipe Vilanova.

Dios te guarde. Benifazá &c.

APENDICE DE DOCUMENTOS.

I.

Historia translationis S. Vincentii levitae et mart. ex Hispaniâ ad Castrense in Galliâ monasterium: auctore Aimoino monacho ord. S. Benedicti.

EX SANCTORALI MS. ECCL. BARCINON.

Brevis admonitio.

Licet hoc opusculum *in actis SS.* post Jac. Brolium Pratensem monach. ediderit Bollandus ad diem XXII Januarii, eumque secutus Mabillonius in *actis SS. ord. S. Bened. saec. IV. part. I.*; illud tamen denuo cudere decrevimus, quandoquidem ex hispano codice, quod hactenus non licuit, describere potuimus; ex sanctorali nempe antiquo eccl. Barcinon. saeculo XIII, ut conjicimus, compilato; ubi per lectiones distinctum est, prout mos ecclesiastici officii requirebat. Ex quo eruitur, peculiare festum de illâ D. Vincentii translatione in hac ecclesiâ habitum; et in illâ eam opinionem à saec. XIII viguisse semper, praedicti martyris corpus in Galliam non in Lusitaniam delatum fuisse. Quamvis autem hanc Aimonii narrationem Cl. Florezius et Riscus suspectam habeant (*Hisp. Sacr. t. VIII. pag. 190. seq. t. XXX. pag. 215.*): id tamen in comperto est, Castri asservari S. Vincentii reliquias; quod à pluribus retrò saeculis et miraculorum splendor, et publica scripta testantur (V. Bolland. *de reliquiis S. Vinc.* §. *III.*). Vitiatam autem inibi lectionem emendavimus saepe, saepius vero retinuimus, ut codici fidem servemus suam, qui in multis accuratior est editis, et locupletior, ut opportunè suis in locis indicabimus.

Epistola Aymoeni (a) monachi ad dempnum abbatem coeterisque sub eo fratribus.

Dignis memoriâ sanctis patribus domno abbati Vernoni, coeterisque sub eo fratribus in pago Albiensi, et monasterio (b) beati Benedicti, quod *Castrum* cognominatur, sub ejus regimine regulari studio Deo comilitantibus, Aymoenus (c) peccator, almi Germani parisiorum praesulis monachorum novissimus, praesentem prosperitatem, eternamque in Christo coronam. Vestrâ, ó amantissimi patres, prudenti, nec non et imitabili simplicitate compertâ, non miror, quod libuit sanctitati vestrae mihi modico tantum injungere negotium, quatinus adventum beati levitae, et martyris Christi Vincentii ad vos, ejusdemque adventus supernae admonitionis causâ, literis mandando posteris futurisque clericis (d) sciendum praeberem. In

(a) *Alii codices:* epistola Aimoini monachi ad domnum Bernonem abbatem, ceterosque sub eo fratres. *Alibi legitur* Heimonis.

(b) Hoc monasterium S. Germani à Pratis anno Domini DCXLVII Robertus, Anselinus et Daniel, tres viri pii et nobiles construxerunt in pago Albigensi, juxta fluvium Agouti sub regulâ S. Benedicti, adjuvante Faustino, strenuo ac praedivite milite, qui monachus factus ecclesiam S. Benedicti à fundamentis magno sumptu aedificavit, et post mortem Roberti secundus monasterii abbas evasit. Eidem loco praefuit anno DCCCLXX Berno abbas undecimus, cui hos libros inscribit Aimoinus. Monasterium in ecclesiam cathedralem erectum est ab Jòhanne XXII postea à saecularibus canonicis occupatum. *Mabill.*

(c) Hos libros Aimoinus scripsit ex relatione Audaldi monachi, istius translationis adjutoris, *cujus ab ore quae dicuntur accipit* (ex lib. I. cap. 2.). Anno 888 superstitem fuisse, demonstrat Mabillonius. Obiisse V id. Junii constat ex pervetusto Pratensi Necrologio. Diversus est is ab Aimoino, Francicae historiae scriptore, Floriacensi monacho.

(d) *Edit.* Saeculis.

quo etiam illud competenter exigitis (*a*), ut grandia paucis elucidem, seu pro vitando fastidio spatiosa brevi sermone contraham, quo omnibus legentibus hoc opus, Christo favente, probetur acceptius. Id quoque quemadmodum de miraculis ejusdem sancti itinere (*b*), ut penes vos multiplici numerositate exhibitis, tantum, ut ejus inventio ejusque ad vos translatio certa dinoscatur, contingam. Sed quoniam me super hoc quamvis indignum, dignanter tamen aggressi estis, fiat domini pia semper voluntas, ipsiusque sancti et egregii testis consequens pro me ac frequens apud eum oratio. Neque facit me tot, tantisque praeceptoribus digna, licet ab immerito, postulantibus inobedientem reperiri: vestra (*c*) quidquid pro me sanctitate divinam supplicante clementiam: ut quod meritis non praesumo, sanctarum precum sublevatus auxilio, non ego quidem, sed gratia Dei mecum perficere possim. Explicit epistola.

INCIPIT PROLOGUS (*d*).

Ergo quia hactenus quae circa hujus sancti levitae et martyris inventionem, seu corporis repetitionem gesta sunt, fideli stilo Christo duce digessimus: jam (*e*) verò quae restant ipsius translationis et gestorum in eâ miraculorum brevi, quemadmodum coepimus, tractatu sollicitè videamus. Neque enim effugari lectorem, multomagis verò ad ea, quae dicuntur invitari, oportet, qualiter etsi sermo

(*a*) *Edit.* Exigitur.

(*b*) *Edit.* In itinere, vel penes.

(*c*) *Edit.* Vestra quoque pro me

(*d*) Hic prologus in *actis SS.*, et apud Mabillonium in *actis SS. ordinis S. Benedicti*, extat in principio libri II., quem in locum referendus est.

(*e*) *Edit.* Jam nunc

incultus exasperat, saltim succintus demulceat. Ideoque omne hoc opus in duo etiam dividere voluimus corpora licet quantitate exigua. Nobisque donari petimus quidquid praetereuntes (*a*) in hiis excessimus: quod (*b*) multis pauca eligentes, illa prorsus quae fide hac relatione digna inventa habuimus, eis praesentibus qui viderant attestantibus piis (*c*) laboribus studio ipso in loco scribere curavimus.

(*d*) Anno octingentesimo quinquagesimo quinto Incarnationis Domini nostri Jesu Christi, regnante ortodoxo francorum principe Carolo (*); Ludovici (*e*), imperatoris filio, in parte quadam regnorum ipsius, in Aquitaniâ scilicet, et monasterio quod vulguari (*f*) appellatione Conchitas (*g*) vocitatur, Illeberto (*h*) cuidam monacho visio ostensa est, quam coelitus monstratam sequentia declarabunt. Erat igitur idem vir simplex ultra juvenilem aetatem temporis agens, senex moribus, ac sanctae pacientiae studiis eruditus. Abbatum (*i*) etiam monasterium, quem praesertim à tempore sui sacerdotii inianter desideraverat, adeptus, talem se totius religionis praebuerat actibus, qui (*k*) etiam praecedentium hujus vitae patrum sequens vestigia, multis et ipse foret in exemplum. Hic cùm se aliquando post exsolutum vigilia (*l*) debitum sopori dedisset, vox ei divina sic insonuit dicens: frater, vigilas?

(*a*) *Edit.* Praetereunter.

(*b*) *Edit.* Qui de multis pauca legentes.

(*c*) *Edit.* Pii laboris.

(*d*) *Edit.* Incipit liber primus inventionis, sive translationis B. Vincentii, levitae et martyris, quae celebratur VI. kal. Novembris.

(*) Carolo. *Calvo* scilicet.

(*e*) *Edit.* Hluduwici.

(*f*) *Edit.* Vulgari.

(*g*) *Edit.* Conkittas. *MS. Rip.* Okatas.

(*h*) *Edit* HILDEBERTO, *et sic deinceps.*

(*i*) *Edit.* Habitum etiam monasterium.

(*k*) *Edit.* Ut etiam.

(*l*) *Edit.* Vigiliarum.

cui respondit (*a*): Domine quid me vis (*b*)? Surge, inquit, vade et egredere Valentiam Hispaniarum; ac perquire extra muros ejusdem civitatis locum sepulturae Vincentii levitae et martyris, cujus corpus ecclesia quae desuper fuit, à paganis ob malignorum civium et circum habitantium pravam conversationem destructa, ibi absque ullo religionis honore nullo (*c*) excepta matre tellure obstante tegmine ymbre madescit aereo. Nam dignum est, scito, Dominique voluntas, ut dein (*d*) gloriosus Dei amicus inde diligenter effosus, ad locum transferatur pacis, cultusque legitimi. Quibus edictis (*e*) mox à conspectu videntis illa coelestis species hujusmodi (*f*) narrantis unà cum voce subducitur. Qui sopore depulso [illegible]t quod viderat vigilanti animo replicans, ad Dei roganc[illegible] pronus consurgit clementiam: quatinus per eum cunctorum opifex, quod ostenderat, dignaret[illegible]r explere.

LECTIO SECUNDA.

Erat (*g*) alius in eodem monasterio religiosus satis monachus atque sacerdos et conversus (*), Audaldus nomine, spetiali ei familiaritate connexus, aetate ac vitae moribus pene consimilis, cujus ab ore (**), quae dicuntur, et

(*a*) *Edit.* Respondenti.

(*b*) *Edit.* Quid me vis facere? Surgens, inquit, vade et aggredere &c.

(*c*) *Edit.* Nullo obstante tegmine, imbre medescit aethereo.

(*d*) *Edit.* Idem gloriosus.

(*e*) *Edit.* Dictis.

(*f*) *Edit.* Hujusmodi visionem narrantis.

(*g*) *Edit.* Erat sane alius in eodem monasterio monachus religiosus, aeque sacerdos.

(*) *Conversi* dicebantur olim apud monachos, qui ex saeculari vitâ ad monasticam convertebantur in adultâ aetate. *Mabill.*

(**) Hinc aetatem Aimoini licet agnoscere: uti et ex prolog. lib. 2.

multo etiam ampliora nos in fide accepisse confidimus. Ad hunc primùm (*a*) memoratus compresbyter Illebertus accessit: et quod sibi revelatum fuerat, secretâ allocutione detegens eum in hoc multimodis (*b*) animando socium postulavit: hortatur amicum, praecatur dilectum: Dei sanctique martyris ad futurum solatium repromittit, necnon et pro laboris sudore aeternae repromissionis (*c*) praemium. Quibus vir devotus attenti pectoris archano receptis, confestim verbis favens sodalis, assensum libentissimè praebuit: praesertim cum idem à quodam nobili Hispaniarum (*d*) viro, Bera nomine, frequenter audierit, quod ejusdem sancti levitae et martyris corpus ab eodem loco cultoribus desolato facile in quacumque (*e*) parte à quolibet asportari posset. Convenitque uterque (*f*) eorum animus ad tot terrarum intervalla percurrenda promtissimus, atque ad praeferenda, si qua etiam afforent, impedimenta paratissimus. Itaque Blandino ejusdem loci abbati, reliquisque fratribus suae voluntatis rem patefaciunt: à quibus hoc agendi, seu perficiendi eos oportebat expetere consilium. Processit sanè omnium qui convenerant, communis in hoc validusque animi ardor: quorum scilicet mentes (*g*) illustraverat superna, et aequalis spei perfflaverat laetitia.

LECTIO TERTIA.

Hoc igitur accepto, ardentibus dumtaxat animis, divino, quod (*h*) magis fatendum, consultu, paratis om-

(*a*) *Edit.* Primus.
(*b*) *Edit.* Multis modis.
(*c*) *Edit.* Recompensationis pollicetur praemium.
(*d*) *Edit.* Hispaniensi viro, BERTA nomine.
(*e*) *Edit.* In quamcumque partem.
(*f*) *Edit.* Utriusque animus.
(*g*) *Edit.* Mentes virtus illustraverat.
(*h*) *Edit.* (Quod est magis fatendum) consulto.

nibus exeunt cum duobus tantum famulis, hilares procedentes ad locum et opus sibi coelitus intimatum. Gradientibus autem eis, viam (a) hanc festino tramite, ac celebrantibus, Ildebertus carnis incommodo pressus, assumptum iter, quamquam invitus reliquit. Audaldus verò moestus, ac deinde uno solo comite contentus, post (b) quam prolixum est expediri paganorum insidias, pariterque tribulationum variarum pressuras, ducente se Christo, audacter percurrens, tandem aliquando Valentiam superius nominatam civitatem aggreditur. Ubi diebus quatuor in ejus suburbio, à christianis jam poenitus derelicto, anxius dubiusque quid ageret (c) immo pavens, die quinto Zachariam quemdam Maurum apud quem hospitaretur (d) conveniens, sciscitabatur ab eo privatim de re propter quam venerat, et utrum se hunc (e) adjuvare posse, denudatis secretis interrogat. Quo respondente se optimè posse, atque locum ubi pretiosus domini martyr jacebat, ipsiusque monumenti tumbam adhuc integram bene (f) se nosse; eamus, inquit Audaldus, et videamus utrum ne ita est (g) quemadmodum testaris. Quo ajente, quid michi dabis pecuniae, si quod quaeris ostendero? Monachus ait: parum quidem habeo, sed illud (h), vel totum vel certè exinde quantum petieris incunctanter appendam. Unde praedictus Zacharias superno instinctu, sanctique martyris, ut credimus, obtentu moderatus, non amplius quam quadraginta (i) argenteos, solidos videlicet quinque (k) prae-

(a) *Edit.* Ac viam festino tramite accelerantibus.

(b) *Edit.* Post multas, quas prolixun esset expedire, paganorum insidias.

(c) *Edit.* Quid ageret immoratus, quinto die.

(d) *Edit.* Hospitabatur.

(e) *Edit.* In hoc adjuvare possit.

(f) *Edit.* Bene nosse.

(g) *Edit.* Ita sit.

(h) *Edit.* Sed illud totum.

(i) *MS. Rip.* Sexaginta.

(k) *Edit.* Quinque, postulavit.

tium postulavit. Quibus libenter attributis (*a*) simul ierunt ad locum, ubi matheriorum (*b*) ecclesiae tantùm patebant ruinae, atque ipsius sepulcri situm, ut fuerat incontaminatum, tituloque signatum reperiunt: in quo erat super inscriptum, quòd illic requiesceret sanctus levita et martyr Vincentius; praeclarorumque (*c*) parentum nomina, patris Eutitii, matris vero Enolae, à quibus orbi agonista talis processerat, eidem epitaphio inter caetera refulgebant inserta. Ergo comperto, seu denotato sarcophago (*d*) die ad diem adhuc multo demum reversi sunt, glorificante Audaldo Deum, ac benedicente, qui itineris sui cursum (*e*) ita prosperè direxisset.

LECTIO QUARTA.

Proinde dum quies noctis membra (*f*) humana blanditur, accepto lumine consurgentes, soli secretò revertuntur ad tumulum: inventumque mirae pulchritudinis vas marmoreum undique, ut decebat, studiosè munitum (*g*), ultro quam credi posset inopinata facilitate ac virtute simul ambo viribus insistentes aperiunt. Quid praeterea admirationis pro incredibili ejus integritate, quidve compunctionis seu lacrymarum, propter videlicet gaudium, ac inexpertam aromaticae suavitatis illic diffusam fragrantiam, memoratus ille monachus, tantique (*h*) boni repertor, inibi tunc persenserit ineffabile ipso jurejurando attestante habetur. Hoc tamen luce clarius fulget, quod hujusmodi

(*a*) *Edit.* Tributis.

(*b*) *Edit.* Maceriarum.

(*c*) *Edit.* Praeclarorum quoque.

(*d*) *Edit.* Sarcophagi loco, die adhuc multo domum reversi sunt.

(*e*) *Edit.* Incursum.

(*f*) *Edit.* Membris praesertim humanis.

(*g*) *Edit.* Munitum, inopinâ facilitate, ultrà quàm dici posset, simul ambo &c.

(*h*) *Edit.* Tanti boni.

signis, veluti quibusdam vocibus promulgatum fuerit, quòd is qui quaerebatur Dei martyr et levita Vincentius esset inventus. Qui extra multiplices, et admirandas supplicio-rum (a) eorum injurias ita, ut praelibavimus, integer liberque à putredinis labe repertus (b) quod nullomodo in praeparato sibi ad defferendum (c) sacculo nervis adhuc rigidis componi potuerit; nisi per artus (d) dissolveretur. Quibus cum reverentiâ et timore perfunctis, ad officium (e) deportatur, tempusque ac opportunitas exeundi, patriamque revisendi praestolatur in dies.

LECTIO QUINTA.

Emptis denique palmarum ramis (f), corpusque circumligatis, veluti hujusce rei gratia thesaurus occultaretur acquisitus, tantum tamque venerabile praemium levans, hoc onustus munere (g) hoc quoque locupletatur margarito (*) negotiator ille pauper ditissimus effectus opta-

(a) *Edit.* Supplliciorum ejus.

(b) *Edit.* Repertus est: ut nullo modo.

(c) *Edit.* Efferendum.

(d) *Edit.* Nisi per artus (hoc ipsa cogenté necessitate) complicatus dissolveretur.

(e) *Edit.* Hospitium. *Officium* interdùm sumitur pro comitatu domesticorum ac famulorum: tum etiam pro loco ubi consistunt ministri augustales: *Quaesitus per omnia Officia* &c. (Cons. Dufresnii Glossar. v. *Officium.*)

(f) *Edit.* Ramis, et circa ipsum corpus ligatis.

(g) Munere, hacque locupletatus margaritâ.

(*) *Margarito.* Fortè ad imitationem scriptorum ecclesiasticorum, qui *margaritum* vocant sacrae eucharistiae particulam, post sacrificium pro infirmis reservatam.

Quo sensu Fortunatus *lib. III. Carm. 23. ad Felicem Bitur. episcopum:*

Quam benè juncta decent, sacrati ut corporis agni
Margaritum ingens, aurea dona ferant.

Tum etiam cruciculam quae sanguinem et crucis Christi particulam continebat, cujus exemplum ex veteri quodam li

tum iter, dum tempus videt, resumit. Cui Dominus rursus ostendere volens, quod quaesiti Vincentii levitae et martyris corpus invenerit, sub nocte quadam dum super universos eidemque (*a*) Audaldo sopor solito vehementior irruisset: subitò fulgur (*b*) haud dubium quin coelo delapsus, omne replevit quo sanctus inerat habitaculum, quatinus (*c*) hospes seorsum recubans, nihil aliud quam domum suam, volvente ignis edacitate, ardere putaret. Dumque clamores pavitans quis ignem succendisset, emitteret, Audaldus, veluti itinere (*d*) fessus, vix somni decussâ quiete assurgit, vocesque clamantis hospitis aspiciens (*e*), rem coelitus administratam ipso perfusus splendore tacitus, timidusque attendit. At ubi in sese (*f*) recollectus, virtutem recognovit (*g*) Altissimi: hospitem, utpote gentilitatis ritu ferocem, blando, ne paveat, demulcet afflatu, ignem proculdubio à se accensum fuisse pronuntians. Hoc autem audito, sese ille (*h*) intra cubiculi sui claustra continuit: nec est permissus dignusque inventus, qui facti miraculi mereretur nosse misterium. Monachus verò orto mane festinè consurgens, quod residebat itineris (*i*) maturius conficere satagit. Unde post aliquot

bello affert Mabillonius *Annal. Benedict. t. III. pag. 704.*

Μαργαρίτις appellari graecis recentioribus vas in quo *margaritum* asservatur, docet Franc. Richardus *in Relat. de Insulâ sanctae Irenes. p. 221.* Plura in hanc rem è Graecis patribus congessit Leo Allatius *De templis graec. recentioribus ep. I. ad Jo. Morin. c. XVII. seq.*

Margarition etiam ad exprimendum laudis vel amoris affectum, pro *margarita* in epitaphiis veterum usurpari, observat Montfauconius *Antiquit. expl. t. IX. p. 55.* de quibus cons. Dufresn. *Glossar.*

(*a*) *Edit.* Eundemque Audaldum.
(*b*) *Edit.* Fulgor.
(*c*) *Edit.* Adeo ut hospes.
(*d*) *Edit.* De itinere.
(*e*) *Edit.* Accipiens.
(*f*) *Edit.* In se.
(*g*) *Edit.* Agnovit.
(*h*) *Edit.* Ille se intra.
(*i*) *Edit.* Itineris conficere.

dios Caesaraugustanam (a) civitatem properanter agressus, à quadam Deo devotâ mulierculâ, prope ipsius urbis moenia domum habente, misericordiâ hospitandi, utpote (b) peregrinus, illâ nocte suscipitur. Quae sollicita dum in occultiore parte suae domus vigilans et tacens quiesceret, animadvertit memoratum monachum ante sancti corpus lucentibus cereis psallentem (c) astare. Itaque pulsato nocturnali tempore signo, ad ecclesiam concita pergit: atque quod viderat, per internuntium episcopo civitatis intimavit. Qui festinans sarcinam sibi unà cum palmis, pudore deposito (d) deportari jussit, monachum autem comprehendi mandavit. Ille verò paullò antè de necessariis viae sumptibus meditans, propter emendos panes, ministro, qui (e) erat mutus, domi relicto, ad forum processerat. Episcopus namque diviso fasce, et quaeque (f) inerant universis coram expositis, reperit sanctum intrinsecus latens pignus, sacco diligenter insutum. Quod stupens, nimiumque admirans, et aestimans omnino quod erat planè alicujus sancti martyris corpus, jussit illud auferri, atque in ecclesiâ beatae Mariae semper Virginis, quae est mater ecclesiarum ejusdem urbis, veneranter recondi: in qua olim sub Valerio pontifice idem martyr, strenuusque athleta diaconii (g) arcem insignis tenuerat.

LECTIO SEXTA.

His itaque (h) dolo peractis, Audaldus horum nescius, cum panis edulio domum regreditur: inventoque (i),

(a) *Edit.* Caesaraugustam.
(b) *Edit.* Ut puta.
(c) *Edit.* Psallenter.
(d) *Edit.* Pudore sublato.
(e) *Edit.* Quia erat.
(f) *Edit.* Et quaecumque.
(g) *Edit.* Archidiaconii.
(h) *Edit.* Ita dolo.
(i) *Edit.* Agnitoque (pro dolor!) hoc tristi facto, perculsus.

proh dolor! hoc tristi patrato, percusus animi dolore ad eumdem episcopum, nomine seniorem (*), lacrymis plenus accessit, conquerens cum eo de injuste sibi sublato (a) corpusculo. Et meus, ait, meus fuerat ille propinquus, in partibus Hispaniarum nuper mortuus, ac sepultus. Cujus cadaver inter reliquorum parentum meorum exanimes artus componere malens (b), haec terrarum spatia multis vexatus calamitatibus, Christo propitio, peragrans evici; atque illud (c) parvo exenio (**) dato ex paganorum placatâ feritate redemi. Sed, proh nefas! inquit, offendi episcopum crudeliorem ethnicis. Quod enim eorum austeritas humanitùs emollita piè quaerendo (d) concessit; hoc tua violentiâ improbè omnimodis exagitanti (e) rapitur, impudenterque praesumit, et veluti insanus sanctum dicis corpus hominis peccatoris. Tunc episcopus inter haec et alia nimis rabidâ (f) permotus ira, monachum teneri praecepit: in exquisita tormentorum genera, virgarumque ei viguores (g) repromittens, nisi de (h) quanam civitate vel loco eum furatus esset, seu quo nomine idem sanctus censeretur, exponeret. Quod cum coepisset, ac crudeli (i)

(*) *Seniorem* Caesaraugustanum pontificem, *rectis vitae moribus* praeditum S. Eulogius presbyter Cordubensis praedicat in epistolâ ad Willesindum Pampilonensem episcopum. Floruit ad ann. 849. De eo Cl. Risc. *Hisp. Sacr. t. XXX. pag. 214. seq.*

(a) *Edit.* Subducto corpusculo.

(b) *Edit.* Satagens.

(c) *Edit.* Illud non parvo *senio* dato.

(**) *Exenio. Exenium*, *xenium*, munus, donum, oblatio, atque adeo, quaevis praestatio vel tributum sub nomine doni: unde *exeniare*, dona conferre; à graeca voce ξένιον, *hospitale*. Utriusque exempla benemulta videsis ap. Dufresn. in *Gloss.*

(d) *Edit.* Quaerenti.

(e) *Edit.* Exagitata rapit.

(f) *Edit.* Rapidâ permotus iracundia.

(g) *Edit.* Livores.

(h) *Edit.* De qua.

(i) *Edit.* Crudelius.

carnifice turpiter exercere perstitisset: Audaldus volens nolens et valde diu caesus, ac per testiculos tandem suspensus, quasi visus est confiteri, quod ab Hispaniae partibus illum deferret, quodque sanctus Marinus martyr (hoc invento vocabulo) nomen haberet. Sicque, ut reliqua transeamus, episcopo praedia (a) nefario invasore partim deluso, cum magno cordis ploratu, fletuque plurimo pulsus, ad proprium locum monachus tristis, verberibusque attritus revertitur. Quod monasterii sui fratres audientes, nec credentes, Audaldum mendacem (b) redarguerunt, nomenque illi gyrovagi (*), imponentes, à se segregarando, jam (c) etiam ipso sponte exeunte, repellunt: et ubicumque libeat licentiam ei, immo necessitatem tribuunt commorandi. Qui ad coenobium beati Benedicti, Castrum superius cognominatum, usque pervenientes, ejusdem congregationis abbati, viro religioso domno Guislaberto (d) coeterisque fratribus ibidem degentibus, omnem sui itineris, sive actus continentiam, quali-

(a) *Edit.* Sacrae praedae.

(b) *Edit.* Mendacii.

(*) *Gyrovagi*, qui et *circumcellianes*, appellati monachi, qui monasteriis suis relictis, per totam vitam vagabantur, in aliorum cellis ternis aut quaternis diebus commorantes, de quibus regula S. Benedicti cap. I. S. Petrus Damian. lib. V. epist. 9. S. Bernardus epist. 68. et alii. In hoc autem vagandi studio alii membra martyrum venditabant, alii fimbrias et philacteria sua magnificabant, sumptus lucrosus egestatis, aut simulatae pietatis exigentes. De his olim Paulinus *Poem. ad Cytherium*:

Qualia vagari per mare et terras solent
Avara mendicabula,
Qui dijerando monachos se vel naufragos
Nomen casumque venditant.

Inde *gyrovagi* dicti sunt presbyteri qui dimissâ suâ parochiâ, errones fiebant; quam vocem latius postea usurpavit Rodericus Toleg. (*de reb. Hisp. lib. IV. cap. I.*).

(c) *Edit.* Jamque ipso etiam.

(d) *Edit.* GISLEBERTO.

terque sibi sancti levitae et maryris corpus sublatum fuerit, per ordinem explicavit. Qui nimirum attoniti, et pro hiis quae dicebantur, valde gavisi, Audaldum regulari more prius suscipiunt, ac deinde illi secum quamdiu adviveret (*a*), habitandi locum concedunt. Simulque deliberant, tempus ad hoc congruum opperientes, quatinus tantum ad se decus quandoque supernâ opitulante gratiâ transferre satagerent.

LECTIO SEPTIMA.

Exacto denique tempore, annis scilicet octo (*b*) semis evolutis, ad Caesaraugustam, Salomone sibi familiarissimo Cerdaniensi (*) comite in mandatum (*c*) fratres ex se mittunt, qui sancti levitae et martyris corpus, procurante hoc ipso Salomone, reciperent, secumque, Christo miserante, deferrent. Salomoni namque (*d*) jam dudum compertum fuerat; et, ut erat vir prudens atque boni cupidus, ad regem majorem (**) Cordubensem opportunitate

(*a*) *Edit.* Viveret.

(*b*) *Edit.* Octo et semis.

(*) *Cerdaniensi.* Ceretani, Cerretani, vel Cerroetani, Hispaniae citerioris populi, à Mela pretermissi, Straboni, Plinio, Ptolemaeo aliisque veteribus nominati, comprehendebant olim frequentissimas valles, tum comitatus hodierni Ceritaniae, tum etiam comitatuum Urgellensis, Palliarensis et Ripacurciensis, usque ad Sobrarbium et Aynsam, oppida Jaccae contermina. Quare hos populos in Julianos et Augustanos distinxerit Plinius, docet Petrus de Marca (*Marc. hisp. lib. I. cap. XII.*) Nunc sub Catalauniae principatu censentur, ditio vulgo *Cerdania* aut *Cerdaña* appellatur.

(*c*) *Edit.* Comite mandante, ex se fratres mittunt.

(*d*) *Edit.* Namque hoc jam dudum.

(**) *Ad regem majorem Cordubensem*, Mahomad scilicet, Abderrahmani filium. *Rex major* dicitur, quoniam *Corduba* erat imperii Maurici sedes, ejusque rex ceteris maurorum in Hispaniâ ducibus ea saltem aetate, jura dabat. Mauros hos

acceptâ perrexerat, fingens inter caetera (a) quod apud Caesaraugustanam civitatem parens ipsius vocabulo Sugnarii (b) dum ab Hispaniae partibus deferretur, à Seniore, ejusdem civitatis episcopo violenter sublatus detineretur. Ille vero exceptis aliis denariis (c) sponte oblatis, ut corpus reddi juberet solidis centum expostulatis, ad regulum (*) saepe dictae civitatis, nomine Abdilam, cartam facere mandat, imperans ut ipse totidem quoque solidis sumptis, Salomoni comiti propinqui sui Sugnarii corpus restitui praeciperet. Quibus sic expeditis, ac principum animis, taxatâ pecuniarum summâ, lucratis, episcopus advocatur: et cur tantam in mortuo (d), imperatoriâ posthabitâ reverentiâ, exercuerit iniquitatem, velut reus majestatis, quique etiam nec sibi reveritus fuerit, districtè inquiritur. Quo omnia negante, et quod id non fecerit cum (e) Dei, sanctorumque juramentis crudeliter resistente, Audaldus accedens constanti animo episcopum fortiter convincere parat. Sed illis (f) nimium et absque effectu, uti dicatur muliebri-

provinciarum praefectos, regulorum et regum quoque nomine ornatos tunc temporis fuisse, ut Abdila, de quo in sequentibus, testatur Sebastianus Salmanticensis; constat etiam ex actis SS. martyrum Nunilonis et Alodiae, quod sequentium aetatum scriptoribus est familiare.

(a) *Edit.* Inter reliqua quod apud Caesaraugustam.

(b) *MS. Rip.* SIGNARIUS: *edit.* SUGNARIUS.

(c) *Edit.* Donariis.

(*) *Ad regulum saepe dictae civitatis.* Abdilam hunc, qui et *Abdalla*, inter *Muzam Aben Hracin*, et *Aben Alfage* regnasse, conjicit Diagus. Num hic *Abdiluvar* Caesaraugustae rex, qui medio saec. IX. floruit? an *Abaddella*, Zimaelis successor, qui dolo Caesaraugustam occupavit anno 881.? (Cons. Risc. *Hisp. Sacr. t. XXXI. p. 136. 138.*)

(d) *Edit.* In mortuum.

(e) *Edit.* Cum multis Dei sanctorumque juramentis affirmante, Audaldus &c.

(f) *Edit.* Sed illis diu absque effectu, et, ut dicitur, muliebriter altercantibus, postquam episcopus blandis sermonibus invitatus veritatem

ter altercantibus, post quam diu est conflictus ut confiteretur, blandis insuper invitationibus provocatus episcopus, ad postremum veluti rebellis tormentis destinatur; eique quod ligato pedibus ejus vel collo fune, per circuitum civitatis traheretur, quodque illusus (*a*) membratim demum dissiparetur repromittitur, nisi datâ veritate, à negandi duritiâ sibimet consulens resipisceret. Virtutes namque (S. Vincentii) licet sub nomine sancti Marini, transacto praescripti temporis spatio illic frequenter ostensae, animum illius (*b*) in tantum martyris amorem pertraxerant. Exterritus tamen hujusmodi minarum horrore, non solum quod gestum est confitetur, verum etiam et quod multis est incognitum, quòd videlicet illud sacrum corpus esset humatum, non sine dolore quidem gemebundus aperit. Qua de re animosiores praedicti qui advenerant monachi, simulque fodiendi viribus sumptis, accedunt ad designatum martyris investigandum sepulcrum. Concertantibus autem eis utpote ad elaborandum instructis, pretiosum reperiunt, elevantque coelestis doni talentum. Cumque unus illorum, Ratbertus (*c*) nomine, haesitans dubitaret, idem an (*d*) alius esset, atque loculum aperiendo certis signis Audaldo notis, hoc prius cautè perspici debere contenderet: statim pede, quem ad hoc promoverat, infirmatur, plurimum

fateri noluit, proponuntur ei tormenta; ut scilicet ligato pedibus ejus vel collo &c.

(*a*) *Edit.* Et sic illusus, membratim demum dissiparetur. Et quamquam virtutes S. Vincentii, licet sub nomine S. Marini &c.

(*b*) *Edit.* Animum illius in ejus amorem miro modo pertraxissent: minarum tamen horrore exterritus, quod gestum fuerat confitetur, et locum quo illud sacrum corpus erat humatum, non sine dolore ac gemitu aperit. Quò perveniente monachi qui advenerant, tam pretiosum caelestis doni talentum reperiunt, elevantque. Cumque unus illorum &c.

(*c*) *Edit.* RADBERTUS.

(*d*) *Edit.* An is vel alius esset.

sibi formicante genu cum tibiâ. Quo (a) remanente reliqui hoc indicii signo satis certi redditi, corpus tantum procurant inventum atque ad deportandum apte componunt. Tantoque petiti (b) desiderio, atque post paululum in compedis vigore pleniter recuperato, cum hymnis et gratiarum laudibus, prout ratio et loci qualitas dictabat, exeuntes, ad propria redire, domino ducente, disponunt: cui est honor (c) et gloria, virtus et imperium in saecula saeculorum. Amen.

Hucusque de sancti corporis inventione, seu repetitione: nunc autem quae restant translationis et gestorum in ea miraculorum, sequens libellus cum subjecto excipitur (d) prologo.

LECTIO OCTAVA.

(e) Siquidem illis ad Ballagarium (f) oppidum, juxta fluvium (*) Sigarim cursim (g) pervenientibus, unum so-

(a) *Editio.* Quo signo reliqui satis certi de reddito corpore, illud ad deportandum aptè componunt.

(b) *Edit.* Potiti desiderio, ac post paululum monacho pedis vigore.

(c) *Edit.* Honor et potestas.

(d) *Edit.* Excipiat.

(e) *Edit.* Incipit liber secundus.

(f) *Edit.* Balagivum. Marca asserit legendum esse *Balaguerium*, hodie *Balaguer*.

(*) *Fluvium Sigarim.* Hic est *Sicoris*, fortè et *Sicanus* dictus veteribus (nunc *Segre*), qui in Cerretanis ortus, ad radices Pyrenaeorum, et in limite Galliae, deinde Juliam Lybicam rigat, uti Cerretaniam et Urgelim. Hinc recipit Nogueram Palearesiam dictam, supra Balaguerium, uti Nogueram Ripacurtianam supra Ilerdam, ubi Cingae junctus, in Iberum se exonerat ad Mequinentiam Castrum.

(g) *Edit.* Segarim, cursim pervenientibus, in quadam insulâ solo contiguâ resederunt. Statimque divulgatum est nobilis levitae et martyris corpus adesse. Tunc conveniunt nonnulli, munera et obsequia pro posse offerentes. Inter quos mulier dudum caeca adducta est, quae humi ante ipsas reli-

lummodo, quod ibidem clarius gestum est, explicetur miraculum vere fatendum, quod suscitaret non solum legentis, verum etiam audientis inertiam. Sic quod per ejus meritum debilibus varie languentibus largita sunt, universa perstringi conarentur. Prope quam urbem in quandam insulam solo contiguam, gratiâ opportune manendi, cùm accessisent, auditum est secretis quod nobilis levitae et martyris Christi Vincentii corpus illud esset. Conveniunt quidem pauci, et pro posse facultatis voti, seu muneris obsequia laeti ministrant. Inter quos quaedam mulier jamdiu oculis praecaeca cùm adducta venisset, statim se ante sancti reliquias humo prosternit, ac magnis fidisque praecibus per beati martyris praeclara suffragia lumen sibi donari poposcit. Quod cum fecisset, atque flens irrogando aliquamdiu perstitisset, mox cernentibus qui aderant universis, surgens ad oratione visum recepit, seque metipsam qualis venerit, qualisque effecta esset admirans, sic ajebat: gratias tibi Deus, tibique sancte martyr, qui me tuae virtutis ubertate dignam duxisti (*a*). Porro vicini aspicientes eam videntem, quam à multo tempore caecam noverant, simul cum ea gratiarum muneribus, Deoque Sancto martyri oblatis, cum gaudio et mentis alacritate super hanc sibi coelitus visionem exhibitam, reversi sunt.

LECTIO NONA.

Profecti autem inde ad Bergam (*) castellum celeri

quias postrata, lumen sibi donari poposcit. Et aliquamdiu flens ac in oratione persistens, visum, cunctis qui aderant cernentibus, recepit, et semetipsam qualis venerat, qualisque effecta esset admirans, ajebat.

(*a*) *Edit.* Duxisti. Profecti autem &c.

(*) *Ad Bergam. Berga* oppidum est ad Rubricatum (Llo-

cursu iter dirigunt. Unde (a) Dominus itidem praestito miraculo, quid meriti, quidve gratiae apud eum sanctus levita et martyr haberet, clementer ostendit. Nam inter reliquos gratissima ejus munera requirentes, adfuit (b) delatus claudus, toto (c) corpore aegrotus. Is etenim intromisus ad sacrosancta ejus veneranda patrocinia, tunc, quemadmodum contingere in talibus solet, dolore primum invaditur, atque eo valide per membra grassante in pavimento versatus nimis affligitur. Eratque hoc supervenientibus novum caeterisque omnibus visu mirandum. Attamen miserante se Deo, sanctique levitae martyris pii juvaminis auxilio sublevante, directis gressibus paullatim pedum, basibus sèse consolidantibus, ambulare coepit, itaut laetitia sospitatis amica comitatus, per se ad suos sanus rediret. Quia vero lucerna non debet abscondi, sed ut luceat super candelabrum poni, jam illic (d) sanctum corpus tanto virtutum fulgore coruscum feretro aptantes, Salomone comite, praevio pacificoque ductore Cerdaniam (e) venerunt. Ibi enim propter occurrentes, et necessariam (f) viam itineris repausationem salubri consideratione aliquantis

bregat) amnem, in Catalaunis apud Barcinonem urbem fluentem. Ptolemei aevo notum fuisse, probabile est. De hoc Castro Livius lib. XXIV. Bergitanos fuisse in Lacetania Plinii, docet Petrus de Marca, *Marc. hisp. lib. II. cap. XXXIII.* §. V.

(a) *Edit.* Ubi.

(b) *Edit.* Adfuit quidam delatus.

(c) *Edit.* Totoque corpore aegrotus. Qui coram reliquiis (ut in talibus contingere solet) coepit primùm dolore valido affligi, et in pavimento volutari. Quod astantibus mirum videbatur: sed paulo post miserante Deo intercessione beati Vincentii consolidatae sunt bases pedum ejus, et directi gressus: ita ut laetitia sospitatis amica comitatus, per se ad suos sanus rediret.

(d) *Edit.* Jam illud.

(e) *Edit,* Cerdaniam usque venerunt.

(f) *Edit.* Et necessariam itineris quietem, salubri &c.

perstare decreverunt (*a*). Intrantesque in quamdam ejusdem provinciae villam, quae (*b*) priscis cultoribus datum sibi nomen Albis accepit, imposuerunt illud (*c*) simul cum feretro super altare ecclesiae (*d*) in beatae Virginis Mariae honore, Christo Domino in eodem loco dicatae. Quo innumera per biduum populorum geminis ex plebe collecta reperti sunt, aliis exemptis, contracti genibus duo, et una debilis mulier, caecus unus, ac febricitantes seu inergumeni (*e*) ejus sanctis meritis ab omni infirmitatis (*f*) gravedine liberati. Nec audivimus, quod ullus quocumque debilitatis morbo invasus, si fideliter accessit, se vel advenisse vel certè sine remedii medicinâ recessisse doluerit.

LECTIO ALIA.

Bene (*g*) igitur per singula mansionum loca patratis miraculis, ut, verbi gratia, in (*) Libiâ duobus claudis erectis, et (*h*) Carcasonâ (**) extra videlicet urbem, in

(*a*) *Edit.* Decreverant. Intrantesque quamdam.

(*b*) *Edit.* Quae à priscis cultoribus nomen Albis accepit.

(*c*) *Edit.* Illud super altare.

(*d*) *Edit.* Ecclesiae beatae Mariae Virginis. Quo innumerâ multitudine utriusque sexus per biduum confluente, reperti sunt inter eos, contracti genibus duo.

(*e*) *Edit.* Energumeni.

(*f*) *Edit.* Infirmitatum.

(*g*) *MS. Rip. et edit.* Paenè igitur.

(*) *In Libiâ. Libia* seu *Livia* oppidum perantiquum erat circa *Sicoris* fontes. Castrum hoc *Cirritaniae caput* vocat Julianus Toletanus in historiâ expeditionis Wambae regis adversus Paulum tyrannum (*ap. Duchesn. t. I. pag. 824.*) Libiae finium et Cerritanensis oppidi meminit et Isidorus Pacensis ad annum DCCXXI. ubi agit de rebellione Munozii Mauri adversus Abderramanem. Liviae istius frequens mentio est in veteribus actis ac praecipuè in praeceptis regiis Ludovici Pii et Karoli Calvi (V. *Marca hispan. lib. I. cap. XII.* §. *IV seq.*).

(*h*) *Edit.* Et in Carcassona extra urbem.

(**) *Carcasona.* Vetus et celebris *Volcarum Tecto sagum*

ecclesiâ, sub ipsius levitae et martyris veneratione Christo sacratâ, daemoniacis, infirmisque aliis non paucis curatis, jam laeti Castrum quò tendebatur, praecipui patris (*a*) beati Benedicti monasterium appropinquant. Si (*b*) qualis fuerit tantâ exceptione dignus, cum crucibus, ac cereis, omnibus (*c*) congruis ornatibus ille monachorum splendidus apparatus, nec non et devotissimus populi concursus, reor superfluum si exponi contendantur (*d*): praeter quod apparatus decentissimus, populi verò utriusque sexus multitudo inextimabilis fuit. Interea ploratus à multis fundebatur, atque cantilenis sese singultus intermiscens; alternis refractionibus voces psallentium quatiens suffocabat. Martyris itaque corpus servandum venerandumque in ecclesiâ almae genitricis Dei Mariae ante ipsius coenobii portam collocaverunt, ob devotam maximè foeminarum frequentiam, quibus monasterii ipsius aditus ex antiquâ patrum (*e*) loci consuetudine denegatur. Disposuerant (*f*) tamen quatinus in ejus honore hoc ipsum etiam tempore secundante, extra eundem monasterium non multum quidem longe ad eum tumulandum nova exinde et major construeretur basilica, quae communem viris pariterque mulieribus praeberet introitum. Igitur universis rite decenterque compositis, ac miraculorum signis plurimis patefactis, regrediuntur unusquisque per turmas suas.

Si quando forte poterat dubitari de tali ejus inventio-

in Galliâ Narbonensi urbs, *Carcasso* Ptolemaeo, *Carcassio* Procopio, post *Carcassona* dicta.

(*a*) *Edit.* Patris Benedicti.

(*b*) *Edit.* Sed qualis.

(*c*) *Edit.* Omnibusque.

(*d*) *Edit.* Contendatur. Martyris itaque corpus &c.

(*e*) *Edit.* Ejusdem loci.

(*f*). *Edit.* Decreverunt tamen novam basilicam in ejus honorem monasterio vicinam extruere: ad quam utriusque sexus personis devotis liber sit accessus.

Sed quoniam fortè poterat &c.

ne, sive optata (a) dilatione; illud etiam omnipotens Deus providae suae bonitatis cumulo in ea exceptione hoc primo facto miraculo roborari non destitit. In villa vero Incellas, à monasterio plusquam tribus distante millibus, hoc constituit inter alia palam praesentibus cunctis miraculum. Foemina namque ibidem adhuc degens, nomine Attrudis, audivit à vicino domus suae quod deposito lanificii opere, ad beati Vincentii obvianda patrocinia aliis occurrentibus, et ipsa quoque festinaret occurrere. Quae recusans, et quod est magis, sub nomine martyris quilibet maurus ethnicus vel hispanus cacinno pleno guarrulae contendens, extimplo omnium privata membrorum officiis contrahitur, ac veluti cadaver miserabiliter in terra (b) consternata, vitam se mox expiraturam terribili voce proclamat. Taliterque divinae virtutis potentiae, sanctique levitae et martyris veram experta praesentiam, menteque prona amicos sive propinquos efflagitabat, quatinus eam, si qua sui eos curam habebat, cito transferrent. Qui celeres ejus petitionis verba complentes, super impositam rotis, ad sancti templum miserandam pertrahunt. Ubi per dies novem aspicientibus multis, eamdem percussionibus (c) debilitatem sentiens mansit, atque post alios novem saluti reformata,

(a) *Edit.* Et optata delatione, hoc omnipotens Deus ad cumulum suae bonitatis tali miraculo roborari voluit. In villâ Vidcellas, à monasterio tribus dumtaxat millibus distante, femina quaedam ibidem adhuc degens, nomine Aitrudis, à vicino suo admonita est, ut deposito lanificii opere, in occursum susceptionis B. Vincentii martyris cum aliis properaret. Quod illa facere recusans, cum cachinno dixit esse potius corpus cujusdam mauri ethnici, vel hispani, quàm martyris. Et extemplo omnium privata &c.

(b) *Edit.* In terram consternata, se mox expiraturam terribili voce proclamat: rogatque suos, ut ad sancti templum deferatur. Ubi curru delata, per dies novem &c.

(c) *Edit.* Percussionis debilitatem sustinens mansit.

valens, ut nunc quoque valet, exilivit (a).

Cùm verò (b) frequentantibus locum plebibus, sive infirmis variis langoribus oppressis sanitatum medelam exquirentibus, à Cerdaniae partibus quidam prossequentes (c) aut longe à monasterio propriis rebus expoliati, nudi ad sanctum, gemebundi flentesque perveniunt. Sed mirum in modum gratia supernae accidit aequitatis, ut qui fuerant praedatores, aliorsum (d) captâ praedâ fugere temptantes, ad veram (e) sibi profectionem mirabiliter coacti, cum universis quaecumque (f) abstulerant, ad eundem locum festinanter accederent. Qui (g) sese obviantes agnitisque vultibus constanter intuentes, isti timere, illi vero multo amplius admirari coeperunt, et utrum ne ipsi, an certe alii eorum similes essent, mente dubiâ coticentes haesitabant. Tandemque re manifestâ, et volentibus in reos humaniter populis consurgere, supplices quinam nuper tulerant zelo vindictae accensi exorant, ne quid mali eis ob Christi, sanctique martyris amorem inferrent. Quod cum donatum, sive etiam difficiliter impetratum fuisset, receptis omnibus, Deum, sanctumque laudantes Vincentium, ad propria singuli repedant; isti de inventis, illi autem de veniâ gratis acquisitâ jocundi.

Neque (h) enim hoc silenter praetereundum est, quod

(a) *Edit.* Exivit.

(b) *Edit.* Enim vero.

(c) *Edit.* Venientes.

(d) *Edit.* Aliorsum fugere tentantes.

(e) *Edit.* Adversâ sibi profectione.

(f) *Edit.* Quae abstulerant.

(g) *Edit.* Et sese mutuò inguentes spoliatores ac spoliati. isti timere, hi verò multo amplius mirari coeperunt: volentibusque populis in reos consurgere, supplices rogarunt ne quid sibi mali ob Christi sanctique martyris amorem inferrent. Quo impetrato, omnia restituerunt: et Deum sanctumque laudantes &c.

(h) *Edit.* Nec silentio praetereundum, quod pari admiratione dignum est. Quidem enim ex Camerensi pago &c.

simili quoque admiratione dici potest. Quidam ex Camarensi pagò, causâ orationis, inclinato jam die advenienc, lanceam suam uni arborum, quae sunt ante memoratae basilicae ingressum, servato religionis honore innixam reliquit. Cumque ecclesiam sic exarmatus intrasset (*a*), seque petitionis effectu propter quod venerat, devotè mancipasset, statim fur dilitiscens conceptam peperit iniquitatem, lanceam tollens, et aufugiens. Qui dum ad domum suam, non longe positam, solitâ gavisus nequitiâ, cito regredi vellet, semitam arripuit mentis oblivione captus, quae cum ab ejusdem viri tugurium cujus erat hasta, infra triginta ferme leugas (*b*) jejunio ac itinere per totam noctem fatigatus transposuit (*c*). Residensque mane ante ipsius domus januam fessus, quòque sitis ardorem pauxillo aquae haustu repelleret, ab ejus uxoris manu inianter postulans supplicavit. Quam mercedis cupida mulier dum obtulisset, arma viri sapiens contemplans recognoscit, atque qualiter sibique sit actum didicit, mirans, et sancti Vincentii virtutem magnam esse protestans, et veniam confitenti tribuit, et lanceam, ipso magnopere quo reciperentur postulante, proprio loco restituit. Latro verò, sensu recepto, ad propria meritò tali castigatione emendatus recurrit.

Quoniam de sancti levitae et martyris fabricandae ecclesiae constructione mentionem intulimus (*d*), novum

(*a*) *Edit.* Intrasset, et orationi devotè insisteret, fur quidam lanceâ ejus raptâ aufugit, domum suam non longè positam petens. Sed mente perturbatus, ad ejusdem viri tugurium &c.

(*b*) *MS. Rip.* Leucas.

(*c*) *Edit.* Devenit. Cumque sitiens paululum aquae peteret, mulier agnitam maritî hastam recipit, et furi reatum suum confitenti pepercit, non sine admiratione virtutis sancti Vincentii, qui peregrini sui injuriam eo modo reparari curavit.

Quando quidem de nova S. Vincentii levitae &c.

(*d*) *Edit.* Fecimus, con-

decet inde huic loco inseramus miraculum. Illuc etenim celebri frequentiâ confluentibus populis, fuerunt plusquam ducenti viri ac mulieres cum parvulis vel infirmis, qui pari consensu statutam decreverant diem, quando ad beati martyris reliquias simul adessent. Sumptis itaque victualibus et non solum....verum etiam qualiumcumque potuerunt munerum votis, laeto animo ire caeperunt alacres. Inter quos caecus quidem, rebusque pauper, ne in sancti servitio vacuus appareret, lapidem sibi ex itinere à ductore non parvum quidem dari poposcit, atque illum festinè (*a*) levatum collo supposuit. Cumque à plebis (*b*) stultitiâ redargueretur, eo quod impossibile temptavisset, à conviantibus reprehenderetur: asseruit dicens se ab incepto numquam quiescere, donec munus assumpti lapidis ad sancti viri novi templi structuram deferret. Nec mora (*c*), immo inter haec eadem verba statim caecâ occuli diuturnâ longinquitate clausi aperiuntur. Unde stupentibus, et quod factum fuerat mirantibus universis hiis qui viderant, ac si ponderis nichil ferret, caeteris velocius ante currit, lapidisque faciens ad manus cimentariorum usque provexit.

LECTIO.

Vir igitur venerabilis Elisagar (*), Tolosae civitatis epis-

gruum est huic loco novum referre miraculum. Ad hanc enim constructionem confluentibus pariter plus quàm ducentis viris cum muneribus, praeter mulieres, parvulos et infirmos. Inter quos fuit quidam caecus.

(*a*) *Edit.* Subitò levatum.

(*b*) *Edit.* A plebe stultitiae argueretur, ut qui rem impossibilem propter pondus attentaret, asseruit se &c.

(*c*) *Edit.* Nec mora, inter haec verba, depulsâ caecitate visum recepit.

Vir igitur venerabilis &c.

(*) *Elisagar.* Memorat hunc religiosissimum antistitem Catellius in cathalogo episcoporum Tolosatium, et *Elisagar*

copus, his (*a*) virtutibus auditis insignibus, jure pastorali clerum (*b*) simulque plebem commonens hortatur, ut qui vellent ad sancti martyris orationem secum ire pararent. Qui dum decreto tempore (*c*) discalciatus, forma factus gregi à nono etiam milliario reverenter advenisset, erat praeterea cor illius miraculum videre desiderans, aliquis de turbâ utrasque manus habens à nativitate debiles, interfuit, Dei pietatem sanctique martyris virtutem devotâ mente sibi subvenire deposcens. Cumque stans oraret, lacrymarumque rivus infusus coelum sursum intenderet, confestim eo prius animum vociferante, manus quae nunquam apertae fuerant, Dei nutu, sanctique levitae et martyris rogatu

scribit: MS. Rip. et edit. *Hefsagar*: Galliae Christ. scriptores *Helisachar*. Adfuit conventui abbatum apud Tolosam habito à Raymundo marchione anno 861.

(*a*) *Edit.* His auditis virtutum signis.

(*b*) *Edit.* Clerum populumque hortatus est, ut qui.

(*c*) *Edit.* Decreto tempore pastor bonus ovium turmis circumseptus à nono etiam milliario discalceatus, forma factus gregi reverenter advenisset, quidam eorum digitos utriusque manus ab ipsâ nativitate ita contractos et volae haerentes habens, ut numquam explicari seu extendi valerent, post orationes et lacrymas coram sancto martyre fusas, sensit eos solutos, manente tamen vivo cruore è locis quibus prius inhaeserant. Quo viso episcopus et universi qui cum eo erant, in laudes divinas prorumpunt, litanias, hymnos et Te Deum laudamus lacrymosâ voce psallentes, ipsasque manus sanguine litas jam gaudio magno deosculantes.

Quidam argentum sibi ad aliquod opus necessarium in sinu absconderat. Quod inverecundè mulier in latrocinandi arte perita extraxit. Sed manus ejus ipsum argentum continens statim obriguit, ita ut eam nec aperire, nec ad se (cunctis videntibus) reducere valeret. Ipsa verò ad S. Vincentii sacras reliquias confugiens, et ibidem cum fratribus aliisque fidelibus devotè orans, curata est, manuque relaxatâ furatum argentum restituit.

Alius caecam habens filiam à nativitate, eam medendi &c.

solvuntur à cunctis digitorum locis, quibus inhaeserant, vivo cruore manante. Quo viso episcopus et qui cum eo erant universi, ipso Christe audi nos, et letania dicente, laudes producunt hymnidicas, Te Deum laudamus, te Dominum confitemur, lacrymosâ voce dicentes. Ipsasque manus sanguine lotas, tam episcopus, quàm alii gaudio plani acceptas deosculantur, vero aeterno omnipotenti Deo super hoc et aliis quaecumque viderant vel ibidem gestis audierant magnalibus, gratiarum actionum vota solventes servus Dei nomine monachus et sacerdos qui vidit, huic miraculo testimonium dedit. Potuissemus quoque per singulas virtutes non modo singulae, binae, vel ternae, sed insuper plura, si voluissemus, videntium ferre testimonia.

Extitit praeterea inter confluentes, qui proprium et sibi necessarium argentum, cujuspiam operis inde negotium exercere cupiens, in sinu detulerat. Huic, quod est pudendum dicere, accessit foemina, et quacumque arte valuit latrocinante minus cautè argenti partem abstraxit. Quod cum sinu peractum nefas abscondere vellet, manus ei, ut erat clausa, unà cum denariis brachio sursum erecto continuatim obriguit, quatinus nec aperire eam cum vellet, nec ad se reducere, cunctis videntibus, posset. Quo publicato delicto, omnibus quae acciderant clamosè propalantibus quae in alium commisserat mulier sibi prospiciens, arrepto cursu ad basilicam confugit, in qua sancti levitae et martyris, ut praeposuimus, sacrae interim positae servabantur reliquiae. Illic ergo flexis genibus, et orantibus pro se qui aderant fratribus caeterisque devote fidelibus, Christo miserante, manus obstricta digitis sese relaxantibus aperitur, atque ei qui dispendium incurrerat, in praesentiarum absque ullo diminutionis dampno argentum coelesti clave custoditum restituitur. Sic uterque ille à moestitiâ, latro autem à poenâ immunis gaudens evasit.

LECTIO.

Hinc etiam videamus quid insuper et pro absente suo martyre celsa majestas operari per loca disposuerit. Nam quidam etsi operis pauper, fide forsitan locuples, à nativitate caecam habens filiam, eam medendi fretus fiduciâ, ad sancti martyris passim divulgata patrocinia adducere statuit. Qui dum monasterium (*a*) sumpto voto jam festinans appropinquaret, innotuit sibi à dicentibus sanctum deesse Vincentium, eumque alium ad locum ob invisum paganorum timorem sublatum. Ille vero nolens quiescere donec proprio experimento quae dicebantur, adisceret, citato gradu pervenit ad locum. Sed rei veritate compertâ, quid miser faceret, quid ageret mente turbatus ignorabat. Tandem vero tristis atque filiae caecitatis plenus amaritudine, in bivio residens ad salubre orationis portum spei anchora tutus novum vertat confugium. Coepitque immensae Domini potentiae subsidium flens implorare, atque quod suam et filiae misereretur orbitatem perseveranter expetere, piumque Vincentii efflagitans auxilium ajebat lugens, et prae cordis anxietate crebrius ingeminabat dicens: miserere, Christe, miserere, ó beatissime Vicenti, misere michi misero: misere huic filiae meae (*b*). Neque soli quaeso inveniamur, quibus misereri indignum judicetur. His lacrymarum vocibus superna, quae non dormitat, ad miserendum excitata clementia, continuò obtinendum magni agonistae precibus, fide parentis (*c*) posse videndi puellae restituit.

(*a*) *Edit.* Et ad monasterium usque veniens, ubi comperit ipsum sacrum corpus, propter timorem paganorum nortmannorum, ad remotiorem et tutiorem locum transportatum fuisse, crebrius ingemiscens dicebat: miserere &c.

(*b*) *Edit.* Meae. His lacrymarum.

(*c*) *Edit.* Et fide parentis lumen restituit puellae.

LECTIO.

Siquidem Normandi (a) quorum libido metu sancti levitae et martyris corpus sublatum recesserat, tunc temporis ex Guaronna fluvium à Pipino conductis marcimoniis pariter cum eo ad obsidendam Tolosam attentaverant. Hoc itaque contendentes agonizabant, qualiter urbem caperent, terram autem pede ignisque plaguâ vastarent, atque incolas exiciabilis ferri mucrone sanguinis sitibundi perimerent. Unde non solum Tolosanae, sed re vera Albienses omnes ne forte solito illis supervenientes, insperate praeocuparentur grave percussi formidine, huc atque illuc exterriti mortis periculum evadere concertanter diffugiunt. Monachi verò cum pro se, tum insuper magis solliciti et paventes pro sancto, ne in modico perderent quod secum tanto laetabantur acquisisse labore, providi sacrum sumentes corpus ad alium tutiorem locum secedunt. Insistuntque rogantes, quatinus illos in tribulatione praesentis angustiae ejus omnipotens Deus precibus dignaretur adjuvare, cujus victricia membra etiam post mortem pelago immersa, ne ponti voragine absorberentur, potenti dexterâ gubernavit. Denique Normandi post aliquos dies in vanum exâcto simul cum conductore innani obsidione fugati recedunt. Non ut conati fuerant, excepta in circuitu facta praeda, Dei miseratione sanctique levitae et martyris rogatione repulsi se praevaluisse stomacho laesi dolentesque discedunt. Monasterii verò fratres mox ut se fama securitate perlata est, obviantibus sibi fidelibus, sanctum reve-

(a) *Edit.* Nortmannis autem, qui ad obsidendam Tolosam venerant, abscedentibus, monachi sanctum revehunt corpus; dignisque eo in loco, ubi prius fuerat, officiis venerandum reponunt.

renter corpus dignisque eo in loco ubi prius fuerat, officiis venerandum reponunt.

Rursus puella quaedam à nativitate caeca, indubitanter credens interventu sibi (*a*) tanti martyris suffragio (f. *sorori*) praecepit supplicans ut se quantotius ad eundem festina perduceret. Quae dum simul euntes incederent, ejus simili modo à referente veri Athletae praesentiam abesse cognoscunt. Tunc gemis sevientes glaciali austeritate territae, atque longioris viae cursum quo sanctus abierat, per aspera juga montium explere non valentes, quae inerat sororem hortatur quatinus ex câ quam secum tulerant cerâ, candelas studiosa produceret, easque saltem ad locum, quo sanctum corpus dum iret, ad modicum pausatum substiterat, pro se ponentes deferret. Audierat locum miraculis celebrem, ita ut etiam animalia sensu (*b*) carentia illum contingentes debilia rederentur. Quod cum fecissent, atque se illic ambae gementes (*c*) solo humiliter adhaerentes prostravissent, fusâ prece quae lucis nescia venerat mulier, exultans coepit (*d*) dicere se clare quaeque aderant cuncta videre. Itaque Dei, sancti levitae et martyris pietate, novam solis numquam viderat claritatem, experta, si-

(*a*). *Edit.* Interventu tanti martyris se posse lumen recipere, sororem rogavit, ut ad eum quanto cyus perduceretur. Quae dum simul incederent, audierunt in terram procul remotam delatum fuisse. Ad quam propter rigorem hyemis et aspera juga montium non valentes pervenire; caeca sororem suam hortata est, ut ex cerâ quam secum tulerant, candelas conficeret, easque saltem ad locum, quò sanctum corpus in itinere ad modicum pausarat, deferret.

(*b*) *Edit.* Ratione carentia.

(*c*) *Edit.* Gementes prostravissent.

(*d*) *Edit.* Coepit clamare se clarè videre.

In eodem Albiensi pago fuit quidam piscator, nomine Ubidandus, qui cùm videret socios suos piscatum pergentes, in praefato loco causa venerationis morari, eos increpabat dicens &c.

binetipsi in redeundo jam manu sororis dimissâ, tramitis gradum laeta providit, fuitque hoc affinibusque universis cum admiratione stupendum, necnon et cùm nimiâ gratulatione colendum.

LECTIO.

In eodem igitur Albiensi pago non solum nomine verum etiam piscationis actu Ubidandus incola notus, cùm videret socios, piscatum pergens, eumdem locum causâ venerationis solemniter adire, cur semetipsos primum ac se deinde ab agendo retardarent officio, quaestu mordaci increpabat dicens: vellem, inquit, arbores hujus silvae universas adoraretis, qui omnium plateas viarum indiscretâ consideratione oratorii religione sacratis. Cumque haec et alia cordis rancore permotus, amaricatis nimium verbis profunderet (*a*), *illico petulans os ejus in aurem sursum* convertitur, atque (*b*) monstruosus quam dici possit à suo loco tranformatur. Sociis vero pro eo quod factum fuerat non solum stupentibus verum etiam procul ab eo fugientibus, elevans miser se prorsus inania locutum poenitet, ac quibuscumque valet latratibus, se criminis reum, beatum autem sanctum Vincentium sanctitate fatetur eximium: curritque jam nullo monente, atque locum toto extensus corpore pronus adorat, contumeliosum se voce confusa blasphemumque inculpans. Deinde surgens ad ecclesiam in qua sancti levitae et martyris corpus excolebatur, velociter perrexit; eamque ita celebrem singulis horis diei vel noctis, donec sanaretur frequentavit (*c*).

(*a*) *Suppl. ex MS. Rip.*

(*b*) *Edit.* Atque ultra quàm dici potest, monstruosum efficitur. Tuncque poenitens ad praedictum locum cucurrit, totoque extensus corpore se contumeliosum et blasphemum fuisse fatetur. Deinde ad ecclesiam &c.

(*c*) *Edit.* Frequentavit. Hac itaque luce.

quemadmodum dignum sibique necessarium esse perceperat.

LECTIO NONA.

Hac itaque mirabilium luce longe lateque diffusâ, etiam à nativitate addacti caeci illuminabantur; surdis et mutis sensus officia reddebantur, claudi curabantur, energumeni daemonibus fugatis mundabantur, necnon et aliarum infirmitatum quacumque molestiâ aggravati praesentes, absentesque sani efficiebantur. Unde paupercula quaedam ex (a) multo tempore luminum a sui vissione praeventa, dum in vehendo alieno uteretur adminiculo, à quibus sociabatur tedio desidis atque fessis in viâ deseritur. Quae se omnimodis et cui à nemine miseretur abdicata intelligens, tantum petiit candelas, suae orbitatis munuscula, à quovis illorum illuc perferri, atque ante sancti martyris altare lucernas accendi. Hoc dum illorum unus manum extendens perficere vellet, ecce mulier candelas quas porrigebat, aspicit, atque recolecto brachio, gressuque diffuso, iter quod coeperat, plerosque ante vadens continuat. Sicque cum proficiscentibus gradiens, atque quotidie paulatim semper clarius videns, per seipsam cum

(a) *Edit.* A multo tempore luminibus privata, cùm ad S. martyrem duceretur; in medio itinere à ductoribus taedio et labore fessis derelicta, rogavit quemdam adstantium, ut saltim candelas (suae orbitatis munuscula) ante S. martyris altare accensas offerret. Qui dum manu extentâ eas accipere vult, ab ipsa muliere videntur; recollectoque brachio, jam non ductorem nec earum latorem quaerit, sed hilaris et de die in diem clarius videns iter coeptum, etiam plerosque ante vertens, perficit, et tandem ad sepulcrum B. Vincentii pervenit. Ubi candelis ardentibus, non per alium, sed per se oblatis, plenam oculorum aciem recepit.

Huic simile est miraculum in Rotenensi pago, qui vulgo Rodinigus appellatur, narratum. Quidam contractus &c.

gratiarum actione ad sancti levitae et martyris tumulum plaudenti animo currens pervenit. Ubi gratiâ divinae claritatis et larguâ sancti levitae et martyris intercessione post aliquantulum ampliore videndi munere donata, tali medicinae collirio cum suis hilaris remeavit.

ALIA LECTIO.

Ex simili proventu addatur huic texto consimile miraculum. Arotensi (*) namque pago, qui vulgo Rodinigus appellatur, quidam contractus genibus cum (*a*) adduceretur, eis à quibus juvabatur, pigritiae vel laboris fatigatione addictis, solus itineris medio, humano destitutus auxilio, plorans relinquitur. Sed quia Dominus de quacumque necessitatis angustiâ ad se clamantium preces misericorditer exaudire non cessat, extimplo (*b*) miseratur miserum, ac coelesti perfusum medicamine jacentem debilem facit erectum (*c*): qui proprii conaminis annisu levatus

(*) *Edit.* Rotenensi. *Rutenii* seu *Rhuteni* populi sunt Galliae in parte orientali Aquitaniae, ubi postea Rutenensis provincia (*la Rovergue*) inter Gabalos ad ortum, Arvernos ad boream, Cadurcos ad occasum, et Heleuteros ad austrum. Urbs eorum praecipua olim *Segodunum*, vulgò nunc *Rutena*, gallicè *Rodez* appellatur, ad Veronium fluvium. Ejus episcopus Bituricensi metropolitae subest.

(*a*) *Edit.* Cùm ad S. Vincentium adduceretur, à suis ductoribus ignavis, pigris et inhumanis, in medio itineris solus et plorans derelictus est. Sed quia &c.

(*b*) *Edit.* Extemplo.

(*c*) *Edit.* Erectum: adeo ut magnis passibus gradiens, suos desertores mox assequeretur. Illi autem tanto miraculo attoniti, se ipsos accusare, vehementerque redarguere coeperunt, quod coelestis remedii beneficio dignum, ita pigri inclementesque deseruissent.

Consuetudo, ut meminimus, praefatae congregationis fuit, ut foeminae omnes ab ingressu monasterii arcerentur. Id circo &c.

incipit mirabili modo, non pedetentim quidem, sed gradatim post terga cuntium sequi, relinquentium currere per se, ad sanctum de incolumitatis dono gavisus pertingere satagens. Cùmque venisset, attoniti qui se paulo praecesserant, quique solo juvante absque pietatis respectu dimiserant, mirari coeperunt; et an idem esset eundem incunctanter coeperunt inquirere. Ipse verò et se idem esse contestabatur, et laudans gratulabatur non eorum adjutoriis, sed almi martyris Christi Vincentii meritis gloriossisimè se sanatum esse. Illi autem facti miraculi considerato misterio, seipsos accusare vehementerque redarguere coeperunt, cur coelestis remedii beneficio dignum ita pigri inclementesque deseruerint, nec se utique arbitrati sunt dignos, qui tantâ mercede remunerationis invenirentur accepti.

LECTIO.

Mos est, ut meminimus, ex antiquâ consuetudine praefatae congregationis foeminas omnes ab ipsius loci ingressu quiescere. Idcircò ejusdem coenobii fratres (*a*), ne idem sexus illuc sedule confluens, si à sancti martyris arceretur praesentiâ, scandalum repulsionis pateretur, hoc prudenter consilio decreverant quatenus, ut praemissum est, beati levitae et martyris corpus in supradictâ poneretur Dei genitricis basilicâ, donec venientibus satis fieret mulieribus. At vero defluxo tempore, et hujusmodi conventu per dies cessante, intulerunt illum (*b*), cùm

(*a*) *Edit.* Fratres prudenter providerant ut corpus B. Vincentii levitae et martyris in basilicâ Dei genitricis Mariae poneretur, ad quam liber erat mulierum accessus. At verò successu temporis conventu hujusmodi per dies cessante.

(*b*) *Edit.* Illud in seniorem monasterii &c.

visum fuerit, ab officii congruentiâ maximè in seniorem monasterii ecclesiam, atque retrò altare beati Benedicti, donec ejus templum consumaretur (*a*) honorifice collocantes, deposuerunt. Post hac mulier ab annis plurimis coeca (*b*) adveniens, ut audivit quid actum erat, lacrymosis vocibus adeo deflens ingemuit, se omnium miserrimam esse mulierem inclamitans, quae sola tanti medici diligentiâ invenitur aliena: sed inde sedato spem sibi salutis in hoc ipsum ad postremum mulier concepit, si quocumque modo, vel contumeliose rejicienda, locum quo sanctus jacebat, vel impudens attemptaret. Ducente denique se previo, ecclesiae lumini jam pedem inchoaret inferre, quidam transiens omnimoda communicatione prohibens vetuit, ne ulio modo quod nulli licebat foeminarum praesumeret. Inveniamque repulit atque retrorsum moestam abire coegit. Quae suspirans, ac ad coelum, inde fiduciam habens, occulos mentis erigens, sancti martyris sibi provenire supplex orabat solatium, sieque inter lacrymarum flumina veluti eandem coecitatem explorans, videndo recessit, atque semina plorationis cùm exultatione metens, provido gressu gaudendo repedavit.

LECTIO.

In quodam loco eidem coenobio adjacenti, qui Vulgari (*c*) Cella nuncupatur, hoc memorandum floruit (*d*)

(*a*) *Edit.* Consumaretur posuerunt.

(*b*) *Edit.* Caeca conata est usque ad locum quo sanctus jacebat, ingredi: sed quidam obvians hanc repulit, atque retrorsum moestam abire coegit. Quae suspirans, ac ad coelum oculos mentis erigens, sancti martyris sibi provenire supplex orabat solatium. Sicque inter lacrymarum flumina coecitatem expulit.

In quodam loco &c.

(*c*) *Edit.* Waldarii Cella.

(*d*) *Edit.* Enituit.

magnae virtutis preconium. Secus (*a*) enim ipsius loci confinio, multo exercitus agmine casu influente, qui ibidem degebant fratres, Ermengaudum Albiae comitem adiunt, orantes ut sata condaminae (*) quae in latere ipsius cellulae sita habebatur, ab hostium invasione equorumque depastione, suâ tutelâ servando protegeret. Prata (*b*) namque illis in partibus, aut nulla, aut certè inveniuntur rarissimè. Qui praecepit ex palliis sancto Vincentio à pauperculis mulieribus anteriore tempore oblatis, quatuor totidem virgis alligari, sicque in circuitu jam florentis agri pariter cum ipsis affigi, quatinus eo signo à messis direptione hostes temperare deberent. Non tamen defuit super quem

(*a*) *Edit.* Secus etenim ipsum locum diffusis militum copiis monachi Ermengaudum Albiae comitem adierunt, orantes ut ab hostium invasione equorumque depastione eorum sata protegeret.

(*) *Condaminae.* Edit. Mabillonii *condiminae. Condamina*; *condimina* vel *condomina*, scriptoribus infimae latinitatis, quasi *Condominium* à jure unius domini dicta est, vel ut alii volunt, quasi *campus domini*, à voce occitanâ *camp* aut *con* (campus). Actâ consecrat. eccl. Urgellensis ann. 819. (ex chartular. ejusd. eccl.) *Condotamus etiam* condaminam *propè hortum S. Mariae, et aliam contiguam* condaminam, *et hortum praefatae* condaminae *adhaerentem.* Donatio Avae comitissae Barcin. ad monast. Cuxaäense ann. 941. (ex chartul. ejusd. monast.) *Tradimus ad jam dictum monasterium... hortos duos cum arboribus*, condaminas *tres.* Eadem notione usi sunt vocibus *contaminea*, *contaminia, contamina, condoma*, *condumа*, de quibus videsis Gloss. Dufresn.

(*b*) *Edit.* Nam in illis partibus per pauca extant prata. Qui quatuor pallas ecclesiae S. Vincentii à pauperibus mulierculis oblatas praecipit assumi, et totidem baculis seu perticis alligari, atque in circuitu florentis agri affiigi, quatenus eo signo à messis direptione hostes temperarent. Sed unus eorum tale signum despiciens, pallam unam cum baculo in terram excussit, et ab equo, quem in ipsa sata inducere nitebatur, versis calcibus in fronte percussus, spititum exhalavit.

virtus animis et salubris castigatio exhiberetur coeteris. Denique hostium unus vissis virgulis palliisque (*) desuper positis, quasi admirans, quidnam hoc fore vellet, conquisivit. Sed cognito quod tali signo seges illa beati levitae et martyris Vincentii tueretur, excusso pede, virgam leviter impulit, atque quod gestum fuerat, superbiâ turgidus, despectui habens, pallam unam simul cum virgâ praesumptuosus satelles in terram excussit, statimque veritatis examine id prosequutum est, quod dignum rationis memoriâ praedicandum in futuro servetur. Equus verò, quem perversâ mentis obstinatione satis inducere laborabat, perseveranti reluctatione, asinam illam immitando Balaam, simili ferè modo prohibitus restitit, ac se pronuntiante ut iret, versis calcibus in frontem percussit, ita ut luminibus occulorum primum evulsis, mox spiritum exhalaret. Quo audito, nec non et admirandâ proclamatione per hostes diffamato, timor universos invadit, evidensque Dei judicium sanctique martyris meritum ubique evidens praedicatur à cunctis.

(*) *Palliisque.* Palliam vel pallam, *mappam* interpretantur Breulius et Bollandus; vel quae altari substernitur, quam *frontale* alii vocant; vel quae sacra Christi munera contegit, quam *corporale* appellant statuta synodalia Guidonis episc. Helen. (concil. Hisp. t. III. p. 595.) Hanc verò pallam contra incendia deferri solere, quemadmodum hic adversus hostium direptionem, testantur idem Aimoinus in *Miraculis S. Benedicti lib. I. cap. IX.* (Act. SS. ord. S. Bened. saec. IV. p. II. p. 365.) Rupertus abbas in opusc. *De incendio tuitiensi*, Rodulphus Glabrus *Historiae lib. V. cap. I.* ubi pallam *christmale* appellat. Cons. *consuetud. cluniacens. lib. II. cap. XXX.* Fortè hic *pallam* vel *pallium*, velum illud intelligit, quo sanctorum et honoratorum tegebantur sepulchra. Palla *sepulchri S. Martini* apud Gregorium Turonensem (Hist. Franc. l. V. c. 48.) *Pallia lectorum* apud Eutropium (lib. IX.) Moris hujus meminit S. Hieronymus in *Vita S. Pauli erem. et epist. XXV. cap. I.*

LECTIO.

Nec (a) minus extimo recolendum quod vix videtur comparabile factum. Dompnus igitur Albericus, monachus, pro suâ reverentia tali appellatione condignus, dum cum alio secum fratre, Elias nomine, in pagum perrexisset Impuriensem, atque ibidem in villâ suae obedientiae, quae Garriculas nuncupatur, immoraretur, hostes supervenientes eundem pagum et villam, nemini parcentes, sed universa crudeliter depopulantes invadunt. Ventum est ergo ad equos praefati domini Alberici monachi auferendos, quos nullus potuit quin tollerentur precibus obtineri. Iterumque unus ex eis qui valentior videbatur, supplex accedens, expostulat, quatinus sibi vel unus equus ex omnibus relinqueretur. Qui dum superbiae contumax, nec ad justi viri humiliter petentis verba dignaretur respicere, confestim eodem in loco dignum ultionis incurrit supplicium. Equus namque illi antepositus suus proprius, divino stimulatus judicio vindex affuit, calcibusque in nudo capite percussum mortaliter stravit. Quo facto iniquitatis socii (b) praesentes absentesque ad animo usque perterriti, non solum equos, verum etiam quidquid in

(a) *Edit.* Huic facto propemodum simile est quod sequitur. Nam domno Alberico monacho cum frater Helia in pagum Impuriensem profecto, atque in villa suae obedientiae, Garricula nuncupata, commorante, supervenerunt hostes qui pagum villamque, nemini parcentes, depopulati sunt. Quin etiam equos ipsius Albericiabduxerunt, nec impetrare potuit ut saltem unus, quem robustiorem noverat, redderetur. Sed ipsemet equus qui postulabatur, quasi vindex duplicis injuriae, raptus, inquam, et justae repetitionis, raptorem calcibus in nudo capite percussum, morti tradidit. Quo facto &c.

(b) *Edit.* Socii perterriti.

eadem villâ rapuerant, relinquentes, aufugiunt (*a*), nec prorsus jacentem socium levare conantur. Monachi verò cadaver adhuc spirans tollentes, post aliquantulos dies supremum ei humanitatis impendunt officium, Deum magnificè collaudantes, sanctique levitae et martyris victoriale nomen gloriosè benedicentes. Siquidem adnichilatis precibus adjuraverat eum idem memorabilis vir dompnus Albericus monachus, per virtutem et reverentiam nominis ejusdem sancti martyris, ne ullo modo equos contingeret.

Quia longum est cuncta perstringere, et non fortè videamur fastidiosa potiùs legentibus, quàm delectabilia appossuise, hac subjectâ similis sancto evangelio sententiâ finem libellus accipiat: Georgius quidam vir illuster hoc ipse certum referebat, quod à nobis meritò praeclarum adjudicatur. Aiebat quippe, quod omnes quoque ad fines ejus bene noverant, servum scilicet se habuisse debilem à nativitate surdum et mutum. Qui dum à saepe dicti sancti levitae et martyris Christi dulcis memoriae beati Vincentii duceretur auxilio, in viâ positus jam non amplius à monasterio quam duodecim fermè millibus distans, eodem proculdubio digito, eodemque divinitatis sputo, quo ille evangelicus quondàm surdus et mutus mederi promeruit, attrectatus; mox evidenter cum quibus ibat exorsus est loqui de itineris spatio, quod ejus prolixitate gravaren-

(*a*) *Edit.* Aufugerunt.

Sequens exemplum de muto et surdò curato finem imponet. Georgius quidam vir illustris, servum mutum et surdum habuit: qui cùm ad sepulcrum S. Vincentii levitae et martyris duceretur, nec amplius à monasterio quàm duodecim ferme millibus distaret, coepit loqui, loquentesque absque impedimento audire. Tunc comites rogavit ut eum citò ad locum, ob referendas sancto martyri grates perducerent. Quod et fecerunt, ad gloriam et laudem Dei et &c.

tur, pectoris etiam reseratis occulis gemens indoluit. Unde illis mirabiliter stupentibus, atque de spatio viae quantum adhuc superesset cum docentibus, rogant jam loquentem quatinus an eorum insuper verba sentiret, responsis ediceret. At ille congruâ satis et manifestâ ratione se quoque audire confirmans, monet sollicitè quatinus eum citius ad locum ob referendas sancto martyri grates, ea quae coeperant humanitatis gratiâ, perducerent. Quod et fecerunt ad gloriam et laudem Dei et Domini nostri Jesu Christi qui sanctos suos ita mirabili potentiâ ubique triumphat (*a*). Cui honor, virtus et imperium sine fine permanet in saecula saeculorum. Amen.

Ejusdem Aimoini Carmen de eadem S. Vincentii translatione (*b*).

Levitarum praecipuo domno Teodoro (*c*), juxta consonam sui nominis ethimologiam, Deum gerenti, Aymoenus (*d*) comminister salutem dicit.

Laudabili caritati vestrae, mi dulcissime Teodgere, frequenti studio circa mei curam satagenti, in omnibus parere devotus existens, inclino me tuus camelus spontè, ad injunctum michi abs te onus ferendum. Rem siquidem novam et pro sui brevitate mirandam, prosaico, opere expleto, me vestra dilectio de adventu beati levitae Vincentii et martyris Christi coegit (*e*), geminos scilicet rursus libellos: quos singulos tricennis modo versibus claudam, per denos etiam positis in unoquoque capitulis. Unde consultiùs eligo veluti recens scriptor videri, quàm me

(*a*) *Edit.* Triumphare facit: cujus honor et imperium.
(*b*) *Edit. addit*: Praefatio ad Theotgerum monachum.
(*c*) *Edit.* Theotgero.
(*d*) *Edit.* Aimoinus.
(*e*) *Edit.* Facere cogit.

vestro amori, michi melle dulciori, quavis occasione ullo modo absentari.

Bis quadrigentis, decies quinisque volutis,
Quatuor inque supercyclis à praesule Christo,
Virgineo semperque sacro de germine nato,
Audaldus fuerat tali de nomine gnotus (*a*)
In Castro monachus, communi lege probatus,
Atque sacer sancti gestans Aaronis honorem.
Hic uno comite assumpto perpes (*b*) amara
Plura; sed in dulces convertens cuncta sapores,
Institit audacter, quandoque Valentia civem
Quo se susciperet, peregrino functus agone.
Quid (*c*) faceret Maurus (*d*) Zachariae culminis hospes,
Denudat secreta sui jam pectoris olli:
Esset quoque (*e*) Dei levitae martyris atque
Vincentii (*f*) Spaniam solo delapsus amore:
Hinc precibus blandis animum mentemque relambens,
Mercatur Maurum cupidi nimis (*g*) argenti.
Denique surgentes monumenti septa requirunt:
Quae manifesta nitent titulo hoc: Vincentius (*h*) in isto
Martyr (*i*) et levita jacet fundatus honore.
Nomina namque genus signabant scriptura parentum.
His igitur causis signorum nocte revisis,
Viris (*k*) admissis fodiunt (simul) (*l*) tumbamque recludunt
Educunt (*m*) corpus sacrum, famulante lucernâ,

(*a*) *Edit.* Notus.
(*b*) *Edit.* Perpessus.
(*c*) *Edit.* Quod.
(*d*) *Edit.* Mauri.
(*e*) *Edit.* Quodque.
(*f*) *Edit.* Vincenti Hispaniae.
(*g*) *Edit.* Numis.
(*h*) *Edit.* Vincentius istic.
(*i*) *Edit.* Martyrii levita.
(*k*) *Edit.* Viribus.
(*l*) *In edit. deest* simul.
(*m*) *Edit.* Educuntque sacrum corpus.

Indices (*a*) coelesti facti dulcedine veri,
Qui (*b*) super exercens aromata cuncta subibat.
Cumque ligaturis expletis his opus esset,
Utitur Audaldus sutâ sindone collula (*c*).
Inde domum laeti redeunt lucentibus astris,
Audaldo expectante diem patriamque (*d*) petenti,
Quod hilaris fecit, nactus post tempus amicum.
Caesar in Augustâ Senioris fraude relicto (*e*),
Omissis nec non aliis, ob dicere longum,
Ad castrum, bellam patris cellam Benedicti,
Pervenit (*f*) Christi martyr levitaque sanctus,
Cujus in adventu fuerint quae gaudia, nullus
Ora gerens centum poterit depromere verbis.
A monachis pulchra serie susceptio qualis
Extiterit, solus qui testis novit Jesus:
Aptis aurifluis ornatibus undique fussis
Gemmivomo ad coelos usque inradiante virore (*g*).
Tunc risisse fuit mulier, cui talia factus (*h*)
Et sibi (*i*) corpus levitae credere nolens;
Esse magis Maurum contendens fortè putentem:
Protinus in terram membris prostrata caducis
Contrahitur, vitae sublata spe fugientis.
Sed sancto deducta, fide nascente, medetur;
Et pedis (*k*) plaustro veniens, curata recessit,
Primitus hoc signo tantâ virtute patrato,
Post quaeque (*l*) numerus nescit, sunt plura secuta,

(*a*) *Edit.* Indice.
(*b*) *Edit.* Quae super excrescens.
(*c*) *Edit.* Cucullâ.
(*d*) *Edit.* Patriam repetendi.
(*e*) *Edit.* Relicta.
(*f*) *Edit.* Perveniat.
(*g*) *Hic versus deest in nostro cod.*
(*h*) *Edit.* Fastus.
(*i*) *Edit.* Et sancti.
(*k*) *Edit.* Pedibus.
(*l*) *Edit.* Post quoque, quae numerus.

Prosaico nec non partim sermone notata.
Jamque (a) monasterii ante fores genitricis in aulâ
Ista sub inmenso gerebantur munere Christi,
Dum fieret sanctum (b) templum proprio sub honore,
Quo placidus demum migraret jure sepulchrum (c),
Masculus atque simul veniens quod foemina adiret.
In tanta (d) placuit de fluxa temporis urna,
Inde lavare sacrum corpus, dignèque locari
Post altare pii sancti (e) patris Benedicti:
Quo meriti pleno cultu veneratur honoris,
Assiduis signis virtutum rite corruscans.

Praestante rege regum et domino dominorum Jesu-christo, bono, et benigno Salvatore mundi: qui cum Deo Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat (f) per infinita saecula saeculorum. Amen.

II.

Instrumentum publicum fundationis, et donationis monasterii carthusiensis ordinis, prope Segobricam urbem, nuncupati Vallis Jesu Christi, *factae à D. Petro IV. Aragonum rege, ejusque filio Martino, anno 1386.*

EX AUTOGR. EJUSD. MONASTERII.

In Dei nomine et Beatae Virginis Mariae ejus matris, et omnium civium supernorum, pateat universis quod nos Petrus Dei gratia rex Aragonum, Valentiae, Mayoricarum, Sardiniae, et Corsicae, comesque Barchinoniae, Rosilionis, et Ceritaniae, providè attendentes quod cum ab

(a) *Edit.* Namque.
(b) *Edict.* Sancto.
(c) *Edit.* Sepultum.
(d) *Edit.* Interea.
(e) *Edit.* Patris sancti.
(f) *Edit.* Regnat Deus.

adolescentiâ prona sit natura hominis ad peccandum, diversis inquinamentis obnoxia vitiorum; paravit nobis clementia Creatoris opera charitatis, per quae possemus nostros delere reatus, et ad vitam aeternam gloriosius pervenire. Inde est quod nobis semper persuadere intendimus quae nobis magis expedire, ac Deo magis grata cognoscimus et accepta. Quàm gratum ergo et quàm placabile Deo sit orationis aedificare domum, et ipsam condecentibus reditibus premunire, ut fratres ibi Altissimo servientes vitam sustentare possint eorum; et ex Moysi meritis, qui tabernaculum Deo in deserto erexit, et ex Salomonis *numatione* (*a*) qui templum Jerosolymis Deo construxit, animadverti faciliter potest, atque perpendi. Ex hoc namque facie ad faciem Deum alter videre promeruit, et alter sapientiam misericorditer sibi dari. Et quamvis omnis eleemosyna redemptio sit peccati, et culparum omnium remissionem obtineat; illa tamen salutem aeternam perpensius operatur, quae in ecclesiarum aedificationem, et divini cultus operationem effunditur; quia alia eleemosyna gratis datur, haec autem quasi per debitum imputatur, Domino per Moysen dicente: *Omnis vir, sive mulier pio animo, et hilari voluntate offerat in opus tabernaculi aurum, et argentum* &c. Ad misericordiam enim pauperibus impendendam salubriter admonemur; ad ecclesiam autem construendam seu instaurandam auctoritate divini eloquii cogimur, et urgemur. Quamobrem ob devotionem, quam ad ordinem cartusiensem à multo citrà tempore gerimus, scientes quod inclitus infans Martinus, natus noster charisimus, comes de Exerica, et de Luna, ac dominus ..vitatis Sugurbii obtinuit concessionem à venerabili fratre Guillelmo, priore

(*a*) *F numeratione*, aut *nominatione*, quasi à Deo nominatus eam in rem, aut peculariter electus Salomon extiterit.

cartusiensi, construendi, et aedificandi unum monasterium ordinis supradicti: tenore praesentis publici instrumenti, sive privilegii perpetuo valituri, consentiente ad haec, eaque approbante dicto infante Martino, instituimus, construimus, et fundamus domum, seu monasterium quoddam ordinis praelibati in loco, videlicet, nuncupato vulgariter *Canoves*, sito in orta voci de Altura, Sugubricensis dioecesis, qui est praedicti infantis. Quae quidem domus, seu monasterium *Vallis Christi* ex nunc omni tempore nuncupetur, et volumus nuncupari, ad instar, et devotam memoriam illius vallis sanctissimae Josaphat, in qua indubitanter, atque fideliter credimus dominum Jesum Christum personaliter super nubem candidam in die judicii cum angelorum et beatorum multitudine apparere: ut pro bonis gratiâ Dei factis, et ammodo faciendis per nos, ad dexteram collocari nos faciat cum bonis. Et pro vitâ et sustentatione prioris, monachorum, et fratrum qui nunc sunt, et erunt pro tempore in monasterio ipso, concedimus, et donamus, ac devotè offerimus omnipotenti Deo, et monasterio supradicto, et ejus conventui perpetuò, donatione purâ, perfectâ, et irrebocabili inter vivos, duos mille solidos regalium Valentiae annuales, vendales, et perpetuales, in plenâ perceptione habendos, et percipiendos per ipsos monasterium et conventum singulis annis francos, liberos, et exemptos ab omni onere, et servitio regali, et vicinali, et alio quolibet, principaliter in et super herbagio villae de Egerica, quod est praedicti infantis, et generaliter in et super omnibus aliis, et singulis redditibus, et juribus dictae villae, et aliorum locorum, quae dictus infans habet, et possidet in regno Valentiae. Statuentes, providentes, et volentes omninò, quod prior dicti monasterii, qui nunc est, et pro tempore fuerit, seu alius quicumque, quem ad hoc idem prior elegerit, intersit, et interesse habeat, unà

cum Bayulo dictae villae, venditionibus seu arrendamentis fiendis de cetero de herbagio, redditibus, et aliis juribus, et quod factis vendictionibus, seu arrendamentis praedictis, statim emptores, seu arrendatores herbagii, et reddituum, ac jurium praedictorum cautionem praestent, et praestare teneantur idoneam monasterio, priori, et conventui supradictis, de solvendo ipsis vel cui voluerint, annis singulis ex pretio venditionum, seu arrendamentorum ipsorum terminis comprehensis, duos mille solidos supradictos, prout melius, utilius, et firmius ad utilitatem dicti monasterii fieri poterit, et dictari. Praeterea concedimus, et donamus eisdem monasterio, et conventui rationibus supradictis donationem praedictam ad in perpetuum pro francho, et libero, ac exempto allodio ab omni onere, et servitio regali, et vicinali, et alio quovis, molendinum dictae villae de Exerica, vocatum *lo Moli de Exerica* cum domo in qua est constructum, ac aedificiis, exartiis, et artificiis ejus, et cum aquâ qua molitur, et omnibus juribus, et pertinentiis suis. Quod quidem molendinum, et etiam dictos duos mille solidos censuales, et vendales habemus, et nobis pertinent pleno jure, titulo emptionis, quam ei praedicto infanti noviter fecimus de eisdem, cum instrumento recepto per Berengarium Sarta, protonotarium suum, ut in eo plenius est contentum. Et hanc donationem, concessionem, et asignationem facimus perpetuò monasterio, et conventui antedictis de praedictis duobus mille solidis, vendalibus, et annualibus, et molendino praedicto, sicut melius dici potest, et intelligi, ad omne ipsorum comodum, et salvamentum, ac bonum, et sanum, sincerumque intellectum. Et extrahimus praedicta omnia singula de jure, dominio, proprietate, et potestate nostri et nostrorum, et praedicti infantis, et suorum. Eademque omnia, et singula in praedicti monasterii, et con-

ventus jus, dominium, proprietatem, et potestatem mittimus, et transferimus irrevocabiliter, pleno jure ad habendum, tenendum, omnique tempore franchè, quietè, et liberè, atque pacificè possidendum, tanquam rem propriam eorumdem. Et ex causâ fundationis et donationis hujusmodi damus, cedimus, ac mandamus praedictis monasterio, et conventui omnia loca nostra, et dicti infantis jura, voces, vices, et actiones reales, et personales, mixtas, utiles, et directas, et alias quascumque nobis, et praedicto infanti competentes, et competere debentes in praedictis, quae supra donamus, et concedimus, et contra quascumque personas, et res ratione earum. Quibus locis, juribus, vocibus, vicibus, et actionibus nostris praedictis possint monasterium, et conventus praedicti uti, agere, et experiri in judicio, et extra judicium, in curiâ, et extra curiam, agendo, et respondendo, defendendo, tenendo, et etiam possidendo, et in cunctis aliis modis, quibus et quemadmodum nos, et dictus infans poteramus ante donationem, et jurium cessionem hujusmodi, et possemus, seu posset nunc, et etiam postea quomodocumque: quoniam nos instituimus ipsos monasterium et conventum in et super praedictis dominos, et procuratores, ut in rem propriam eorum ad faciendum inde suae libitum voluntatis, purè, liberè, et absolutè, et sine aliqua retentione nostri et nostrorum, et dicti infantis, et suorum, ac alterius cujuscumque personae: inducentes ipsos de praedictis omnibus in corporalem possessionem, seu quasi. Ulterius volumus, et ipsis monasterio, priori, et conventui hujus serie ducimus concedendum, quod in et super praedictis, quae sibi concedimus, et donamus, habeant deinceps de cetero omnem districtam cohercitionem, et executionem, pro ut melius, et plenius ea nos, et dictus infans ante donationem hujusmodi habebamus.

Ob quae si, et quoties voluerint, possint iidem prior, et conventus libere habere recursum de, et pro praedictis ad nos, seu gubernatorem nostrum regni Valentiae praesentem et futurum, qui pro praedictis et ratione eorum possit et habeat facere, seu facere fieri executionem expeditam contra quoscumque, et compulsiones quaslibet, et districtus omni obstaculo quiescere. Promittentes in nostrâ bonâ fide regiâ, ac jurantes per Dominum Deum, et ejus sancta quatuor evangelia, corporaliter manibus nostris tacta, quòd fundationem, donationem, et concessionem praesentes, et omnia, et singula supra et infra contenta tenebimus, observabimus, attendebimus, et complebimus firmiter cum effectu; et numquam contra faciemus, vel veniemus aliquâ ratione vel causâ; et de certâ scientiâ renuntiamus expressè omni foro, rationi, et consuetudini hiis repugnantibus quovis modo. Ceterum si quis forsan in praesenti contractu ratione solemnitatis omissae, vel aliis posset opponi vel impingi defectus, nos defectum eundem supplemus de plenitudine nostrae regiae potestatis: decernentes, et volentes hunc nostrum contractum, et actum, vicem, virtutem, et efficatiam legis habere, ac etiam privilegii robur cunctis temporibus valituri, et obtinere perpetui roboris firmitatem. Non obstantibus quibusvis privilegiis, statutis, foris, ac concessionibus, nec quibuscumque juribus adversantibus, seu contrariis ad praemissa; quoniam nos privilegia, et alia supradicta, quatenus possent hiis obviare, de nostrae potestatis plenitudine tollimus, et penitus revocamus, et pro revocatis, et sublatis habemus omninò, eaque decernimus non obstare. Et ego dictus infans Martinus, vestri domini regis humilis filius, piorum operum cupiens esse participem, et consortem, praedictis, fundationi, donationi, assignationi; et aliis omnibus, et singulis supradictis consentio, eaque gratis,

et ex certâ scientiâ approbo, laudo, et firmo. Et etiam pro securitate, et uberi cautelâ dictorum monasterii et conventus, herbagium, et molendinum praedicta, quoad haec pono, et submitto foro, districtui, et jurisdictioni praedicti gubernatoris regni Valentiae, qui in hiis habeat plenam et omnimodam potestatem; promittens, in meâ bonâ fide pro me, et meis haeredibus, et succesoribus, ac etiam jurans in animam meam per Dominum Deum, et ejus sancta quatuor evangelia per me tacta, omnia, et singula supradictâ me ratta haberé perpetuò, atque firma, ac tenere firmiter, et observare, et non contra facere vel venire aliquâ ratione, vel causâ, sub bonorum meorum omnium ypotheca. Haec igitur omnia et singula supradicta, prout continentur superius, nos dictus rex, et ego dictus infans in manu, et posse notarii infrascripti, tanquam publicae personae, haec à nobis stipulantibus pro omnibus illis, quorum interest, vel poterit interesse. Quod est datum, et actum Barchinone die 7. Januarii anno à Nativitate Domini 1386. regnique nostri domini regis 51. Rex Petrus. Signum ✠ Petri Dei gratia regis Aragonum, Valentiae, Mayoricarum, Sardiniae, et Corsicae, comesque Barchinoniae, Rosilionis, et Ceritaniae, qui haec laudamus, firmamus, et etiam juramus, huicque publico instrumento sigillum appenditum bullae nostrae plumbeae apponi jubemus in testimonium praemissorum.

Signum ✠ infantis Martini, comitis de Exerica, et de Luna, et domini civitatis Sugurbii, praedicti domini regis filii, qui praemissis consentio eaque omnia laudo, firmo, et juro: et huic etiam instrumento meum sigillum apponi jubeo suppendenti. Infans Martinus. Testes sunt qui fuerunt ad praemissa praesentes, frater Joannes archiepiscopus Turritanus, confesor. Nobilis Hugo de Angularia, Camerlengus, et Jacobus March, armorum Ugerius domini

regis, jam dicti, et Eximinus Petrus de Arenosio Camerlengus domini infantis praefati.

Signum ✠ Bartholomaei Sirvent, praedicti domini regis secretarii, et auctoritate ipsius notarii publici, per totam terram, et dominationem ejusdem, qui praemissis interfui, eaque de sui mandato scribi feci, et clausi.

Instrumentum publicum fundationis monasterii cartusiensis ordinis, nuncupati S. Mariae Portae coeli *in Valent. diocesi, facta ab Andraea de Albalat episc. Valent. ann. 1272.*

EX LIBR. COLLAT. CUR. ECCLES. VALENT. ANN. 1317. FOL. 98.

Hoc est translatum, benè et fideliter sumptum XI kal. Maii anno Domini 1317 à quodam publico instrumento, cujus tenor talis est. = Noverint universi quòd cùm sit pium ac animarum saluti congruum, ac etiam fructuosum, cultum divinum augeri, quo Dei omnipotentis clementia potius excitatur, peccatorum contagio ac delictorum labes diluitur, venia sive remissio obtinetur; ideo nos Fr. Andraeas, divinâ miseratione Valentiae episcopus, attendentes quod animarum salus ab his maximè quibus ipsarum cura commissa dignoscitur, debet praecipue procurari: attendentes etiam quod Deus omnipotens, sine quo nihil est validum, nihil stabile, de illorum manibus plura requiret, quibus plura committenda decrevit; nostrae et aliarum animarum saluti, quarum curam suscepimus, providere volentes, ac nostros supplere seu relevare deffectus, ad honorem Dei, et individuae Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti, et beatissimae ac gloriosae Virginis Matris Christi, ob remedium animae nostrae, et incliti

ac magnifici domini regis Jacobi, et illustris infantis Petri ipsius primogeniti, et felicis memoriae dominae Elisabethae, quondam reginae Franciae filiolae nostrae: ac bonae memoriae domini Petri quondam Terraconensis archiepiscopi, rev. patris ac carissimi germani nostri, et *Isabet* Eximii (f. Eximini) Petri de Arenoso quondam defuncti (et parentum nostrorum, benefactorum, ac omnium fidelium defunctorum: de assensu et expressâ voluntate nostri capituli, statuimus, ordinamus, et aedificamus monasterium ordinis carthusiae in loco vocato hactenus *Lulen*, Valentinae dioecesis, quem deinceps vocari decrevimus *monasterium sanctae Mariae Portae coeli*, ubi sit prior et conventus ejusdem ordinis, super quo gratiam obtinuimus à priori et capitulo generali carthusiensibus. Quod quidem monasterium dotare intendimus juxta possibilitatem et gratiam à domino nobis datam; qui prior et conventus praedicti monasterii sanctae Mariae de Porta coeli praesentes et futuri, pro vivis et defunctis, et specialiter pro domino papa ac universis etiam Dei praelatis ac principibus, Dei ecclesiam ac fidem catholicam sustinentibus, et potissimè pro animabus praedictorum et nostrâ, quotidiè divina officia debeant celebrare: nobis ac successoribus nostris ecclesiae Valentinae episcopis, tanquam patronis ipsius monasterii debitam reverentiam exhibentes, salvis in omnibus, privilegiis suae ordinis statutis, ac de caetero statuendis. Retinemus etiam de assensu ipsius capituli, quod prior et conventus ipsius monasterii et sui successores nobis et praefato capitulo, ac nostris successoribus, ratione decimarum dicti loci de *Lulen* et terminorum suorum, teneantur dare nobis et successoribus nostris, annis singulis, in festo quolibet sancti Michaelis Septembris decem solidos monetae regalium Valentiae, et sic dictam decimam dicti loci de Lulen, et terminorum suorum, nobis et dicto capitulo pertinentem ali-

quo modo, habeant prior dicti monasterii et conventus ejusdem ad omnes suas voluntates liberè faciendas, absque omni retentu nostro, capituli dicti, et successorum nostrorum in perpetuum, quod pro praedictis in hiis nos facimus, vel facere intelligimus aliquo modo. Quod est actum Valentiae octavo idus Septembris, anno Domini millessimo ducentesimo septuagesimo secundo.

III.

V. D. Bonifacii Ferrer, Valentini, S. Vincentii Ferrer germani fratris, et quondam magnae domus carthusiae prioris, opuscula quatuor inedita.

1. Quare carthusienses non comedant carnes.
2. De miraculis, et sanctis in carthusiâ.
3. De approbatione, et confirmatione carthusiae.
4. De caeremoniis in carthusiâ.

ADMONITIO PRAEVIA.

Sequentia quatuor opuscula Bonifacium Ferrerium auctorem haud dubium habent. Priora quidem tria nonnulli Gersoni adscribunt, quod iisdem titulis distincta inter ejus opera reperiantur (*Tom. II. part. V. edit. Antuerp. 1706.*). Re tamen vera, quae modò lectori sistimus, nostri Bonifacii esse constat. Ac primum illud quidem, quod de esu carnium apud carthusienses agit, si cum Gersoniano ejusdem argumenti conferatur, immane quantum ab illo distat. Nam dum Gersonus, carthusianis devotissimus, eorum hac in causâ apologiam magno argumentorum pondere agit, Bonifacius hic noster idem opus simplici duorum miraculorum enarratione conficit. Nempe ille

tteros homines, ac versutos quidem ejus ordinis calumniatores aggrediebatur; hicrvero simplices sodalium suorum animos informare curabat, et ab esu carnium penitus rcere. Hujus praeterea opusculum vix decimam Gersoniani partem habet. Itaque suum quisque opus adornavit, nihil ab altero mutuatus.

De secundo autem ac tertio opusculis aliud esto judicium. Quippe ex utriusque scriptoris collatione liquidò apparet Gersonum Bonifacii opellas suum in usum contraxisse, ac schedas quidem inter adversaria repertas, pro genuinis ejusdem foetibus habitas fuisse. Quod, praeter orationis ordinem, ac styli analogiam, suadet tertii opusculi exordium, ubi nostri MS. auctor in negotiis sui ordinis procurandis ob instantem generalis capituli celebrationem valde occupatum sese prodit, quae Gersoni convenire quis putet? Innuit quoque ibidem quartum opusculum se conscripsisse, quod est *de caeremoniis in carthusiâ*, ac unà cum tertio mittere; atqui quartum illud indubitatum D. Bonifacii opus est; quidni et tertium: Verum ut ut haec omnia deessent, praesto sunt doctissimorum virorum quam plurima testimonia, duplex opusculum, secundum nempe, et tertium, Bonifacio attribuentium, ac Gersoni abjudicantium. Nam praeter Sutorem (*de vita carthusiana*); Madariagam (*in vita S. Brunonis*), Trithemium, et Possevinum, insigne est Teoph. Raynaudi testimonium, qui (*Trinit. Patriarcharum punct. XI. num. 17.*) de S. Brunone agens quem vocat *Stylitam mysticum*, post innumera S. pontificum in ordinem carthusiensium charitatis pignora enarrata: *Audisti*, ait, *quot pontifices carthusiensi institutum exornaverunt, et privilegiis amplissimis communiverunt. Quis crederet futuros, qui effutirent ordinem carthusianum non esse à sede apostolicâ approbatum? ita et opus fuerit Bonifacio Ferrerio, S. Vincentii germano, lu-*

cubratione quadam, Gersoni falso adscriptâ, eam insulsitatem depellere? Et haec quidem de tertio opusculo. De secundo verò, cur scilicet infrequentia sint apud carthusianos miracula, haec habet (punct. X. §. 2. n. 2.) *Exstat de eodem argumento opusculum Bonifacii Ferrerii, germani S. Vincentii, perperam adscriptum Gersoni, ejusque secundae parti insertum.*

His omnibus addere non pigeat Bonifacium nostrum anno 1410 ab Gallis perpetuò recesisse, ac 1417 obiisse, duodecim nempe ante Gersonis obitum annis. Quid quod anno 1425 in carthusiâ Portae coeli apud Edetanos, eidem tamquam vero auctori omnia haec opuscula adjudicata exstabant, cùm scilicet omnium codd. MSS., quae ibidem asservabantur, catalogum edidit D. Petrus Ferrer, ejusdem domus prior? At perierunt illa, vel furto sublata, vel bellorum incursionibus aliò asportata. Nobis autem exemplar quoddam nancisci licuit ex carthusiâ Vallis Jesu Christi prope Segobricam, unde illa subjectis notulis emendata publici juris facimus.

I.

Quare carthusienses non comedant carnes.

Quia dicunt nonnulli religiosi, et seculares admirantes quare monachi carthusienses in infirmitate constituti, non comedunt carnes, sicut monachi sancti Benedicti, et aliorum sanctorum patrum, et ob hoc obloquuntur contra sanctum ordinem: ideo sciant tales, et diligenter attendant, et omnis fidelis devotus christianus, quòd non sine divino nutu, presertim propter duo miranda quae operatus est Deus in Magnae carthusiae domo, ostendit hoc ordinatum esse, et per summum rom. ecclesiae praesulem

approbatum: quorum miraculorum primum tale est. Proponentes S. Bruno, et sex socii ejus mundum, et pompam ejus deserere, et nudi nudum sequi Christum, in eremo venerunt ad virum venerabilem S. Hugonem episcopum Gratianopolitanum, et sibi eorum propositum propalarunt, qui auctoritate, quâ fungebatur summi pontificis, tradidit eis sanctum habitum, et in illum magnum montem ubi vidit septem stellas fulgentissimas de coelo cadentes, aedificavit eis cellulas juxta morem sanctorum antiquorum patrum, in quibus per spatium temporis Deo servierunt, et edebant tunc carnes, quas praefatus pontifex eis ministrabat, et necessaria corporis. Consueverat dictus episcopus semper in adventu, et quadragesimâ visitare dioecesim suam, et secundâ feriâ post dominicam quinquagesimae recomendans se orationibus sanctorum virorum recedebat, et revertebatur feriâ quartâ sanctâ, et faciebat coenam, et mandatum cum ipsis. Accidit quadam vice in dominicâ quinquagesimae, persoluto divino officio, et factâ horâ prandendi, B. Bruno, ut consueverat, benedixit mensam; quâ benedictâ, dixit B. Bruno, quod non aliàs dixerat: Attendamus nobis, fratres carissimi, quia antiquus hostis nos decipit. Nos ad hoc venimus in eremum ad faciendam poenitentiam, sicut Paulus primus eremita, Antonius, Hilarion, Macharius, Arsenius, et alii sancti patres, qui carnes non manducabant. Nos diebus carnis semper edimus carnes, et comedimus carnes, quas iste S. vir nobis abundanter ministrat, et alia necessaria, et servamus ipsum; et similia verba dixit. Responderunt alii quatuor qui erant ex aliâ parte mensae, et dixerunt: Sumus nos majores, et meliores apostolis, quibus praecepit Dominus: *In quamcumque domum intraveritis* &c. *edentes quae vobis apponuntur?* S. Bruno, et duo socii, qui juxta ipsum erant, tenebant contrarium; et sic usque

ad vesperas disputaverunt, argumentantes pro, et contra super esum carnium. Tandem fatigati, et lassi propter longam disputationem, inclinaverunt se usque ad terram, et dormierunt usque ad feriam quartam sanctam. Redeunte vero episcopo, statim direxit nuntium ad sanctos viros, ut solitus erat, significans eis de suo redditu. Et appropinquans nuntius ad januam quae aperta remanserat, et videns ipsos dormientes juxta mensam, et carnes fumantes, scandalizatus est valdè, et cum magnâ indignatione reversus est ad episcopum, et ei retulit quae vidit. Episcopus non credens misit alium nuntium, qui reversus dixit sicut et primus. Adhuc direxit tertium nuntium. Qui reversus, dixit sicut primus et secundus nuntius. Respondens episcopus dixit: nisi oculis propriis videro, non credam. Et statim equitavit, et ascendit in montes. Et aproximans januae, et videns ipsos dormientes, et carnes fumantes, credidit quae dixerant, et fortiter scandalizatus est. Et ponens pedem in limine Cellae, mox B. Bruno, et socii expergefacti sunt, et reverenter salutaverunt episcopum, et devotas gratias sibi retulerunt de tantis bonis, quae eis ipse fecit, et facit &c. Dixit autem episcopus sancto Brunoni: pater, quae dies est hodie? Respondit S. Bruno: est dominica quinquagesimae. Et ait episcopus: et quare tardastis tantum ad manducandum? B. Bruno particulariter omnia sibi narravit, ut dictum est. Tunc episcopus dixit clam magistro domus, ut perpenderet diligenter, si sunt illae carnes quas in dictâ quinquagesimâ elapsâ ministravit eis; qui diligenter intuens, et carnes integras inveniens, dixit episcopo, quod illae carnes sunt, quas ipse missit eis. Tunc dixit eis episcopus: noveritis, fratres carissimi, quod hodie est feria quarta sancta; et praecepit asportari carnes. Quas cùm ipse vellet levare, versae sunt in pulverem. Quod videns episcopus, mox genua flexit ad pedes eorum, et petiit

m ab eis de falso judicio, quod contra eos conceperat.
n tota familia fecit simile. Et ab illo die dicti sancti
s determinaverunt de caetero non comedere carnes, et
ictum est. Postea haec fama sanctitatis dictorum SS.
ım dispersa est per totam regionem: ita quod multi
lares, et solemnes viri Spiritu Sancto inspirati intra-
nt ordinem carthusiae, et cum adjutorio praedicti epis-
aedificaverunt magnum monasteriun in loco ubi
ıor cellulae constructae fuerant. Et post modicum
ıus circa suburbana montis et in circuitu quamplurimonasteria constructa sunt. Interea fama sanctitatis
lictorum SS. patrum divulgabatur in omni loco. Et
:ns summus pontifex, qui Romae tunc praesidebat,
m. sanctitatis sapientiae et scientiae S. Brunonis, cum
ilio cardinalium fecit eum accersiri ad se. Et veniens
duobus conversis, qui fuerunt socii ejus à principio,
vit eum papa, ut moraretur secum ad regendam sanc-
matrem ecclesiam. Qui nesciens inter seculares habi-
, modico tempore moratus est. Et suggerente Spiritu
to cum dictis duobus conversis perrexit Calabriam,
tunc erat infidelis, et idolis serviens: et cum adju-
ı divinae gratiae, et signis et virtutibus multis, eos
idem catholicam convertit. Et multi Spiritu Sancto
rati facti sunt monachi, et manserunt cum ipso, ha-
ıtes in speluncis petrarum. Post circulum verò dierum
:r sancti Brunonis comes magnus ab angelo monitus,
Alammaniâ venit Calabriam ad videndum fratrem
n B. Brunonem, et viso eo gavisus est, et fecit unum
ıasterium nostri ordinis, in quo B. Bruno cum mona-
, quos receperat, multo tempore habitavit. Quod mo-
erium adhuc durat, et appellatur monasterium S. Ste-
ni de lo Bosco, et distat à civitate Mileti per unam
am, in quo monasterio corpus ejus requiescit, sed in

quo loco penitus ignoratur. Ostenditur ciphus ejus, in quo quicumque infirmus biberit sanatur à quacumque infirmitate; quod monasterium tenent nunc monachi sancti Benedicti. Secundum miraculum tale est. Quidam juvenis nobilis genere, et magnus clericus, et devotus in domo Magnae carthusiae factus est monachus, qui sic laudabiliter vixit in ordine usque ad senectutem, quòd meruit habere spiritum profetiae, et infirmatus est. Quadam die, dictâ missâ conventuali prior visitavit ipsum: cui dixit infirmus: pater, ego arenti animo cupio comedere carnes: rogo vos ministretis mihi. Prior putans eum propter senectutem et infirmitatem non esse in suo sensu, non curavit. Post tertium verò diem venit prior ad visitandum eum: et monachus dixit sibi haec verba: vos forte putatis quod extra me loquor: gratiâ Dei in meo sensu sum: pridie vos rogavi, ut daretis mihi carnes, et non curastis: sed volo vos scire quod de hac infirmitate ego moriar, et in die judicii reddetis mihi rationem coram summò judice. Prior vero sciens eum esse sanctum, hiis auditis valdè pertimuit: et convocato conventu, narravit eis omnia quae dixerat infirmus; et placuit conventui ut darentur sibi carnes. Tunc prior, et conventus accesserunt ad cellam infirmi. Et dixit prior: reverende Fr., conventui placet ut edatis carnes. Quas carnes desideratis? Respondit infirmus: unius perdicis. Statim prior injunxit uni juveni novitio nobilis generis de Gratianopoli, et discipulo dicti infirmi, ut iret ad venatores et peteret unam perdicem ex parte prioris. Novitius autem, tum propter obedientiam, tum propter charitatem magistri sui sine morâ perrexit. Et ut citiùs pergeret, et perficeret quod sibi injuctum fuerat, transivit per fluvium, et non per pontem, et tunc non perpendit, et portavit perdicem, et tradidit priori, qui portavit eam infirmo, et dixit: ecce perdicem: quomodo vultis, ut prae-

paretur? Respondit infirmus: volo eam assam, et benè lardiatam. Tunc erat quidam monachus in cartusiâ, qui steterat cum uno cardinali, et sciebat benè praeparare; quem rogavit prior, ut pro consolatione ipsius infirmi praepararet diligenter dictam avem in suâ cellâ; quod et factum est. Et vocatis priore, et conventu, prior benedixit mensam. Qua benedictâ, et perdice de veru stractâ, infirmus per fenestram suspexit in coelum, et cum lacrymis dixit: Domine Jesu Christe, qui de sinu Patris de coelis in terram descendisti, et in gloriosae virginis Mariae utero humanam carnem sumpsisti, et in patibulo sanctissimae crucis pro salute humani generis mori voluisti, exaudi me miserum peccatorem, te verum Deum et hominem supplicitèr exorantem, quatenus si haec temptatio comedendi carnes, quam usque nunc habui, absque te est, placeat tibi Domine ut cum gratiarum actione comedam; sin antem, digneris piisime Domine qui habes imperium vitae, et mortis, huic creaturae tuae quae mei causâ occisa est, redire vitam, et vadat per viam suam, ut omnes fratres mei hìc astantes, et tibi famulantes apertè cognoscant, quòd non est tuae voluntatis ut comedant carnes etiam in infirmitate. Qui cum Patre, et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus per omnia saecula saeculorum. Et respondentibus dicto priore, et conventu, amen, dicta avis cum magno volatu mox recessit videntibus omnibus, et admirantibus, et gratias Deo agentibus, qui in coelo, et in terra facit mirabilia solus. Et istud secundum miraculum confirmavit primum, et primum et secundum confirmaverunt tertium, et suadaverunt animos monachorum illorum, qui viderunt magnalia Dei; et ab illâ hora finaliter determinaverunt non gustare carnes, nec in infirmitate, nec in sanitate, et hoc per apostolicam sedem approbatum est, et confirmatum. Resipiscant ergo clandestinâ

musitatione musitatores adversus s. ordinem cartusiensem injustè musitantes, et per haec, quae hìc sub compendio scripta sunt, clarè, et apertè cognoscere possunt, quod miraculosè et non sine divino nutu esus carnium cartusiensibus monachis, etiam in infirmitate est prohibitus. Explicit. Amen. Domine, cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam.

II.

Incipit libellus editus à reverendo patre domino Bonifacio Ferrer, priore cartusiae, ostendens quod ad probandam sanctitatem, et puritatem ordinis cartusiensis non est necessarium quòd dictus ordo habeat sanctos canonizatos, vel quòd in eodem ordine fiant miracula, sicut fit in ceteris ordinibus approbatis.

Nullus debet dubitàre de sanctitate et puritate ordinis sancti cartusiensis, cujus vitam Dominus noster Jesus Christus ante omne miraculum, et ante omnem praedicationem eremum quadraginta dies,....post baptismum suo exemplo in multis jejuniis, et vigiliis et temptationibus consecravit, ut clam attestant evangelia. Idem B. Joannes Baptista, Elias, Eliseus, et multi alii prophetae et sancti. Ideirco ista sit brevis, et efficax responsio pro illis, qui hoc petunt, qui forte supra tectum non confidant aliqui. Vobis autem quibus datum est nosse mysterium regni Dei et non in parabolis, latius aliquid declaro. Super quod sciendum est, quod miracula communiter fiunt ad probandam sanctitatem illius qui ea facit, quando aliquod dubium insurgere potest circa sanctitatem ejus. Vel fiunt ad vincendam, et confutandam infidelitatem alicujus, vel aliquorum. Ubi autem per scripturam sacram, vel evidentiam constat de sanctitate illius personae, rarò per illam

fiunt miracula, quia jam habet aliud genus probationis de sanctitate suâ. Et istud idem dicunt juristae, quòd ubi uno modo legitimè constat de intentione partis, non requiritur, nec exigitur, immo esset superfluum aliud genus probationis, ut in *cap. 1. ext. de probationibus*. Et ideo martyres, de quorum sanctitate nullus dubitat, rara miracula fecerunt, specialiter in vitâ. Confessores autem de quorum sanctitate non erat indubitata certitudo, fecerunt plura, et majora miracula, et in vitâ, et in morte. Et ex hoc dubio antiquitus confessores usque ad Silvestrum papam non colebantur publicè ut sancti. Et ex hoc nullus fuit nominatus, vel positus in canone missae, cùm tamen mulieres corruptae, sed martyres, fuerunt appositae, sicut Perpetua et Felicitas. Et inter istos confessores fuit alia diferentia. Nam illi qui pollebant magnâ scientiâ et doctrinâ, et multa scripserunt ad fidei illuminationem, pauciora, immo quasi nulla miracula fecerunt, praecipuè in vitâ, quia habebant probationem suae sanctitatis in eminentiâ doctrinae: sic Augustinus, Gregorius, et similes. Unde cum in canonizatione S. Thomae de Aquino opponeretur quòd non fecerat miracula in vitâ, vel non multa: fuit dictum per papam, non curandum; nam tot miracula fecit, quot quaestiones determinavit et scripsit. Inter confessores fuit alia diferentia: nam aliqui vixerunt in eremo in asperitate vitae perseverantes in pugnâ contra vitia, et temptationes, elongati ab hominum conversatione usque ad mortem. Et quia isti sunt testimonium sanctitatis ex verbo Dei dicentis: *si quis vult post me venire, abneget semeptisum* &c. et iterum: *qui non odit patrem suum, et matrem suam &c.*; non opportet eis addere per miracula aliud testimonium sanctitatis ad probandum, immo esset detrimentum circa testificationem divini verbi asserentis tales, et talem vitam ducentes esse sanctos. Ideo Paulus primus eremita, qui tamen

inter sanctissimos reputatur, non legitur miracula fecisse, nisi de corvo portante sibi escam, nec hoc fuit magnum, ut deducerem si non essem longus in verbis. Et licet aliqui fecerint miracula in vitâ suâ, ut Antonius, tamen pauca, et in liberatione obsessorum à daemone. Istud fuit speciale in valde paucis, nec ad probationem sanctitatis eorum, sed ut firmaretur in fragilibus fides, et ut alii debiles, et minus credentes, qui petunt miracula sicut isti qui vobis dixerunt, roborarentur in devotione, et traherentur ad serviendum Deo, et propter aliquos casus speciales. Sed de aliis ducentibus vitas similes qui fuerunt inimitabiles; nam aliquando sub uno patre fuerant decem millia, aut quindecim millia monachorum; non leguntur miracula fecisse, vel non plura, nec est fas dubitare eos fuisse sanctos. Nec canonizatio addit aliquid ad sanctitatem, nec antiqui sancti fuerunt per ecclesiam canonizati: sed devotio populorum, et testimonium vitae eorum fecit eos ut sanctos publicè venerari. Alii autem confessores, qui regebant populum, et conversabantur cum eis in activâ, quia non habebant alia clara testimonia; immo erat materia dubitandi circa eos propter vitam communem, et communionem et administrationem rerum temporalium, et saecularium: tales amplius miraculis claruerunt, sicut Martinus, Nicolaus decoratus innumeris miraculis, B. Blasius, et multi alii, qui non habuerunt alias probationes suae sanctitatis, videlicet, nec martvrium, nec eminentiam doctrinae, nec austeritatem vitae, elongantes se à conversatione hominum, et seipsos abnegantes. Et ex hoc, B. Joannes Baptista nullum miraculum fecit in vitâ, ut dicitur *Joan.* 10. *cap. in fine*: et tamen ex sola austeritate vitae reputabatur ab omnibus populis sanctior quàm Christus Dominus, qui tot, et tanta mirabilia est operatus in conspectu omnium populorum, nec quaesierunt à Joanne unquam miraculum sicut

à Christo Domino. Quia propter vitam communem quam ducebat propter exemplum nostrum, haesitabant de suâ sanctitate. Beatissima etiam virgo Maria numquam in vitâ suâ fecit miraculum, nec apostoli in evangeliis, vel epistolis fecerunt mentionem de ejus sanctitate, et vitae excellentiâ. Et scitis quare? quia habebant aliud evidentissimum genus probationis. Sufficiebat enim quod scripserunt istud verbum de eâ, videlicet, quod est mater Dei. In hoc enim verbo expresserunt omnem excellentiam et supereminentiam totius puritatis, et sanctitatis super omnem creaturam spiritualem, et corporalem; nec esset fidelis, immo improbus, et perversus, qui in probationem ejus sanctitatis, miraculum quaereret. Nec miracula maxima, et innumerabilia, quae per eamdem B. Virginem fiunt, probant in viris catholicis ejus sanctitatem, vel aliquid addunt ad eam; quare hoc quaerere ut crederetur, esset infidelitas, sed probant immensam charitatem, et pietatem, quam habet erga nos; eam invocantes, venerantes, et credentes. Videtis ergo, quod ubi aliud genus probationis praecedit, miracula superfluunt, nisi, ut jam dixi, ex aliquo speciali casu, qui non derogat regulam, sed confirmat, immò ostendit clare quòd debilior probatio, et infirmior est per miraculum; quare alia genera probationis sunt quasi innumerabilia et certissima. Primò testimonio divinae scripturae, quae non potest mentiri. Et ideo cum quaererent pharisaei à Joanne Baptista admirantes de suâ sanctitate, quis esset, non produxit miraculum, sed scripturam: *ego vox clamantis* &c. Secundò austeritas vitae cum abrenunciatione omnium temporalium et perseverantiâ usque in finem, est inexpugnabile genus probationis sanctitatis, ut in scripturis sanctis valde latè habetur. Quia ergo est tollere crucem, et sequi Christum, et istud non est nisi justorum, et sanctorum, ut in psalmo: *aperite*

mihi portas justitiae, et virtutum, et sanctitatis, *ingressus in eas confitebor Domino*; et laudábo eum perseveranter; *haec porta Domini, justi intrabunt in eam*: quia talis vita dumtaxat cum perseverantiâ, est electorum Dei. Et infra hoc dicit B. Bernardus: coelum, et cella vicina sunt, quod agitur ibi, agitur hic &c. Et subdit: de cellâ enim nunquam, aut raro fit transitus nisi ad coelum; nam cella diutiùs non potest retinere nisi illos, qui sunt de electis Dei &c. Probatio autem per miraculum est valdè defficiens, quia etiam per malos miracula fiunt, ut dicitur in *cap. 1. ext. de reliquiis, et veneratione sanctorum.* Domino etiam attestante qui ait: *Nonne in nomine tuo prophetavimus? nonne daemonia ejecimus?* Quibus dicitur; *Amen, amen dico vobis, nescio vos.* Judas enim proditor multos daemoniacos curavit, et filii judaeorum, quamvis increduli, similiter fecerunt. Et propter hoc Apostoli volentes eos prohibere, fuerunt reprehensi à Christo Domino. Item est probatio valde calumniabilis per incredulos, sicut fuerunt Magi Pharaonis, et Simon Magus, et alii multi reprobi tempore Apostolorum, et faciet Anti Christus cum suis sequacibus. Videtis ergo quod miracula non sunt efficacissima signa sanctitatis. Sed aliqui petunt miracula à sanctis ad curiositatem solum, ut videant aliqua nova, sicut si peterent ab istis, qui magicis artibus videntur facere aliqua miracula. Et hoc modo petentes habuerunt responsum à Christo Domino: *Generatio prava, et adultera signum petit.* Hoc eodem modo volebat Herodes cupiens videre Christum ex multo tempore, qui tamen non meruit unum verbum de ejus sanctissimo ore audire. Concludendo ergo, quis sanae mentis posset dubitare de sanctitate incolarum ordinis cartusiensis, qui relinquentes voluntariè mundum, patrem, matrem, agros &c. abrenunciantibus omnibus pompis,

divitiis, et mundanae gloriae; includunt se infra unam mansiunculam, in fame, et siti continuè laudantes Deum, sustinentes humili corde temptationes, prout placet Creatori eos visitare, et sic finientes suos dies; desiperet qui aliter saperet, et contradiceret Apostolo, qui ad haebreos XI. cap. dicit, quod talibus dignus non erat mundus. Repugnaret etiam verbis Spiritus Sancti, qui per David de talibus dicit in Ps. *Quam magna multitudo dulcedinis, quam abscondisti timentibus te.* Et si vis scire, qui sunt, sequitur; *abscondes eos in abscondito faciei tuae à conturbatione hominum* &c. Et talis qui diceret, vel dubitaret in contrarium, non videretur bene credulus in verbis evangelicis, et propheticis, quae omnia plena sunt de sanctitate talis vitae. Et si vellet talis adhuc de suo dubio saciari ad litteram de miraculis nostri ordinis sciunt magni et famosi viri, qui exquisierunt. Inter alios ille Petrus abbas antiquus Cluniacensis, qui composuit volumen valde autenticum de miraculis; qui quando venit ad miracula nostri ordinis, sic dicit: in illo sacro ordine multa miracula facta sunt, sed pauca, quae hic pono ab eis potui cum magno labore habere, quia tanquam humiles, nolentes in talibus gloriari, excusant, et celant &c. Et ideo quando episcopatus non dabantur ad instantiam, minas, et suggestiones principum, vel promovendorum, et aliàs quia hoc modo non credidissent nostri apud Deum habere jus vel facere fructus suos; tunc fuerunt multi episcopi in ordine nostro. Et quia tunc propter illa, quae superius dicta sunt, indigebant de miraculis, omnes claruerunt multis miraculis. Sicut S. Hugo Linconiensis in Angliâ, licet oriundus esset de Subaudiâ: beatus Antelmus episcopus Bellicensis; beatus Stephanus episcopus Diensis; duo Hugones episcopi Gratianopolitanenses, et alii ut constat per eorum legendas, ex quibus solus Hu-

go Linconiensis est canonizatus. Et si quaeritur quare non alii? dico quod ordo de talibus numquam curavit, nec ille fuit ad instantiam ordinis canonizatus, licet in hac domo cartusiae fuerit Correrius, sed rex Angliae et sua ecclesia hoc fecerunt. Et multae sunt rationes quare ordo numquam faceret instantiam, cùm ut praedictum est, celat miracula exemplo Christi Domini qui mandavit, ut nemini dicerent &c. et ut videatur quomodo nos curamus, ut audivistis, gentes recipiunt de herbis nostri cimeterii pro curatione specialiter febrium, sicut frequenter est probatum. Alia etiam die venit ad me unus qui videbatur agricola, dicens mihi, Domine ubi sunt illae herbae &c. et nolui sibi ostendere, nec curavi. Item quia magis recumbimus in aliis probationibus sanctitatis quam in miraculis, ut praedictum est, et in hoc totus labor, et studium, ut acquiramus regnum aeternum. Et haec summa et totalis sanctitas, etiamsi non simus depicti in ecclesiis, vel tabulis ligneis. Et ideo cuidam juristae volenti infra annum novitiatus recedere ab hac domo temptatus, quia viderat sepelire quemdam monachum cum cinere, et cilicio, et sine omni pompâ, apparuit angelus dicens ei: ex hoc vis recedere, fatue? reverere, quia omnes in hoc cimiterio sepulti, sunt in gloriâ aeternâ excepto uno converso proprietario. Item non curamus de canonizatione ecclesiasticâ ex eo quod dicunt juristae quod solemnitas processus canonizationis debet durare ad minus per quindecim annos cum in explicabilibus laboribus et expensis. Et nos per hoc nollemus vix expendere unum pomum, nec ire usque ad portam domus. Alii autem religiosi, qui habitant et qui vivunt in mundo cum saecularibus, indigent canonizationibus per testimonia, ut praedictum est. Et sicut nos occultamus miracula, alii publicant, adducunt, praedicant, clamant et impringant, glossant, et exponunt

illa latissimè. Et si illi qui volunt videre oculis corporeis, vel audire miracula corporalia, vellent aliqualiter supra tectum elevare oculos mentis, adhuc majora viderent miracula, quam illuminare caecos, vel suscitare mortuos &c. Nam, ut dicit B. Gregorius super Marcum ultimo: signa data sunt credentibus in Christum quod daemonia ejiciant, linguis loquantur, super aegros manus &c. Ergo qui non facit ista miracula, non credit in Christum? non est sic; quia miracula illa corporalia erant in abundantiâ exercenda per illos primos pastores pro conversione infidelium. Apud fideles autem majora hodie fiunt quam non est restituere visum corporalem post modicum in terra computrescendum, et idem de similibus curationibus. Non videntur tibi longe majora miracula, hominem mortuum, et foetidum in peccatis, non solum quatriduanum, sed per decem, viginti, triginta annos putrescentem, suscitare ad vitam spiritualem per bonam doctrinam, et per bonum exemplum, per orationes et per similes actus spirituales? Non videtur tibi super omnia miracula corporalia, quòd ille qui heri ardebat in divitiis et avaritiis, nec sufficiebant sibi modi vel artes ad congregandum, et forte per fas, vel per nefas, quòd hodie omnibus renunciatis, velit perpetuò vivere in paupertate? Heri elevabatur in superbiam satagens aequiparari majori, dominari aequali, affligere inferiorem, quod hodie in humilitate volens vivere, etiam pauperibus sit paratus servire? Nam ut habetur in collationibus patrum, cum quidam infideles multas injurias corporales verbales cuidam monacho irrogassent, improperantes ei quae miracula faciebat Christus ejus; respondit: vultis majora miracula, quam quod omnes vestras injurias sustinui patienter sine aliqua indignatione? et adhuc majora paratus sum sustinere in nomine ipsius. Heri artes coquorum, et victualium varietates non poterant

suae gulae satisfacere; hodie voluntariè, et laeto spiritu se affligit fame, sustentans naturam ruribus, et grossis cibariis, quae oculi sui heri noluissent aspicere. Heri dicebat: non sit pratum quod non transeat luxuria nostra; qui hodie laudando, et exultando in castitate, et carnem castigando cogat servire spiritum suum puritati, et continentiae, minimas etiam cogitationes inhonestas improbans, et refrenans. Videntur ne vobis magna miracula ista, et his similia, quae per te potes cogitare? Videretur vobis magnum miraculum creare de nihilo coelum, et terram; majora tamen sunt ista; quia ut ait Augustinus, majus est justificare impium, quam creare coelum, et terram. Omnia ista invenies in ordine nostro non solum facta, sed continuè succedentia. Et tamen vos plus velletis videre, et ad majus reputaretis quod unus lapis per se elevaretur per duos palmos super terram? Et scitis quare? quia oculi carnei vobis sunt, qui petitis miracula corporalia. Ego autem supplico omnipotenti D. Jesu Christo ut super his quae ego in fide, vel devotione credo, nullum miraculum corporale videam, vel audiam, quia non reputarem me fidelem, nec Deo acceptum. Noster ergo ordo nihil aliud existimat se scire, vel sequi, nisi cum Apostolo, Christum, et hunc crucifixum. Concludendo ergo istud, sit vobis pro summâ conclusione, et omnibus sapientibus aliquid de Deo, quod viventes, et finientes dies suos cum perseverantiâ in observantiis nostri ordinis non solum in futurâ vitâ sunt sancti, sed erunt conjudices in futuro judicio cum gradu apostolico. Nam quod scriptum est: *vos qui secuti estis me, sedebitis super sedes duodecim* &c. non solum apostolis, sed omnibus pauperibus spiritu servantibus paupertatem in humilitate summâ est dictum. Ita quod non est dictum confessoribus, doctoribus, martyribus, vel virginibus; sed pauperibus, et istud sit vobis

super omnia miracula. Consolamini ergo invicem in verbis istis. Ista ad vestram importunam instantiam festinanter scripsi: non considerem tamen scribere, sed non potui refrenare calamum. Neque prout verba composita ordinare, sed prout, et rationes, quia occupatus et solicitus in spiritualibus, et temporalibus non possum pro nunc vacare; sed tenetis penes vos, et respicatis modicum ponere in illi minus mali formi cum allegationibus. praestante D. N. J. C. qui cum Patre, et Spiritu Sancto sit benedictus in saecula saeculorum. Amen.

EI.

Ejusdem D. Bonifacii Ferrer de caeremoniis ordinis cartusiensis, et de ejus confirmatione, et approbatione.

Quia quaesivisti à me, tu juvenis, assignari tibi aliquas rationes de caeremoniis nostri ordinis cartusiensis, et de ejus confirmatione seu approbatione; et licet ad praesens vacare in his sit mihi difficile et molestum; urgentibus aliis arduis et inevitabilibus occupationibus praesentis nostri cap. gen. nunc de proximo instantibus; tamen et minus male potero, pro tui consolatione non tardabo aliquid furtive scribere, speratis dante Domino aliquid satius captata opportunitate tibi explicare; et ut breviter potero de confirmatione ejusdem ordinis me expediam. Volo te scire, quòd antiquitas, et perseverantia in observantiis sanctae vitae dicti nostri ordinis deberet cuilibet viro spirituali sufficere ad intuendam perfectam confirmationem tanti ordinis. Est enim antiquior omnibus aliis, excepta regula S. Benedicti, et canonicorum regularium S. Augustini: fuit enim per viginti unum annos ante ordinum cisterciensem, et ultra per centum triginta

duos annos ante praedicatores, et minores, et ceteros mendicantes. Et quod ordo viguerit, et vigeat in suis caeremoniis, et observantiis, et quotidie devotio, et plantatio multiplex domorum increscat, vel calescat: istud sit tibi oculis pacificis et spiritualibus intuenti, plena probatio confirmationis. Nam in antiquis monasteriis Aegiptiorum, et aliarum regionum, quae fuerunt in maximâ abundantiâ, et in numero personarum innumerabili, non legitur alia confirmatio vel approbatio sedis apostolicae nisi sola sanctitas vitae in Dei servitio cum perseverantiâ virtuosâ. Et haec est confirmatio invisibilis Spiritus Sancti, et unctio ipsius quae docet omnia in 10. *cap.* 2. et hoc est quod dicitur actuum 5. cap.: *Si opus non est ex Deo, dissolvetur.* Nec etiam primitiva ecclesia circa religiones istas confirmationibus vel approbationibus utebatur. Sed quia à ducentis annis citra quam religiones nimium multiplicatae fuerunt, licet aliquae non multum creverunt in sanctitate, ut impleretur quod dictum est per Isaiam: *Mutiplicasti gentem, non magnificasti laetitiam:* eclesia, tunc videns confusionem ex multiplicatione, et per consequens contemptum et indevotionem, reprobavit omnes religiones, mendicantium quatuor exceptis, ut in cap. 1. de relig. docetur lib. 6. Et quia ex superbia alioquorum solo habitu religiosorum multae haereses pullularunt, voluit etiam strictius ponere manum in inventione religionum. Ex hoc, à principio et praedicatores, et minores, ne reputarentur occulta conventicula, obtinuerunt approbationem. De religionibus autem antiquioribus non legimus aliquam approbationem expressam sedis apostolicae; sed eorum sanctam vitam ecclesia sciens, eis ut viris sanctis et approbatis communicare, et multa privilegia, et varia concedere voluit, quae erat plena confirmatio, et approbatio earum. Et isto respectu non le-

gimus de sanctis antiquis expressam canonizationem ab ecclesiâ factam, sicut nunc fit de sanctis modernis. Et ideo de tam antiquâ et laudabili religione cum tantâ perseverantiâ superfluum, immo curiosum, et quasi superstitiosum esset quaerere approbationem, vel confirmationem. Sed ut magis bonum desiderium tuum ad litteram impleatur, volo te scire quod multi romani pontifices successivè decoraverunt ordinem nostrum cartusiensem, multis, et latissimis privilegiis, eum extollendo, laudando, et approbando, quorum originalia sunt in hac domo cartusiae. Sed specialiter d. papa Alexander IV expresse approbavit omnia statuta, et constitutiones nostras, dando plenam potestatem priori cartusiae in cap. gen. ordinandi, gubernandi, regendi, disponendi, statuta faciendi &c. omnia latissimè ponendo de verbo ad verbum in sua approbatione, sive confirmatione totum capitulum 28, secundae partis statutorum nostrorum in quo omnia comprehenduntur. Et haec sufficiatur tibi pro plenitudine quaestionis tuae, licet breviter dicta.

IV.

Ejusdem R. P. D. Bonifacii responsio ad quaesitum de caeremoniis ordinis cartusiensis in officio divino, maximè in missâ.

Veniens ad quaestionem de caeremoniis nostris in officio divino, specialiter in missâ; et debes pro evidentia scire tria principaliter. Primum quod homo tenetur laudare Deum, et sibi servire, et eum diligere totâ animâ, totâ mente, et omnibus viribus &c. ut in praeceptis Decalogi. Quia tam corpore sicut instrumento, quàm animâ sicut gubernatore, sicut tam multipliciter offendi-

mus, opportet de utroque sibi servire, ut dicitur in Ps. *Benedic anima mea Domino, et omnia, quae intra me sunt, nomini sancto ejus.* Et ex hoc affligimur vigiliis, jejuniis, et aliis austeritatibus in corpore, ut sibi de omnibus sacrifficium faciamus. Secundum, quod ecclesia nostra militans in his quae pertinent ad laudem Dei, et ejus servitium, debet saltem in his se conformare cum ecclesiâ triumphanti, quae sursum est, et imitari sanctos qui in hac vitâ placuerunt Deo. Et hoc est quod Dominus dixit Moysi in figura (Exodi 25. cap. in fine.): *Inspice, et fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Hoc autem significavit Joannes in Apoc. (17. cap.): *Vidi civitatem sanctam Jerusalem, novam, descendèntem de coelo à Deo, paratam* &c. Et sequitur: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis* &c. Tertium debes scire, quod sicut observatio mandatorum Dei est grata et accepta sibi, sic est ritus caeremoniarum. Et in hoc commendatur Abraham in multis repromissionibus (Gen. 26. cap): *Dabo tibi....universas regiones has, et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, eo quo obedierit Abraham voci meae, et custodierit praecepta, et mandata mea, et caeremonias* &c. et Exodi 12. cap.: *Observabitis caeremonias istas.* His autem praesupositis, debes scire, quod de his quae pertinent ad laudem divinam in ecclesiâ triumphali, et earum caeremoniis aliis, revelavit nobis Deus per prophetas, et sanctos suos in scripturis sanctis, quae etiam ipsi sancti in hac vita in gestu corporali observaverunt. Aliquando enim laudabant, et adorabant Deum genuflexo; hoc fecit D. noster Jesus Christus (Lucae 22. cap.), et B. Stephanus ejus exemplo (Act. 7. in fine.): *positis genibus clam vit* &c. Hoc fecit Paulus apostolus cum suis discipulis. *Act.* 20 *cap. in fine, et* 22 *circa principium*; et ad

Ephesios 3. cap. dicit: *Flecto genua mea ad Patrem* &c. Et iterum: *Ut in nomine Jesu omne genu flectatur* (ad Philip. 2. cap.). Et multi alii, tam in novo, quàm in veteri testamento aliquando orabant Deum procumbentes in terrâ ante faciem suam; sic fecit D. N. J. C. (Marci 14. cap. ibi): *Procidit super terram.* Id Josue 7. cap. Judit 4., et 10. cap. in principio. Tobiae 22. cap. in fine: hoc et fecit prius Lucae 5. cap., Joan. Apoc. 1. cap. in fine, et 4. cap. et in aliis multis locis sacrae scripturae. Aliquando stantes, et hoc modo vidit Stephanus Jesum stantem (Act. 7. cap.), et hoc modo oravit pro se ipso Stephanus, ut in dicto 7. cap. habetur. Et hoc modo vidit Magdalena Jesum stantem (Jo. 20. cap.) et in multis locis stetit Jesus post resurrectionem in medio discipulorum. Et inde in ecclesiâ à die Resurrectionis usque ad festum Trinitatis oramus stantes. Aliquando inclinati, sive incurvati adoraverunt (Exodi 12. cap. et Nehemiae 8. cap. et Genes. 24. cap.): et hoc modo inclinans Magdalena meruit videre angelos (Joan. 20. cap.). Istis ergo modis, et gestibus corporis sancti adoraverunt, et oraverunt Deum. Ordo ergo noster volens se cum sanctis Dei, et cum eorum observantiis et caeremoniis conformare, servat in reverentiâ et adoratione divinâ et divinis officiis, praecipue in oblatione sanctisimi sacrifficii missae, omnes praedictas caeremonias; ut de omni sanctitate participet, et eos in tam laudabilibus actibus imitetur. Et ita debent facere omnes veri christiani, saltem ecclesiastici, et praecipue religiosi; qui licet à principio, dum vigebat devotio apud eos, ita facerent, tamen apud aliquos, sive ex dissuetudine, sive ex contemptu, sive ex verecundiâ, seu aliter evanuit, et deductum est in oblivionem; et mirantur de nobis, immo irrident, et subsanant, qui perseveranter facimus in laudem Dei quod tenemur, immo ti-

mentes illud verbum (Luc. 9. cap. et Mat. 16. cap.): *Qui me erubuerit, et meos sermones* &c. Nos ergo in ordine nostro ad laudem et gloriam Dei aliquando oramus genu flexo, aliquando procumbentes proni in terram, aliquando inclinati, sive incurvati, aliquando recti, et hoc modo stantes, id est, non innixi, vel apodiati (*a*), quasi modicum extra sedes capite nudato cantamus: *Kyrie Eleison*, *Gloria in excelsis Deo*, *Credo in unum Deum*, *Te Deum laudamus* &c. Videtur ergo clarum fundamentum et laudabilia motiva nostrarum caeremoniarum.

Sed adhuc tibi magis specifice ad aliquas nobiles et insignes caeremonias (supl. *explicandas accedo*) in magnâ divinâ reverentia apud corda devotorum, et aliquid de Deo sapientium, plenas assignando tibi rationes speciales, ultra praedictas generales. Et primo in ordine nostro quando cantamus post praefationem *Sanctus*, *Sanctus* &c., stamus super (*b*) misericordias incurvati, capite cooperto. Hoc ideo, fit, quia ita legimus in gloria coelesti angelos, à quibus primò dictum cantum habuimus, eo modo cantare; ut habetur Isaiae 6. cap.; duabus enim alis velabant faciem suam dicentes *Sanctus* &c. De quo etiam fit mentio Apoc. 4. cap., ubi animalia habentia senas alas, cantabant *Sanctus*, et tunc

(*a*) Apodiati. *Apodiare* (fulcire, sustinere) in usu est ap. scriptores infimae latinitatis. De S. Ivone legitur in Inquisit. pro ejus canonizatione: *Sedendo et se* apodiando *de pectore super libros, et inclinato capite dormiebat.*

(*b*) Super misericordias. *Misericordias* vocat sellulas, erectis formarum subselliis appositas, quibus stantibus senibus vel infirmis *per misericordiam* insidere concediturr, dum alii stant. De his statuta ord. cartusiensis: *Stent in sedibus suis versâ facie ad altare, donec, ad* misericordias... *inclinent.* Et mox: *In festis duodecim lectionum ad* misericordias *inclinamus.*

seniores procidebant, et adorabant viventem in saecula saeculorum; et quia nos non habemus alas, velamus facies nostras sicut meliùs possumus; ut laudem angelorum saltem in aliquo imitemur. Et dicto *Sanctus*, nos surgimus certis temporibus, vel aliis flectimus genua, procumbentes super formas. Et in elevatione corporis Christi deponimus caputiâ, et humiliter genuflexo adoramus Redemptorem nostrum. Et hoc modo post *Sanctus* faciebant in gloriâ aeternâ viginti quatuor seniores mittentes, id est, deponentes coronas suas ante tronum, ut habetur Apoc. 4. cap. in fine. Ultimò elevatâ hostiâ nos cadimus proni in terrâ in facies nostras adorantes Deum nostrum, quem oculis nostris sub sacramento vidimus. Moyses etiam viso Domino in rubro, abscondit faciem suam, sicut fecit Abraham quando apparuit sibi Dominus Genes. 17. cap. in princ.; ubi viso Domino cecidit pronus in terra. Ita fecerunt Moyses, et Aaron viso Domino Num. 16. cap. juxta medium. Sic fecit iterum Abraham Gen. 18. cap. et multi alii sancti in veteri Testamento, quod ommitò causâ brevitatis. Isto modo revelatum est B. Joan. in novo testamento fieri per sanctos in gloriâ aeternâ. Ubi dictâ gloriâ cum benedictione sedenti in trono, viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas, et adoraverunt viventem in saecula saeculorum (Apoc. 5. cap. in fine). Et istâ consideratione facie velatâ, sive ejus loco, capite cooperto, stamus usque post communionem. Item ex eo, ut in illo intervallo temporis possint quibus datur gratia, cum lacrymis et devotione cogitare et contemplari dominicam passionem, quae per ea, quae tunc aguntur, significatur. Nam aspectus tam activus, quam passivus, ut plerumque facere cessare (*a*), vel refrigescere fervorem

(*a*) Puto legendum: *ut plerumque solet, facit cessare* &c.

devotionis, et mentem humanam variis cogitationibus agitari. Item ex eo, quia cum habitu lugubri, quantum possumus, quod significatur per capitis velamen, seu cooperturam, debemus de passione D. N. J. C. et de ejus morte cogitare illo tempore quo nobis sub veritate sacramenti representatur. Nam in elevatione hostiae mysticè significatur elevatio de sanctissimo corpore Dominico factâ in cruce: et exinde usque ad communionem, ex quae in ipsius complemento passionis acta sunt. Item ex eo, quia illo tempore à sextâ usque ad nonam tunc factae sunt tenebrae in universâ terrâ, ut habetur Lucae 24. cap. et Mat. 20., et Marci 15. cap. Nam expirante Domino, obtenebrata est terra, ut saltem creaturae irracionales, sicut poterant, faterentur illum esse Deum eorum, qui ita turpiter patiebatur, et compateretur sibi: quod nos illa contemplando obtenebramus caput. Unde debes scire, quod omnia quae acta sunt in passione Christi Domini, significantur in sacrifficio missae, sive per verba, sive per signa, sive per cruces, sive per gestus, sicut sub tam brevi mysterii tempore compendiosè fieri potest. Nos etiam confecto sanguine elevamus modicum calicem; et de ista elevatione est ratio litteralis propter periculum altioris elevationis, ne sequatur sacramenti effusio, sicut aliquando aliquibus contigit. Item ut sit uniformitas, ut tam juvenes qui elevare possunt, quam senes praecipuè trementes, qui sine periculo effusionis non possunt elevare, sint in hoc conformes. Et istud idem observatur, vel saltem debent observare aliqui mendicantium, ut audivi à quodam notabili praelato eorum: videlicet, quod non debent elevare calicem nisi usque ad nasum; et ita à multis fieri vidi. Tamen propter conversationem et frequentiam saecularium, ut non sit diversitas, conformant se cum ritu clericorum saecularium, sicut nos facimus extra do-

nostras celebrantes inter saeculares, ne scandalicentur
liversitate rituum, non intelligentes secretiora myste-
Argumentum *cap. Deus ext. de vitâ et honestate cle-*
um. Ratione autem mysticâ fit, ut signifficetur quod
amplius est sub hostiâ, quàm sub calice, et è contra,
nvis diversae formae sint panis, et vini. Tamen post
ecrationem nihil plus vel minus est sub unâ formâ,
n sub aliâ. Ideo adorato Domino sub unâ specie, non
atur à viris spiritualibus, nec est necesse quod sub
specie adorent, nisi mentaliter. Praecipue quia species
etiam per elevationem non potest videri; sed dumta-
argentum, vel aurum. Idcirco etiam cessamus ab illâ
is elevatione, quia nec per illam ostendimus in suâ
ie sacramentum. Et in hoc conformamur universali
atholicae ecclesiae, quae hodiè communicando fideles
m corpus consecratum tribuit, et non sanguinem. Et
en non possunt ex hoc conqueri christiani, nec con-
untur, licet sub utraque specie reciperent antiquitùs,
abetur in decretalibus. Quia sive sub unâ, sive sub du-
i specie, nihil amplius, vel minus sumunt. Et fuit mu-
m propter aliqua pericula, praecipuè effusionis, ut
um est in elevatione. Et etiam ut crederent firmiter
gritatem certam sacramenti sub illius specie; et istae
nes ratificant ritum nostrum. Et iterum istud in nos-
ordine observamus ad hoc, ut nobiscum audientes di-
ı, cujuscumque status sint, instruamus, et incitemus
tro exemplo ad devotionem, et fervorem fidei circa
um sacramentum ad majorem honorem divinum, ita
viso sacramento perfectè sub specie panis, dum con-
ratur sanguis non expectantes eum videre, adorent Sal-
orem suum proni in terrâ, osculando terram in sig-
n humilitatis, et profundae reverentiae; ut amplius
a divinum honorem agamus, quàm circa principes et

domnos, quibus flectimus genua. Sic nos facimus, morem sanctorum patrum veteris, et novi Testamenti, ut dictum est, imitantes. Et isti humiles gestus corporis circa reverentiam nostri Redemptoris inducunt multos ad devotionem et compunctionem, plus quàm genuflexiones; et sic vidi fieri frequenter etiam apud saeculares devotos. Item ex eo elevamus etiam hostiam solùm, ut significemus totum Christum integriter elevatum affixum in cruce, quod significatur ut diximus, in elevatione hostiae. Et si dicatur quare saeculares non significant istud idem, respondetur quod quilibet habet suas laudabiles observantias, et considerationes, et in hac varietate considerationum amplius viget laus Dei, quia alius sic, et alius sic, ut dicit apostolus, ex quo convenimus in eadem fide, et in reverentiâ unius Dei, et Salvatoris nostri J. C.

Ultimò, ex praeditis considerationibus nos cantato semel *Agnus Dei*, procumbimus iterum proni in terrâ, orantes, et adorantes usque ad sumptionem perfectam sacramenti, et tunc surgimus, et cantamus bis *Agnus Dei.* Quamvis per superius dicta assignentur efficaces rationes quare in terrâ proni procumbamus, potest etiam alia ratio haberi. Nam dum sacerdos habens sacramentum vitae, idest, verum nostrum Redemptorem, et D. N. J. C. adorat, et orat pro nobis, nos etiam quibus non debent sufficere omnes vires corporis ad eum laudandum, orantes simul, et ipsum adorantes in illo gestu corporis humiliori quo possumus, approbamus, et presentamus simul orationes et desideria nostra Deo, laudantes ipsum, et gratias illi agentes de tanto beneficio, dicentes, *Amen*, ut totum habetur Apoc. 5. in fine. Et istis respectibus cantantes *Credo in unum Deum*, osculantes terram dicimus *et homo factus est:* recognoscentes descensum nostri Redemptoris ad terram, osculantes eam, quam suis gressibus sacratissimis

[illegible], et in qua [illegible] est, et in qua [illegible] nostram terrenam [illegible] de mulieribus [illegible], et terra [illegible] sicut et nos; et quia in terra habit sanguinem suum, et in eâ sepultus est. Memorantes ergo cum devotione quod Deus factus est homo pro nobis, osculamur terram, quae eum suscepit, cum humilitate adoramus. Item procumbimus in terram post primum *Agnus Dei*, sicut et post elevationem sacramenti etiam alio respectu videlicet, significantes illam sanctissimam transfigurationem Salvatoris in monte Tabor factam coram tribus apostolis, qui visi ceciderunt in facies suas, non surgentes nisi cessante, vel recedente illius gloriae splendore. Nec nos surgimus nisi consummato tantae gloriae sacramento. Et etiam procumbimus in terram, quasi tenentes, et osculantes per fidem, et adorantes pedes nostri Redemptoris, memorantes quae fecit Magdalena cum aliis mulieribus (Math. ultimo). Et ideo à principio cantamus unum *Agnus Dei*, ut liberius vacemus adorationi, et devotae orationi. Et sumpto sacramento surgentes ab adoratione, tunc cantamus duo *Agnus Dei*, dum sacerdos alia perficit, quae ad completionem mysterii pertinent. Item etiam ut significemus quod non solum in sacramento, quod significat passionem, sed etiam post consummationem sacramenti credentes firmissimè eum regnantem in coelis, tamquam à vero Agno petimus remissionem peccatorum, significante illum Agnum adoratum super montem Sion à centum quadraginta quatuor millibus (Apoc. 14. cap.). Item ut significemus quod divina pietas ad remissionem peccatorum, et ad alia spiritus charismata, non est alligata sub virtute sacramentorum, quoniam sine quocumque sacramento potest omnia dare, et remittere. Et idcirco hoc credentes, consummato sacramento petimus bis tamquam ab Agno immaculato indulgentiam peccatorum, dicentes bis *Agnus Dei*, qua-

si asserentes majorem esse, et fuisse suam potestatem, etiam cessante omni sacramento, quam in virtute cujuslibet sacramenti. Magnificantes (a) etiam in cantando primum unum *Agnus Dei*, et postea duos, quod vivente Christo in carne visibili. B. Joan. Baptista, à quod istud verbum *Agnus Dei* habuimus, semel dixit (Jo. 1.); Christo autem ascendente et regnante in coelo, quod significatur consummato sacramento, multi et multis vicibus cantarunt et geminarunt istud dulcissimum verbum *Agnus Dei*, et dederunt gloriam Deo, et Agno, Apoc. quinto, sexto, septimo, terciodecimo, quartodecimo cap., et quasi per totum. Ubi geminatur frequentissimè *Agnus*, significantes Christum Redemptorem, et Salvatorem nostrum cui sit gloria, et honor cum Patre, et Spiritu Sancto, in saecula saeculorum. Amen.

Ordinatio facta per reverendissimum in Christo Patrem dominum Bonifacium, priorem carthusiae, de novitio induendo et introducendo in cellam.

EX AUTOGRAGR. IN ARCH. CARTHUS. PORTAE COELI.

Hora qua novitius debet recipi ad ordinis habitum, congregatur conventus in parvo claustro, et novitius jam rasus, et indutus ex toto per aliquem de monachis de habitu quem debet portare in novitiatu, ducitur ad parvum claustrum, ubi prior cucullâ ecclesiasticâ indutus cum stola, et libro ad adventum novitii intrat primus ecclesiam adnuens novitio ut eum sequatur, et postea monachi antiquiores per ordinem intrantes sedes suas. Et prior ducit novitius ad medium gradus altaris, instruens eum ut ge-

(a) Significantes.

nibus ad terram flexis inclinatus faciat orationem. Et prior accedit ad penultimam sedem chori sui. Et tunc cantor chori de choro ubi est cantoria hebdomadaria incipit altâ voce sine alleluia ante vel post, nobis stantibus facie ad alterutrum chorum, nec apodiantibus, hinc vel inde versum: *Veni sancte Spiritus*, prout est notatum in gradualibus. Et cantato primo verbo, scilicet, *Veni*, statim procumbimus super formas quousque sit dictum, *Sancte Spiritus:* et tunc surgentes perficimus versum cantando planè et spatiosè stantes ritu quo incepimus.

Quo dicto dicit prior stans rectus ut prius submissâ voce sed intelligibili, nobis inclinantibus super misericordias. ℣. *Confirma hoc Deus.* ℟. *Quod operatus* &c. ℣. *Dominus vobiscum.* ℟. *Et* &c. *Oremus.* Oratio. *Actiones nostras quaesumus Domine* &c. = *Deus qui corda fidelium sancti* &c. = *Per Dominum....ejusdem* &c.

Sub unâ conclusione dicuntur praecedentes duae orationes, et post conclusionem non dicitur *Dominus vobiscum* &c. nec aliud aliquid, sed responso *Amen* cantor incipit submissâ voce Psalm. *Miserere mei* &c. conventu alternatim prosequente. = Et tunc prior accedens ad novitium facit eum surgere de gradu altaris, adnuens ei ut sequatur eum. Et praecedente priore cum aspersorio et libro sequitur novitius, postea cèteri per ordinem, praecedentibus antiquioribus. = Et si praedictus psalmus non sufficit usquequo prior et conventus vel major pars sint in cella novitii, post *Gloria Patri* continuatur Ps. *Quam dilecta.* Ps. *Memento Domine David*, si fuerit necessarium. = Veniens autem prior ad cellae ostium, aspergit novitium, et ingressum cellae, et cellam dicens: *Pax huic domui.* Tenensque manum novitii introducit eum, et ducit ad oratorium, ubi est genibus flexis. = Finito verò psalmo vel psalmis cum *Gl. Patri* sequitur *Kyrie, Chris-*

te, Kyrie, Pater noster, et Ave Maria. ℣. Et ne nos. ℣. Salvum fac. ℣. Mitte ei, Domine. ℣. Esto ei, Domine. ℣. Nihil proficiat. ℣. Domine, exaudi. ℣. Domine Deus virtutum. ℣. Dominus vobiscum. Oremus. Sub una conclusione dicuntur istae tres orationes. Prima *Deus qui justificas impium et non vis* &c. Secunda *Pretende Domine.* Tertia *Exaudi nos Domine sancte Pater omnipotens* &c. *Per omnia saecula.* Et responso *Amen*, nichil ultra dicitur.=Sed prior vertens se ad novitium nominando eum (*a*), qui nihil respondet, dicit, Domine talis, injungo vobis cellae et aliorum quae ad nostri ordinis pertinent observantiam, et exercitium in remissionem peccatorum. Et tunc vocans unum de monachis senioribus, non aetate sed moribus, aptitudine, discretione, et honestate, secundum verbum Domini dictum Moysi, Numer. XI. cap. *Congrega LXX viros* &c. Quod non intelligitur de aetate, aliàs quilibet cognovisset qui erant senes, et melius fuisset Susannam committere Danieli juvenculo, quam duobus presbyteris senioribus.=Dicit prior: (*b*) Domine talis, visitabitis istum novitium horis congruis, instruendo eum in divinis officiis ac ceteris observantiis ordinis.=Quo finito prior deponit ibidem cucullam et stolam, recipiens eas conrerius, vel vicarius, vel antiquior.=Et consuevit dicere, benedicite, et possunt loqui de bonis modicum, et sic quilibet vadit ad cellam suam.=Et si plures simul recipiuntur, sicut ego (*c*) in carthusiâ recepi quinque simul eadem horâ, eodem modo sic eundo ad quemlibet, primò ad cellam illius qui ponetur in primo loco, et alii recipiendi etiam ibunt simul. Et inde itur continuando, vel iterando dictos psalmos ad cellam secundi, et idem de

(*a*) Nominat eum.
(*b*) Nominat eum.
(*c*) Bonifacius prior carthusiae.

alio vel aliis sequentibus. Sed ille qui jam est incellatus, pro tunc non vadit ad alios, sed remanet in cellâ.

De aegrotis visitandis, et defunctorum sepulturâ juxta ritum FF. carthusiensium, auctore, ut creditur, V. D. Bonifacio Ferrer.

EX ARCH. CARTHUS. PORTAE COELI.

Ordo ad visitandum aegrotum.

Cum aegrotus frater morti appropinquare putabitur, congregetur conventus ad visitandum et inungendum eum. Omnibusque necessariis preparatis, praecedunt qui portant ignem, crucem, aquam benedictam, scilicet, sacrista, diaconus, procurator vel vicarius. Sequitur sacerdos indutus cucullâ ecclesiasticâ cum stolâ, et portans librum ordinis, nisi sit corpus Domini portaturus: tunc enim portatur ab alio; deinde sequuntur antiquiores, et ceteri per ordinem, et in eundo dicitur: *Miserere mei, Deus.* Porro si infirmus eâ die non communicavit, portat sacerdos corpus Domini, et calicem habeat ad eum communicandum. Aportatur etiam vinum et aqua, et praeparatur cinis benedicendus. Et intrans domum, dicat sacerdos aspergens aquam sanctam: *Pax huic domui, et omnibus* &c. ℟. *Amen.* Tunc dicit infirmus: *Confiteor*, si scit. Si non, maternâ linguâ generaliter confitetur....conventus congregetur privatâ confessione. Sed et tunch si quid ad memoriam reduxerit, privatim confiteri poterit. Post confessionem dicit sacerdos: *Misereatur tui omnipotens* &c. et absolvit eum. Et post absolutionem dicat sacerdos: *Salvum fac* &c. ℟. *Deus meus* &c. *Esto ei* &c. ℟. *A facie* &c. *Nihil proficiat* &c. ℟. *Et filius* &c. *Dominus vobiscum.* Oremus. *Ora-*

tio. Haec et sequentes orationes dicuntur sub una conclusione. Deus qui famulo tuo Ezechiae ter quinos annos ad vitam donasti; ita et hunc famulum tuum à lecto aegritudinis suae potentia tua erigat ad salutem. *Oratio*, Deus, qui beatum apostol. tuum Jacobum loquutus es dicens: Infirmatur quis &c.=Qui vivis...ejusdem &c. Deinde dicitur Ps. *Domine ne in furore* &c. primus. Post cujus finem ungitur ejus visus, et dicitur: *Per istam unctionem.... per visum.* Et ita post singulorum VII psalmorum finem repetitur haec eadem oratio ad singula quibus inungitur loca, idest, ad auditum, ad odoratum, ad gustum, sive loquelam, ad tactum, sive ad manus, ad incessum pedum, ad ardorem libidinis, idest, ad renes. Et ad singulas inunctiones fit tersio cum stapâ, postea iterum tergitur os ejus mapâ, sacerdosque digitos tergit et abluit, et ab omnibus tanquam profecturus piè osculat ✝. Dicit infirmus *Credo in Deum*, vel instruitur ut fidem ecclesiae catholicae maternâ linguâ confiteatur. Et hortatur ut veniam petat, et in se peccantibus de corde puro dimittat. Quo facto communicat, cantantibus qui assunt communionem: *Hoc corpus, quod pro vobis tradetur: hic calix novi testamenti est in meo sanguine, dicit Dominus: hoc facite quotiescumque sumitis, in meam commemorationem.* Post haec dicuntur orationes istae sub una conclusione: Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Respice Domine, famulum tuum in infirmitate sui corporis laborantem, et animam refove &c. *Oratio.* Deus qui facturae tuae pio semper dominaris affectu, inclina &c. *Oratio.* Deus qui humano generi et salutis remedium, et vitae aeternae munera contulisti, conserva &c. Per Dominum.

Sequitur benedictio cineris, cui infirmus superponendus est. Oratio. Deus indulgentiae, pietatis, et misericordiae, qui ninivitis cinere et cilicio indutis, et misericordiam

tuam clamantibus subvenisti: exaudi nos propitius, et hanc creaturam cineris, qua peccatores indulgentiam tuae sanctae misericordiae implorantes utuntur, benedi✠ce-re dignare, et sanctificationis tuae gratiam super eum infunde: ut quicumque pulveris hujus conclusione aspersus fuerit, indulgentiam, et remissionem omnium peccatorum à te, pie, omnipotens Deus, mereatur accipere. Per Dominum. *Et aspergit cinerem aquâ sanctâ.*=His peractis, aqua benedicta in aliquo vase ibi remaneat. Sacerdos vero et conventus revertuntur eo ordine quo venerunt.

De appropinquante ad mortem.

Cumque jam mori putabitur ab hiis qui ei serviunt, signo dato, postpositâ omni occasione occurrunt cuncti, nisi tunc in ecclesiam divinum contigerit celebrari officium. Tunc enim prior, vel cui ipse iniunxerit habens cucullam ecclesiasticam et stolam cum duobus aut tribus ad morientem festinat. Depositoque eo super benedictum cinerem (*a*) laetaniam pro ut res patitur longam, vel brevem faciunt, sacerdote cum cucullâ ecclesiasticâ et stolâ illam inchoante.

Dicitur laetanis sanctorum. Et in fine: *Pater noster. Salvum fac* &c. *Esto ei* &c. *Nichil proficiat* &c. *Dominus vobiscum.* Oremus. Misericordiam tuam, Domine sancte, Pater omnipotens, aeterne Deus, pietatis affectu rogare pro aliis cogimur, et qui pro nostris supplicare peccatis nequaquam sufficimus, tamen de tua confisi &c. Per Dominum.

(*a*) Sufficit lectum in quo jacet modico cinere respergi secundum ordinationem capituli generalis anni M. CCCCXXII. factam.

Quid fiendum quando tardat mori.

Quo mori tardanti, qui circa eum cum licentiâ remanserint, legant passiones. Quo defuncto, signo postis iterum congregantur omnes, nisi tunc divinum officium in ecclesiâ celebretur: quia tunc, ut supradictum est, prior, vel is cui injunxerit, portans secum stolam cum cucullâ ecclesiasticâ, cum duobus aut tribus ad mortuum festinat, et statim à praesentibus dicantur V psalmi. *Verba mea, Domine, ne in furore. Dilexi. Credidi propter. De profundis. Pater noster. Ave Maria. A porta inferi. Dominus vobiscum.* Oremus. Deus cui proprium est misereri semper et parcere, propitiare animae famuli, et sacerdotis tui (si sacerdos fuerit) et omnia &c. Per Dominum. Exinde agenda plenaria cum laudibus et vesperis. Post hanc psalterium. Interea abluitur defunctus, et induitur monachus cilicio, et tunicâ, cucullâ, caligis et pedulibus. Laicus tunicâ, et capucio, caligis et pedulibus (*a*). Inde imponitur feretro.

Parato igitur corpore et fossâ apertâ, si defunctus est monachus, prior indutus cucullâ ecclesiasticâ, et stolâ, praecedentibus qui portant crucem, ignem, aquam sanctam et turibulum, et conventus subsequens veniunt ad cellam ubi est corpus, et de bonâ consuetudine, eundo, et redeundo conventus dicit submissa voce *Miserere mei* &c. quibus cellam ingressis aspergitur corpus, aquâ sanctâ, à sacerdote, à quo etiam turificatur crux ter, et corpus, scilicet faciendo signum magne ✠ cum turibulo super cor-

(*a*) *Et pedulibus. Pedulia, pedules*, tibialia, pedum indumenta. Gregor. Turon. (de vitis Patr. cap. VIII.) *Denso cucullo, aptatus* pedulis *pedes aperuit.* Guigo (Vit. S. Hugon. n. 30.) *Mandare curavit, ut de caligis* pedules *abscinderet.*

pus: qui modus turificandi servatur in sequentibus quotiens turificatur corpus, vel fossa. Et intermissâ psalmodiâ, dicit sacerdos preces et orationes sequentes cum cucullâ ecclesiasticâ et stolâ, altâ voce: *Pater noster* &c. ut infra: *Et ne nos. In memoria* &c. prout est infra punctuatum, nichil mutando. Cùm vero laicus defunctus apportatur, superius ponitur ante portas ecclesiae, et praesente conventu prior indutus cucullâ ecclesiasticâ cum stolâ exit ad eum, et aspergit et turificat ut supra, et incipit altâ voce: *Pater noster. Et ne nos* &c. et subdit per dictas preces et orationem. ℣. *In memoria.* ℣. *Ne tradas.* ℣. *Ne intres. Dominus vobiscum.* Oremus. *Oratio.* Deus cui omnia vivunt, et cui non pereunt moriendo corpora nostra, sed mutantur in melius &c. Per Dominum. = Hiis expletis cum psalmodiâ submissâ, ut dictum est supra, fertur in ecclesiam, praecedentibus qui portant aquam sanctam, ignem, crucem, turibulum, et sacerdote, et conventu. Cum autem est corpus ad introitum ecclesiae, cantor incipit altâ voce ℟. *Credo quod* &c. Interim collocatur crux ad caput, et unicum lumen. ℟. cum ℣. et repetitione finita cantatur *Kyrie eleison, Christe, Kyrie*, et incipit sacerdos altâ voce: *Pater noster*, et aspergit corpus et turificat crucem et corpus, et subdit: *Et ne nos* &c. *A porta. Nichil proficiat. Ne intres.* Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Suscipe Domine animam famuli tui, quam de ergastulo hujus saeculi vocare &c. Per Dominum.

Posito autem in ecclesiâ defuncto, repetitur psalmodia ubi fuerit intermissa; et hoc omnino procuratur, ut duo ad minus psalteria dicantur, unum in ecclesiâ, alterum in cellis cum veniis. Si verò de eo quod in ecclesia dicendum est, restiterit aliquid, redditur in cellis. Nam si tempus permittit, eadem die, non tamen nisi prius pro eo missâ cantatâ, sepelitur: sin autem, servatur in crastinum,

noctemque ipsam Monachi cum laicis et pro ipsius mero, et pro ipsius quantitate dividunt circa corpus, psalterium frequentantes (*a*). In crastino autem, missâ cunctis cantatâ praesentibus, sepelitur hoc modo. Stat chorus juxta corpus, et sacerdos indutus albâ cum stolâ, et manipulo à dextris contra medium feretri, et incipit alta voce: *Pater noster.* Et aspergit corpus, et turificat crucem, et corpus, et subdit: *Et ne nos.*=*A porta.*=Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Deus vitae dator, et humanorum corporum reparator, qui te à peccatoribus exorari voluisti, exaudi &c. Per Dominum. ℟. *Credo quod* &c. *Kyrie eleison. Pater noster.* Aspergit, et turificat. *Et ne nos.*=*Ne intres.*=Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Deus qui animarum amator es, animam famuli tui, quam cum in corpore maneret, vera tenuit fides &c. Per Dominum. ℟. *Ne abscondas* &c. *Kyrie eleison. Pater noster.* Aspergit, et turificat. *Et ne nos. Ne tradas.* Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Non intres in judicium cùm servo tuo, Domine &c. *Kyrie eleison. Pater noster.* Aspergit et turificat. *Oratio.* Fac, quaesumus Domine, hanc cum servo tuo misericordiam &c. Tunc portatur ad tumulum cum psalmis infrascriptis. Et praecedunt qui portant aquam sanctam, ignem, crucem, quae in quadragesimâ cooperta fertur et portatur à novitio, turibulum à procuratore, cetera à laicis deferuntur; post hos sacerdos: sequuntur antiquiores, deinde qui portant corpus, et post illos laici fratres, et donati (*b*). Ps. *In exitu. Miserere.*

(*a*) Capitulum tamen generale dispensavit ut sine missâ possit sepeliri, si de ejus reservatione periculum imminneret.

(*b*) *Donati* dicti laici conversi, qui sese et bona sua monasteriis offerebant; vel, ut habent statuta ord. cartus. ann. 1368. (part. III. cap. III. §. 4.) *qui ordini se et sua dederunt, et nobiscum resident continuè.* Conversos omnes *donatos* usitato vocabulo nuncupa-

Confitemini. Quemadmodum. Memento. Domine probasti. Inclina. Laudate Dominum de coelis. Benedictus Dominus Israel. Magnificat. Isti psalmi incoepti in ecclesiâ continuantur alternatim per conventum semper submissâ voce eundo ad sepulturam; et in sepulturâ stantibus monachis unoquoque in choro suo, hinc inde versus sepulturam, modicum segregatis à sepultura, ne mutuo se perturbent. Cùm ventum est ad sepulchrum, qui crucem tenet stat ad caput sepulchri, et qui portat aquam et turibulum juxta sacerdotem, et submissâ voce incipit sacerdos. *Pater noster. Et ne nos. A porta. Dominus vobiscum. Oratio.* Tibi Domine commendamus animam famuli tui, ut defunctus saeculo tibi &c. Per Dominum. Tunc benedicit fossam sic: *Dominus vobiscum.* Oremus. Deus qui fundasti terram, formasti coelos, qui omnia sidera statuta fixisti, qui captum laqueo &c. Per eumdem....ejusdem. Post haec aspergit aquâ sanctâ fossam, turificat crucem et fossam. Deinde ponitur in eâ corpus, et sacerdos primus ponit terram, et dum operitur dicit sacerdos orationes istas, ceteris praedictos psalmos canentibus *Dominus vobiscum. Oratio.* Obsecramus misericordiam tuam, omnipotens aeterne Deus, qui hominem ad imaginem tuam creare dignatus es: ut spiritum &c. Per Dominum. *Oratio.* Deus, apud quem mortuorum spiritus vivunt, et in quo electorum animae, deposito carnis onere, plena &c. Per eum qui venturus est judicare vivos et mortuos et saeculum per ignem. *Oratio.* Te, Domine sancte, Pater omnipotens, aeterne Deus, supplices exoramus pro spiritu famuli tui, quem ab erroribus &c. Per eum qui venturus est &c. ut supra. *Oratio.*=Oremus, fratres charisssimi, pro spiritu chari nostri, quem Dominus de laqueis &c. Qui

tos fuisse; auctor est Trithemius (lib. I. epist. 75.) In quibusdam monasteriis *oblati*, in aliis *coadjutores* audiunt.

vivit. *Oremus.* Deus, qui justis supplicationibus semper presto es, quia pia vota dignaris intueri &c. Per Dominum. *Oratio.* Debitum humani corporis sepeliendi officium fidelium more complentes &c. Per Dominum. *Oratio.* Temeritatis quidem est, Domine, ut homo hominem, mortalis mortalem, cinis cinerem tibi Deo et Domino nostro audeat commendare; sed qui aterra suscipit terram, et pulvis convertitur in pulverem &c. Per Dominum, *Oratio.* Omnipotentis Dei misericordiam deprecamur, cujus judicio, aut nascimur, aut finimus, ut spiritum fratris nostri quem Domini pietas &c. Per Dominum. *Oratio.* Inclina Domine aurem tuam ad preces nostras quibus &c. Per Dominum. Quibus pariter et psalmis expletis incipit sacerdos altâ voce *Pater noster.* Et aspergit tumulum, turificat crucem et tumulum: sequitur *Et ne nos. Dominus vobiscum.* Oremus iste: Tibi Domine commendamus: require ante benedictionem sepulchri. *Alia oratio.* Deus, cujus miseratione animae fidelium requiescunt; famulis et famulabus tuis omnibus, hic et ubique &c. Per eumdem. Et quilibet habet suam conclusionem. Quibus finitis et ℟. ad quamlibet *Amen* tenente sacerdote aspersorio, et ciminterium aspergente, hoc ipso ordine quo venimus, redimus. Deinde a sepulchro redeunt cantantes: *Miserere mei Deus* &c. et etiam *De profundis*, si opus fuerit. Quo in ecclesiâ finito, dicat sacerdos stans ad lectorium in voce qua dictum est, *Miserere*, nobis inclinantibus ad.... *Requiem aeternam. Pater noster* in silentio. *Et ne nos. A porta inferi. Dominus vobiscum. Oremus.* Et in ecclesiâ totum completur officium, et dicatur haec *Oratio* Fidelium Deus omnium conditor &c. Qui vivis. Requiescant in pace. Amen.

IV.

Copia de una carta original de Gerónimo de Zurita (a).

En el sobre.=Al muy reverendo y muy magnífico señor, mi señor, el padre D. Miguel de Vera, prior del monasterio de Portaceli de la cartuxa del reyno de Valencia.=

Muy reverendo y muy magnífico señor. Muchos dias ha que yo hubiera enviado á V. P. la biblia trilingüe del Cardenal, que compré de la librería del obispo de Osma en seis tomos para esse convento, si se hubiera ofrecido persona cierta con quien embiarla. V. P. perdone la tardanza, y reciba este tan pequeño servicio de mi mano como de quien dessea emplearse en todas las cosas que tocaren á essa santa casa como muy devoto della, y mas obligado. Es obra que quanto mas tiempo passare tendrá siempre mas estimacion, aunque en Anvers se imprime otra, y dicen que con muchos cumplimientos; pero no será poco que tenga la autoridad que á esta se da por todos comunmente. Si por acá se ofreciere alguna cosa en que poder servir á V. P. ó á essa santa casa, será para mí merced muy grande que se me embie á mandar. Guarde nuestro Señor, y prospere á su santo servicio la muy reverenda y muy magnífica persona de V. P. De Madrid á V de Enero de 1571. A todos essos señores padres mios beso las manos. Beso las manos de V. P. su muy cierto servidor.=*Gerónimo Zurita.*

Las que van para el señor Frances Beneyto, en que van ciertas bulas, me importan mucho; suplico á V. P. se encomienden á persona que las dé en sus manos.

(a) Se conserva al principio del tomo primero de la Biblia complutense que regaló el mismo á los monges de la cartuja de Portaceli.

V.

Carta de los jurados de Valencia al emperador Cárlos V sobre la llegada del doctor Juan Celaya á aquella ciudad.

S. C. C. R. M.

Un gran doctor de Paris, natural de aquesta vostra ciutat de Valencia, nomenat mestre Joan de Salaya es vengut aci a visitar sa mare, y sos parents, e segon som informats, va a vostra cesarea e real magestad demanat per aquella. E per que sera molt gran servei de vostra magestat, et benefici universal, no sols dels studiants de aquesta universitat, mes encara de les altres universitats, e studis generals de aquestos seus regnes de Espanya, que sent tan famos doctor, lo qual continuament, desque es vengut, ha preicat en aquesta ciutat, y en ses prehicacions ha fet grant fruit axi per la gran doctrina com per la bona vida de aquell; residis e tingues catedra doctoral en lo studi general de aquesta vostra ciutat: la qual ne seria molt honrada que fill natural de aquella la tingues. Desijam, e volriem ab totes nostres forces procurar, que lo dit mestre Salaya se volgues aturar y assentar en aquesta ciutat, jatsia la dita ciutat al present per les grans adversitats, e dans que ha sostengut a causa de les rebelions e comocions populars, no puga satisfer, ni donarli tan gran salari que correspongues al que en França cascun any li donen; que alla segons havem sabut, fan molt gran cas de ell: e per la gran fama e doctrina sua li han donat una dignitat, de la qual reb cascun any setcens ducats de salari; e ultra aço, es vicari general de deu Bisbats en les terres de França; de forma que cascun any de totes estes dignitats te pus de mill ducats de salaris, et renda certa,

lo que es impossible aquesta ciutat poderloi donar per la rabo de sas dita. Empero confiem, que per ser lo dit mestre Salaya, natural daquesta ciutat, si nosaltres per alguna via li podem procurar alguna dignitat ecclesiastica, e donarli per altra part algun rahonable salari, elegira pus prest restar en aquesta ciutat, que es mare de aquell, que no tornasen en França.

E per ço recordant nos que v. magestat te una canongia en la seu catedral daquesta ciutat, de la qual en magestat no reb ninguns emoluments, sino quant es personalment en aquesta sua ciutat, y essent absent daquella, la dita canongia tos temps vaga: y creent nosaltres que per esser lo dit mestre Salaya home de molt bona vida, tenint la dita canongia, sera content ab lo salari que nosaltres li constituhirem, residir y aturar en aquesta ciutat y estudi general daquella, y fer hi tal fruit que nostre Senyor Deu, y v. magestat ne seran servits, y aquesta vostra ciutat molt decorada, et honrrada: habem dellibert scriure e suplicar a v. magestad, sia merce de aquella fer gracia de dita canongia al dit mestre Salaya de vida sua tan solament, e manarli, que residexca en aquesta vostra ciutat, permetent sa magestat en neaguna manera que un tan gran doctor, como es aquest, sen torne a França, sino que reste en aquesta ciutat e regne, peraque tota hora que dell se volra servir, sia pus prompte pera tot lo que convinga al servey de nostre Senyor Deu, y de vostra cesarea magestat, y salvacio de les animes. Suplicant la divina magestat conserve e augmente la vida e imperial estat de v. magestat ab triumfo e victoria dels enemichs de la sua imperial e real corona. De la vostra ciutat de Valencia a XI. de Juliol MDXXV. = De V. C. C. R. M. = Humils subdits e feels vassalls, que besen les mans de v. magestat. = Los jurats de Valencia.

Traduccion castellana de este documento.

S. R. C. C. R. M.

Ha venido á esta vuestra ciudad á visitar á su madre y á sus deudos un gran doctor de Paris, natural de ella, llamado el maestro Juan de Salaya, el qual hemos entendido que va á vuestra corte llamado por V. C. R. M. Y por quanto se haria un gran servicio á V. M. y general beneficio á los estudiantes, no solo de esta universidad, sino de las otras y de todos los estudios generales de estos vuestros reynos de España, si este famoso doctor, que desde su llegada predica continuamente en esta ciudad con gran fruto por su mucha doctrina y su buena vida, residiese en ella, y tuviese cátedra doctoral en su estudio general; de lo qual por otra parte le resultaria mucha honra por ser hijo suyo: deseamos y quisiéramos procurar con todas nuestras fuerzas que el dicho maestro Salaya se resolviese á permanecer y avecindarse en esta ciudad, no obstante que desde luego la ciudad por los grandes contratiempos y daños que ha padecido, á causa de las rebeliones y alborotos del pueblo, no pueda consignarle una dotacion anual correspondiente á la que tiene en Francia, donde sabemos se hace gran caso de su persona, y que por su gran crédito y doctrina le han dado una dignidad que le vale setecientos ducados; y ademas de esto es en aquella tierra vicario general de diez obispados, de suerte que junta en todo mas de mil ducados de renta fixa, á que no puede llegar esta ciudad por lo que llevamos expuesto. Mas por ser dicho maestro Salaya hijo de esta ciudad, confiamos que si por algun medio pudiésemos procurarle alguna dignidad eclesiástica, y darle ademas alguna de-

cente dotacion, preferiria quedarse en esta su patria.

Por tanto, teniendo presente que V. M. tiene en la iglesia catedral de esta ciudad una canongía, de que no percibe emolumento ninguno sino quando se halla presente, y que durante su ausencia está siempre vacante: juzgando tambien que por ser el dicho maestro Salaya hombre de muy buena vida, obteniendo esta canongía, se determinará con el salario que le consignemos á residir y permanecer en esta ciudad y su estudio general, y hacer aquí tal fruto que coda en servicio de Dios nuestro Señor y de V. M. y decoro de esta vuestra ciudad: hemos deliberado escribir á V. M. suplicándole tenga á bien agraciar con esta canongía al dicho maestro Salaya durante su vida solamente, y mandarle que resida en esta vuestra ciudad; disponiendo V. M. que un doctor tan insigne no se vuelva á Francia, sino que permanezca en esta ciudad y reyno; para que á todo tiempo que quiera servirse de él, esté mas á mano para quanto convenga al servicio de Dios nuestro Señor y de V. C. M. y á la salvacion de las almas. Suplicamos á Dios nuestro Señor conserve y aumente la vida é imperial estado de V. M. con triunfo y victoria de los enemigos de su real é imperial corona. De vuestra ciudad de Valencia á 11 de Julio de 1525.=D. V. C. C. R. M.=Humildes súbditos y fieles vasallos, que besan las manos de V. M.=Los Jurados de Valencia.

VI.

Acuerdo del cabildo de la colegial de Xátiva en que fue elegido patrono de la ciudad S. Félix mártir, diácono de Gerona (a).

„A 15 de Hoctubre 1643 ajustats y convocats &c. presehint convocasio feta per lo pertiquer foren presents los senyors Antoni Mener, Dega, Honorat Guitart, sacrista coadjutor, Batiste Malferit, capiscol, J. Bru, canonge, Lorens Bru, Pere J. Belloch, Agusti Pellegero, Bernardo Ferre, Miguel Oltra, Sabastia Nicolini, Juseph Pelegero coadjutor, Diego Anguerot coadjutor, representant la mayor part dels residents, per part de la ciutat la festivitat que se ha de celebrar en honra del patro, aiustanse al motu propi de Urbano Hoctavo, nomenen en patro al beneyt S. Pheliu, diaca, celebrador en lo primer dia de Agost cascun any perpetuament, conforme se ha rebut en hacte per Juseph menor, nott. en lo dia de a 16 de Hoctubre 1643; y per part del capitol se notificá ab embajada particular tornada, a la que la ciutat feu por lo senyor canonge Lorens Bru, a efecto de representaro en lo Consell general. E dixeren que sir y acseptaren dita nominacio; y beurien de quin modo se podria cortejar dita festa y solemnisar la millor que fins al dia de huy; y de lo que exedirien de dita festa ne darien raho al reverent capitol; y lo demes que ya agut en este negoci mes llargament se veura continuat en lo libre de ordinations vell a cartes noranta sinch."

(a) Hállase en la pág. 487 del libro de Acuerdos capitulares, que empieza en 1594 y acaba en en 1650.

En otro libro fol. que comienza por los acuerdos capitulares del año 1470, en la pág. 319 se halla esta misma noticia mas circunstanciada. Dice así:

Haveat vist per lo discurs de son pontificat de Urbano VIII, anno 20 de sòn pontificat lo exces de la celebracio de les festes colents que habia en moltes terres, y que de qui naxien passar necessitat le persones menesteroses que havien de passar de son treball, y que les que eren colents no les guardaven conforme era menester, y de axo havia móltes clamors del ordinaris al sumo pontifice, que lo obliga a regular les festes a cert numero, y que aquelles fosen tant solament de guardar, com son les seguents: los diumenges &c. &c. Y en dit bulleto dispon que cada reyne nemene patro, pera la ciutat metropoli un patro, y altre peral reyne que sien de guardar. Y la ciutat de Valencia a S. Vicent martir nomena patro de la ciutat y S. Vicent Ferrer del reyne. Y axi matex en dit bulleto eo motu proprio ordena que cada ciutat eo vila puxa elegir un patro, que sia patro de dita ciutat, eb vila: Y habent vist esta present ciutat de Xativa la facultat pontificia concedida per dit motu proprio, procuraren nomerar patro desta ciutat. Y pera dita nominacio feren una embaxada al capitol, venint en ella Gaspar Malferit, cavaller, jurat en cap en este present any de 1643 en 9 dies del mes de Octubre, acompanyat del racional Thomas Navarro, ciutadà y de moltes altres perçones; y propossa que el capitol nomenas patro, que se ajustaria a la nominacio que el capitol fària. Y habent vist lo capitol la obligacio quo la ciutat lo possava, pera poder millor asertar en la nominacio donaren un de los senyors capitulars a Lorens Bru, ca-

nonge, pera que regonegues lo archiu a effecte de veure la festivitat de S. Feliu, a qui volien nomenar en patro per estar en posessio de fer la festa en lo primer dia de Agost. Y habent fet diligencia (trobaren) en dit archiu ferse la festa de S. Feliu lo primer dia de Agost per temps de 200 anys, y ans que esta esglesia fora collegial; perque se ha trobat en lo any 1410 que dita festa es celebrava, y que despues de ser collegial mossen Pere Uguet dexa una dobla de 20 sous, la qual fins lo dia de huy es celebra; y altres mes noticies que se han sabut, les quals totes induixen celebrarse la festa el primer dia de Agost a S. Feliu, diaca de Girona, que axi eu excrigue en una missa canonical el canonge Garces, dien: *Yo Garces digui missa el primer dia de Agost a S. Feliu de Girona.* Ahon se lleva tota dificultat, perque havia en contrari la opinio de S. Feliu sacerdot, que es a 23 de Abril, de qui les histories diuuen que predica en Xativa. Y per estar esta festivitat de S. Feliu, diaca de Girona, en posessio per tant temps, obliga al capitol nomenar a dit S. Feliu de Girona; y axi ab acte rebut per Jusep Menor, nott. en 16 de Octubre dit any de 1643, en lo qual los senyors capitulars que fermaren dit acte explicaren lo acort que habien tingut en nomenar per patro a S. Feliu diaca en lo dia del primer de Agost, atento que per temps de 200 anys se havia celebrat en dit dia y en honra de dit S., y que havia gran devocio y concurs de gent y los antichs lo celebraven en dient: fem festa a S. Feliu de Girona S. general e doble ab enramada. Y axi se ha trobat continuat per los antichs canonges; y ans tambe quant era parrochial axi matex se celebraba. Y vistes estes rahons ordenaren dits senyors capitulars se tornara resposta en embaxada a la dita ciutat en

lo acte, axi matex de la nominacio. La qual embaxada fonch nomenat lo canonge Lorens Bru. Y vista dita resposta la ciutat y acte de nominacio, dixeren que acceptaven, y acceptaren dita nominacio, y que en 19 de dit mes de Octubre habien de tenir Consell general, y la representarien a dit Consell; y que procurarien dita nominacio fora acceptada de tot lo Consell; y que si lo Consell volia per maior solempnitat innovar algunes altres coses com de processo, ó altres coses, avisarien de dita novetat los senyors jurats que al present eren Gaspar Malferit, Caballer, jurat en cap, Gaspar Juan Ruiz, ciutada, Gaspar Agullo, ciutada, y el doctor Agusti Garcia, doctor en cascun dret.

VII.

Scriptura fundationis cujusdam cappellaniae in ecclesiâ Setabensi S. Felicis M. ann. 1275.

EX COD. MS. D. EMMANUELIS JORDAN.

Hoc est translatum bene et fideliter sumptum VI cal. Decemb. anno Domini 1286 à quodam instrumento, cujus tenor talis est.=Sit omnibus notum, tam praesentibus, quàm futuris, quod ego Guillelmus Sentiu, et uxor mea Jordana uterque nostrum in solidum, per nos, et nostros ad honorem Domini nostri J. C. et B. Mariae ejus matris, et ad salutem animarum nostrarum damus et offerimus beneficium personale vobis Raymundo de Monte albo, presbytero: ducentos solidos regalium Valentiae, de quibus dabimus vobis annuatim omni tempore vitae vestrae centum solidos in festo S. Andreae, et alios centum solidos in Resurrectione Domini. Vos verò, dum vobis vita comes, celebretis in ecclesiâ S. Fe-

licis Xativae, et intersitis omnibus horis diurnis, et nocturnis pro animabus nostris, et nostrorum fidelium defunctorum. Concedentes vobis quòd nisi in pace quolibet anno in praedictis terminis nos solverimus, quod recipiatis dictos ducentos solidos annuatim à Sancio Urgelles, seu à suis haeredibus, qui nobis eos facit perpetuò censuales pro triginta fanecatis terrae, et vineae in ortâ Xativae, contiguis honori (*a*) Petri de Carcasonâ, et Petri Andreae. Item por unâ jovata (*b*) vineae, quam habemus in Alcudia Xativae contigua vineae Joannis Martiniez de Heredia. Item....quibus domibus in Xativa VII botis (*c*) quae ibi sunt, quae domus afrontant cum aliis domibus nostris, et cum domibus Jordani, et cum duabus viis publicis. Et nos in diebus nostris paccabimus (*d*) omnes demandas, et actiones tam reales, quam vicinales quae in praedictis fuerint petitae. Praeterea gratis et ex certâ scientiâ volumus, constituimus, et ordinamus, et de praesenti tradimus in manibus archidiaconi, justitiae et juratorum Xativae, qui pro tempore fuerint, quòd post dies nostros possint dare dictam cappellaniam alicui honestae personae, et facere repraesentationem episcopo Valentino. Et ex dictis CC. solidis, ille qui dictam cappellaniam serviet, solvat et donet omnia subsidia, tàm regalia quàm vicinalia: et haec subsidia tam regalia, quam vicinalia solvatis vos post dies nostros, dum vos dictam cappellaniam tenueritis. Praedictum verò posse archidiacono, justitiae, et juratis Xativae sub tali conditione, et retentione (con-

(*a*) *Honor* hic pro territorio et districtu usurpatur.

(*b*) *Jovatà*, *jovada*, *jova* (jugerum, seu modus agri) majoricensibus et olim valentinis voces familiares, ab arabibus utrinsque regni incolis acceptae, à يوم (diurnus).

(*c*) *Bota* ab armorico *bot*, ager, seu tractus terrae.

(*d*) *Paccare*, *pacare*, solvere.

tidimus), quòd eum habeant in defectu haeredum nostrorum. Set si haeredes habuerimus, dictum dominium et posse dictis nostris haeredibus retinemus. Concedentes etiam vobis quòd nisi in obitu nostro fuerit aliquis presbyter de sanguine nostro, qui dictam cappellaniam habere velit, quòd vos possitis dictam cappellaniam post obitum vestrum assignare alicui nepoti vestro, qui dictam cappellaniam habeat in vitâ suâ. Et ut haec donatio majorem optineat firmitatem, ego Jordana juro tactis Dei evangeliis me ipsam ratam et firmam perpetuò habere, et non contravenire ratione dotis, vel sponsalicii mei, vel aliquâ aliâ ratione. Actum est hoc in Xativâ XVI kalendas Julii anno Domini millesimo CC.LXX quinto. Signum Gullelmi Sentiu. Signum Jor anae ejus uxor, qui hoc firmamus. Testes Ferrarius Dareys, vicarius Xativae, Barquinonus de Robines, Berenguarius Ferrarii, praesbyter, et Bernardus de Monte albo. Sig✠num Petri de Fortea, notarii publici Xativae, qui haec scripsit.

Signum Ferrarii de Cloquerio, justitiae Xativae, qui huic translato dedit apoitum per manum mei Petri de Fortea, nott. Xativae; et hoc meum sig✠num facio.

Sig✠num Simonis de Buxo, notarii publici Xativae, qui hoc translatum bene et fideliter translatavit, et cum suo originali firmiter comprobavit, die, et anno praefixis.

VIII.

Collatio cujusdam beneficii eccl. Setabensis S. Felicis M. à D. Raymundo Gaston, episcopo Valentino, ann. 1323.

EX EOD. COD. D. EMMANUELIS JORDAN.

Raymundus, divinâ miseratione Valent. episcopus, dilecto in Christo Francisco Pich, praesby . salutem in

Domino. Praesentationem de personâ tuâ nobis praesenti die factam per Jacobum Blanch, vicinum Valentiae, ac procuratorem justitiae et juratorum villae Xativae, prout de procuratione ipsius constat per publicum instrumentum, confectum per Petrum de Coll de Sança, notarium publicum Xativae kalendas Septembris, anno infra inscripto, et per magistrum Arnaldum Johannis de Villanova, procuratorem reverendi patris ac domini domini Petri Penestrinensis episcopi cardinalis ac archidiaconi Xativae in ecclesiâ Valentinâ: ad cappellaniam olim institutam in ecclesiâ S. Felicis Xativae per Gulelmum Sentiu, quondam vicinum ejusdem loci, nunc vacantem per mortem Francisci ça Perera cappellani ejusdem: ad quos justitiam, juratos, et archidiaconum jus patronatus ipsius cappellaniae noscitur pertinere, ducimus admittendam. Et tibi ipsam cappellaniam cum suis juribus universis conferimus et assignamus, ac te instituimus auctoritate praesentium in eadem, teque de ipsâ per nostrum birretum praesencialiter investimus. Mandantes universis et singulis emphiteoticis ac aliis personis tenentibus aliquid per dicta cappellania, nec non vicario perpetuo ecclesiae de Exativa quatenus te habeant, et admittant in cappellanum dictae cappellaniae, ac tibi respondeant de omnibus juribus ad ipsam pertinentibus integrè et completè, nullo à nobis super hoc mandato alio expectato: mandamus tibi jam dicto Francisco quatenus intersis in ecclesiâ majori Xativae omnibus horis diurnis, et nocturnis, et aliàs deservias ipsi cappellaniae in ecclesiâ S Felicis praedictâ personaliter in divinis. In cujus rei testimonium praesentem litteram tibi concedimus, sigilli nostri munimine roboratam. Data Valentiae quinto idus Septembris, anno Domini millesimo C.C.C. vicesimo tertio.

IX.

Alphonsi de Borgia (postea Calixt. III) epistola ad capitulum ecclesiae Setabensis, qua de suâ ad Valentinum episcopatum promotione eos certiores facit.

EX AUTOGR. IN ARCH. ECCL. SETABENSIS.

Venerabilibus decano, et capitulo ecclesiae collegiatae civitatis Xativae:

Venerabiles viri: Christus Jesus benedictus, intercessione sacratissimae matris suae compatiens ipsi ecclesiae die viduatae, die gloriosae Assumptionis reginae coeli dum *dictarum* (*f.* divinarum) missarum solempnia agerentur, per certum nuncium denunciari voluit per nostrum catholicum principem dominum regem reverendissimo domino Leguato intentum suum ut michi de ecclesiâ Valent. provideret: qui eadem horâ fuit valde contentus, et praecedenti solitâ informatione, eri prius assumpto ordine praesbyteratus, michi providit de ipsâ ecclesiâ, et me, licet inmeritum, pronuntiavit ejusdem ecclesiae praesulem, et pastorem. Hodie in ejus praesentiâ est michi collatum munus consecrationis. Placeat altissimo; et ejus beatissimae Genitrici, ut taliter ecclesia praedicta gubernetur, quòd in die judicii de talento michi comisso, prout spero, debitam valeam reddere rationem. Laudarem ut iode fierent devotae processiones, ut meritis intemeratae virginis gloriosae, quae in suâ principali solempnitate, quae caput est ipsius ecclesiae, et ejus octavis, dieque Beati Bernardi ejusdem devoti concinatoris (*f. concionatoris*) à Salvatore nostro optinuit provideri tantae ecclesiae de pastore, ab ipsâ civitate et diocesi removere dig-

netur pestem mortiferam, et concedat pacem ad ejus laudem, et honorem christianissimi principis nostri: habentes bonam in Domino confidentiam quòd exaudiet preces nostras. Michique scribatis in omnibus, quae videritis opportuna ipsi ecclesiae, in qua pabulum sancti baptismi assumpsi. Scriptae Paniscolae XXI Augusti. Vos Domino oficialis infra oficialatum haec denunciate. Ad voluntatem vestram promptus A. episcopus Valent.

X.

Ejusdem Alphonsi de Borgiâ, cardinalis, alia epistola ad capitulum eccl. Setabensis, qua post brevem calamitatum sui temporis descriptionem, nepotem suum Rodericum de Borgiâ in ejusdem ecclesiae praecentorem electum indicat.

EX AUTOGR. IN ARCH. EJUSD. ECCL.

Venerabilibus viris decano et capitulo nostrae collegiatae ecclesiae Xativae, amicis nostris charissimis, A. cardinalis Valentinus.

Venerabiles viri, amici charissimi: factâ concordiâ cum regiâ majestate super nostris tribulationibus per viam subsidii generalis, magis est divinum, quàm humanum nos vivere; et si homines taceant, lapides sentiunt martyria nostra pro ipsâ diocesi et aliis ecclesiis. Mittimusque omnium revocatoriam regiam, et etiam bullas, et processus apostolicos, ex quibus videbitis nepotem nostrum Rodericum de Borgiâ, sacristam, provisum fore de canonicatu et praecentoriâ ipsius ecclesiae collegiatae; et duos nepotes, immo filios, matrix ipsa ecclesia, ubi pabulum baptismatis suscepimus, etiam post obitum nos

nam teneat, Christo dante; et nos, et ipsi, opportunitate captatâ, ecclesiam ipsam extollemus. Et si malignitas temporum, quae vix necessaria nobis, et aliis dimittit, non impediviset, desiderium fervens est. In admissione dicti nepotis nostri, et aliis operemini ut de vobis firmiter confidimus. Gaudemus quòd per vicarium nostrum magistrum Bou avisati sumus de cultu divino et reformatione morum, silentio, et honestate, eliminatis peccatis publicis, ac concubinatu et de....bonâ voluntate ac prudentiâ nostri officialis. Placeat continuare de bono in melius. Unum non obmittimus quod per litteras dicti vicarii nostri sentimus, quòd et si cappellam ereximus sumptuosam saepe....et credentes complacere vobis dicentibus carere domo pro capitulo; et hac de causâ plus debito expendimus; quod jam tenetis domum pro capitulo convenientiorem; et si sic fiat voluntas vestra, quam scire desideramus super hoc. Nam pro nobis facit quod dicta capella sit libera à tenendo ibi capitulum. Sepe contingit verificari illud: *Displicet imprudens quando plurime putat;* ut latius praefatus vicarius noster enarrabit ceteta. Et conservet vos Deus feliciter. Romae vicesimâ Januarii. Et recomiesum nos facimus devotis orationibus vestris, et totius cleri; nam bené tenentur orare pro nobis.

XI.

Breve Calixti III ad capitulum ecclesiae Setabensis in commendationem Ausiasii Ferrer, familiaris sui.

EX AUTOGR. IN ARCH. ECCL. SETAB. (*Lit. A. n. 22.*)

Dilectis filiis capitulo ecclesiae Xativae.

Calixtus papa III.=Dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem: providimus nuper dilecto filio Ausiasio

Ferran, clerico Valentino, familiari nostro, continuo comensali, et secundum carnem de parentelâ nostrâ, de quodam simplici beneficio ecclesiae vestrae, quod vacare voluimus propter assecutionem rectoriae Sancti Matthaei Dertusensis diocesis, quam contulimus dilecto filio Ausiasio Puig, prout in nostris litteris provisionis hujusmodi latius continetur. Quare devotiones vestras hortamur, eisque in virtute sanctae obedientiae praecipiendo mandamus, ut dicto Ausiasio Ferran, qui propter ejus virtutes et grata servitia, quae nobis impendit, carus et acceptus est, vel suo procuratori possessionem pacificam dicti beneficii juxta formam et tenorem aliarum litterarum tradere, et assignare velitis, ipsumque in omnibus commendatum habeatis, prout in vestris devotionibus confidimus et speramus. Dat. Romae apud S. Petrum sub annulo piscatoris, die XIIII Julii M.CCCC.LVIII. pontificatus nostri anno quarto.

XII.

Petri Ransani, panormitani theologi, ordinis praedicatorum, ac dein episcopi Lucerini, opuscula duo de vitâ et gestis S. Vincentii Ferrerii Conf.

NUNC PRIMUM IN LUCEM EDITA EX COD. MS. INIT. SAEC. XVI, QUEM PENES NOS HABEMUS.

MONITUM.

Hominis Itali scriptis locum in hac nostrâ rerum Hispanicarum collectione dare constituimus, quòd de Hispano, eoque sanctissimo concionatore sermo in iis sit, cujus ille aetatem et postrema fata attigit, tum et solemni ipsius apotheosi testis oculatus interfuit, ac Celiztum Hi

Hispanum Setabensem, de suâ ad Petri sedem evectione juxta D. Vincentii prophetiam fidem praebentem, audivit. Porrò Ransani vitam et scripta Quetif et Echard in Bibl. script. ord. praed., et rerum sicularum commentatores illustrarunt, qua in re nonnulla et nos in notis dabimus. Modo de his opusculis pauca praefamur.

B. Vincentii eximios labores, et iis partam gloriam quatuor libris Ransanum descripsisse, ipsemet in epistolâ mox exhibendâ testatur, idque hortatore Martiale Aribellio, O. P. magistro generali, ac jussu Calixti III P. M. librum V huic operi addere cogitabat, quo de canonizatione ejusdem Divi ageret, quemadmodum ex lib. III. n. 6. Henschenius et Papebrochius admonuerunt (*Act. SS. ad diem V. April.*). An vero illum scripserit, hucusque incompertum. Illud constat, anno 1463 quo praesentem dedit epistolam, commentarium de vitâ S. Vincentii libris tantum quatuor contineri, ut ex ejus contextu liquet. Hoc autem opus edidit Laurentius Surius emendatâ lectione, nonnullisque truncatis locis; ex quo Antonius Senensis, Bzovius, et alii vel descripserunt, vel contraxerunt. Henschenius verò et Papebrochius eundem Ransani commentarium dederunt absque Surii emendationibus, servato, ut aequum erat, primigenio stylo, ex cod. Ultrajectino membranaceo, non integrum quidem, cùm quartus liber eorum judicio prolixior esse debuerit, quintus vero solo initio constaret. Alium hujus operis codicem se conspexisse testantur in bibliothecâ praeclari Ebracensis monasterii inter Herbipolim et Bambergam. Sed cùm post annos duodecim epistolam illuc direxerint, si fortè in eo codice liceret invenire quae in Ultrajectino desiderabantur; quacumque adhibita operâ illum reperire non licuit. *Eo tantum serviet*, inquiunt, *haec monuisse, ut si ipse vel aliud similis alibi inveniatur, cum hic edendis*

conferre velit aliquis, et quod amplius reperiet nobis describere, in operis totius supplemento proferendum.

Dum igitur thesaurus iste effoditur ab eruditis investigatoribus, dabimus nos ex nostro codice sequens Ransani opusculum, quod cum epistola ad Joannem Pistoriensem misit, sensu fortasse unum cum eo, quem diximus, commentario, revera tamen ab eo diversum; cùm excerpta tantummodo contineat ex lib. XX annalium à se conscriptorum; nusquam certè ante hac editum.

Missit et cum illo carmen heroycum in laudem S. Vincentii, centum viginti tribus versibus constans, quod urgente eodem Joanne Pistoriensi cecinerat; cujus quatuor priores versus tantum in actis SS. (*ibid.*) legere licuerat. Modo integrum ex eodem codice proferimus. In ipso alia praeterea ejusdem Ransani opuscula legimus, videlicet, *de vita et martyrio S. Barbarae* scriptum anno 1468. = *Martyrium B. Antonii Lombardi*, seu de Neyrot, O. P. à Tunnissiensibus ob Christi fidem lapidibus obruti, quem ipse auctor novit, sibique aliquando subditum fatetur. Opus praecedit carmen in laudem Pii II Pont. Max. = *Carmen saphicum ad crucem Jesu Christi.* Verum haec tamquam ad Hispanos nihil pertinentia, ne alienâ messe ditescere videamur, missa facimus.

Petri Ransani, panhormitani, ordinis praedicatorum, epistola, quae est veluti praefatio quaedam ad ea, quae scripta sunt ab ipso de vitâ B. Vincentii confessoris.

Joanni Pistoriensi, viro clarissimo ordinis praedicatorum (*a*), Petrus Ransanus, panhormitanus, theologus ejusdem ordinis, S. P. D.

(*a*) De Joanne Pistoriensi, egregio per totam Italiam concionatore, videsis Bibl. script. ord. praedic. (*Tom. 1. p. 879.*).

Perlegi tuas litteras, vir optime, quibus petis ad te quam primum fieri poterit transmitti opus, quo nuper B. Vincentii, Valentini, Christi confessoris eximii, vitam perscripsi. Cùm enim sis ei praecipuâ devotione dicatus, velle te dicis vulgare cunctis Italiae populis, apud quos es posthac concionaturus, ejus egregias laudes, quibus jure sibi commeruit, ut nostro tempore inter sanctos referrétur. Vulgasse quidem te ais jam aliquâ ex parte multa ad viri sanctitatem pertinentia, sed fluctuante animo, jejunâque oratione, cùm nihil adhuc legeris ex ipsius gestis (*a*), quibus quae praedicasti, confirmare abundè potuisses. Quo circa numquam animo te dicis posse conquiescere, donec absque ullâ dubitatione quidnam tibi sit de miris ejus dictis ac factis praedicandum sciveris. Ego, mi Joannes; preterquam quod laudo pietatem, quâ te patri, atque patrono tam sancto obstrinxisti, probo etiam omni commendatione dignum istud consilium tuum.

Ferdinando praeterea primo Neapolitanorum regi, ejusque uxori Isabellae, Tristani comitis *di Chiaramonte* filiae, acceptissimum fuisse scimus; à quibus et dono accepit breviarium ordinis praedicatorum, quo illi scilicet principes utebantur; quod modò bibliotheca regia Matritensis servat. Codicem vidimus membranaceum, eleganti caractere exaratum, littèrisque majusculis auro ac minio fulgidis; cujus ad calcem haec notula propria ipsius Pistoriensis manu appiota est: „Hoc breviarium fuit illustrissimae dominae Isabellae uxoris Serenissimi Regis Ferdinandi. Et ipse praefatus rex F. donavit michi, dum praedicarem Neapoli 1467. Itaque modo est mei usus fratris Johannis de Pistorio. Post mortem meam erit mei conventus S. Dominici de Pistorio, nisi praelati aliter de meis ipsis libris et rebus disponant. In hujus rei fidem hoc propriâ manu scripsi."

(*a*) Nullum ante Petrum Ransanum S. Vincentii gesta litteris mandasse, ipsemet satis innuit in prologo vitae quam edidere Henschenius et Papebrochius (*Act. SS. ad diem V April.*).

Quippe nihil docendum debes tibi proponere, cujus reddere non possis probabilem aliquam rationem. Quod probe semper feceris, quotiens docueris, non ea quae vulgus plerumque jactare solet inaniter, sed quae probato aliquo auctore traduntur. Scimus planè omnium populorum Italiae oculos in te conjectos propter claritudinem, quam tibi nostrâ tempestate concionando comparasti. Ideoque fit, ut ex innumerâ auditorum multitudine sit nemo, qui non expectet haurire semper à te doctrinam, cui nullus audeat rectè refragari. Verùm opus, quod petis nunc tibi transmitti, probatum jam à nostri ordinis patribus, qui anno ab hinc octavo conventum egerunt in Monte Pesulano (*a*), majore, quo transcribatur, eget tum impensâ, tum labore, quam arbitreris. Divisum namque in quatuor prolixa volumina est. Differam igitur illud mittere, quousque librarium quempiam nactus idoneum fuero, à quo transcribatur. Quo tamen interim aliquid tuae petitionis assequaris, transcripsi ego celeriter intra bidui spatium ex annalium meorum libro vigesimo (*b*) ea, quae persquaginta libros agnoscit; multoque minus Mongitorio, qui eos ad sexaginta et unum producit; quamquam hic Panormi in bibl. S. Dominici opus se evolvisse affirmet, octo spissis voluminibus compaginatum. Nam si verè annales, ut idem Mongitorius ait, annum 1448 non excedunt, cum Ransanus temporum ordine non interrupto agat in lib. XX de S. Vincentii vita et morte, quae anno 1419 contigit; quis capiat pro enarrandis ab hac aetate ad 1448 reliquis historiis, quadraginta et uno superstitibus libris

(*a*) Videlicet die XVI Maji, ann. 1456.

(*b*) *Annales omnium temporum* à se conscriptos auctor indigitat, quibus scilicet ab origine mundi ad ann. 1448 omnium nationum historias complexus est. Cùm autem ejus operis liber hic XX laudetur, vides quam praepostere Caveus in *Hist. litter*, et Olearius in *Bibl. script. eccles.* Annales P. Ransani sex tantum libris constare affirment. Sed nec Thomae Fazello acquiescere possumus cùm in *Hist. Sicil. Dec. I. lib. VIII.* horum annalium quin-

trinxi de ipsius vitâ, deque iis quae gesta sunt post ejus mortem usque ad tempus quo per Callixtum tertium pontificem maximum inter sanctos relatus est. Quae itaque ad verbum, ex eo quod dixi exemplari, transcripta à me sunt, deferet tibi Antonius Ransanus frater meus, qui Panhormo hodie excedit, quò Mesanam negotii cujusdam sui gratiâ proficiscatur; eum tibi commendo, si quo eventu tuâ eguerit operâ. Tu interim perlege singula eo ordine quo à me scripta inveneris. Namque non solum adipisceris non mediocrem notitiam eorum quae cupis, sed notum quoque tibi fiet quibus de causis hoc potius, quàm patrum nostrorum tempore, fuerit inter Sanctos Vincentius relatus, cùm tamen id illi miro quodam ardore affectaverint. Vale Panhormi kalendis sextilibus 1463.

Ad verbum transcripta haec sunt ex exemplari supra nominati operis. Et ex eisdem habetur magna notitia vitae Beati Vincentii.

Nicolao quinto pontifice maximo defuncto; Calixtus tertius romanae ecclesiae praeficitur omnium patrum consensu; tertio idus Aprilis Romae electus est, cùm aetate penè confectus esset. Alphonsus ante adeptam dignitatem vocabatur. Natione fuit Valentinus (*a*), natus non ignobili Borgiorum familiâ. Vir erat magno ingenio, jurisque pontificii scientiâ praestantissimus. Ad ejus doctri-

indiguisse, qui universas omnium nationum et aetatum historias ab origine mundi ad S. Vincentii tempora viginti libris complexus est?"

(*a*) Lucem primam vidit in oppidulo ignobili prope Setabim, quae urbs est regni Valentini in Hispaniâ, antiquitate pollens conspicuâ; cujus et in ecclesia majori S. Mariae sacro baptismate tinctus est, quemadmodum ipse saepius testatur et in bullis et in epistolis ad eam ecclesiam superius in hoc volumine prolatis.

nam vitae accessit integritas. Quarum rerum causâ Alphonsus rex, de quo supra persaepe meminimus, in arduis quibusdam negotiis ejus operâ plurimum usus est. Cùmque cognosceret tantus princeps spectatam fuisse illius fidem, et probitatem, id egit cum romano pontifice, ut Valentinae ecclesiae praeficeretur (*a*). Nec eo honore contentus, egit item ut ad cardinalatus dignitatem eveheretur (*b*). Is multis ante annis, quàm summum adipisceretur pontificatum, complures, quibus familiariter utebatur, sepae jussit bono animo esse: sperare quippe se dicebat fore aliquando, ut ipse romanae praeesset ecclesiae. Multis itaque id expectantibus, duobusque, aut tribus pontificibus mortuis, aliter evenire atque ipse praedicebat animadvertentibus, ridiculum eum, delirumque senem, ridiculas et ejus futurae rei praedictiones esse affirmabant. Ceterum postea quam, Nicolao quinto mortuo, eum viderunt ad maximi pontificis dignitatem evectum, rei eventu maximè stupentes, ex eo quaesiere, quonam afflatus numine futurae hujus rei eventum tanto an-

(*a*) Urgente Alphonso V Aragonum rege, Alphonsus de Borgiâ episcopus Valentinus eligitur die 15 Augusti, ac die postmodum 21 ejusdem mensis Paniscolae consecratur. Haurimus haec ex autographâ ipsius ad capitulum ecclesiae Setabensis epistolâ, quam superius edidimus. Quum autem illa annum, quo data est subticeat, relinquitur adhuc sub judice annus hujus creationis. In *Act. SS. t. 1. April. pag. 483.* indicatur annus 1427. Platina vero et Ciaconius id factum ajunt postquam Alphonsi nostri operâ Egidius Munnozius Benedicti XIII (Lunae) in schismate successor, pontificatu se abdicavit (quod in concilio Dertusensi ann. 1429 contigisse, ex litteris convocatoriis constat), tuncque ajunt à legato cardinali de Fuxo Egidium majoricensi ecclesiae praelatum, et Alphonsum Valentinae. Hujus postremae ecclesiae Episcopologia MSS. annum 1429 Alphonsi nostri consecrationi designant.

(*b*) Creatus est cardinalis praesbyter titulo SS. Quatuor Coronatorum ab Eugenio IV die XII Julii anno 1444.

te tempore, tamque constanti, ac totiens repetitâ voce praedixerit. Eis ipse in hunc modum respondisse fertur: memoriae mihi est olim mihi adolescentulo fuisse dictum à viro illo doctrinâ ac pietate, et vitae sanctitate maximè insigni, famaeque claritudine olim toto orbe celeberrimo, Vincentio Ferrerio, ordinis praedicatorum, fore aliquando ut mortalium omnium ego eminentissimus essem, utque ipsum jam vitâ functum essem super mortales omnes laude atque honore, et veneratione prosecuturus. Haec ego tanti viri dicta, quod praeter doctrinam, et virtutem, integritatem, atque sanctitatem, futurarum etiam multarum rerum praescius vates erat, ita memoriae condita tenui, ut ejus rei nulla unquam cesserit oblivio. Cùm igitur nunc, quod ille futurum praedixerat, factum jam in me, Dei munere, videam; nihil reliqui est, nisi ut in ipso ego impleam, quod à me pontifice maximo in se implendum vaticinatus est (a). Est ergo mea sententia, ut tantus vir inter Christi Sanctos à me, quam primum fieri poterit, referatur. Haec pontifex cùm dixisset, accersito ad se quam primum Martiale Auribellio, theologo praestantissimo, ordinis praedicatorum magistro, una cum Petri Britaniae ducis legatis, qui per id temporis Romae erant, ob id ipsum paucis ante mensibus missi, eis quae sua esset sententia apperuit; fore enim ut ante Julium mensem, perfectâ re, cujus gratiâ Romam por tot discrimina rerum advenerant; voti compotes in Britaniam reverterentur: ejusdemodi quidem B. Vincentii inter Christi Sanctos relationem

(a) Hujus S. Vincentii vaticinii in Calixti III ad sedem Petri promotione adimpleti, quotquot de vitis pontificum scripsere meminerunt. Magno tamen in ejus rei confirmationem argumento est praesens Ransani testimonium, qui eâ aetate Romae versabatur, et Martiali Auribellio Mag. Gener. O. P., cui postea pontifex rem eandem apperuit, valdè familiaris erat.

adscivit, traditis ei insignibus, quibus donari nostrorum temporum theologi solent. Commoti mox Valentini cùm doctrinae, quâ pollebant, tùm verò maximè virtutum, quibus erat eximiè praeditus, celeberrimâ famâ, eum Valentiam acciverunt, publicoque affecerunt salario, quo in Valentinâ ecclesiâ philosophiam, et theologiam publicè legeret (*a*). Quod cùm factum esset, multi undique Valentiam se contulere, ut à tanto doctore instituerentur. Per id temporis venit Valentiam Benedictus Luna, qui in Hispaniis, atque in Galliis pro pontifice maximo habebatur (*b*). Unus enim erat è tribus illis pontificibus, quos christiana ecclesia in tres divisa factiones sibi praefecerat, uti supra demonstratum est. Is, supra quam cuiquam credibile est, Vincentii virtutibus illectus, voluit ut esset et suarum confessionum auditor, et palatii magister. Est enim id munus, quod romani pontifices iis, qui, ordinis sunt praedicatorum demandare solent. Adegitque eum in id, ut duos annos suam curiam fuerit secutus. Per quod tempus cum pontifex eum nonnullarum ecclesiarum, valentinae praesertim, episcopatus, cardinalatus quoque dignitate donare decerneret, nichil tale voluit unquam admittere. Fecit id, non solùm quod se episcopatu, atque cardinalatu indignum existimabat; verum etiam quòd longè majora, longèque utiliora jam pridem sese facturum instituerat. Quae ut maturaret, Christus ei tandem per-

(*a*) Theologiae tantum docendae S. Vincentium Valentinâ in ecclesiâ insudasse, Ransanus ipse scribit, et rectè (lib. 1. cap. 2. vitae S. Vincent.). In eâ quippe ecclesiâ theologiae, non philosophiae, cathedram erexerat Raymundus de Gaston Valentinus episcopus die 30 Martii anni 1345, quam scilicet Divus ille rexit ab anno 1385 ad 1390.

(*b*) Seu potius postea habitus fuit ab anno scilicet 1394. Quando autem Valentiam venit, cardinalis legati munere fungebatur.

sumsit. Cum enim in urbe Avinione incidisset in adversam valetudinem, quâ vehementissimâ vi febris vexatus est, tertio ab eâ valitudine die visus est ei Christus, qui ei alloquens, post multa ultro citroque dicta ei jussit, ut nihilo plus in pontificis curiâ moraretur, sed inde abiens diversas orbis provincias peragraret, praedicaretque populis, quae Petrus, quae Paulus, quae ceteri apostoli, atque alii christiani theologi, sanctique viri olim praedicaverant. Praeter cetera tamen nuntiaret futuri illius judicii diem, quod expectandum proponit christiana religio, esse nostris temporibus admodum propinquum. Haec atque alia, quibus eum mirum in modum incendit, atque consolatus est, postea quam dixit Dominus Jesus Christus discessit. Vincentius quam primùm è stratis se perinde corripuit, ac si nullo unquam morbo fuisset affectus. Futurae mox se peregrinationi, atque labori accingens, pontificem adiit eumque ordine, quae Christus juserat edocuit, ac simul petiit ab eo veniam, quo demandatum sibi à Christo legationis munus exequeretur. Quâ impetratâ, se itineri commisit. Atque ita praedicare, nuntiareque nationibus quaecumque eum Christus docuerat, quaeve Spiritus Sanctus ei dictabat, atque subgerebat, coepit. Nulla in Hispaniis, nullaque in Galliis regio pene fuit, ad quam non se docendorum hominum gratiâ contulerit. Venit et in Galliam Cisalpinam, petivitque Genuam, eo consilio ut totam lustraret Italiam. Quod fecisset profectò, nisi nuntius cum litteris à Joanne Hispaniae rege (a) missus ipsum ob causam maximè necessariam in Hispaniam revocasset.

Post adeptum ibi ob multorum populorum salutem

(a) Joanne scilicet Castellae, Legionisque rege hujus nominis II (non I. ut in act. SS. in not. ad cap. 2. lib. 11. vitae S. Vincent. à Ransano descriptae) qui anno 1407 regni habenas suscepit.

maximum fructum, decrevit et ad insulas quoque proficisci. Navigavit igitur Majoricam, atque Minoricam, quas Insulas Baleares veteres appellabant. Affirmant nonnulli eum et in Sardiniam trajecisse. Mahoma (a) item Granatae rex, licet seracenus esset, acceptâ famâ tam eximiae sanctitatis ejus, missis legatis eum praecatus est uti non gravaretur ad regnum ejus proficisci: percupere quidem sese christianam doctrinam audire ipsum praedicantem, quamvis Mahometteâ lege id fieri prohibeatur. Cùmque Vincentius habitâ fide publicâ Granatam fuisset ingressus, cepissetque de christianae pietatis mysteriis, deque Christi cultu, ac denique de Mahometteâ impietate multa docere, quae multorum animos ad Christi cultum suscipiendum incredibiliter incenderant; nonnulli id permolestè tulere, regique comminati sunt regni ammissionem subsecuturam, nisi christianus praedicator Granatâ totâ excederet. Itaque ad docendos christianos Vincentius mutato consilio rediit.

In hujuscemodi autem, tum peragrandi orbem, tum praedicandi exercitiis, in quibus quadraginta annos consumpsit vitae suae, hic modo fuit. Nocturnae quieti quinque solum horas tribuebat: reliquam noctis partem aut piis precibus, aut divinarum scripturarum lectione occupabat. Quotidie, postea quam rem peragebat divinam, populis ubicumque eum esse contingeret, praedicabat. Vini saporem, quotiens bibebat, multae aquae mixtione adeo corrumpebat, ut non vinum, sed aquam potius bibere videretur. Carnibus perquam rarò, piscibus frequentius vesci solebat; quos tamen non multo studio, sed prout religiosi viri statum decebat, parari sibi volebat. Duos et quadraginta annos quotidiè, praeter dominicos dies, prout moris est christianorum, jejunia ser-

(a) Nempe *Abenbalva Mahoma*, filius *Joseph* regis, mortuus ann. 1408.

vavit. Veneris tamen quoque die eum sui jejunii ordinem ab adolescentiâ sine ullâ intermissione servavit, ut panem solum cum aquae potu comederet. Numquam nisi tunicâ indutus, et supra aut sarmentorum, aut feni, aut hujuscemodi aliarum rerum stramine, aut etiam vili sacco modicè lanae pleno dormivit. Si quando verò apud viros nobili loco natos diversaretur, splendidèque ei stratum pararetur, plerumque humi potius, quam in lecto ipso quiescebat. Veneris praeterea quoque die quibusdam fasciculis ad hoc ipsum per artem dispositis corpus proprium caedebat. Quotiens missam celebrabat, ante corporis sanguinisque dominici sumptionem quam uberrimè lachrymabatur. Tantae mansuetudinis fuit, ut nemo eum unquam, nisi adversus vitia, iratum viderit. Erat in vitiorum reprehensione terribilis, in suscipiendis ad se venientibus humanus, et humilis, in exhortandis ad bene vivendum peccatoribus alacer, in corripendis severus. In tolerandis laboribus erat in eo magna, et pene supra humanas vires patientia. Tanta ejus fuit apud principes omnes auctoritas, ut propter res arduas, et interdum propter regna illis disceptantibus, nihilo plus sit factum, quàm quod ipse judicaverit. Fructus doctrinae suae tantus fuit, ut ex christianis hominibus, qui obstinati, atque perditi in omni sceleris genere erant, supra centum millia ad publicam poenitentiam, atque ad benè vivendum converterit.

Adversus judaeorum obstinatam pertinaciam acutus, copiosus, atque acerrimus disputator fuit; eisque adeo dilucidè sacrarum scripturarum enigmata reserabat, ut in diversis Hispaniarum locis supra quinque et viginti milia ex eis baptizaverit. Ex saracenis quoque quorum in Hispaniâ magna est copia, multos ad Christi cultum pertraxit; omnium tamen numerus octo fermè millium fuisse fertur. Nulla civitas, nullusque fuit locus, ubi homines

comperit capitalibus flagrare discordiis, à quibus prius discesserit; quàm pacatos eos, incredibiliterque concordes reliquerit.

Haec omnia, aliaque similia permulta, quae longissimum esset commemorare, facefe absque multa miraculorum claritate prorsus non potuisset. Claruit itaque eo linguae dono, quo nonnulli putant Apostolos olim claruisse; hoc est, quod solâ valentinorum linguâ loquens, dum populos docebat, ab Hispanis, à Britanis, à Gallis, à Germanis, ab Italis singulis non minus intelligebatur, quàm si natus in singulorum, qui eum audiebant, patriâ fuisset. Fuerunt ab eo mortui ad vitam revocati: caeci, muti, surdi, claudi, paralitici, caeterique imbecilles ac debiles, et omni morborum genere laborantes in nomine Jesu Christi redditi ab eo incolumes sunt, atque integritati sensuum, perfectaeque sanitati restituti. De quinque et triginta hominum corporibus inquinatos spiritus, à quibus corpora ipsa erant obsessa, signo crucis exclussit. Prophaetico spiritu, cùm multa futura, tùm verò divi Bernardini praedicationem, sanctitatisque claritatem, praedixit. Post annos octo et septuaginta, duos in Britaniâ, quam minorem vocant, commoratus est (*a*). Et licet esset,

(*a*) Ransanus in vita S Vincentii (*Lib. IV. cap. 1.*) eum septuagesimo secundo aetatis anno obiisse affirmat. Quo in loco qui *acta SS.* edidere librarios accusant quod *septuagesimum* scripserint, cum potius *sexagesimum* dicere debuissent. Nos verò censemus, siquidem hic error sit, augendum potiùs quàm minuendum esse numerum, ut sarta-tectaque Ransani sententia sit. Ille enim in hoc excerpto ex suimet annalibus octoginta annos D. Vincentio concedit. Nullus enim hujus loci lectionem non sic ordinavit, ut sensus sit post annos octo et septuaginta, duos praeterea in Britaniâ minori commoratum, eisque expletis extremum diem obiisse. Huic deinde sententiae concordat carmen inferius proferendum.

aetate confectus, adeoque esset corpus ejus ob jejunia, vigilias, ceterosque labores, quos in docendis populis continuè subibat, extenuatum, ut absque baculi sustentamento gradi vix posset; semper tamen in solitis, praedicandi praesertim, exercitiis pertinacissimo studio versatus est. Erat britonibus omnibus gratus, et percarus; ideoque mirum eum in modum amabant omnes, colebant, observabant, admirabantur. Omnium orphanorum, viduarum, pauperum, atque imbecillium director, patronus, adjutor, ac pater, et habebatur, et erat.

Erat per id temporis britonum dux Joannes, vir multis cùm corporis, tùm verò animi virtutibus insignis. Is praeter ceteros mortales Vincentium incredibiliter diligebat, atque venerabatur. Hujus amoris, ac venerationis cùm multae essent causae, eum potissimum incendit quod miraculum quoddam à Vincentio Dei virtute factum vidit, per quod fuit non immeritò in suum stuporem adductus. Cùm enim ante illius in Britaniam adventum, nullos ex uxore filios suscepisset, saepe et multum angebatur, quotiens animo volutabat ex se genitum esse neminem, qui post ejus mortem imperio per tam longam majorum

cujus in versu 104 sic cecinit Ransanus:

....Nonne octoginta per annos
Id meruit vitae perfectus, et integer ordo?

Litis hujus à nullo hucusque scriptore finitae judices sedere nolumus. Id solum agimus, injuriâ Ransano adscribi eam opinionem, quae B. Vincentium posuit annum vitae sexagesimum secundum non excesisse. Ejus tamen computandi ratio eò adducit, ut S. Vincentii natalis dies anno 1340 plus minus adscribatur; ipsiusque in ord. praedicatorum ingressus ann. 1357, quo nempe dies 5 Februarii, S. Agathae sacra in dominicam incidit. Quam chronologiam Marieta, et Antistius tenuerunt.

Quamquam et si quis velit priorem Ransani lectionem ex vitâ S. Vincentii *loc. laud.* sustinere, ubi eum septuagenario paulo majorem dixit, ei libenter acquiescemus, nedum

successionem accepto succederet. Ceterum cùm Vincentius, Joanne ipso petente, conjugis ejus uterum cruce signasset, interque signandum praediceret illam concepturam, parituramque filium, qui patre mortuo esset et britanibus imperaturus, et operam daturus, ut se quoque mortuo inter Christi sanctos à romanâ ecclesiâ referretur; nec multis interjectis diebus videret conjugem (prout ille praedixerat) gravatam jam esse, nonoque deinde mense filium peperisse, Vincentium mirè, et supra quam cuiquam est credibile veneratus est. Atque ita quidquid ob imbecillium, egenorumque omnium auxilium, atque levamen ab eo Vincentius petebat, quàm facile impetrabat.

Secundo autem anno post ejus in Britaniam adventum, dum in urbe Veneto ageret, persuasus à nonnullis ex eis, qui eum comitati ex Hispaniâ fuerant, quibusque taedio erat peregrinatio longior, Valentinam redire instituit. Cùm itaque de secundâ noctis vigiliâ se itineri commisisset, existimassetque se per reliquam noctis partem multum viae confecisse, quam primum tamen illuxit, non plus quingentis passibus se ab urbis portâ abesse animadvertit. Quae res, cùm et ipsum, et suos comites in sum-

non improbabimus. Nullâ enim emendatione locus ille indiget, quod tamen editores act. SS. tentavere. Anno quippe 1412 Benedictum XIII alloquens Vincentius epistolâ datâ Alcannizii 27 Julii, seipsum senem dicit, *annos aetatis* agentem *plusquam LX*, atque à visione Avenionensi elapsos jam tunc fuisse plusquam quindecim annos. Ex quo id efficitur eam visionem habitam anno 1396, vel circa, aetatis suae circiter 46, natum proinde fuisse anno 1350. Rursus si anno 1412 septem illi qui efluxerunt ad emortualem ipsius 1419 adjiciantur, efficietur ultimus vitae annus septuagesimus, vel circiter. Scimus utramque Ransani chronologiam parum inter se convenire; nobis tamen, quod propositum erat, variam ipsius lectionem exposuisse sufficiat.

mam admirationem adduxisset (neque enim per viarum anfractus, sed per rectam viam iter fecerant) ipse id factum intentissimâ curâ secum iterum atque iterum volutans, redeamus, tandem inquit, fratres mei in urbem. Nihil enim aliud sibi quod nobis accidit vult (quantum ego assequi conjecturâ possum) nisi Deum nolle ut ad patriam ipse revertar. Hic itaque locus est, ubi non multis interjectis diebus sum ab hac mortali vitâ discessurus. Haec ubi dixit, urbem versus se unà cum comitibus confert. Fuit ejus redditus à duce ipso, atque ab ejus conjuge, et à civibus omnibus Venetensibus magnâ laetitiâ, magnoque applausu concelebratus. Ceterum sexto ab ejus-cemodi applausu die, gravis eum febris invasit. Per quos autem dies morbi vi magnâ est affectus, mirum omnibus exemplum praebuit patientiae. Susceptis tandem ecclesiasticis mirâ religione sacramentis, cunctisque ad eum visendum concurrentibus ad benè pieque vivendum cohortatis, praedicto praeterea à se mortis suae tempore, petivit à sacerdotibus, qui aderant, legi sibi letanias, passionemque Domini Jesu Christi secundum Joannem. Quibus lectis, ingentem vultu ostendens laetitiam, substulit ad coelos oculos, manusque junctas cum voce tetendit; atque *in manus tuas*, inquiens, *Domine, commendo spiritum meum*, excessit è vitâ anno ab ortu Jesu Christi decimonono supra millessimum, et quadrigentesimum (*a*). Atque ita videor jam absolvisse quae de ipsius vitâ commemoranda erant. De relatione ejusdem inter Christi

(*a*) Auctor in vitâ S. Vincentii (*lib. IV. cap. 2.*) stylo veteri Gallorum et Britonum servato, qui annum à Paschate inchoabant, S. Vincentium obiisse ait anno 1418 nonis scilicet Aprilis, quae ante Dominicam Palmarum eo anno occurrerunt. Proinde annum illi 1419 nondum inchoaverant. Stylum hic novum servat.

comperit capitalibus flagrare discordiis, à quibus prius discesserit; quàm pacatos eos, incredibiliterque concordes reliquerit.

Haec omnia, aliaque similia permulta, quae longissimum esset commemorare, facefe absque multa miraculorum claritate prorsus non potuisset. Claruit itaque eo linguae dono, quo nonnulli putant Apostolos olim claruisse; hoc est, quod solâ valentinorum linguâ loquens, dum populos docebat, ab Hispanis, à Britanis, à Gallis, à Germanis, ab Italis singulis non minus intelligebatur, quàm si natus in singulorum, qui eum audiebant, patria fuisset. Fuerunt ab eo mortui ad vitam revocati: caeci, muti, surdi, claudi, paralitici, caeterique imbecilles ac debiles, et omni morborum genere laborantes in nomine Jesu Christi redditi ab eo incolumes sunt, atque integritati sensuum, perfectaeque sanitati restituti. De quinque et triginta hominum corporibus inquinatos spiritus, à quibus corpora ipsa erant obsessa, signo crucis exclusit. Prophaetico spiritu, cùm multa futura, tùm verò divi Bernardini praedicationem, sanctitatisque claritatem, praedixit. Post annos octo et septuaginta, duos in Britaniâ, quam minorem vocant, commoratus est (*a*). Et licet esset

(*a*) Ransanus in vita S Vincentii (*Lib. IV. cap. 1.*) eum septuagesimo secundo aetatis anno obiisse affirmat. Quo in loco qui *acta SS.* edidere librarios accusant quod *septuagesimum* scripserint, cum potius *sexagesimum* dicere debuissent. Nos verò censemus, siquidem hic error sit, augendum potius quàm minuendum esse numerum, ut sarta tectaque Ransani sententia sit. Ille enim in hoc excerpto ex suis met annalibus octoginta annos D. Vincentio concedit. Nullus enim hujus loci lectionem non sic ordinavit, ut sensus sit post annos octo et septuaginta, duos praeterea in Britaniâ minori commoratum, eisque expletis extremum diem obiisse. Huic deinde sententiae concordat carmen inferius proferendum.

aetate confectus, adeoque esset corpus ejus ob jejunia, vigilias, ceterosque labores, quos in docendis populis continuè subibat, extenuatum, ut absque baculi sustentamento gradi vix posset; semper tamen in solitis, praedicandi praesertim, exercitiis pertinacissimo studio versatus est. Erat britonibus omnibus gratus, et percarus; ideoque mirum eum in modum amabant omnes, colebant, observabant, admirabantur. Omnium orphanorum, viduarum, pauperum, atque imbecillium director, patronus, adjutor, ac pater, et habebatur, et erat.

Erat per id temporis britonum dux Joannes, vir multis cùm corporis, tùm verò animi virtutibus insignis. Is praeter ceteros mortales Vincentium incredibiliter diligebat, atque venerabatur. Hujus amoris, ac venerationis cùm multae essent causae, eum potissimum incendit quod miraculum quoddam à Vincentio Dei virtute factum vidit, per quod fuit non immeritò in suum stuporem adductus. Cùm enim ante illius in Britaniam adventum, nullos ex uxore filios suscepisset, saepe et multum angebatur, quotiens animo volutabat ex se genitum esse neminem, qui post ejus mortem imperio per tam longam majorum

cujus in versu 104 sic cecinit Ransanus:

.....Nonne octoginta per annos
Id meruit vitae perfectus, et integer ordo?

Litis hujus à nullo hucusque scriptore finitae judices sedere nolumus. Id solum agimus, injuriâ Ransano adscribi eam opinionem, quae B. Vincentium posuit annum vitae sexagesimum secundum non excesisse. Ejus tamen computandi ratio eò adducit, ut S. Vincentii natalis dies anno 1340 plus minus adscribatur; ipsiusque in ord. praedicatorum ingressus ann. 1357, quo nempe dies 5 Februarii, S. Agathae sacra in dominicam incidit. Quam chronologiam Marieta, et Antistius tenuerunt.

Quamquam et si quis velit priorem Ransani lectionem ex vitâ S. Vincentii *loc. laud.* sustinere, ubi eum septuagenario paulo majorem dixit, ei libenter acquiescemus, nedum

lum) ageretur Naneti, quae urbs est in minori Britaniâ, eo consilio, ut convenire ibi possent Petrum ducem, qui Joanni patri successerat, propterea quod sperabant illum nihil omissurum, quo tandem perficeretur negotium, quòd constabat ipsum ab ineunte aetate incredibiliter affectasse. Ceterum paucis post mensibus Guido Neapoli moritur. Nec tamen praetermissum à patribus est quin generale capitulum, uti fuérat decretum, Naneti celebraretur (a). Ibi uno omnium consensu electus est magister ordinis praedicatorum Martialis Auribellius, Avinionensis, theologus suâ aetate insignis. Is, ut erat magno animo, et singulari prudentiâ, nihil sibi diffidens, ducem convenit, et post multos sermones ultro citròque habitos, adeo persuasit, ut omissis ille ceteris negotiis, solum de Vincentii re ceperit cogitare.

Dat in primis operam ut mittat legatos ad rom. curiam, per quos id cum pontifice ageretur, ut res, quae fuerat non tantum semel, sed iterum, et tertio proposita tandem perficeretur. Dum haec aguntur in Britaniâ, Martialis ad diversas Galliarum, Hispaniarum, Germaniae, Italiae partes mirâ celeritate profectus effecit, ut plures alii principes, et ecclesiarum Antistites, multae praeterea florentissimae civitates, vel per litteras, vel per nuntios id ipsum efflagitarent. Ita relatâ re ad concilium, decretum est, ut mitterentur à romanâ curiâ perplures, qui diligenter (uti fieri in tantâ rerum mole solet) investigarent qualis vita, qualia opera Vincentii fuerint, litterisque mandarent omnia, ut, omnibus ad perfectum libratis, finis tandem tantae rei imponeretur. Missi sunt hujuscemodi rerum perscrutatores, qui duos annos in talibus negotiis consumpserunt, ad singula fere loca, in quibus vivens Vincentius

(a) Seu potius Nannetis, quae urbs est in Armoricâ; celebratum ibi capitulum fuit die XX Maii 1453.

fuerat versatus. In numero testium, quos constat fuisse supra mille et ducentos, fuerunt Joannes S. Sixti, Georgius SS. Coronatorum, Joannes S. Angeli cardinales, Alphonsus Aragonum rex, qui in hoc pium opus octingentos contulit aureos, Petrus Britaniae dux, à quo duo millia nummum in idem opus collata sunt, episcopi sex, abbates undecim, theologiae professores quatuordecim, pontificii, et civilis juris consulti quindecim, sacerdotes, tum saeculares, tum diversorum ordinum regulares centum sexaginta septem, viri equestris ordinis, et alii ex saeculari nobilitate praeclari homines ducenti et tresdecim. Qui omnes de vitae ejus magnâ integritate, et sanctitate, de excellentissimâ doctrinâ, quâ enituit, de varietate multitudineque miraculorum, quibus claruit, de fervore, et eloquentiâ, quâ uti solebat in docendo, denique de fructu, quem consecuti sunt populi, qui ipsum concionantem et viderant; et audierant, satis clara perhibuerunt testimonia. Dum harum rerum perscrutationi daretur opera, Martialis ferè infinitos suscepit labores, curans ne quo modo ab incepto desisteretur. Et cùm multa evenerint saepè, quae rei nostrae maximo fuerunt impedimento, numquam tamen est visus exterritus. Magno semper animo omnia toleravit. Omnibus, quae in rem erant, providit. Cuncta, quae adversari potuerunt, exclussit. Denique nihil unquam praetermissit, quod visum sit tam arduo negotio conducere. Id et ego, qui fui aliquando suorum laborum comes, et ceteri, quibus ipse familiariter utebatur, facilè animadverterunt. Perscrutatis omnibus, primisquè legatis revocatis, alii à duce Britaniae missi Romam sunt, qui nihil aliud curarent, quàm ut caeptis modus daretur. Ceterùm eis advenientibus, pontifex in adversam valitudinem incidit, quâ interjecto quatuor mensium intervallo è vita discessit. Quam ob rem tùm legatorum, tùm Martialis animus ita est

lum) ageretur Naneti, quae urbs est in minori Britaniâ, eo consilio, ut convenire ibi possent Petrum ducem, qui Joanni patri successerat, propterea quod sperabant illum nihil omissurum, quo tandem perficeretur negotium, quòd constabat ipsum ab ineunte aetate incredibiliter affectasse. Ceterum paucis post mensibus Guido Neapoli moritur. Nec tamen praetermissum à patribus est quin generale capitulum, uti fuérat decretum, Naneti celebraretur (a). Ibi uno omnium consensu electus est magister ordinis praedicatorum Martialis Auribellius, Avinionensis, theologus suâ aetate insignis. Is, ut erat magno animo, et singulari prudentiâ, nihil sibi diffidens, ducem convenit, et post multos sermones ultro citròque habitos, adeo persuasit, ut omissis ille ceteris negotiis, solum de Vincentii re ceperit cogitare.

Dat in primis operam ut mittat legatos ad rom. curiam, per quos id cum pontifice ageretur, ut res, quae fuerat non tantum semel, sed iterum, et tertio proposita tandem perficeretur. Dum haec aguntur in Britaniâ, Martialis ad diversas Galliarum, Hispaniarum, Germaniae, Italiae partes mirâ celeritate profectus effecit, ut plures alii principes, et ecclesiarum Antistites, multae praeterea florentissimae civitates, vel per litteras, vel per nuntios id ipsum efflagitarent. Ita relatâ re ad concilium, decretum est, ut mitterentur à romanâ curiâ perplures, qui diligenter (uti fieri in tantâ rerum mole solet) investigarent qualis vita, qualia opera Vincentii fuerint, litterisque mandarent omnia, ut, omnibus ad perfectum libratis, finis tandem tantae rei imponeretur. Missi sunt hujuscemodi rerum perscrutatores, qui duos annos in talibus negotiis consumpserunt, ad singula fere loca, in quibus vivens Vincentius

(a) Seu potius Nannetis, quae urbs est in Armoricâ; celebratum ibi capitulum fuit die XX Maii 1453.

fuerat versatus. In numero testium, quos constat fuisse supra mille et ducentos, fuerunt Joannes S. Sixti, Georgius SS. Coronatorum, Joannes S. Angeli cardinales, Alphonsus Aragonum rex, qui in hoc pium opus octingentos contulit aureos, Petrus Britaniae dux, à quo duo millia nummum in idem opus collata sunt, episcopi sex, abbates undecim, theologiae professores quatuordecim, pontificii, et civilis juris consulti quindecim, sacerdotes, tum saeculares, tum diversorum ordinum regulares centum sexaginta septem, viri equestris ordinis, et alii ex saeculari nobilitate praeclari homines ducenti et tresdecim. Qui omnes de vitae ejus magnâ integritate, et sanctitate, de excellentissimâ doctrinâ, quâ enituit, de varietate multitudineque miraculorum, quibus claruit, de fervore, et eloquentiâ, quâ uti solebat in docendo, denique de fructu, quem consecuti sunt populi, qui ipsum concionantem et viderant, et audierant, satis clara perhibuerunt testimonia. Dum harum rerum perscrutationi daretur opera, Martialis ferè infinitos suscepit labores, curans ne quo modo ab incepto desisteretur. Et cùm multa evenerint saepè, quae rei nostrae maximo fuerunt impedimento, numquam tamen est visus exterritus. Magno semper animo omnia toleravit. Omnibus, quae in rem erant, providit. Cuncta, quae adversari potuerunt, exclussit. Denique nihil unquam praetermissit, quod visum sit tam arduo negotio conducere. Id et ego, qui fui aliquando suorum laborum comes, et ceteri, quibus ipse familiariter utebatur, facilè animadverterunt. Perscrutatis omnibus, primisque legatis revocatis, alii à duce Britaniae missi Romam sunt, qui nihil aliud curarent, quàm ut caeptis modus daretur. Ceterùm eis advenientibus, pontifex in adversam valitudinem incidit, quâ interjecto quatuor mensium intervallo è vita discessit. Quam ob rem tùm legatorum, tùm Martialis animus ita est

labefactus, ut nemo eorum fuerit, qui non omnino absolvendi negotii spem omnem amisserit. Verùm paulò accuratius rem eis considerantibus visa prudentissimo Dei consilio facta fuisse pontificiae dignitatis tam insperata mutatio. Nam neque Nicolaus, neque alii, qui ante ipsum praefuerant romanae ecclesiae, fuerat Vincentium nostrum inter sanctos relaturus. Illi erat ea res demandanda, quem Deus ad ipsam, antequam mundus conderetur, elegerat, cuique Vincentius ipse vivens prophetico spiritu fuerat multo ante vaticinatus, quemadmodum supra demonstratum est. Quartodecimo (a) itaque die ex quo Nicolaus mortem obiverat, Alphonsus Borgius ad apostolatum evectus, Calixtusque tertius appellatus, adimplere decrevit quod de eo jam pridem Vincentius, Deo inspirante, cecinerat.

Sed non censui praetereundum silentio quaedam quae relatu digna per eos dies ad Vincentii gloriam obtigerant. Cùm paratus jam omnibus pontifex è locis interioribus domus egressurus, comitante patrum omnium ordine, ad publicum consessum de more expectaretur, Andraeas cognomento de Sanctâ Cruce, vir romanus nobilis jure consultus, qui eo in loco erat in Vincentii laudem orationem habiturus, sincopi repente correptus in terram semianimis concidit. Fit illico strepitus: exoritur clamor: concurrunt universi qui aderant, partim ut ferant opem, partim ut rei exitum videant. Et quia vix palpitare videbatur, desperatâ salute, jam jam ipsum moriturum cuncti arbitrabantur. Scinditur mox incertum studia in contraria vulgus. Erant qui dicerent id Dei judicio factum, qui nequaquam pati suâ summâ justitiâ voluit ut referretur inter sanctos vir, qui non videretur tantâ gloriâ dignus. Pleri-

(a) Decimoquinto legimus haec Calixti III electio VI id. in Ciaconio; contigit autem Aprilis 1455.

que, in quorum numero ipse fui, arbitrati sunt eò fuisse id Dei benignitate permissum, ut ostenderetur specioso aliquo miraculo quàm magna Vincentii merita fuerint. In tantâ rerum perturbatione legati ducis Britaniae, et Martialis ipse, et complures, qui adêramus, lachrymas continere nequivimus. Inter haec egresso pontifice ex intimâ aulâ, caeperunt patres ordine procedere. Ego, et ceteri fratres ordinis praedicatorum, qui aderant, legati praeterea britones, ne quo afficerentur dedecore, cum nihil humanae opis speraremus, dum procederent ad consessum patres, Dei auxilium intentissimis mentibus imploravimus, nosque B. Vincentii meritis commendavimus, eum precantes, ut quando sua res agebatur, suo honori, suae laudi, suae gloriae ipse consuleret. Sic nobis eum gemitu lachrymisque precantibus, non defuit divina benignitas. Namque non prius se pontifex in ornatissimâ, atque eminentissimâ illâ sede constituit, quàm Andraeas, qui mortuus, aut saltem non multo post moriturus putabatur, se statim è terrâ corripuit; et quos ob talem eventum animadvertit esse tristes consolans, bono animo esse jussit. Mox caepit orare, et quae in B. Vincentii laudes erat dicturus adeo luculenter, et copiosè, ac tam miró ordine explicavit, ut cum persaepè alias eodem in loco verba fecerit, numquam tamen judicatus est dixisse vel prolixius, vel praestantius. Octavo deinde ab hujus publici consistorii die, accersitis universis centum septuaginta sex episcopis, qui Romae per id temporis commorabantur, pontifex Vincentii rem tot annos agitatam posuit in consultatione. Postea autem quàm audivit quaenam esset sententia singulorum, prolixam ipse habuit orationem, quâ omnem Vincentii vitam, miraque opera, non solum quae audiverat, sed etiam quae ipse viderat, locuplettissimè recensuit; conclusitque tandem nihil obstare, quin sanctorum cathalogo connumeraretur.

Atque ita diem, quem antea dixi, tanto spectaculo constituit, quo die celebrari toto orbe consuevit solemnitas apostolorum Petri, et Pauli. Quo autem die actus est Patrum, quem modo dixi, conventus, placuit Deo ostendere non inani consilio pontificem in B. Vincentii gloriam quae jam narravi decrevisse. Nuncius namque à minori Britaniâ Romam missus in ipso patrum concilio se ad pontificem contulit, eique litteras dedit, per quas Venetensis civitas significabat sacrosanctae romanae ecclesiae factum esse apud eos die vigessimo proximi mensis Aprilis hoc miraculum. Mulier quaedam Margarita nomine, quae novem menses visum penitus amiserat, B. se Vincentio commendavit, vovitque se illius sepulchrum visitare. Ad locum igitur perducta, cum circiter sex horas Deum rogasset, ut meritis Vincentii, cujus imploraverat auxilium, visus sibi restitueretur, tandem quod piè petiverat consecuta est. Patefactis namque oculis, atque illico se erigens, eos ostendit mulieribus, quae ipsam caecam perduxerant. Egerunt primùm omnes gratias Deo, et B. Vincentio; mox convocatis ecclesiae sacerdotibus, rem eis omnem ordine aperuerunt. Illi in hymnis, et canticis diem totam consumpserunt. Re autem per urbem vulgatâ, ad tantum spectaculum supra octo hominum millia ad locum concurrerunt; remque omnes admirantes, illi praecipuè qui Margaritam ipsam caecam antea viderant, Deo, et ipsi egerunt gratias, B. vero Vincentii sepulchrum cùm ipsi, tùm alii quàm plurimi multos dies incredibili pietate frequentavere. Acceptis perlectisque litteris, quibus tantum miraculum significabatur, eo, inquit pontifex, consilio placuit rerum omnium auctori Deo, ut hae litterae hac potissimum horâ nobis redderentur, ut verum omnino comprobaretur fuisse, quod de Vincentio nos frequente senatu narravimus. Quod igitur jam pridem

mihi satis pertuasi, nunc habeo maximè compertum. Nihil fallemur, si tantum virum catalogo sanctorum ascripserimus. His dictis senatus solutus est. Ubi deinde affuit constituta, expectataque dies, nihil est ommissum, quod ad rei ornatum, atque ad solemnitatis decorem pertineret. Concurrerunt eâ de causâ ad urbem ex regionibus finitimis quadrigenti ferme ordinis praedicatorum fratres. Qui unà cum Martiale, britonibusque legatis hymnos per urbem decantantes, subsequente magnâ promiscui sexus multitudine, ad Sancti Petri Apostoli templum, quod est situm in vaticano, pulchro agmine processerunt. Res divina à pontifice acta est in templi medio, ubi constitutus erat locus latus, atque praeeminens pro more ad patrum omnium consessum idoneus. Pendebant undique ex templi culmine lumina pene innumerabilia. In parietibus autem altè ardebant undique cereae faces, quarum numerus duorum fermè millium fuit. Eratque luminum omnium tali tantusque decor, ut quaedam stellati, micantisque coeli facies videretur. Decorabant quoque non parum solemnitatem tum Alphonsi regis, tum Petri ducis Britaniae praeclara insignia, quae ante agmen fratrem praedicatorum per urbem deferebantur. Eis enim designabatur tantorum principum sumptibus maximâ ex parte talem rerum fieri apparatum. Alia praeterea facta eo die sunt, quae solemnitatem in primis decuere. Omissa tamen ea facio, ne versari videar in re cognitu parum necessaria. Ceterum non existimavi praetermittenda tria illa miracula, quibus B. Vincentii majoris gloriae cumulus adiectus est. Matronae cuidam Romanae erat filius annos natus fermè quatuordecim, qui annos quinque passus fuerat adeo graviter morbum, quem nostri comitialem, graeci epilepsiam dicunt, ut in terram non minus duodecim vicibus caderet à sensibus omnibus alienatus singulis diebus.

Haec, ubi vidit novam hanc celebrari in urbe solemnitatem, se ac filium commendavit B. Vincentio in haec verba: si non immeritò dignus es, ut hodierno die inter ecclesiae sanctos referaris, impetra filio meo sanitatem, quam nulla medicae artis ope consequi unquam potuit. Id si feceris nunquam deerit, quin annuae tuae solemnitatis die missam quotannis faciam in tuam memoriam celebrari. Exaudita est mulieris tam pia, humilisque precatio. Ex eo enim momento nunquem fuit ulterius ejus filius genere morbi, quem dixi, vexatus. Quo etiam modo alia quaedam matrona, quae annis fermè quatuor passa fluxum sanguinis fuerat, curata est. Duo praeterea adolescente, quorum alter decem menses quartanam, alter ex perpetuâ febre quinque et viginti dies laboraverat, cum simili voti emissione illico fuerunt integrè valetudini restituti. Alia quaedam narrata mihi sunt miracula, quae eodem die factâ in urbe à nobilibus romanis civilibus affirmata sunt; sed quia perscrutanti mihi nihil constitit certi, nullam de eis mentionem habere volui.

Perfectâ re divinâ, cùm eâ et perfectum tandem est negotium, cujus gratia tot annos praedicatorum ordinis patres laboraverant. Atque ita non multis post diebus, actis pontifici gratiis, legati britones, et Martialis voti compotes Româ excesserunt. Ego verò magno honore à Martiale affectus in Siciliam, cui provinciae me praefecit, reversus sum (*a*). Ibi non solum de vita Vincentii opus,

(*a*) Saepè auctor in hoc opusculo innuit Romae se adfuisse anno 1455. Modo vero ait perfecta S. Vincentii solemni apotheosi *non multis post diebus* Siciliam petiisse. Proinde, si verum est quod Ransano tribuit Echard (*Bibl. script. O. P.*), nempe in indice XVII *de rebus Hungaricis* affirmare se Romae adfuisse, *cùm jussu Nicolai V à purpurato cardinalium senatu solemniter, et magnifice Joanni Huniadi parentatum est anno 1456*; si verè, inquam, id Ransanus dixit,

adhortante Martiale, ac jubente, ut ante dixi, pontifice condidi (a) sed nomen etiam ipsius, ac laudes egregias in praeclaris omnibus ejusdem insulae civitatibus vulgavi quàm diligentissimè.

Hucusque excerptum Ransani ex annalium suorum libro vigessimo; in quo formâ epistolari servatâ, Joannem Pistoriensem, cujus gratiâ illud concinnaverat, persaepè alloquitur, ut verè opus diversum sit, ac pro non iterato habendum, in quo plura testis oculatus narrat. Excerptum porro excipit nova epistola, vel potius prioris continuatio, quae cum mittit carmen, quod in laudem D. Vincentii, instante ipso Pistoriensi cecinerat; cujus quatuor tantum versus priores in actis SS. ex MS. cod. S. Marci Florentiae legere fas est. Nos integrum ex nostro codice damus, quamquam scimus illud Virgilii et Homeri genio longe esse inferius; plura namque continet historica facta, tum et aevi sui poesis statum prodit, ac forte superat. In hunc igitur modum pergit Ransanus.

Gessi quoque morem piae voluntati tuae, mi Joannes optime, qui aliis tuis litteris petivisti, ut pleraque ex his,

maximâ velut equivocatione laborantem corrigere facillimum erat. Non enim Nicolaus V ultra Martii mensem ann. 1455 vitam produxit. Ex praesenti praeterea loco incredibile prorsus est, virum Româ excedentem labente anno 1455, ut gravissimo provincialis Siciliae oneri faceret satis, eam urbem anno sequenti repetiisse. Itaque typographi mendum fuit qui annum 1456 pro 1453, aut alio quovis Nicolai pontificatus anno possuit; nam illius Joann. Huniadi parentationis nec Platina, nec Ciaconius meminere.

(a) In Sicilia nempè vitam S. Vincentii quatuor libris adornavit; quo in opere finem anni 1455 et sequentis initium im-

quae supra solutâ perscripta oratione sunt, carmine etiam à me tibi explicarentur. Dicis autem id te petere eo consilio, ut cùm longè facilius carmen, quàm prosa oratio commendari memoriae soleat, praebebitur tibi causa, ut magis in promptu habeas ea, quae de Beati nostri Vincentii vitâ sunt à te populis pervulganda. His igitur heroicis versibus patronum nostri ordinis alloquor:

Numina, Vincenti, tua poscimus, alme, precantes,
Optima, quem meritò devexit ad ethera, virtus,
Ne gemitus nostros, ne despice vota piorum,
Sed bonus exaudi; et facilis res aspice nostras.
Scimus apud regem, qui totum condidit orbem,
Esse tua, et facta, et merita acceptissima. Nobis
Ergo fave, miseros mortales dirige, qui nunc
Se tibi committunt, qui totâ mente rogantes
Ad te confugiunt, tua sacraque numina poscunt.
Quamvis magna petas, Christum tibi magna daturum
Quis dubitat? Christus numquid tibi magna negabit,
Qui magnos hostes, qui magna pericla tulisti
Pro Christi cultu, pro religione tuenda?
Christum tu primis, tenerisque secutus ab annis,
Magno animo prorsus statuisti spernere cunctas
Corporis illecebras, ac fluxae gaudia vitae.
Nil fuit omissum, fragilis quo corporis à te
Membra domarentur, vel quo tibi spreta fuissent
Quae caro, quae mundus, quae demon bella paravit.

pendit; illudque limae, ut par erat, subactum, ac Martiali Auribellio sui ordinis generali magistro inscriptum, capitulo, ut vocant, Diffinitorum in Monte Pessulano XVI Maii 1456 coacto approbandum obtulit; quae viri diligentia mag. nam ipsius pietatem, et erga D. Vincentium devotionem commendat.

Ergo cum tantos ac tales....viceris hostes,
Pure (a) Deus voluit certo decernere fato,
Ut tibi victori nomen Vincentius esset.
Nondum vigenos aetas tua viderat annos,
Quom de Dominici Christo sacer ordo dicavit
Victurum toto sine crimine tempore vitae.
Mox operam sacris doctrinis ritè dedisti,
Cum quibus et placuit genus exercere per omne
Virtutum corpus, mentemque, ac ferre labores
Per quos vita tibi mortalis sanctior esset.
Artibus ergo bonis, clarisque, et rebus honestis
Evadens summus, famâque volante per omnem
Extremam Hesperiam laudum, pater alme, tuarum,
Ut jubar exoriens micuisti solis in orbe,
Atque refulgenti lustrasti lampade terras.
Praeterea Christi divini numinis haustu
Uberibus satiatus aquis, mox voce tonanti
Fudisti in populos longè, latèque fideles
Flumina larga tui ingenii, totamque rigasti
Ecclesiam dulci divini spiritus undâ.
Tu tuba dulcisonans, cujus penè undique tota
Europa, et quotquot mauras tenet Africa gentes
Audivere sonum, simul accepere salutis
Innumeri populi pia quae documenta dedisti.
Audiit ipsa tuas extrema Britania voces;
Audiit atque omnis te Gallia quanta profundo
Cingitur occeano, necnon nostro equere tanto
Circuitu, quanto vallatur montibus altis.
Insuper audivit quantum se Hispania longè
Porrigit, et quantis spatiis se tendit in amplos
Trugiferos campos, mutato nomine, linguâ,

(a) F. *jure*.

Imperio, ritu, cultu, metisque locorum,
Praeconem audisti, Balearis et Insula sanctum.
Tu quoque, cui nomen satus Hercule tradidit olim,
Insula, nôn prorsus caruisti munere tanto,
Quamve colunt populi Ligures, pars illa superbae
Italiae audivit clara te voce docentem,
Mortales homines, quo possent ordine vitae
Omnia pervigili mortalia spernere curâ,
Viribus et totis ad coeli tendere sedes.
Quem non moverunt tua verba ardentia? quem non
Mutarunt penitus, maculis, vitiisque relictis?
Quae tua non hominum tetigit praecordia linguâ?
Quin judaeorum tu millia multa vocasti,
Traxistique piè sacri ad baptismatis undam.
Sic et Agareni populi tua dicta secuta
Millia multa viam verae invenere salutis.
Dicere quis paucis posset quot millia Christi
Cultorum ad summae virtutis munera ferens
Traxeris, abjectis erroribus, atque prioris
Vitae damnatis vitiis, culpisque nefandis?
Praeterea, si quos discordia fecerat hostes,
Seu fuerint urbes, populi, regesque, ducesque;
Pacis amator eos pacasti protinus, atque
Fecisti ut laetis animis, ac mente benignâ,
Extinctis odiis, pia pacis jura tenerent.
Quae documenta dabas rebus, signisque probabas
Mirificis; nam te dono comitante superni
Numinis, haud hominum solum tu corda piasti
A labe, et scelere, et terreno crimine ab omni,
Sed miseris ad te cunctis venientibus aegris
Haud cunctanter opem coelestem saepe tulisti.
Teque jovis stygii diri timuere ministri,
Quos quotiens hominum vexarunt corpora sancto

Imperio, et signo crucis atra ad regna fugasti.
Pupillis, viduis, miseris, et egentibus, atque
Flentibus, ac moestis solatia quando negasti?
Resque erit hoc tempus memoratu digna per omne,
Quod tibi quam mater dederatque Valentia linguâ,
Quom documenta Dei voceque, atque ore referres
Nulli occulta quidem, sed erant vulgaria cunctis
Gentibus in variis natis regionibus orbis
Quae tibi manabant fecundo è pectore verba.
Quove furore Deus vatum praecordia quondam
Moverat, hoc Christus mentem tibi movit eodem,
Ut rerum eventus posses aperire futuros.
Hinc citò venturum Christum, qui judicet orbem
Omnibus ostendis populis; namque Angelus alte
Ille es sublimem quem viderat antè Joannes,
E medio coeli magna cum voce monentem
Ut Deus omnipotens timeatur: jamque propinquat
Expectata diu metuendi judicis hora.
Postquam longa fuit justèque, pièque peracta
Vita tibi, Dominus tibi praemia reddere Christus
Debita constituit. Nonne octoginta per annos (a)
Id meruit vitae perfectus, et integer ordo?
Ergo dum gaudent britones te audire docentem,
Ex nostrâ ad coelos migrasti luce beatus,
Atque inter divos es divus ad astra relatus.
Sic itaque hoc saeclo victo sine fine triumphas.
Quando igitur felix es coeli in sede locatus,
Respice nos, votis nostris assuesce vocari.
Oramus videas gemitus, lachrymasque praecantum,
Qui tibi suppliciter se totâ mente dicarunt.
Praesta (namque potes) malè sanis robora membris;

(a) Vid. supra not. ad pág. 286 seq.

Praesta ne superet nos serpens callidus astu:
Praesta quo magnis vincamus viribus hostes,
Qui nostros turbant animos, qui perdere nostra
Corpora festinant, specie qui saepè bonorum
Illiciunt homines, ut amara in tartara tendant.
Denique fac summo sit nostra accepta tonanti
Vita, nec insidias formidet, et arma malorum.
Ut meritis tanti patroni, ac munere tandem
Admitti ad summas sedes mereamur olympi. Amen.

XIII.

Alphonsi de Borgia, episcopi Valentini convocatio ad synodum proxime celebrandam die 2 Februarii ann. 1432.

EX COD. COLLATION. LITTERAR. &c. ANN. 1432, FOL. 4. IN ARCH. CUR. ARCHIEP. EJUSD. ECCLES.

Franciscus Zabaterii, presbyter, decretorum doctor, reverendissimi in Christo Patris et domini domini Alphonsi, Dei gratiâ episcopi Valentini, in remotis agentis, vicarius in spiritualibus et temporalibus generalis, et ad infrascripta ab eodem domino episcopo habens speciale mandatum: dilectis in Christo universis et singulis ecclesiarum rectoribus, vicariis perpetuis, et presbyteris, ac clericis beneficiatis in civitate et diocesi Valentinâ constitutis, salutem in Domino. Ecce quod praefatus reverendus dominus episcopus, ad memoriam reducendo statuta patrum, in quibus praecipitur, ut semel in anno per episcopos synodalia concilia celebrentur, deliberavit breviter in hac civitate personaliter adhaesse, et die secundâ mensis Februarii proximè instantis in civitate praedictâ sanctam synodum celebrare, ut in illâ subditorum exce-

sus salubriter corrigantur, et deffectus ecclesiarum et aliarum rerum ecclesiasticarum in melius, auxiliante Domino, reformentur. Quapropter vobis universis et singulis serie cum praesenti dicimus, et in virtute sanctae obedientiae districtè praecipiendo mandamus, quatenus die et loco praedictis per vos, vel procuratores vestros coram dicto domino episcopo compareatis, et in celebrationem dictae synodi intersitis, ut inde valeat unà vobiscum, illa quae ad Dei, laudem et gloriam, et bonum statum ecclesiarum, personarum, et rerum ecclesiasticarum videantur expedire, salubriter ordinare. Vos autem rectores dictarum ecclesiarum, vel vestrorum loca tenentes omnes presbyteros et clericos beneficia ecclesiastica infra vestras parrochias obtinentes, ex parte nostrâ citetis, et etiam moneatis, ut ad dictam synodum veniant termino assignato, certificantes vos et illos pro nisi comparueritis et comparuerint, ut praefertur, ubi vos et eos causa rationabilis non excuset, praefatus dominus episcopus procedet ad celebrationem synodi, et alias contra absentes prout juris fuerit et rationis, si non contingat aliquos procuratores mittere ad praedicta illis plenariam conferant potestatem faciendi, tractandi, concedendi, expediendi et consentiendi in omnibus eis et singulis, quae alii facient, tractabunt, concedent, et consentient in praedictis. Dum verò qua praesens vobis fuerit littera praesentata in quodam quaterno papirii, quae lator praesentis secum portat, manu propriâ reservatis, et praesentem reddite pertitori. Dattis Valentiae undecima die Januarii, anno à Nativitate Domini millessimo, quadringentesimo, tricesimo secundo.

XIV.

Carta de Jayme Rosselll, abogado de Valencia, á los jurados de Xátiva, en que les da cuenta é instruye sobre el ceremonial con que deben recibir al cardenal Don Rodrigo de Borja, el qual confiesa ser natural de Xátiva (a).

Als molt magnifichs, savis, senyors los jurats de la ciutat de Xativa.

Molt magnifichs, et molt savis senyors: laltre iorn rebi una letra vostra demanantme vos avisas de la solempnitat, ab la qual entra lo reverendissim cardenal legat en la present ciutat. A la qual vos responch, que per esser natural lo dit reverendissim cardenal de aquexa ciutat, e considerada la dignitat e grandissima potestat que te, per aquexa ciutat deu esser mort solempnissimament rebut. Lo que aci se feu en la sua recepcio fon que tots los officials reals e de la ciutat acompanyats de moltes notables gents, e tots los nobles, cavallers, ciutadans, e altres a caball lo hixqueren a reebre fins a les tavernes blanques; que es tant com se fa a novella entrada de nostre rey e señor: e al abeurador del camí de Murvedre tots los jurats, governador general, el altres notables nobles et ciudatans fins en numero de dotse lo esperaren ab hun solempne pali, dins lo qual a caval aná lo dit cardenal; e los qui portaven lo pali tots a peu. E quant foren al portal dels serrans, lo qual estaba enpaliat de draps de raç, e ab sons diversos de trompetes e tabals entra dins la ciutat; e en lo portal troba la professo gene-

(a) Sacada de la copia que con otros documentos sobre este asunto posee D. Antonio Mateo Pueyo en S. Felipe.

nal de la eglesia molt solempne de pali que portaven capellans, e lo bisbe una flor de la verge Maria, cantant *Te Deum laudamus*: ani ab la professo dabant, e ell en lo pali dels officials ana lo dit reverendissim cardenal, fent gran volta per tota la ciutat fins a la seu, y de alli feyta oracio ana a sa posada episcopal. Per totes les carreres hon pasa, les finestres e enfrents de portes estaven empedades de draps de ras, et banals e les preses dels menestrals en les cases de lurs mesters, lo millor que teniap. Tota la gent de la ciutat li feya gran festa e honor. Aço senyors no es cosa de gran cost, que la mes espesa es lo pali, lo qual es dels seus, dich del sempre cardenal. Axi, senyors, considerau la honor que reporta aquesta ciutat per esserne ell natural de ella. E fenli solempne festa; e nous podes escusar de pali. Ell tramet aqui lo reverent mestre Alfageri mestre en teologia, servidor seu ab lletra peral magnifich gobernador, justicia e jurats de aquesta ciutat, per notificarvos la sa anada. Si senyoria mena dit sera en aquesta ciotat dimecres a pres menjar, e digous de matí ó per tot dia: feu e preparau lo que mester es, e fenli molta honor, que no faceu ultra lo seu merexer; e manau de mi, e sera feyt. scrit en Valencia a 30 de Juliol 1473.

Concordauvos ab lo capitol sobre la professo; encara quells ne hauran lur carrehc. A vostra ordinacio prest Jacme Rosell.

XV.

Hugonis de Lupia et Bages, episcopi Valentini, epistola ad cler. suae dioeces. in synodo ann. 1400 celebrata.

EX ARCH. ECCLES. COLLEGIAT. SETAB.

Nos Hugo, Dei gratiâ episcopus Valentinensis, ad humilem supplicationem totius cleri civitatis, et dioc. nos-

trae Valentin., congregati in praesenti synodo, quam in civitate Valentiae celebramus, remittimus gratiosè, relaxamus, absolvimus, difinimus, et etiam perdonamus vobis universis, et singulis rectoribus, vicariis perpetuis, et aliis praesbyteris et clericis beneficiatis tam in civitate vel diocesi supradictis, demptis inferius nominatis, omnia et quaecumque crimina, et delicta resistentiae, et de omni lapsu carnis, et alios quoscumque excessus per vos, seu vestrum alterum perpetratos, commissos, et factos modo quolibet sine forma à toto tempore retro lapso usque in hunc diem praesentem, omnesque poenas civiles, et etiam criminales, spirituales, et etiam corporales, pecuniarias et alias qualescumque quocumque nomine censeantur, ad quam, vel quas in genere, vel specie vos praedicti rectores, vicarii, vel beneficiati teneremini, quovis modo vel forma; exceptis tamen criminibus infrascriptis; ita quod pro praedictis vel aliquo eorundem amodo non positis capi, detineri, vexari, denunciari, accusari, vel alias quomodolibet molestari: cancellantes, anullantes, cassantes, et etiam revocantes, omnes et quascumque denunciationes clamos, empsias, accusationes, et inquisitiones propositas, seu receptas, et factas contra vos, seu alterum vestrum ad instantiam fisci nostri, tam publicè quam secretè usque in diem praesentem, de quibuscumque criminibus, seu delictis parvis, seu magnis, etiam si in iis ad receptionem confessionis, et testium receptionem, seu alias quomodolibet sit processum. Quas tamen remissiones, relaxationes, absolutiones, et definitiones facimus et concedimus si et in quantum se vires potestatis nostrae extendunt. Mandantes etiam cum praesenti, et firmiter injungentes universis et singulis officialibus et fiscalibus nostris praesentibus, et futuris, quatenus remissiones, relaxationes, et gratias nostras praesentes firmas habeant, teneant,

et observent, ac faciant ab aliis ut convenit observari, et in aliquo non contraveniant seu faciant quovis modo. Quoniam nos in et super praedictis omnibus et singulis nobis et eis silentium imponimus sempiternum, ac bonum finem, et pactum perpetuum vobis et vestrum singulis facimus de ulterius aliquid non petendo; seu inquietando vos seu bona vestra in judicio vel extra, rationibus antedictis; si, et prout melius et utilius dici possit, scribi, et intelligi ad vestri et vestrorum sincerum et perpetuum intellectum. Exceptis tamen et retentis criminibus haeresis, sodomiae, simoniae, usurae, falsatoris monetae, homicidii voluntarii, et lesae majestatis, mutilationis membrorum, et raptu mulierum; exceptis etiam casibus in quibus compositio est jam facta, et illis praesbyteris seu clericis inculpatis, seu delatis de criminibus perpetratis occasione bandositatum civitatis Xativae, ac Petro Coris, et Petro Dares, praesbyteris Valentinis, ac illis qui invenientur fore consentientes, vel fuerint inculpati de vulneribus Johanis Riera, et Francisci Martorelli, quos in remissionibus et gratiis supradictis non intendimus aliquatenus comprehendi, nisi forsitan inter fischum nostrum et aliquem de dictis vulneribus inculpatum per sentehtiam, transactionem, compositionem, vel alias negotium fuerit jam finitum. Ulterius de gratia speciali concedimus vobis universis et singulis rectoribus, vicariis, et praesbyteris civitatis et diocesis praedictarum, quod possitis ad invicem vos in confessione absolvere de casibus episcopo reservatis, quos vobis committimus cum praesenti totiens quotiens volueritis confiteri. Exceptis aliquibus casibus consuetis episcopo specialiter reservari. Concedimus etiam vobis universis et singulis rectoribus beneficiatis civitatis et diocesis praedictarum, quod per biennium continuum possitis et valeatis missas votivas et tricenaria scilicet nos

dicti rectores usque ad summam XII librarum, et beneficiati usque ad XV libr. licitè celebrare vestris beneficiis serviendo. Item vos dicti beneficiati possitis vestris beneficiis per substitutos idoneos per dictum biennium facere deservire; quibus tamen substitutis pro dicto servitio centum solidos anno quolibet, et non minus solvere habeatis. Alioquin hujusmodi nostra gratia nullius penitus sit valoris. Constitutione, vel ordinatione contrariâ non obstante; ipsa tamen post lapsum dictum biennium in suo robore duratura. In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium praemissorum praesentem cartam nostram vobis fieri volumus, nostri sigilli munimine roboratam. Dat. Valentiae 15 die Octobris anno à Nativ. Domini M.CCCC.=*Hugo episcopus.*

XVI.

S. Thomae à Villanova archiep. Valent. convocatio ad synodum celebr. ann. 1548.

EX AUTOGR. IN ARCH. ECCL. SETAB.

Frater Thomas de Villanova, Dei et apostolicae sedis gratia archiepiscopus Valentinus, reverendis ac venerabilibus in Christo dilectis capitulo, canonicis, dignitatibus nostrae ecclesiae metropolitanae Valentinae; ac aliarum collegiatarum ecclesiarum dioc. Valentinensis, abbatibus, rectoribus, vicariis perpetuis, ceterisque praesbyteris curam animarum exercentibus, quibus interest à jure episcopali synodo assistere, salutem in Domino. Quum per statuta sanctorum patrum, et sacros canones dispositum sit, et ordinatum quod quilibet episcopus in sua dioc. ad determinandum causas ecclesiasticas (quae) interveniunt, necnon ut qui laesi se extimaverint justitiam petere possint,

et synodalem expectare sententiam, ac pro corrigendis excessibus, et moribus reformandis, ac aliis rebus, et negotiis Christi servitium, et divini cultus augmentum bonumque et utile suae dioc., totiusque cleri, ecclesiarumque, et plebis honestatem, reformationem, bonumque statum concernentibus, pertractandis, statuendis, et ordinandis, singulis annis synodum congregare ac celebrare teneatur: et propter longam, et diuturnam nostrorum praedecessorum absentiam, quod nimis dolendum est, in hac nostra dioc. Valentinâ per centum et eo amplius annos nulla synodus celebrata sit: cupientes saluti animarum providere, et quae ad officium nostrum et curam pastoralem attinent debitâ sollicitudine adimplere, in hac nostrâ ecclesiâ Valentinâ episcopalem synodum cum Dei adjutorio et favore die duodecimâ mensis Junii proximè venturi celebrare decernimus, et ordinamus; providè vos omnes et singulos supradictos exhortamus, monemus, et in virtute sanctae obedientiae mandamus, quatenus postquam per has nostras litteras citati, et moniti fueritis, ad dictam diem per vos aut per vestros legitimos procuratores, si infirmitas, aut aliud canonicum impedimentum non intercesserit, in hoc nostro palatio Valent. die supradictâ compareatis, et assistatis, super praemissis, et aliis dictam synodum concernentibus debitè propositurî, tractaturi, et provisuri, sicut rerum necessitas, et commoditas exegerit. Alioquin in et super praemissis, prout juris et rationis fuerit, vestri absentiâ in aliquo non obstante, verùm contumaciam exigente, in dictâ synodo procedemus. Super praesentatione vero vobis de praesentibus faciendâ relationi latoris earundem fidem indubiam adhibebimus. Datis et actis in palatio nostro archiep. Val. die XII mensis Maii ann. à Nat. Dom. M.D.XXXXVIII. =*Fr. Thom. arch. Valent.*

Carta de Santo Tomas de Villanueva, arzobispo de Valencia, al cabildo de Xátiva, exhortándole á que nombre procvrador para el sínodo, cuya convocatoria les incluia (a).

A los muy reverendos señores los señores canónigos y capítulo de la iglesia de Xátiva.

Muy reverendos señores: viendo la necesidad que hay de reformar algunas cosas en esta diócesi, y que ha tanto tiempo que por la ausencia de los perlados no se ha celebrado sínodo, nos ha parecido para cumplir á lo que somos obligados en este cargo pastoral, de convocar sínodo para doce del mes siguiente, como mas largamente vereis por las letras de la convocacion, que el portador de la presente hos presentara: cumple que luego ayuntando capítulo, elijais un canónigo desa iglesia que venga con poder bastante del capítulo para asistir al sínodo, y procurar todas las cosas tocantes á essa iglesia y capítulo en vuestro nombre. Y porque soy cierto que en esto no habrá negligencia, no alargo mas. Nuestro Señor vuestras muy reverendas personas guarde en su servicio; de Valencia à XIIII de Mayo, anyo de MDXXXXVIII. Vester F. Thomas arch. Valent.

(a) Copiado del original del archivo de la iglesia de Xátiva.

XVII.

Testamentum et codicilla ordinata à D. Fr. Raymundo de Ponte, episcopo Valent. anno 1312 Tarracone quo cum aliis episcopis ad concilium provinciale venerat, ubi et mortuus est die 13 Novembris.

EX ARCH. ECCL. CATEDR. VALENT.

In nomine Domini. Amen. Ego frater Raymundus miseratione divinâ episcopus, ad honorem Dei, et beatissimae Mariae virginis Matris ejus, et omnium sanctorum, et in remedium animae meae et omnium fidelium defunctorum condo ultimum meum testamentum, et eligo manumissores et executores meos Berengarium, Marci, Sacristam Val. et Guillelmum de Valleviridi, canonicum ejusdem, qui ordinent, et faciant de omnibus bonis meis prout inferius invenerint ordinatum.

In primis eligo sepulturam mean in capellâ omnium sanctorum sedis Val. ita quod....ante altare omnium SS. in carnerio ibi facto, et quod ibi jaceat corpus meum donec carnes fuerint consumptae, et tunc reponantur ossa intùs in tumbâ jam per me factâ, existente in pariete dictae capellae. Et pro eleemosynâ ad emendum censualia dimitto et lego quadraginta mill. sol. regal. Valen., quos Bernardus Zanou tenet, sicut ipse mihi reddidit rationem quando recessi de Valentiâ, et dedit in scriptis in quodam quaterno papiri quem michi tradidit, et est in quadam caxiolâ meâ.

Item lego pro emendis censualibus ad opus eleemosynae praedictae omnes intratas quas dictus Bernardus Zanou recepit, et debet recipere pro censuali de Alcharea quae empta fuit pro dictâ eleemosynâ anno praeterito.

Item lego pro fabricâ sed. Val. fructus et proventus decimarum et aliorum, spectantes ad episcopum Valentiae in Muroveteri et in Algezirâ, et terminis ejus, de quibus secundum constitutionem eccl. Val. possum testari et ordinare per annum continuum et perfectum post mortem meam.

Item cum dictus Bernardus Zanou tradiderit michi in dicto quaterno scriptum quod debebantur michi octuaginta mill. sol. reg. Val., et aliquid plus de redditibus ad me spectantibus à trecentesimo primo anno usque ad duodecimum annum praesentem, dimitto quadraginta mille sol. dividendorum ad arbitrium Berengarii Marci, sacristae Val. et G. de Valleviridi, unà cum Bernardo Zanou inter pauperes, qui sine culpâ suâ in emptionibus, quas fecerunt de redditibus meis casu fortuito aliquid perdiderunt.

Et de residuo volo quod inter pauperes verecundos, necnon et religiosos civitatis Val. ad arbitrium praedictorum Berengarii et Guillelmi fiat divisio. Ita tamen quòd dentur fratribus praedic. Valent. tria millia sol. ultra tria millia quae jam eis dederam, et credo quod sint in tabula Bernardi Planelli campsoris. Sic quod in universo sint sex mille sol., de quibus emant censualia pro vesturâ fratrum: habeant et partem unam de distributione praedictâ, prout continget eos.

Et conventus praedicatorum Xativae habeat mille sol., et nichilominus partem sibi contingentem de dictâ distributione.

Item cùm dictus Bernardus Zanou dedit mihi scriptum in praedicto quaterno, quod redditus mei duodecimi anni ascendebant ad quantitatem centum viginti mill. novem sol., de quibus nichil dicebat se adhuc recepisse; volo quod deductâ manutentione familiae meae, et eleemosynâ

faciendâ quibusdam pauperibus pe....Valent. existentibus, tam in domo episcopali, quàm extra, quos cognoscit dictus Bernardus Zanou; quae remuneratio et eleemosyna fiat ad arbitrium praedictorum Berengarii, et Guillelmi; residuum dividatur sic quod tria mill. sol. mittantur apud Fragam (a) dividendae inter pauperes de parentelâ meâ, et dentur viginti mill. sol. pro captivis redimendis.

Item cùm dico mill. sol. debeantur pro ultramarino passagio faciendo de pretio domorum ordinis saccorum, quae fuerunt reposita in tabulâ Bernardi Planell, campsoris Val., dentur dicto passagio, si sunt ibi.

Si autèm receptae vel levatae fuerint nomine meo per Patilianum Gambir procuratorem meum, reddantur et solvantur de quantitate superiùs nominatâ.

Item dentur de quantitate praedictâ cuilibet monasterio fratrum praedicator. extra regnum Valent. per terram regi Aragoniae ei immediatè subjectam constitutorum, viginti libras regal. Valent.

Item vōlo quòd dentur quatuor mill. sol reg. Val. de quibus emantur redditus annuales in ortâ Fragae, vel locorum circumstantium, de quibus redditibus fiat eleemosyna anno quolibet in mense Aprilis vel Maii die quolibet pauperibus verecundis et aliis ad arbitrium Bernardi de Onte in vitâ suâ, et post mortem ejus, illius, vel illorum qui sibi successerint, vel haeres extiterit, et postmodum in perpetuum sic fiat. Quod autem de quantitate duodecimi anni superius nominati remanserit, lego et dimitto ad opus claustri sedis Val. faciendi.

Item dimitto summam fratris Thomae quae est in quatuor voluminibus, quorum primum habet frater Michael de Fraga, conventui fratrum praedic. Xativae. Et summa

(a) Oppidum in Aragoniae regno, hujus episcopi natale solum.

etiam contra gentiles et psalterium glossatum et appostillatum cum appostillâ fratris Nicolai cum bibliâ majori.

Item libri fratris Bernardi quondam archidiaconi Val. volo quod reddantur juxta ordinationem suam.

Item bibliam meam minorem dimmito conventui Illerdae.

Item sententias, et primum, et secundum et quartum fratris Thomae super sententias, et Morale Job, et Exameron, et scriptum beati Gregorii super Ezequiel in uno volumine, et appostillam super Apocalypsim, et super Ecclesiasten in uno volumine relinquo conventui fratrum pr. Valentiae.=Item concordantias bibliae lego conventui fr. praed. Xativae.=Item sermones dominicales et sanctorales qui incipiunt post pascha, dimitto fr. G. de Segur de ordine fratrum minorum.=Item librum cum coopertorio viridi, qui incipit, *Abstinentia*, et decretum quod emi à p. Gomir cum duobus voluminibus lecturae decreti, quae fuerunt Olivarii quondam canonici Val., lego capellae praedictae omnium SS., et volo quod ponantur in capellâ praedictâ, et ligentur singulis catenis, ita quod non possint extrahi inde.

Item scripta fratris Thomae super evangeliis in tribus voluminibus cum sermonibus sanctorum qui incipiunt: *Eduxerunt....*, et cum distinctionibus quae incipiunt *Absconditur malum*, dimitto successori meo. Alios libros, quos habeo in theologiâ, volo distribui inter fratres qui mecum erunt in die mortis meae per praefatos Berengarium et Guill.

Item appostillam fratris Nicolai super Ecclesiasticum dimitto fr. Michaeli de Fraga de ordine praedicatbr. Item usum bibliae minoris, et librorum aliorum quos supra relinqui conventibus fratrum praedicatorum Valentiae, et Xativae, dimitto dicto fratri Michaeli de Fraga in totâ

vitâ suâ, si tamen in eodem ordine steterit; post mortem vero suam, vel si contingeret eum ad alium ordinem transferri, volo quod sint conventuum, prout eis per me superius sunt legati. Libros capellae feriales dimitto capellae S. Bartholomaei Fragae. Capelles albam et nigram et rubeam minorem dimitto capellae praedictae omnium sanctorum. Rubeam majorem dimitto sedi Valentiae. Viridem conventui fratrum praedicatorum Xativae. Mitras meas, chirothecas et baculum pastoralem cum pede argenteo et missale novum jam factum dimitto successori meo et ecclesiae Valentinae.=Annuli quos habeo volo quod vendantur, et praetium eorum detur pauperibus per praedictos Berengarium et G.

Decretales, apparatus Ostiensis in duobus voluminibus summam Ostien. decretum et codicem, et omnes alios libros juris volo vendi per manumissores meos, et praetium eorum dari pro animâ meâ et illorum pro quibus exercui advocationis officium.=Lecturam archidiaconi super decretum, quam dederat mihi P. de Villarasa, si vult eam recuperare, recuperet, et restituat Innocentium quem tenet, qui vendatur cum aliis libris, et praetium distribuatur.=Idem fiat de dictâ lecturâ, et praetii ejus, si eam non recuperaverit dictus P.

Duo responsoria, sanctorale et dominicale ponantur ante cathedram succentoris in parte illâ in qua ego sedere consuevi cum singulis catenis. Innocentii apparatus cum cooperturâ albâ fuit Berengarii de Quaranta, vendatur, et praetium detur amore Dei pro ejus animâ, et meâ, quia ego credo quod dictus Berengarius debet mihi quinquaginta florenos.=Item lectura Odofredi cum coopertorio rubeo super codicem credo quod fuerit Geraldi de Albalato, vendatur, et praetium detur amore Dei.=Expositio super Genesim cum coopertorio viridi

sit praepositi eleemosynae qui pro tempore fuerit. = Quidam libri minuti, qui sunt in studio superiori, dentur Bartholomaeo de Caneto, et fuerunt sicut credo, avunculi sui, vel magistri Bernardi Gaucerandi, et faciat aliquam eleemosynam pro eis, vel dentur amore Dei.

Lectus meus et omnia apparamenta lecti, et vestes quas dimissero, dividantur per manumissores meos inter pauperes fratres extraneos, qui tunc fuerint in conventibus Valentiae, et Xativae; ita tamen quod fratribus, qui mecum erunt, dentur quatuor tunicae, et quatuor habitus de melioribus.

Utensilia et alia apparamenta coquinae, et totius domus quae remanebunt, dimitto in domo, sicut erunt tempore mortis meae, nec alibi distrahantur. = Item argentum novum volo quod vendatur, et de pretio ejus solvantur expensae sepulturae meae, quas volo fieri temperatas, et si quid residuum fuerit, detur pauperibus. Et est sciendum quod sunt sex baciles argenti, item triginta sex scutellae majores argenti, et decem minores, quae grella vocantur. Item quinque cifi argenti. Item tres copes cum sobrecopis, et unum sobrecope sine cope argenti. Item viginti duae taciae argenti. Item duo pixotia argenti. Item viginti novem cloqidearia argenti.

Item annulus episcopalis cum saphiro, et smaragdis in circuitu saphiri, et quaedam crux parva argenti restituatur executoribus testamenti Joannis de Turrifranca quondam sacristae Ilerden. Etsi forte executores ostenderent aliquam scripturam in qua contineatur quod ego plus recepi de annulis vel aliis jocelibus à dicto sacristâ, in veritate qui Deus est, praetererit quod scriptum est, et quod emi ab ipsis executoribus totum recuperavit dictus Joannes de Turresanctis (a) in vitâ suâ. Illud quod ego emi à

(a) Superius dixit *Turrifranca*.

dictis executoribus, scit Michael Bescha, qui solvit praetium eis.

Si quae debita mihi debentur ab aliquibus, volo quod recuperentur, et addantur pecuniae, quam lego eleemosynae supradictae. Haec est ultima mea voluntas quam feci in vigilia Omnium Sanctorum apud Tarrachonam in domo praedicatorum die Martis pridie calendas Novembris anno Domini M.CCCXII.

Secunda ordinatio.

Ego frater Raymundus de Ponte, divinâ miseratione Valent. episcopus illud quod ego mando in testamento de remuneratione familiae, declaro sic, quod Peregrino de Ponte dentur mille sol. regal. Val. et mula mea in qua consuevi equitare.=Item Simoni del Amazgial mille sol.=Item Pet. Zavall presbytero mille sol. et mula in qua equitat.=Item Ferrario scriptori meo ducenti sol.=Item Michaeli de Rotlâ septingenti sol., sine trecentis quos sibi his diebus dedi, sive commodavi, et sic istos etiam sibi dimitto.=Item Poncio de Almanarâ quingenti sol. et quingentos quos mihi debet, etiam ei dimitto.=Item fratri Michaeli de Fragâ quingentos sol. cum quibus possit remanere Parisiis in studio, ubi est.=Item omnibus Trotariis (a) qui modo mecum morantur, cuilibet viginti sol. pro quolibet anno quo mecum fuerunt.=Item Dominico Costa, ultra illos ducentos sol. quos nuper dedi sibi Valentiae, dimitto XL. sol. pro quolibet anno quo michi servivit.=Item Bernardo de Torrente militi mille sol. Et quia ipse dicit, ut audio, quod ego promissi sibi quinque mille sol., numquam promissi sibi, sed in matrimonio suo dedi sibi mille sol.: dedi etiam sibi his diebus Barchinone unum rocinum, qui constitit michi à Ber-

(a) Cursoribus, vel pedissequis.

nardo Zanou octogentis sol., et ipse scit praetium; dedi et sibi unum mulum quem emi à rectore de Benaguacir, praetium autem scit Bernardus de Nuce, et praeter haec multoties dedi sibi.=Item Dominico Melet mille sol.= Haec autem feci scribi in meâ praesentiâ in domo fratrum praed. Tarracone in infirmitate constitutus per fr. Bernardum Durandi socium et confessorem meum ann. MCCCXII die sabbati post festum Omnium Sanctorum pridie non. Novembris.

Tertia ordinatio.

Cum ego frater Raymundus, miseratione divinâ Val. episcopus, ordinavi de totâ pecuniâ Valent. redditum episcopatus istius XII anni, ac si omnes redditus et pecunias ad me spectarent, et postea, Deo inspirante, invenerim in corde meo quod redditus istius XII anni non pertinent ad me nisi usque ad diem obitus mei pro ratâ temporis quo ego vixero, et residuum spectabit ad successorem, sicut ego credo; ideoque haberentur legata quae feci de istis redditibus diminui; ordino, mando et volo quod nullum legatum diminuatur, nisi legatum quod feci pro claustro sedis Valentiae faciendo, et alia legata completè solventur, et si nichil in illo legato claustri remaneat.

Volo etiam quod de ordinatione quam feci de LXXXIIII mill. sol., qui debentur michi de debitis antiquis, quod XL mill. dividerentur illis qui emerunt à me redditus, et perdiderunt sine culpâ suâ, quod illud stet sicut ordinatum extitit in ordinatione quam feci in vigiliâ omnium SS. Quod autem ibi dicitur quod residuum divideretur inter religiosos et alios pauperes civitatis et diocesis Valent., volo et ordino quod triginta mill. sol. tantum de illo residuo dividantur inter religiosos et pauperes supra-

dictos. Residuum remaneat pro expensis quae habebunt fieri in deportando corpore ad Valent. et sepultura. Si quid deficeret suppleatur de debitis quae michi dominus rex debet, cui supplicò quod in solutione debitorum sit favorabilis, propicius, et benignus. Et recognosco me fecisse tres ordinationes quarum primam feci in vigilia Omnium SS et est sigillata sigillis dominorum archiepiscopi Tarrachone, et Caesaraugustae, Dertusen. et Oscen. episcoporum. Secundam heri quod fuit dies sabbati, et est sigillata sigillo domini Caesaraugustae, et mei. Et tertiam istam quam modò facio die dominicâ post festum Omnium SS. in mane, quam volo sigillari sigillo meo et episcopi Caesaraugustani.

Quarta ordinatio.

Ego frater Raymundus, miseratione divinâ Valent. episcopus, volo et mando quod Bernardus Zanou remaneat in officio suo, colligendo omnes redditus et debita mea tandiu donec fuerint plenè et integrè collecta, et respondeat sicut collegerit dictis Berengario Marci, sacristae, et Guillelmo de Valleviridi, canonico, manumissoribus meis; et ipsi manumissores de consilio ipsius Bernardi, qui in hiis et in aliis factis meis est instructus, faciant et compleant prout per me est jam in testamento ordinatum.

Item dimitto Catarinae, filiae quondam Peregrini de Ponte, in adjutorium matrimonii sui tria mill. sol.; qui sibi solvantur de quinque mill. sol. quos mihi debet Rodericus de Castris, et residuum dictorum quinque mill. sol. scilicet duo mill. sol. dimitto filiae P. de Ontinyent, et etiam tria mill. sol. ultra illos duos mill. sol. qui solvantur sibi de debito seu debitis, quod, seu quae dominus rex michi debet.

Item dimitto sorori Raymundi de S. Joanne mille sol. quos volo quod solvantur de debitis praedicti domini regis.

Item, cum ego ordinaverim in secundâ ordinatione, quam scripsit frater Bernardus Durandi, et est sigillata sigillo domini episcopi Caesaraugustani, et mei, quod cuilibet trotario darentur viginti solidi pro quolibet anno, quo mecum fuerunt; volo quod addantur alii viginti solidi, ita quod quilibet habeat XL solidos pro quolibet anno. =Item volo et mando quod cuilibet azemblario (*a*) mecum sunt, dentur pro quolibet anno, ultra mercedem quam accipiebant, triginta solidi.

Volo etiam et mando quod mille solidi, quos in secundâ ordinatione dimitto Dominico Malet, intelligantur illi mille solidi, quos per Bernardum Zanou sibi jam Valentiae dari mandavi.=Item volo quod dentur et solvantur Michaeli de Rotla trecenti solidi regalium, quod asserit se expendisse in servitio nostro in viatico Almeriae.

Item dimitto Petro Bertrandi quadringentos solidos. =Item dimitto Joanni cursori meo, Dominico Vallares, et Garciae Lopiç repostariis, et Dominico cocastro, cuilibet quadraginta solidi prd quolibet anno quo mecum fuerunt.=Item dimitto Michaeli Bresca ducentos solidos, quos dixit se expendisse in apparamento quod fecit ratione viatici Almeriae.=Item volo et mando quod praedicto Bernardo Zanou fiat complementum mille sol. pro quolibet anno quo in servitio meo fuit.=Item dimitto mutum album Dominico Maloc (*b*) praedicto.= Item dimitto Michaeli Ricoma ducentos solidos quos sibi dare promissi in curiâ. Omnia alia bona mea, ubicumque sint, et debita quae mihi ab aliquibus debentur un-

(*a*) Mulioni, quod nostris est *azemilero*. (*b*) Superius *Malet*.

decumque, volo quod dentur et expendatur in piis causis et locis ad arbitrium et cognitionem dictorum manumissorum meorum.

Item volo quòd opus quod ego mandavi fieri Bernardo Zanou in domo praedicat. Valent. compleatur secundum quod ego mandavi eidem.=Haec est quarta ordinatio quam feci die jovis quae dicebatur V idus Novembris, et eam mando sigillari sigillo meo, et prioris provincialis praedicatorum provinciae Aragoniae.

Quinta ordinatio.

Ego frater Raymundus, miseratione divina Val. episcopus, volo et mando Machario de Bareyns civi Tarraconae quòd pecuniam, et alias res omnes quae sunt in quadam caxia quae est in domo dicti Macharii, quas à me tenet in comandâ, det et tradat fratri Bernardo Durandi ord. praedicat. socio et confessori meo, et Dominico Zavall presbytero et Michaeli Bresca de domo meâ; ita quod ipsi, si me mori contingat in Tarraconâ, de praedictâ pecuniâ faciant expensas et alia necessaria ad portandum corpus meum apud Valent. Et totum residuum volo quòd ipsi teneantur dare et tradere Berengario Marci, sacristae Val. et Guillelmo de Valleviridi, canonico ejusdem, manumissoribus meis. Volo et mando quod praefati, frater Bernardus, P. Zavall, et Michael Bresca accipiant omnia alia bona mea, quae habeo Tarracone, et portari faciant apud Valent., et dictis manumissoribus meis tradant.=*Hucusque exemplar unde haec descripsimus; pauca tamen desunt, et fortassis sola subscriptio.*

XVIII.

Jacobi I Arag. regis diploma, in quo se paratum fatetur ad reddendam satisfactionem ob injuriam Gerundensi episcopo illatam.

EX ARCH. MONAST. DE BENIFAZA.

Nos Jacobus, Dei gratia rex Aragonum &c. ad consilium, et cohortationem fratris Desiderii, domini papae poenitentiarii (*a*), recognoscimus in facto mutilationis linguae episcopi Gerundensis graviter excessisse, et universalem matrem in eodem facto immaniter offendisse; animum nostrum ira, et indignatio maximâ perturbat; propter quod dolentes contriti et humiliati, à Deo, et à summo pontifice ejus vicario in terris veniam suppliciter postulamus, in signum verae contritionis nostrae promittimus quod per litteras nostras patentes à dicto episcopo injuriam passo postulabimus veniam devotè, quod per litteras nostras domino papae supplicabimus, quod non obstantibus litteris et precibus affectuosis, quas pro ejectione ejus de regno nostro direximus (*b*), faciat quod ei utilius videbitur faciendum. Ita quod si in loco suo ipsum dimiserit, gratum habebimus, et pro injuria illata ecclesiae Gerundensi satisfactionem faciemus, alterum istorum faciendo, aut instruemus hospitale, vel complebimus abba-

(*a*) Erat hic fratr. ord. minorum, quem Innocentius IV ad Jac. Arag. regem miserat, ut eum ad hanc dandam satisfactionem hortaretur.

(*b*) Ex his conjicitur Jacobum antea ab Innocentio postulasse absolutionem, et exilii sententiae in episcopum latae confirmationem.

ciam de Beniffazano ordinis cisterciensis jam de novo incoeptam, vel complebimus hospitale Sancti Vincentii in civitate Valentiae, vel aliquos redditus assignabimus ecclesiae Gerundensi, secundum quod domino papae melius videbitur expedire. Et quia multi de regnis nostris, credunt (f. *credentes*) nos contra ordinem praedicatorum indignatos, subtraxerunt eis suam familiaritatem et beneffi-cia, timentes se ex eorum familiaritate nostram malivolentiam incursuros: promittimus quod ad omnia loca regnorum nostrorum, in quibus dicti fratres habent loca, personaliter accedemus, humiliter nos eis reconciliantes, et eosdem ad nostrum amorem reducentes pristinum, et populo, et clero earundem civitatum communiter convocatis significabimus nos contra ordinem fratrum praedicatorum in nullo esse offensos, sed eos diligere volumus, honorare, et promovere (*a*). Et praecipiemus quod idem faciant omnes nostri. Et convocabimus curiam praelatorum et nobilium, et civium regnorum nostrorum, coram omnibus super praedicto scelere recognoscentes humiliter culpam nostram, per omnem modum taliter nos humiliantes, quod sicut in magnitudine reatus materiam scandali praebuimus eisdem, ita in maxima nostri humiliatione aedificationis materiam praestabimus Domino concedente. Et haec omnia dicemus et faciemus salva semper conscientia, et praevia veritate. Dat. Valentiae nonas Augusti (*b*).

(*a*) Episcopus offensus erat ordinis praedicatorum Berengarius de Castellbisbal. (*b*) Ann. 1246.

XIX.

Ejusdem Jacobi I Arag. regis epistola ad Innocentium IV in qua hujus criminis optatam absolutionem expostulat.

EX ARCH. EJUSD. MONASTERII.

Sanctissimo in Christo patri, ac domino, et charissimo consanguineo suo Innocentio, divinâ providentiâ sacrosanctae romanae ecclesiae summo pontifici, Jacobus Dei gratiâ rex Aragonum, Majoricarum et Valentiae, comes Barchinonae, et Urgeli, et dominus Montispesulani, debitam reverentiam, et honorem. Ex parte sanctitatis vestrae litteras recepimus super facto, pro quo vinculum excommunicationis incideramus, quod multum grave gerimus, et molestum, quoniam nulla de causa justè vel injustè nobis placet, nec numquam placuit, tantum periculum incurrisse. Sed de illo, qui nos permittit in terris vivere et regnare fiduciam gerimus pleniorem quod auxilio ipsius, et vestris mediantibus taliter faciemus, quod onus istud ab humeris nostris relevabitur, et numquam in consimile relabamur. Et licet aliquibus verba litterarum vestrarum visa fuerint aspera, atque dura, tamen nos ea benignè recipimus, et correctionem vestram intelligimus pro magnâ gratiâ, et amore, et sanctitatis vestrae consilium, sicut obedientiae filius amplectentes vos semper, et ecclesiam super omnia proponimus revereri, nec aliqua ratione à tramite ecclesiae deviare, vel ipsam in aliquo scandalizare vobis grates omnimodas refferendo quando fratrem Desiderium, vestrum poenitentiarum, virum providum et discretum nostris postulatis transmisistis, per cujus verba sensimus quod quantum in personâ vestrâ persistit, omnem quantum commo-

de potestis nobis parati estis facere gratiam et honorem. Unde humiliter supplicamus, quatinus considerantes bonam voluntatem nostram, quam semper Jesu Christi erga ecclesiam habuimus, Nobis in praesenti articulo sitis favorabiles et benigni, et propter hoc factum vobis non placeat, quod illa ardua negotia, quae coram nobis dictus frater proposuit, hac ratione veniant ad effectum. Nos enim propter aliquas suggestiones inde maledicos contra vos in aliquo non proponimus deviare, cum simus parati in minoribus negotiis, et majoribus deservire. Vos tamen si placuerit, nos excusatos possit perpendi ab hominibus, ut propter hoc factum, et infamiam subsequentem vobis servitium faciamus. Scitis enim et considerare potestis confidenter, quod circa dampnum ecclesiae sumus parati per personam nostram, et pro posse nostro exponere contra illos, qui eam expugnant, et perturbare nituntur, vobis tamen prospicientibus opportunitatem nostram et vobis non prospicientibus motus metum, cui subjici semper proponimus pro evictione vestra, ecclesiae libertate. Credentes insuper venerabili et dilecto A. episcopo Valentino, et dicto fratri in hiis, et aliis quae vobis ex parte nostra duxerint proponenda. Nobis igitur contritis, et humiliatis de tanto excessu perpetrato, et humiliter satisfacere paratis secundum quod dicto fratri vivâ voce exposuimus, sine morâ mittere dignemini absolutionis beneficium expectatum. Attendentes quod alias non meminimus nos in aliquo ecclesiam offendisse, nec dante domino, de coetero offendemus. Supplicamus etiam, quod per eumdem fratrem, per quem animae nostrae consuli pietate benignissimâ voluistis, Nobis et qui nobiscum fuerint si placet, absolutionis beneficium transmitatis; visum est Nobis quod ad viam salutis ejus salutare consilium nos direxit. Dat. Valentiae nonas Augusti.

XX.

Innocentii IV ad Jacobum I epistola, in qua certiorem eum facit de sibi concesso absolutionis munere.

EX ARCH. EJUSD. MONAST.

Innocentius episcopus servus servorum Dei. Illustri regi Aragonum spiritum consilii sanioris. Dum secreta cordis nostri sollicitè perscrutamur, dum profunda nostri pectoris perspicuè indagamus; et nos debitores aliis evidenter agnoscimus, et aliorum nos etiam prospicimus creditores. Ab illo autem bono patre familias protinus et instanter à nobis exigitur debitum, qui peregrè proficiscens familiam suam sollicitudini nostri subposuit, cui nullum qu credidit reddere cogimur duplicata; nam qui talentum sibi ad lucrum creditum propter austeritatem domini sub terra posuit, quia illud numulariis tradere metuit, signanter à domo ipsius domini est ejectus. Sed vice versa ecclesiae romanae sublimitas, quae in omnium praesidentium occulis, vel ut specula collocatur, nos, qui sumus ad ejus regimen licet inmeriti, disponente Domino, constituti, amonet, et inducit ut ex hiis quos ex devotione divina et morum honestate praeclarâ dilectionis gratiâ prosequimur ampliori, sollicitam diligentiam et curam pervigilem habeamus; de illis autem potissimè, qui, si quod absit, in praecipicium labuntur nonnulli eorum exemplo ad animarum interitus properarent. Sed subtiliter intuenti mirabilis conditionis utrumque debitum apparebit, cujus haec solutio emolumenta non minuit debitoris, et solventi non crescit magis in comodo, quam suscipienti proficiat in augmento. Qui, si satisfacimus praeponenti vel

diligentis praepositi officium impleamus, aeternae retributionis stipendia quaerimus, dum proficimus in salute. Verum si jussu Dominico nobis loco Christi cujus vices in terris gerimus, redditur, quod est ejus emolumentum solutionis fert, in tantum solventi relinquitur, dum vobis recipientibus non magis commodi et honoris acquiritur, quam vexationis et honeris aggregatur. Ea namque sunt omnia, si vera inspicimus, subjectorum levamina quae sunt honera principatus. Intellecto te igitur in venerabilem fratrem nostrum episcopum Gerundensem instigante humani generis inimico graviter excessisse, cum inter alios mundi principes ecclesia te habuerit spetialem, propter immanitem excessus non potuimus non dolere, ac in perturbatione tua nequivimus non turbari; et cum mundus agnosceret te regem hactenus virtuosum, dissimulare nequivimus, quin etiam de animae tuae salute curam sollicitam haberemus; cum indubitanter excessus ille dissimulatus inducebat periculum, et reprobatus remedium sempiternum. Propter quod de fratrum nostrorum consilio ad te dilectum filium nostrum Desiderium de ordine minorum, poenitentiarium nostrum, virum honestum, providum, et discretum litteris nostris duximus transmittendum, ut suis exhortationibus, immo nostris, te ad sinum matris ecclesiae reducere procuret. Sed sicut tuarum habebat assertio litterarum, et coram nobis et fratribus nostris ipsius relatio patefecit, recipiens in nuntio transmittente verba coram excellentia proposita gratanti animo recepisti, et tam missus quam mittentis propositum sereni talamis tuae serenitatis oblatum tuis sensibus plurimum placuerunt. De quo gaudemus in Domino, tibi non modicum congaudemus. Et quia cum laeso satisfacere procurasses, ad ulteriorem te satisfactionem exponens, corde contrito et humiliato spiritu absolutionis beneficium

petivisti, de dictorum fratrum consilio venerabilem fratrem nostrum episcopum Camarinensem, et praefatum fratrem Desiderium de ordine minorum, poenitentiarum nostrum transmittimus, qui tibi juxta formam ecclesiae munus absolutionis impendant: sperantes ut sicut fidelitate constans, et dilectione sincerus hactenus extitisti, ecclesiae romanae ac nobis devotè ac fideliter adherendo, tua semper in posterum debeat intentio dirigi, ut divinae majestatis oculis placeas pro operibus pietatis, quia per haec tibi augmentum dierum dabitur, et perennis corona gloriae conferetur. De gratia quoque ac favore apostolicae sedis et nostro esto securus, quia devotionis et fidelitatis tuae non sumus immemores, et in animo gerimus tuae sinceritatis affectum in benedictionibus secundum Deum prosequi benivolentiae spetialis. Dat. Lugduni decimo kalendas Octobris, pontificatus nostri anno quarto.

XXI.

Idem Jacobus I Innocentio IV gratias agit pro absolutionis beneficio.

EX ARCH. EJUSD. MONAST.

Sanctitati vestrae gratiarum magnificas agimus actiones, attendentes quod vos vestrum filium ac devotum non solùm à rectitudinis tramite deviantes studuistis ad ovile ecclesiae pastorali sollicitudine revocare, verum etiam ex solitae pietatis affluentia charissimos viros providos, et discretos episcopum Camerinensem, et fratrem Desiderium poenitentiarum vestrum nobis pro absolutionis beneficio misericorditer impendendo dignatione provida mittere curavistis. Unde dominationi vestrae, nec non et univer-

nis praesentes Litteras inspecturis harum serie faciemus manifestum, quod nos anno M.CC. quadragesimo sexto, pridie idus Octobris ad locum fratrum minorum Illerdensis accedentes in praesentia venerabilium archiepiscopi Terraconae, Caesaraugustae, Urgelli, Oscencis, Elnensis episcoporum, et aliorum praelatorum, baronum, religiosorum, ac secularium universa multitudine congregati, de voluntate, ac mandato praedictorum nuntiorum vestrorum, prius excessu commisso in episcopum Gerundensem humiliter, sicut Domino dare nobis complacuit, recognito, juxta formam debitam stare promissimus mandatis ecclesiae sub praestito juramento. Qui nuntii vestri nobis in virtute juramenti praestiti mandaverunt, quod in clericos, vel personas religiosas, nisi in casibus à jure exceptis, de cetero (non) iniciamus, vel inici faciamus manus temere violentas. Et nos pro satisfactione offensae commissae in persona episcopi Gerundensis, et in remissionem peccatorum nostrorum ipsis nuntiis acceptantibus satisfactionem obtulimus in hunc modum. Videlicet quod abbaciam de Beniffazano cisterciensis ordinis Dertusensis dioecesis, quae est noviter à nobis inchoata, cum expensis nostris ad complementum perducamus, et quod fabricae ejusdem ecclesiae demus CC. marchas argenti. Et hospitali pauperum Sancti Vincentii de Valentia, quod inchoavimus, assignemus D. C. marchas argenti perpetuò in redditibus, ex quibus pauperes, et peregrini ibidem sustententur, et certus numerus sacerdotum et clericorum servitio ejusdem ecclesiae deputetur. Et quod constituemus unum sacerdotem perpetuo in ecclesia Gerundensi, qui intersit continuè diurnis ac nocturnis officiis, et pro nobis ad Dominum intercedat. Dat. Illerdae quintodecimo kalendas Novembris anno Domini M.CC. quadragesimo sexto.

XXII.

Formula absolutionis Jacobo I Arag. regi, ab apostolicae sedis legatis impertitae.

EX ARCH. EJUSD. MONAST.

Noverint universi, quod nos Philipus episcopus Camarinensis, et frater Desiderius de ordine minorum, domini papae poenitentiarius, auctoritate domini papae, quâ fungimur super absolutione vobis J. regi Aragon. impertienda de excommunicatione, quam incurristis propter offensam in personam episcopi Gerundensis commissam, mandamus in virtute à vobis praestiti juramenti, quod de coetero in clericos vel personas religiosas, exceptis casibus à jure permissis, non iniciatis, vel ab aliquo inici faciatis manus temere violentas. Et accepimus (f. acceptamus) satisfactionem, quam obtulistis spontanaee pro offensa praedicta, videlicet quod monasterium de Beniffaçano ordinis cisterciensis, per vos feliciter inchoatum dotando et aedificando taliter consummetis, ut cum ad praesens non possint ibi plusquam XXII monachi esse, valeant ibidem XL commodè sustentari; et quod fabricae ejusdem ecclesiae CC. marchas argenti impendatis, et hospitale Sancti Vincentii de Valentia per vos similiter jam incoeptum de tot, et talibus possessionibus dotetis ut reddituum sexcentarum marcharum annuatim habeat complementum; et nichilominus stabiliatis de vestris redditibus unum sacerdotem qui perpetuo deserviat et celebret in ecclesia Gerundensi. Dat. Illerdae anno Domini millessimo ducentesimo quadragesimo sexto, terciodecimo kalendas No-

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

Adoratorios de Gentiles. Como se consagraban al culto divino, 125 y sig.

Aguas vivas. Convento de S. Agustín en desierto. Si estuvo allí el antiguo monasterio Servitano, 85.

D. Agustin Sales. Impugnado, 8.

Aimonio. En qué tiempo floreció, 168. Escribió la historia de la traslacion de las reliquias de S. Vicente mártir al monasterio de Castres, 2, 167 y sig. Juicio que hizo de ella el obispo Perez, 2 y sig., y el de Florez y Risco, 167.

Alfonso de Borja (Calixto III). Quanto trabajó por la conclusion del cisma, 107. Fue electo obispo de Valencia, 107, 108. Celebró en ella un sínodo, 111 y sig. 314 y sig. Edificó una capilla en la colegial de Játiva, 109. Cartas suyas al cabildo de aquella colegiata, 269 y sig. Seguridad que tuvo siempre de que llegaria á ser papa, 110, 278, 279.

Anales. Quanto importa escribir los de los monasterios, 49, 50. Quién escribió los de Portaceli, 49.

Antigüedades. Quanto convendria destinar en los pueblos antiguos quien cuidase de su conservacion, 119.

Antonio Bou. Noticias de su vida literaria, 35 y sig. Año de su muerte, 42. Está enterrado en la cartuxa de Val de Cristo, 23, 42.

Apodiare. Uso de esta voz en la infima latinidad, 240.

Aristóteles. Noticia de una version latina inédita de su Etica, 138 y sig.

Aurora. Obra inédita de Pedro de Riga, 137. Noticia de un códice de ella, ib.

Barcelona. Su iglesia celebró la fiesta de la traslacion

de San Vicente mártir á Castres, 167.

Benifazá, monasterio de cistercienses. Su situacion, su fundacion y descripcion de su edificio, 148 y sig. Su biblioteca y archivo, 151, 152. Catálogo de sus abades, 161 y sig.

Berga. Su antigua situacion, 184, 185.

Besalú. Preciosa reliquia de la vera cruz que se conserva en aquella colegiata, 95.

Biblia. Noticia de una latina MS. 140.

Biblia lemosina. Su traductor D. Bonifacio Ferrer, 52 y sig. Por qué no se hallan exemplares de ella, 55. Por qué medio llegó un fragmento de esta version á la cartuxa de Portaceli, 54.

Bibliotecas y archivos. Su orígen, 96. Noticias de algunas famosas de la antigüedad, 96 y sig. Incendios de varias de estos últimos tiempos, 97 y sig. Causas de la actual pobreza de algunas, 98.

D. Bonifacio Ferrer. Su tratado *de Schismate Pisano*, le publicó Martene, 19. Se ha extraviado el original, ib.. Otros opúsculos suyos inéditos, 31, 55, 56, 218 y sig. Es autor de la traduccion lemosina de la Biblia, 52 y sig. Año de su muerte, 34.

Bota, medida de tierra. Su etimología, 266.

Camputa. Qué era, 18.

Cárcel. Si la de S. Vicente mártir se conserva en Segorve, 1 y sig. Otras varias donde este mártir estuvo preso en Valencia, 13 y sig.

Cartas hidrográficas planas. Su invencion, 24, 25. Descripcion de una muy antigua que se conserva en la cartuxa de Val de Cristo, 24 y sig. Noticia de otra del monasterio de San Miguel de los Reyes, 30, 31.

Castres. Si posee este monasterio las reliquias de S. Vicente martir, 2 y sig. 9.

Ceretanos, pueblos de España, donde estuviéron, 180.

Ciborium. Qué era; 174.

Claudio, obispo de Turin, calumniaba á la iglesia latina, 128. Sus impugnadores, ib.

Clemente Sanchez de Verceal. En qué lengua escribió su sacramental, 144. Version lemosina de esta obra, 144, 145.

Coadjutores. Si eran los *conversos* ó *donados*, 254, 255.

Comunidades. No deben ser fáciles en enagenar los códices de sus bibliotecas, 98.

Concilio Trulano. Si prohibió representar á nuestro Señor Jesucristo baxo el símbolo de cordero, 128.

Condamina, condimina, condomina. Etimología de estas voces, 202.

Constituciones diocesanas. Quanto aprecio merecen, 143. Noticia de algunas inéditas de Tarragona, 142, 143.

Conversos. En los monasterios quiénes eran, 171. Si eran lo mismo que los donados, 254.

Cordero. Poníase este símbolo en la cruz, y por qué; 126 y sig. Hasta qué tiempo duró esta práctica, 128.

Corporales de Daroca. Noticia de una historia MS. de este suceso, 92.

Corpus Christi. Convento de dominicos junto á Luchente, 92. Manuscritos que en él se conservan, 92, 93. Sus preciosas reliquias, 94. Maravillas que se cuentan de aquel sitio, 94, 95.

Cotalva, monasterio de S. Gerónimo. Su fundacion, 89, 90. Pinturas, códices y otras cosas notables que en él se conservan, 90 y sig.

Crucifixo. Quando comenzó á ponerse su imágen en las cruces, 128.

Cruz. Poníase antiguamente sobre el tabernáculo, 124 y en los templos consagrados, 125, 131, y en los de los gentiles quando se purificaban, 125 y sig. y en los sepulcros, 131. Quando comenzó á substituirse en ella la imágen del Salvador á la del cordero, 128, 129. Fragmento de una de piedra hallada en las ruinas de la antigua Sétabis, 104. Conjeturas sobre el sitio donde estuvo colocada, 124 y sig. Su antigüedad, 129.

Cruz decussata. Quál era, 130. Conjeturas sobre su orígen, 130 y sig.

Cruz immissa. Quál era, 104, 129. Si fue crucificado en ella nuestro Señor Jesucristo, 131.

Cruz sencilla. Quál era, 130.

D. Diego Vich. Memorias que dexó en el monasterio de la Murta, 81 y sig.

Donados. En los monasterios qué eran, 254. Si eran lo mismo que conversos, ib.

Echard. Enmendado, 139.

Edad media. No fue tan bárbara como algunos creen, 137.

Escolano. Impugnado, 62 y sig.

Escrutinio serotino. Qué era, 16.

Escudo. El de las capas pluviales es reliquia de la antigua capilla, 118.

Exenium. Qué significa en los latinos de la edad media, 178.

S. Félix de Gerona. Noticias de su vida y martirio, 123. Es patrono de Xátiva, 99 y sig. 262 y sig. Si se venera su cabeza en S. Lorenzo el Real, 123.

Francisco Aranda, donado de la cartuxa de Portaceli. Su elogio, 48, 49.
Fragmento de una cruz antigua en Xátiva. Su descripcion, 104. Conjeturas sobre su antigüedad, 104.

Gandía. Su deliciosa situacion, 89. Fundacion de su iglesia colegial, 88. Estado de su archivo, ib
Gaudes. Qué son, 112 y sig. Estableciólos en Valencia su obispo Alfonso de Borja, 112 y sig.
S. German, monasterio de benedictinos. Quándo fue fundado y por quién, 168. En él fue monge *Aimonio*, ib.
Gerson. No es autor de los opúsculos atribuidos á D. Bonifacio Ferrer, 31 y sig. 218 y sig.
Girovagos. A quienes se dió este nombre, 179.
Guerras civiles. Quanto daño hacen á la literatura, 80, 96.

D. Henrique, infante de Portugal. Si fue inventor de las cartas náuticas planas, 24.
D. Hugo de Lupia. Fragmento de un sínodo que celebró en Valencia, 116, 117.

Inocencio IV. Sus cartas á D. Jayme I de Aragon, 156 y sig. 328 y sig.
Inscripciones. Utilidad y uso de ellas en la historia, 78, 79. Editores de las de varias ciudades y provincias, 79.

Jayme Borrell. Algunos sucesos de su vida, 53 y sig.
Jayme de Mallorca. Náutico del siglo XV, 30.
Fr. Jayme Domenec. Su compendio de las historias, 141, 142.
D. Jayme I. Si fundó el monasterio de Benifazá, 154 y sig. Si mandó cortar la lengua al obispo de Gerona,

156 y sig. Historia y documentos de este suceso, 156 y sig. 324 y sig.

Joanes. Pinturas suyas en Val de Cristo, 22, 28.

Fr. Josef Texidor. Su opinion acerca de la antigua iglesia de S. Vicente martir en Valencia, 7 y sig.

Jova, jovada, jovata. Significacion y etimología de estas voces, 266.

Juan Andres Strany. Noticia de sus cartas, 57.

D. Juan Baut. Civera. Escribió los anales de Portaceli, 49. Por él se conservó la última hoja de la traduccion lemosina de la biblia, 51, 55.

D. Juan Bautista Perez. Su opinion acerca del paradero de las reliquias de S. Vicente mártir, 2 y sig. Carta suya al prior del convento de predicadores de Castres, 3 y sig.

Juan Celaya. Su patria, 69. Noticias de su vida literaria, 69 y sig. Si aconsejó que se enterrasen las lápidas romanas de Valencia, 60 y sig. Carta de los jurados á Cárlos V con motivo de la llegada de este teólogo á aquella ciudad, 258 y sig.

Fr. Juan de Salamanca. Fue convidado con una cátedra de teología en Valencia, 74.

Juan Nuñez. Impugnado, 75 y sig.

Juan Partenio Tovar. Su correspondencia epistolar con Onofre Capella, 89.

Jurados. Autoridad que dió á los de Valencia el rey Don Jayme I, 64, 65.

Lactancio. Noticia de un códice de sus Instituciones, 84.

Lápidas romanas. De algunas de ellas fuéron quitados los nombres de ciertas personas, 77, 78. Si las de Valencia fuéron enterradas en los cimientos del puente de serranos, 60 y sig.

Lengua lemosina. Noticia de algunas obras antiguas escritas en ella, 140 y sig.

Lilio, pueblo de España. Su antigua situacion, 186.

Lucheente. Su convento de dominicos. V. *Corpus Christi*.

Manuel Diez. Si escribió en lemosin su libro de *menescalia*, 136. Noticia de un códice de esta obra, ib.

Manuscritos. Noticia de los de la biblioteca del convento de predicadores de Valencia, 132 y sig.

Margaritum. Qué significa en los escritores eclesiásticos, 175, 176.

Martene. Se lamenta de la pobreza literaria de algunos monasterios de Alemania y Flandes, 80 y 81.

D. Martin, Rey de Aragon. Memorias suyas que conserva la real cartuxa de Val de Cristo, 22.

Mezquita de los moros en Xátiva. Fue despues iglesia de cristianos, 105. Erigióla en colegial el papa Luna, 106. Sus primeros canónigos, ib.

Misericordia. En los rituales monásticos qué significa, 240.

Moros. Si trasladáron la ciudad de Xátiva adonde está ahora, 105.

La Murta, monasterio de S. Gerónimo junto á Alcira. Noticias de su fundacion y de las cosas notables que en él se conservan, 31 y sig.

Necrólogios. Quanto importa escribir los de los monasterios, 50.

Fr. Nicolas Borras, pintor discípulo de Joanes, 90. Coleccion de sus pinturas, ib.

Onofre Capellá, poeta. Noticias de sus obras, 88, 89. Su patria, 89.

Palla ó *pallia*. Qué era, 203. Sus usos en la iglesia latina, ib.

Partidas. Noticia de un códice que contiene las quatro primeras, 135.

Pedulia ó *pedules*. Qué son, 252.

Pedro de Riga. Ilustracion de su mérito literario, 137.

D. Pedro IV de Aragon. Fundó con su hijo D. Martin el monasterio de Val de Cristo, 19 y sig.

Pedro Ransano. Sus opúsculos sobre la vida y la canonizacion de S. Vicente Ferrer, 272 y sig. Quantos libros tienen sus anales, 276.

Peñiscola. Memorias del papa Luna en su parroquia y en su castillo, 147. En esta ciudad fue consagrado obispo de Valencia Calixto III, 148.

Pons. Enmendado, 45.

Pontifical. Noticia de un códice antiguo de la santa iglesia de Segorve, 15, 16.

Portaceli, cartuxa, su fundador; 44. Cosas notables que en ella se conservan, 44 y sig. Códices que se han extraviado de su biblioteca, 50, 51. Noticia de algunos que posee, 55 y sig. Escritura de su fundacion, 216 y sig.

Preste Juan. Significacion y etimología de este nombre, 26 y sig.

D. Fr. Raymundo Despont. Su testamento y quatro codicilos, 143, 313 y sig.

Rey de Córdoba. Por qué era llamado *rey mayor*, 180, 181.

Rodrigo de Borja (Alexandro VI) su entrada en Xátiva siendo cardenal, 115 y sig.

D. Rodrigo Ximenez. Noticia de un códice de sus obras, 132 y sig.

Rutenos, pueblos de Francia, dondè estuviéron, 199.

Sechlat. Etimología de esta voz, 28, 29.
Segre, rio. Su curso, 183. De dónde viene este nombre, ib.
Senior, obispo de Zaragoza. Juicio que hizo de él S. Eulogio, 178.
Sepulcros. En los de los cristianos solia ponerse la señal de la cruz, 131.
Santa Tecla. Convento de religiosas en Valencia, fue palacio de Daciano, 13. Memorias que en él se conservan de S. Vicente mártir, 13 y sig.

Tegimen. Qué era en la iglesia latina, 124.
Templo de S. Félix mártir en Xátiva. Pereció con el furor de los bárbaros, 104. Su antigüedad, 104 y sig. Si era distinto de la iglesia mayor, 105 y sig.
Santo Tomas de Villanueva. Memorias de un sínodo que intentó celebrar, 117 y sig. Consérvanse fragmentos originales de sermones suyos en la cartuxa de Portaceli, 45, 46.
Tres eres. Qué significa esta expresion, 153.

Val de Cristo, cartuxa. Su fundacion, 19 y sig. 209 y sig. Noticias del estado actual del monasterio, 20 y sig.
Valdigna, monasterio de la órden del cister. Su fundacion y cosas señaladas que en él se conservan, 86 y sig.
S. Vicente Ferrer. Noticias de su vida, 277 y sig. Profetizó á Alfonso de Borja que seria papa, 278, 279. Quantos años vivió, 286 y sig.
S. Vicente mártir. Várias opiniones acerca del paradero de sus reliquias, 8 y sig. Iglesia suya antiquísima en